



**Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

**Universidad del Perú. Decana de América**

Dirección General de Estudios de Posgrado

Facultad de Psicología

Unidad de Posgrado

**Estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo  
en estudiantes de Psicología y Sociología de una  
universidad nacional de Lima**

**TESIS**

Para optar el Grado Académico de Doctor en Psicología

**AUTOR**

Víctor Eusebio MONTERO LÓPEZ

**ASESOR**

Pedro GARCÍA PIZARRO

Lima, Perú

2019



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

## Referencia bibliográfica

---

Montero, V. (2019). *Estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una universidad nacional de Lima*. Tesis para optar grado de Doctor en Psicología. Unidad de Posgrado, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

---



Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Universidad del Perú. Decana de América

Vicerrectorado de Investigación y Posgrado  
Dirección General de Biblioteca y Publicaciones

Dirección del Sistema de Bibliotecas y Biblioteca Central



### **Hoja de metadatos complementarios**

Código ORCID del autor (dato opcional): Víctor Eusebio Montero López  
[orcid.org/0000-0002-9968-4160](https://orcid.org/0000-0002-9968-4160)

Código ORCID del asesor o asesores: Pedro García Pizarro  
[orcid.org/0000-0002-0480-8344](https://orcid.org/0000-0002-0480-8344)

DNI del autor: 06744095

Grupo de investigación: Psicología y Salud.  
Psicolinguística, Cognición y Neurociencias.

Institución que financia parcial o totalmente la investigación: Ninguna

Ubicación geográfica donde se desarrolló la investigación. Debe incluir localidades y/o coordenadas geográficas: Lima/ Lima

Año o rango de datos que la investigación abarcó: Julio 2018 a Julio 2019.



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS  
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**  
**UNIDAD DE POSGRADO**  
Calle Germán Amezaga N.º 375, Lima (Ciudad Universitaria)  
Central Telefónica 6197000, anexo 3208  
**UNIDAD DE POSGRADO**



**ACTA DE SESIÓN DE GRADO ACADÉMICO DE DOCTOR EN PSICOLOGÍA**

Siendo las 11:00 horas del día miércoles 17 de julio de 2019, en el Auditorio "Raúl González Moreyra" de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Ciudad Universitaria, Av. German Amezaga n.º 375 Lima), el Jurado Examinador de Tesis presidido por el Dr. Nicolás Medina Curi e integrado por:

Dr. Nicolás Medina Curi	(Presidente)
Dr. Pedro García Pizarro	(Asesor)
Dr. Manuel Campos Roldán	(Miembro)
Dra. Victoria Hermila Llaja Rojas	(Informante)
Dr. Ricardo Canales Gabriel	(Informante)

Se reunió para la sustentación pública para optar el Grado Académico de Doctor en Psicología del Magister **VICTOR EUSEBIO MONTERO LOPEZ** quien procedió a la exposición de la Tesis titulada *Estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una universidad nacional de Lima*, con el fin de optar el Grado Académico de **DOCTOR EN PSICOLOGÍA**.

Concluida la exposición, se procedió a la calificación correspondiente, de acuerdo con la Escala de Calificación que aparece en el artículo 8.º del Reglamento para el otorgamiento del Grado Académico de Doctor, obteniendo la siguiente calificación.

18 (Dieciocho) - Muy bueno

A continuación el Presidente del Jurado Examinador recomienda que la Facultad de Psicología acuerde otorgar el Grado Académico de:

DOCTOR EN PSICOLOGÍA

Se extiende la presente ACTA a las 11:30 pm del 17 de julio de 2019.

N. Medina Curi

Dr. Nicolás Medina Curi  
Presidente

Pedro García Pizarro

Dr. Pedro García Pizarro  
Asesor

Manuel Campos Roldán

Dr. Manuel Campos Roldán  
Miembro

Victoria Hermila Llaja Rojas

Dra. Victoria Hermila Llaja Rojas  
Informante

Ricardo Canales Gabriel

Dr. Ricardo Canales Gabriel  
Informante

## AGRADECIMIENTOS

Dedico estos estudios a mis amigos Eduardo Ruelas y Julio Hevia. A Aníbal Quijano, José Luciano, Cheché Campos, Margarita Ramírez, y a todos los luchadores contra el racismo en Perú.

“Quiero imaginarme un país que se acepte más a sí mismo, que haga de sus diferencias una ventaja en vez de convertirlas en inmediatas jerarquías” (Julio Hevia).

“Si no dominas matemáticas, la gente hará buenos negocios contigo. Cuando una persona hace malos cálculos matemáticos, puede equivocarse y pagar demás o dar más vuelto del que corresponde” (Eduardo Ruelas).

Mis agradecimientos especiales a mi madre y mi padre por formarme en valores, actitudes y sobre todo resiliencia, que me han ayudado a lo largo de mi vida a realizarme como persona, superar las dificultades, corregir errores, tomar decisiones en situaciones conflictivas y sobre todo contribuir al desarrollo de mis seres queridos y al de mi país; a mi esposa por su colaboración en la realización de este trabajo y ayudarme en coordinaciones y trámites diversos, por su apoyo y comprensión permanentes.

Igualmente, gracias a mis hijas por su apoyo y comprensión por robarles minutos de atención por dedicarlos a esta investigación. A los Dres. César Sarria, Nicolás Medina, Manuel Campos, Victoria Llaja, Ricardo Canales y Pedro García por su Asesoría y por todas sus enseñanzas. Mi reconocimiento a todos mis profesores universitarios, en especial a Ramón León, Saúl Peña, Max Hernández, Carlos Franco, Carlos Arenas. Igualmente, a César Ruiz, Vladimir Navarro, Christiam Gamarra y Eduardo Ruelas por su colaboración; a todos los amigos y alumnos que me apoyaron para la realización de esta investigación, en la impresión de instrumentos y en la aplicación de los mismos.

Gracias a los amigos que me brindaron su apoyo, confianza y cariño

## RESUMEN

Esta investigación busca determinar: ¿Existe relación entre estilos de crianza, valores y racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional? Se busca comparar los niveles de desarrollo de estilos de crianza, valores y racismo en estudiantes de Psicología y Sociología según sexo, y según niveles académicos en que están ubicados (tercio superior, quinto superior y por debajo del tercio superior).

Se seleccionó a grupos de jóvenes universitarios de ambos sexos de las Escuelas Profesionales mencionadas en una Universidad Nacional, para comparar los resultados con las variables a correlacionar. El diseño de investigación es de tipo correlacional. Se trabajó con una muestra de 286 alumnos de las Facultades mencionadas.

Se evaluaron la relación entre Estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo, comparando por Facultades, ubicación o no en el Quinto o Tercio Superior y por sexo. Encontrando que existen diferencias significativas, con respecto a las variables estudiadas.

Palabras clave: Racismo, desprecio, estilos de crianza, prejuicios, estereotipos, valores.

## ABSTRACT

This research seeks to determine: Is there a relationship between parenting styles, values and racism in students of Psychology and Sociology of a national university? The aim is to compare the levels of development of parenting styles, values and racism in students of Psychology and Sociology according to sex, and according to the academic levels in which they are located (upper third, upper fifth and below the upper third).

We selected groups of university students of both sexes from the Professional Schools mentioned in a National University, to compare the results with the variables to be correlated. The research design is correlational in nature. We worked with a sample of 286 students from the mentioned Faculties.

The relationship between Parenting styles, values and attitudes to racism was evaluated, comparing by Faculties, location or not in the Fifth or Upper Third and by sex. Finding that there are significant differences, with respect to the variables studied.

**Keywords:** Racism, contempt, parenting styles, prejudices, stereotypes, values.



## ÍNDICE GENERAL

Resumen .....	iii
Abstract .....	iv
ÍNDICE .....	v
ÍNDICE DE TABLAS .....	vii
 Introducción .....	 1
CAPÍTULO I: Problema .....	7
1.1. Planteamiento del problema .....	7
1.2. Justificación.....	10
1.3. Objetivos .....	12
1.4. Limitaciones .....	13
CAPÍTULO II: Marco Teórico .....	14
2.1. Marco Epistemológico de la Investigación.....	14
2.2. Antecedentes .....	25
2.2.1. Investigaciones nacionales .....	25
2.2.2. Investigaciones extranjeras .....	32
2.3. Bases teóricas del estudio.....	35
2.3.1. Definiciones conceptuales.....	35
2.3.1.1. Concepto de racismo.....	35
2.3.1.2. Concepto de estilos de crianza .....	91
2.3.1.2.1. Tipos de estilos de crianza.....	101
2.3.1.3. Concepto de valores .....	106
2.4. Hipótesis.....	114
2.4.1 Hipótesis general .....	114
2.4.2. Hipótesis específicas .....	114
2.5. Definición de variables.....	114
2.5.1. Variable a describir .....	114

2.5.2. Variables a controlar .....	115
2.5.3. Criterios de inclusión .....	115
2.5.4. Términos operacionales.....	115
CAPÍTULO III: Método.....	117
3.1. Tipo de investigación y diseño.....	117
3.2. Población y muestra .....	117
3.3. Instrumento de recolección de datos .....	119
3.3.1. Validez y confiabilidad de los instrumentos .....	119
CAPÍTULO IV: Presentación y Análisis de Resultados.....	131
4.1. Presentación de Resultados .....	131
4.2. Análisis y discusión de resultados.....	158
CONCLUSIONES .....	170
SUGERENCIAS .....	171
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	172
ANEXOS.....	197

## INDICE DE TABLAS

Tabla N°1 .....	132
Tabla N°2. ....	132
Tabla N°3 .....	133
Tabla N°4 .....	134
Tabla N°5 .....	134
Tabla N°6 .....	135
Tabla N°7 .....	136
Tabla N°8 .....	137
Tabla No. 9 .....	137
Tabla No. 10 .....	139
Tabla No. 11 .....	139
Tabla No. 12 .....	141
Tabla No. 13 .....	141
Tabla No. 14 .....	142
Tabla No. 15 .....	144
Tabla No. 16 .....	144
Tabla No. 17 .....	146
Tabla No. 18 .....	147
Tabla No. 19 .....	149
Tabla No. 20 .....	151
Tabla No. 21 .....	152

Tabla No. 22 .....	153
Tabla No. 23 .....	154
Tabla No. 24 .....	154
Tabla No. 25 .....	155
Tabla No. 26 .....	157
Tabla No. 27.....	157
Tabla No.28.....	158

## INTRODUCCIÓN

El Perú vive desde la Colonia los efectos del racismo en el Perú, que se traduce en prejuicios, estereotipos y discriminación entre peruanos; se ha llegado al extremo de que el odio por razones de distinción de color de piel, se haya traducido en segregación, exterminio y exclusión de derechos ciudadanos. Si bien el mestizaje ha aumentado en nuestro país, esto no significa que acabó el racismo mas bien muchas veces se busca diferenciación de piel entre el mestizaje. El racismo a su vez, se asocia con la pertenencia a una determinada clase social. El color de la piel es mirado diferente según somos pobres o no, eso es evidente. El dinero blanquea a las personas, la educación también en algo. Y es unos todos contra todos, donde no se salva ni el Presidente de la República, a varios presidentes se los ha llamado “cholo”, “cachaco”, “guanaco”, “chino”, etc. Y un mismo miembro de su partido llamó al Presidente Vizcarra provinciano, no se trata de utilizar una palabra u otra sino del contexto en que se dice, el señalarse como un grupo distinto “de blancos” como dice el ex Ministro Bruce, es claro que es despectivo, más aun si se reconoce que los fines fueron utilitarios y manipuladores. Es por eso el autor consideró pertinente utilizar la Prueba de Ramón León porque parte de entender el racismo como menosprecio. Si bien ahora es tan censurable expresar ideas racistas al estilo nazi o fascista, o es difícil que exista un racismo abierto o que enuncie supuesta base científica para discriminar, porque unos serían supuestamente superiores a otros, aún persiste el problema en la forma de racismo encubierto.

Más aún quién no sabe que el trato es diferenciado por clase y raza en el país. El ejercicio de la justicia está lejos aún de ser igualitario o equitativo, bien al autor le enseñaba su madre la letra de la canción “Verdades amargas” que decía “dale azote, dale palo, esa es la suerte del cholo. En este mundo de vivos el vivo vive del sonso, el sonso de su trabajo”, “Cuando el pobre roba cuatro reales la justicia lo estrangula, pero al que roba millones la justicia más lo adula”, me contaba de

cómo eran tratados con desprecio los indios. Hasta hoy incluso la canción de Abanto Morales “Cholo soy” sigue conmoviendo a muchos: “Entonces que quieres, que me ponga alegre mientras mis hermanos doblan las espaldas por cuatro centavos que el patrón le paga, quieres que me ría mientras mis hermanos son bestias de carga llevando riquezas que otros se guardan...”

El racismo y discriminación se da en diversas oportunidades también entre universidades, así algunos padres matriculan a sus hijos en universidades particulares para que no se mezclen con alumnos de universidades nacionales, otros esperando sus hijos consigan allí “buenos partidos” para casarse. Es de recordar que en el 2014 una universitaria declaró: “No tengo nada contra San Marcos, hablo de serranos como tú que tienen twitter, en mi Universidad no entra gente como tú, color puerta”, lo que generó protestas, burlas y críticas por sus expresiones racistas y diversas universidades se pronunciaron diciendo no pertenecía a esos centros de estudios. Igualmente, un torero español que reside en Perú llamó a una fan “india marginal” originando gran rechazo. Igual sucedió cuando una pasajera en un bus le dijo a otro pasajero: “yo no soy de por acá, pues idiota (...) Cholo de m..., indígena, cholo de m...”. En el distrito de La Punta, una alterada joven profirió insultos con tintes racistas contra agentes de la Policía de la comisaría porque intervinieron a su amigo por manejar ebrio. “Qué me vas a denunciar tú, tú no sabes quién soy, cholo de m...”, y otra de las intervenidas tildó a otro agente de “negro” y “misio”. En Arequipa, una vigía, fue atropellada, golpeada e insultada con frases racistas por parte de una ingeniera en sistemas por haberle impedido el paso a su vehículo por una obra del gobierno regional, a lo que la víctima declaró “Nunca me he sentido así, tan mal, con la autoestima destrozada y en el suelo. ¡Basta de humillación! Los golpes sanan, pero lo que nunca se cura es la humillación”. A tal punto, que el Diario Perú 21 y otros diarios señalaron en este 2019 que la discriminación racial, es un mal cotidiano en la sociedad peruana, e informó que en los últimos siete años, se han presentado 1,321 denuncias por “discriminación e incitación a la discriminación” en el país, según cifras del Ministerio Público; de enero a julio de 2018 se registraron 159 acusaciones en todo el país; en ese

periodo, el primer lugar lo ocupó Lima con 52 denuncias, seguido de Cusco, con 11; y Arequipa con 10. Sin embargo, sabemos que estas cifras no reflejan el problema porque muy pocas personas denuncian cuando son víctimas de racismo.

El padre del autor le mostró que su abuelo era español y escuchaba se hablaba de la importancia de ser de “buena familia”, pero se sentía profundamente identificado con los colores peruanos, el país le dolía por dentro y no podía ser indiferente. Tomó cuenta que el problema era de Latinoamérica y de otros continentes; Piero le llegaba al alma cuando cantaba “Ay país”: “Las cosas se cuentan solas solo hay que saber mirar...y después cuando yo canto que lo llaman protesta, como contar lo que pasa, con mi gente y su pobreza, con mi gente y su tristeza”. No fue San Marcos el que cambió al autor, fue el estilo de crianza, fueron sus padres que le enseñaron a amar a su país, fueron los valores que le formaron. Y ese saber mirar es simplemente percibir bien, descubrir las actitudes ante el racismo que tanto daño nos ha hecho. La universidad solo le hizo ver más claro que hay un “baile de los que sobran”, porque “nadie nos va a echar demás, nadie nos quiso ayudar de verdad”. En nuestra historia es común mueran soldados de tez oscura por defender a la patria, cuando el país estaba ensangrentado en la época del terrorismo, mayormente eran los de tez oscura los que morían de ambos lados. Otra motivación fueron los afanes de muchos amigos por defender a los negros porque eran discriminados, y comprendió sus afanes, por eso se la dedicatoria es para José Campos, César Sarria, Margarita Ramírez, José Luciano y otros luchadores. Tienen gran razón esas personas pues producto del esclavismo justificado por el racismo, 13.750.000 esclavos fueron traídos a América entre los siglos XVI y XIX, y hubo un total de 20.625.000 africanos perdidos para el continente (Frank, 1979). Y pese a no sentirse indio, ni negro y pese a que le enseñaron a amar muchas cosas de España, de gustarle la cultura criolla, me sintió identificado con el problema del racismo. Hemos podido ver cómo el

migrante ha construido la modernidad y nos ha hecho crecer como país. Por eso al racismo fue estudiado y finalmente se decidió que si iba esta tesis de Doctorado tenía que tratar este problema.

Este problema igualmente está relacionado con otros, pues como lo señalan Contreras y Cueto (2017) la corrupción “es también parte de la herencia del pasado, deviene de la fragmentación social de origen colonial que se recrea y, a veces, se intensifica en la república, mezclándose con nuevos colores de racismo, así como de una malsana vocación de no concluir los proyectos modernizadores en que se embarca”. El racismo viene desde la Colonia e incluso antes. En gran parte es por no entender

la diversidad e identidad. Este problema también se relaciona con el problema del tejido social fragmentado y el de los derechos humanos. La inequidad existente asociada a la exclusión y la pobreza, con muchos peruanos viviendo en la pobreza y marginación debilita cada vez más este tejido social y una expresión es la dinámica del conflicto armado vivido.

La misma Revolución francesa, tiene como punto de reflexión estos problemas. Diderot (1964) dice “Naturaleza y moral son guía del comportamiento y hay que escoger entre el hombre natural y el hombre moral”. Gobineau (1983) diría que “Robespierre es un gran malvado que tendría sentido en un mundo sin juicios éticos”. Peugeot (1913) plantea “el culto al trabajo, la dignidad, el honor, la honestidad, el heroísmo y la valentía, esos valores no son alcanzados mediante la ruptura que es la revolución”. Montesquieu (1964) decía “un deseo es legítimo si se convierte en el de todos los hombres; la unidad del género humano tiene que ser reconocida, pero también tiene que serlo la heterogeneidad del cuerpo social”. Rousseau (1969) señala “un interés es tanto más equitativo, cuanto más general; la justicia es el principio fundador de la ética, completado por un gran principio político. Luego, surge la idea del “buen salvaje”, sobre las costumbres buenas de los otros (Lohantan, 1931) de los siglos XVI y XVII, que es el retrato de poblaciones lejanas”. Ya Huxley y Haddon (1951) señalaban que “el término raza es más pseudocientífico que científico. Hasta que “la UNESCO (1952) convocó a los más destacados especialistas del mundo para analizar y definir la posición antropológica sobre la cuestión racial y el significado de las diferencias que implica el concepto de raza. Determinando que nada justifica la idea de que las diferencias genéticas hereditarias sean un factor que deba considerarse en el desarrollo de la cultura y en el progreso de los pueblos”.



El racismo, comprometió incluso a grandes mentes. Ingenieros (1905), médico socialista argentino, escribió “que los negros, oprobiosa escoria, merecían la esclavitud por motivos de realidad puramente biológica”. También es caso del educador y presidente argentino Sarmiento (1845,1884) con interesantes expresiones sobre educación, valores y la mujer pero discriminatorio en lo racial: “Llego feliz a esta Cámara de Diputados donde no hay gauchos, ni negros, ni pobres...Por los salvajes de América siento una invencible repugnancia”.

En esta investigación se concibe al racismo como lo define Portocarrero (1990) “un conjunto muy complejo de opiniones, actitudes y patrones de comportamiento”. Que como señala Silva Santisteban (1977) “todos los seres humanos pertenecemos a una sola especie”. Anteriores investigaciones muestran el problema. Así Montero, V. (2008) en su investigación “Análisis psicosocial del discurso de la prensa sensacionalista peruana y las actitudes de sus lectores” muestra cómo “a través de los medios de comunicación se difunden contenidos racistas y los lectores tienen alto porcentaje de actitudes muy despectivas frente al negro, blanco, serrano, charapa (amazónico). También Orellana (2005) en “Psicología y mestizaje: una aproximación histórica y psicoeducativa” encuentra que “los de la costa logran menor puntaje en la escala de vida, en la sierra hay puntaje por encima de la mediana, significando ausencia de resentimiento y socialización con menor discriminación; mientras que en la selva la actitud ante la vida es más homogénea”.

La presente investigación aborda la correlación entre Estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en una Universidad Nacional de Lima. Los objetivos planteados son: Establecer las relaciones positivas o negativas entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad Nacional de Lima. Y específicamente,

establecer las diferencias entre las variables mencionadas según su ubicación o no en el Tercio Superior o Quinto Superior; y según género y especialidad.

Para evaluar e identificar los estilos de crianza en la muestra de estudio conformada por 286 estudiantes entre 16 a 18 años, se ha usado la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29) de Musitu y García. Para evaluar los valores, se ha utilizado la Escala de Valores, elaborada por Julio Alvites. Y para evaluar la actitud ante el racismo, se ha empleado la Escala de percepción de desprecio, elaborada por el Dr. Ramón León. La presente tesis está estructurada en 4 capítulos. En el primero se expone el planteamiento del problema, su justificación, objetivos y limitaciones. El segundo, describe el marco teórico y las investigaciones nacionales e internacionales, las bases teóricas, hipótesis y definición de variables. El tercero contiene el método en el que se indica el diseño, población, muestra, instrumento, procedimiento y forma de análisis de datos. En el cuarto capítulo se muestra los resultados y su análisis. Finalmente, se exponen las conclusiones y sugerencias basándose en los resultados obtenidos.

## CAPÍTULO I

### PROBLEMA

Esta investigación busca determinar: ¿Existe relación entre estilos de crianza, valores y racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional?

Se busca comparar los niveles de desarrollo de estilos de crianza, valores y racismo en estudiantes de Psicología y Sociología según sexo, y según niveles académicos en que están ubicados (tercio superior, quinto superior y por debajo del tercio superior).

#### 1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Vemos cotidianamente problemas en los jóvenes y la población en general para comunicarse pues se desarrollan actitudes racistas; asimismo, son frecuentes los hechos violentos y de poco respeto que derivan de este problema.

En los hogares vemos muchos conflictos, problemas de estilos de crianza inadecuados: autoritarios, permisivos o “blanditos”, desapegados, que constituyen modelos negativos para los hijos. Estos problemas se dan en el hogar, la escuela y la calle, en la sociedad en su conjunto.

Incluso investigaciones como las de Yamamoto (2014) muestran “dos tipos de peruanos, uno el respetuoso que es empático, respetuoso de los derechos de los demás y culto en su manera de comunicarse y relacionarse; y el otro peruano desubicado que es egoísta, hipócrita, envidioso y chismoso. Busca su propio provecho incluso a costa de los demás. Es infeliz ante los logros del otro y los descalifica si ve la oportunidad”. Todo esto nos plantea esta problemática, pues habría que estudiar si se debe a estilos de crianza, o a la existencia o no de determinados valores y si estos problemas se relacionan con determinadas actitudes ante el racismo, que dan lugar a determinados prejuicios y estereotipos.

Igualmente, Yamamoto (2013) muestra cómo “habilidades como el ser positivo, disfrutar de lo que uno tiene y adaptarse a los problemas son los elementos claves para la felicidad del peruano, compartir con la familia o amigos o participar en fiestas patronales se relaciona con la felicidad. Al contrario que las normas rígidas y discriminación nos hacen infelices”. Evidentemente, todo esto puede surgir de determinados estilos de crianza o de valores, que nos lleva a discriminarnos racialmente. Por su parte, Montero, M. (1990, 1994), plantea “un modelo para propiciar el desarrollo social, donde nos muestra la importancia de relacionar las motivaciones de logro y de afiliación, lo cual posibilitaría aparezcan un conjunto de habilidades como la autoestima, asertividad, comunicación, toma de decisiones y otras”.

La presente investigación surge de la necesidad de contar con información confiable sobre cómo se relacionan los estilos de crianza, los valores y las actitudes ante el racismo en un grupo de jóvenes universitarios de ambos sexos de las especialidades de Psicología y Sociología de una Universidad Nacional de Lima. Se sabe que los conceptos sobre la adolescencia y juventud son diversos según sean los puntos de vista para apreciarlas. Además, coinciden en la definición de la adolescencia y juventud como un período de transformaciones físicas, emocionales y sociales. Veremos así que su desarrollo se liga a la formación de actitudes y valores, debidos a estilos de crianza.

## FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Por todo ello, teniendo en cuenta importancia de conocer sobre los estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo y cómo se correlacionan estas variables en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad Nacional de Lima, con fines a prevenir problemáticas psicosociales en los jóvenes, es que nuestro problema se ha planteado así:

¿Qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional?

En tanto que los problemas específicos son los que siguen:

¿Qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional, considerando la especialidad de pertenencia?

¿Qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional, considerando la variable sexo?

¿Qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional, considerando el nivel académico en que están ubicados?

## 1.2. JUSTIFICACIÓN

Este vínculo entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo, son importantes de ser investigados con fines de contar con datos que nos indique las carencias existentes, con fines a optimizar los proyectos y programas educativos.

Es importante tener datos específicos sobre estas variables en los jóvenes universitarios porque estos no existen a nivel nacional y sólo tenemos estudios parciales. Tener una panorámica general, permitirá que sepamos qué es lo que está sucediendo con nuestros jóvenes en relación a estos fenómenos que son claves en su desarrollo.

Recordemos que los trabajos de promoción del bienestar, los estilos de vida saludables y de prevención de problemáticas psicosociales, tienen como base el trabajar sobre valores y actitudes; pero pese a que estas son tomadas en cuenta en las diversas charlas y capacitaciones, no se sabe exactamente cuál es el nivel de déficit específico sobre estas y menos se tiene una precisión sobre el tipo de actitudes y valores que son necesarias a considerar. Menos aún, se conoce cómo las actitudes y valores y a su vez con las actitudes ante el racismo, se relacionan con los tipos de estilos de crianza, sean estos autoritarios, permisivos, democráticos o desapegados. Por ello, se justifica plenamente realizar esta investigación porque, aunque existe diversidad de estudios estos son poco profundos, aislados y muy poco difundidos, casi inexistentes sobre la población universitaria de las especialidades de Psicología y Sociología en Universidades nacionales, y su sistematización está casi ausente en nuestro país.

Los resultados presentados serán de ilustración pues brindarán mayor claridad sobre lo que está aconteciendo en nuestros jóvenes, pues tendremos un referente empírico a considerar y a partir del cual realizar investigaciones de mayor profundización y especificidad para una mayor comprensión de los fenómenos estudiados, en especial sobre las actitudes ante el racismo. Igualmente, los resultados brindarán orientaciones para direccionar las capacitaciones de profesionales e instituciones; así como para la debida estimulación y orientación en los centros educativos y hogares del país. Esta investigación gracias a los instrumentos utilizados permite identificar las situaciones que presentan dificultades, igualmente pueden permitir un trabajo de autovaloración en los alumnos para que busquen superar las deficiencias presentes.

### 1.3. OBJETIVOS

#### 1.3.1. Objetivo general:

Determinar qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional.

#### 1.3.2. Objetivos específicos:

Determinar qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional, considerando la especialidad de pertenencia.

Determinar qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional, considerando la variable sexo.

Determinar qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional, considerando el nivel académico en que están ubicados.



#### 1.4. LIMITACIONES

Esta investigación está restringida a la aplicación de los instrumentos utilizados para medir los estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo. Sin embargo, los resultados nos permiten detectar las situaciones a ser trabajadas y que requieren precisar una evaluación más detallada para su comprensión y ser superadas. El abordaje se centra en lo cognitivo conductual, pero podría utilizarse otros enfoques teóricos. Asimismo, por las características de las variables que son cualitativas, por tanto, dependen mucho de las situaciones, personas, etc., y no se podrían generalizar estableciendo constancias en la población universitaria de Psicología y Sociología de una Universidad nacional. Sin embargo, los resultados nos permiten detectar las situaciones a ser trabajadas y que requieren precisar una evaluación más detallada para su comprensión y ser superadas. Otras investigaciones podrían estudiar estas variables en otras poblaciones universitarias nacionales para poder tener el espectro total, o establecer comparaciones con poblaciones de Universidades privadas, lo cual no ha realizado por problemas de dificultades para que en estas últimas se investigue a su población. Asimismo, otros estudios podrían investigar estas variables en diversas otras poblaciones.

## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO

#### 2.1. MARCO EPISTEMOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

Sanchez y Reyes (1985) señalan que con la “investigación nos aproximamos al conocimiento de la verdad o llegamos a verdades parciales; la investigación recoge nuevos conocimientos, descubre principios generales y va en búsqueda de leyes, permitiendo el avance científico”. “La investigación fáctica constituye una exploración experta, sistemática, exacta, lógica y objetiva que tiende a organizar los datos en términos cuantitativos, logrando conocimientos a ser comunicados”. “Desde un punto de vista operativo, toda investigación es un proceso de producción de conocimientos científicos, un proceso sistemático a través del cual se recoge información de la realidad objetiva para dar respuestas a las interrogantes que nos plantea, sea con el fin de describir, explicar y predecir, o para demostrar validez o eficacia de ciertos métodos y técnicas”.

Sánchez y Reyes (1996) definen la ciencia fáctica como “conjunto de conocimientos metódicamente organizados en forma sistemática y rigurosa que describen, explican y predicen una realidad externa; está integrada por conceptos, leyes y principios adecuadamente organizados y concatenados entre sí, que informan acerca de la regularidad de los acontecimientos sujetos a estudio”.

Salas (2000) dice que “cuando se desea influir sobre los demás con frecuencia se apela a denominarlo como producto de la investigación científica”. Citan a Bayés (1974) que afirma: “Casi todos los que desean alcanzar un mejor conocimiento de la realidad se califican de científicos”, pero “no todo lo que se anuncia como producto científico ni todo aquel que dice ser científico lo son en realidad”. Y siguiendo a Bunge (1975) y Ladrón de Guevara (1986) como características del conocimiento científico indica que se ocupa de los hechos, estudia las constancias y regularidades, los juicios valorativos o subjetivos de los hechos no forman parte de su sistema, es posible de verificación y prueba, es siempre relativo, está en constante revisión, es sistemático, es el logro de un esfuerzo acumulativo, tiene coherencia lógica y es comunicable”.

Oblitas (1986) dice “las ciencias fácticas de acuerdo con el sector de la realidad que investigan pueden ser físicas, bióticas y antrópicas; estas últimas se dividen en Antropología, Sociología y Psicología”. “Un problema es una dificultad que no puede resolverse automáticamente sino requiere de una investigación”, cita a Kerlinger (1981) que dice que “un problema es una interrogante que inquiere sobre la forma en que están relacionadas ciertas variables”

Es común definir a la epistemología como una rama de la filosofía que se ocupa del conocimiento científico. Soria (2019) precisa “la epistemología es una rama de la filosofía que se ocupa del saber científico, el trabajo primordial que tiene la epistemología es determinar cuándo un conocimiento adquiere el reconocimiento de científico o cómo reconocer un conocimiento científico y diferenciarlo de los demás, cuál es el carácter de su valor como conocimiento específico y hasta dónde van sus posibilidades. Así una epistemología psicológica puede entenderse como reflexión sobre el conocimiento que adquiere el psicólogo sobre un objeto, y como una reflexión sobre el conocimiento que adquiere sobre un sujeto capaz de representarse los objetos. En el primer sentido la epistemología se limita a describir hechos, mientras que en el segundo da un paso más: busca interpretarlos. La epistemología debe centrarse en el estudio de los métodos que usa la psicología, y en la forma en la cual intenta explicar las conductas”.

Hurtado-Dianderas y Rivera (2006) señala que “la epistemología, como teoría del conocimiento, se sustenta en la base filosófica necesaria para la defensa del paradigma que se propone, teniendo en cuenta que los paradigmas son conjuntos de conocimientos y creencias que forman una teoría hegemónica en determinado periodo histórico. El paradigma está constituido por supuestos teóricos, leyes y técnicas de aplicación. Por tanto, cada nuevo paradigma aporta respuestas a los enigmas que no podían resolverse con el paradigma anterior”.

Bobadilla (2017) muestra como una “epistemología de la Psicología tiene relación con la historia del conocimiento científico en general y otros aspectos; dentro de los modelos, tenemos la explicación probabilista, donde ninguna conclusión sobre las conductas es segura, sino que tiene un cierto grado de probabilidad de ocurrir, medible cuantitativamente, las explicaciones genéticas permiten ir reconstruyendo toda la génesis del comportamiento y no ceñirse a las causas inmediatas o más próximas de la conducta. Así tenemos, teorías que describen la causalidad de los procesos de evolución, transformación y cambio de la ciencia en una determinada dirección, y las etapas inherentes a dichos procesos. La misma psicología no ha tenido un sentido específico y concreto, ya que su origen mismo es el origen del pensamiento humano como tal, y esto, obviamente, no es un tema tan simple como podría parecer, una vía es siguiéndole la pista a esas ideas que a lo largo de la historia fueron surgiendo sobre aquello que nos hace querer movernos y seguir algún camino en específico, aquellas razones por las cuales actuamos de forma similar y al mismo tiempo de una manera tan particularmente impredecible. Este conocimiento de la historia, que es fundamentalmente trascendente para la comprensión de la psicología, por lo cual, nos debemos específicamente centrar gran parte de su contenido en la filosofía e ideas de personajes que han aportado elementos importantes a través de los momentos históricos de la humanidad. Uno de los aspectos más positivos, es que pese a la rigurosidad y estructuración ganada en el tiempo por la epistemología, avanza de la mano con el desarrollo del humano, permitiéndose desestimar o

readecuar sus criterios con el fin de ir mejorando y perfeccionando sus métodos, por lo cual, es una ciencia muy apegada al humano y bajo ningún punto de vista se permite adoptar en forma antojadiza como determinante y eterno algún tipo de sustento de una hipótesis o teoría”.

Campos, M. (2011) precisa que una de las funciones de la epistemología es la clasificación de las ciencias, de las teorías científicas. Estas se dividen de acuerdo con la clase de objetos que estudian y con los métodos que la índole de ellos impone para su estudio”. “Las ciencias fácticas estudian hechos, en proceso u ocurridos; se les llama también empíricas, pues la prueba de la verdad de sus proposiciones y de la validez de sus teorías recurre y depende de observaciones controladas”. “La psicología es una de las ciencias sociales y esto se sustenta en la definición de ciencia y profesión. Respectivamente, son áreas de investigación e intervención. La clase de problemas diferencia a la ciencia de la profesión. Un problema se presenta con un objetivo valioso y un repertorio de conocimientos. El objetivo define si el trabajo a realizar compete a la ciencia o a la intervención profesión, y se divide en problemas teóricos y prácticos. Como ciencia, la psicología describe y explica los factores que organizan el comportamiento humano en dimensiones: neurobiológicos, emotivo motivacionales, aprendizaje, cognitivos, del ciclo de vida, personalidad, valorativo actitudinales”. A su vez, “sociotecnologías con las tecnologías generadas por las ciencias sociales, en ellas están administración, derecho, educación, las ciencias de la salud y las diversas áreas de la psicología profesional, que son: clínica y de la salud, educacional, organizacional, social comunitaria, deportiva, ambiental, jurídica, forense. Solo la psicología clínica pertenece a las ciencias de la salud. No hay otra área de la psicología profesional en que haya intersección con la intervención psiquiátrica, que es sub área de las biotecnologías: pero la psicología clínica no es auxiliar y está al servicio solo del usuario, y sus estrategias de evaluación e intervención son distintos y no se circunscribe a lo psicoterapéutico, es proceso bidireccional. La naturaleza social de la psicología se justifica por los hechos que estudia: los entornos sociales.

Los problemas en que interviene el psicólogo son sociales”. “La determinación por interacción (recíproca), determinación teleológica (medios fines y metas) y la determinación dialéctica (solución de conflictos entre tendencias opuestas) son propias de los procesos sociales. En la investigación en ciencias sociales ocurre lo contrario a las ciencias sociales que es unidireccional, aquí al contrario, hay interacción y reciprocidad entre investigador y sujetos estudiados, o sea los métodos son de índole subjetiva e intersubjetiva”.

Martínez (2012) precisa “la psicología al tomar un modelo que sigue las ciencias naturales, fue encontrando límites y condiciones para su transformación. Ello ha llevado a un paradigma emergente que trae una nueva concepción de la "objetividad científica", y una también diferente teoría de la racionalidad, que nos ayuda a superar las antinomias cognoscitivas y pone de relieve el carácter complementario y no contradictorio de las ciencias experimentales y las ciencias humanas. Ello permitirá, lograr un todo integrado, coherente y lógico. Esta teoría de la racionalidad o esquema de comprensión e inteligibilidad de la realidad, en general, y del comportamiento humano, en particular, constituye un paradigma emergente, que brota de la dinámica y dialéctica histórica de la vida humana. La matriz epistémica que sirve de base a este nuevo paradigma y traza el entramado de su red de relaciones, emerge cada vez más claramente de los esfuerzos intelectuales de muchas mentes privilegiadas. Su valor y significación se pone de manifiesto precisamente al vislumbrar la solución, en muy diferentes disciplinas, de problemas largamente planteados y nunca solucionados a entera satisfacción. Como investigadores, no debíamos apoyarnos demasiado en una doctrina específica, ni tampoco confinar nuestro modo de pensar en una única orientación filosófica, sino, más bien, estar preparados para cambiar los fundamentos de nuestro conocimiento ante la aparición de nuevas experiencias”.

Muñoz (2007) precisa que “los términos métodos cualitativos y métodos cuantitativos significan mucho más que unas técnicas específicas para la recogida de datos. Resultan más adecuadamente conceptualizados como paradigmas. Un paradigma, tal como lo definió Kuhn, citado por Cook y Reichardt (2000), es un conjunto de suposiciones interrelacionadas respecto al mundo social que proporciona un marco filosófico para el estudio organizados de este mundo. Cada paradigma pretende transmitir la información que obtiene a través de un sistema de anotaciones escritas. Los investigadores cuantitativos tienden a traducir en números sus observaciones. Se asignan valores numéricos a las observaciones contando y “midiendo”. En suma, el paradigma cuantitativo emplea un modelo cerrado, de razonamiento lógico-deductivo desde la teoría a las proposiciones, la formación de concepto, la definición operacional, la medición de las definiciones operacionales, la recogida de datos, la comprobación de hipótesis y el análisis. Dentro de las corrientes que destacan en la historia, tenemos el escepticismo, una doctrina que niega la posibilidad de alcanzar el conocimiento de la realidad, como es en sí misma, fuera de la percepción humana. El racionalismo, en filosofía, constituye un sistema de pensamiento que resalta el papel de la razón en la adquisición del conocimiento, en contraste con el empirismo, que resalta el papel de la experiencia, sobre todo el sentido de la percepción, la principal fuente y prueba final del conocimiento era el razonamiento deductivo. El positivismo considera a la hipótesis, la teoría, la observación y experimentación. Mientras, el positivismo lógico, resalta la importancia de la comprobación científica y del empleo de la lógica formal. Los positivistas buscan los hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estudios subjetivos de los individuos, considera los hechos o fenómenos sociales como “cosas” que ejercen una influencia externa sobre las personas. A su vez, la fenomenología, busca clarificar la relación entre el acto de conocer y el objeto conocido. Por medio del método fenomenológico se puede distinguir cómo son las cosas a partir de cómo uno piensa que son en realidad, logrando así una comprensión más precisa de las bases conceptuales del conocimiento; busca entender los

fenómenos sociales desde la perspectiva del actor. Por su parte, el pragmatismo ve el conocimiento como instrumento de acción y que todas las creencias tenían que ser juzgadas por su utilidad como reglas para predecir las experiencias. En el Siglo XX surge la falsabilidad, con Popper, que designa la posibilidad que tiene una teoría de ser desmentida, falseada o ‘falsada’ por un hecho determinado o por algún enunciado que pueda deducirse de esa teoría y no pueda ser verificable empleando dicha teoría; si una teoría logra no ser falseada, puede mantener sus pretensiones de validez. Por su parte, Lakatos, propone que el punto de comparación no deben ser teorías aisladas sino más bien conjunto de teorías, generados por modificaciones sucesivas de sus precesores, que de todos modos se conservan. Mientras, Feyerabend negaba la posibilidad de elaborar un método “que contenga principios firmes, inmutables y absolutamente vinculantes como guía de la actividad científica”, la ciencia es una actividad esencialmente anárquica: escapa a cualquier teoría del conocimiento que pretenda recoger en un único modelo de racionalidad su material histórico, así las revoluciones científicas sostienen teorías y puntos de vista incompatibles con principios considerados evidentes, violando así los criterios de racionalidad”.

Gibson (1968) señalaba existen posturas anticientíficas en la investigación social y realizaba una crítica de la abstracción, de la generalización, evidencia empírica y conocimiento analógico, hechos y valores, negación de objetividad; a la vez que precisaba las peculiaridades lógicas de la investigación social, resaltando la relación entre psicología y ciencias sociales indicando la interdependencia de las investigaciones psicológicas y sociales. Y estudiar la influencia mutua, las interacciones, averiguar sobre sentimientos, necesidades, motivos, etc, y explicar partiendo de un medio, pero esto exige también existencia de leyes generales y la utilización de leyes deterministas y leyes de azar, leyes de tendencia; precisar la racionalidad y sus limitaciones, ver la historia social y la práctica social.



Fowler (2011) desde un enfoque dialéctico y fenomenológico plantea “arribar a una comprensión objetiva de la realidad que nos rodea, del mundo, de la historia, de la especie y de uno mismo. Mientras mayor ajuste exista entre los procesos en la realidad y la calidad de verdad con la que los comprendo, es de suponer que tendré la posibilidad de ser más libre, pues mis acciones pueden responder de modo más adecuado a la verdad que he sido capaz de conocer. No actúo como un ciudadano del pasado, pero lo habito y el pasado vive en mí, reconstruido. No hay manera de borrar el hecho de que fui extraído, transportado sobre el mar, entregado a la producción, la animalidad y el dolor, triada con que debe ser leída mi experiencia presente, pues no es solo lo que construyes, sino tu relación con el lugar original. Ese corte y ruptura, que no es otra cosa que la trata, marcan un trastorno epistemológico global: para el dominador y para su esclavo. No solo nunca más pudimos ser los mismos después de conocernos, sino que es imposible hablar de nuestros mundos sin que "el Otro", lo otro, continuamente se filtre. Existimos en unidad contradictoria. Soy el resultado de generaciones que sufrieron para que alguna vez, ellos miraban al futuro, no hubiese que recibir golpes de látigo ni desprecio. El marco epistemológico de la interpretación y el conocimiento descansa encima de todo ese cimiento proveniente de la familia, escuela, barrio y, en general, sociedad. Por más que diga en realidad todavía no sé quién soy, sino que a diario me interpelo y construyo. Del racismo y del antirracismo estoy hecho; del dolor, el rencor, el odio, la alegría, la solidaridad, el vínculo, la superación del dolor, la paz, la sustancia de un mundo todavía por venir. Pienso, interpreto, proceso, verbalizo, devuelvo, participo. Dentro y para mover los límites del marco que define las posibilidades del diálogo general, social, sobre el racismo, sus condiciones, acción y significados en la vida humana. Para que sea más claro el pasado, para contribuir al mejoramiento de hoy y, sobre todo, para impedir el daño de mañana”.

Es así que se ha tenido en cuenta estas bases epistemológicas que permiten clasificar a la psicología como una ciencia social y a los problemas que aborda como problemas sociales. Tener en cuenta la intersubjetividad, y por tanto, lo primero el tomar conciencia del problema, y que preguntas demanda este, así si en la sociedad el racismo es oculto o encubierto, no es tarea fácil develarlo. A veces, es difícil darse cuenta de la existencia de un problema y eso sí que es un problema y difícil solucionarlo, pues en este caso una sociedad evade el problema o niega su existencia, y no quiere darse cuenta de su existencia, por tanto, la solución es complicada. Esto pues es un objetivo de la investigación, que implica definir el problema, ver las alternativas existentes y llevarlas a la práctica.

La presente investigación se realizó así a través de un diseño transeccional, empleándose el procedimiento de comparaciones reflexivas, para ello, se utilizó el método cuantitativo, aplicando instrumentos a los sujetos de investigación, en este caso estudiantes de Psicología y Sociología entre 16 y 18 años de una universidad nacional. Como señala Cortese (2019): Los diseños transeccionales correlacionales tienen como objetivo describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado. Se trata también de descripciones, pero no de variables individuales sino de sus relaciones correlacionales. En estos diseños lo que se mide es la relación entre variables en un tiempo determinado. Es así en un tiempo único se mide y describe la relación ( $X1\_X2$ )

Se mide y describe la relación ( $X_1$ \_\_\_  $X_2$ )

Se mide y describe la relación ( $X_k$ \_\_\_  $X_{k+1}$ )

El interés es la relación entre variables, sea la correlación

$X_1$ \_\_\_  $X_2$

$X_1$ \_\_\_  $X_3$

$X_2$ \_\_\_  $X_3$

Por lo tanto, los diseños correlacionales pueden limitarse a establecer relaciones entre variables sin precisar sentido de causalidad. Cuando se limitan a relaciones no causales, se fundamentan en hipótesis correlacionales y de diferencia de grupos sin atribuir causalidad. Buscan describir correlaciones entre variables, en uno o más grupos de personas u objetos o indicadores y en un momento determinado.

Se ha contrastado diversas percepciones, deslindando la falta de sustento científico de diversas teorías y afirmaciones, que responden a ideologías para ocultar la realidad, respondiendo a prejuicios, estereotipos y discriminaciones, como la idea de razas superiores a otros. En algunos pasajes se ha mostrado la perspectiva del actor, la mirada del otro, del que es víctima de racismo. Igualmente, se ha comparado diversas teorías a lo largo de la historia, develando los intereses a los que responden.

Se ha buscado igualmente la integración de los aportes del método dialéctico con lo cognitivo, lo sistémico y lo empírico, se coincide con Martínez Miguelez en la búsqueda de una nueva objetividad y racionalidad hacia un todo más integrado, coherente y lógico, producto de una dinámica y dialéctica histórica de lo humano. En esta tesis se asume pues el enfoque de Martínez Miguelez.

Un análisis materialista histórico, implicaría el análisis de las contradicciones, de configuraciones sucesivas y conceptualizaciones cada vez más profundas. Ello rebaza las posibilidades de esta investigación, pero se toma teorías que de manera integral abordan los temas. Es así que consideramos un avance en este sentido, las teorías sobre los estilos de crianza de Musitu y García, de los valores de Alvites y del racismo de León. A su vez, Alvites se sustenta en la teoría de Ortiz. Paredes y Llaja (2012) al investigar sobre “Sociedad, Conciencia, Personalidad: Aportes científico sociales de la obra de Pedro Ortiz Cabanillas” “resaltando la contribución del autor en la construcción de una sociedad moral”, destacan su obra “Ética social” (2007), que “da lineamientos para transformar la actual sociedad inmoral en una moral. Para una verdadera moralización de la sociedad, no bastará pues moralizar al individuo, sino también moralizar todas estas instituciones educativas, adoptando como fundamento esta nueva concepción del hombre en sociedad, destacando que una buena cantidad de información social y de calidad es la base del desarrollo de una personalidad (Ortiz, 2008) y una sociedad verdaderamente moral”.

A lo largo de esta investigación, se ha deslindado sobre la naturaleza de la práctica científica, cuestionando visiones biologicistas o sociologistas, supuestamente científicas como el racialismo, la eugenesia, etc. y derivaciones ideológicas como el nazismo o fascismo. A través de análisis de antecedentes y de la aplicación de instrumentos se ha concretado un proceso mediante una teoría científica es validada o bien descartada.

Se ha descrito y analizado las investigaciones científicas y productos obtenidos de estas investigaciones. Se ha procedido de modo ordenado para lograr conocimiento de la verdad. Pese a ser una investigación psicosocial se le ha dado un sustento filosófico y seguido un procedimiento riguroso.

Se ha tenido en cuenta todos los elementos necesarios para la adquisición de conocimiento, e investigado los fundamentos, límites, métodos y validez del mismo. Se ha utilizado estrategias para llegar a precisiones objetivas.

Se ha efectuado un recorrido por la historia del sujeto víctima de racismo, como del agresor, para una construcción rigurosa del conocimiento científico; presentando los estudios especializados y actualizados, contrastando diversas percepciones y perspectivas científicas, resaltando el reconocimiento que tienen dichos estudios, así como la refutación científica de otros estudios.

A lo largo de los capítulos se buscó explicar la naturaleza y la obtención de las teorías y conceptos científicos, presentando cómo estas teorías explican, predicen y controlan. Asimismo, se ha explicado los medios para determinar la validez de la información en cada uno de las relaciones establecidas.

Se ha especificado la correcta formulación y uso del método científico, presentando el razonamiento utilizado para llegar a las conclusiones. Se ha revelado las implicaciones de los diferentes métodos y modelos presentados.

Se ha establecido claramente la reproducibilidad y la falsabilidad. Se ha seguido de manera rigurosa los siguientes pasos: observación, descripción, inducción, hipótesis, experimentación, verificación, y replicación. Pero no solo se ha presentado una secuencia de pasos, sino se ha discutido los resultados, y producido conclusiones sobre observaciones y evaluaciones efectuadas.

Se han presentado también las investigaciones y modelos de la psicología social y psicología cognitiva actuales, interrelacionándolos, tanto sobre los estilos de crianza, los valores y las actitudes ante el racismo.

## 2.2. ANTECEDENTES

### 2.2.1. Investigaciones nacionales

Cisneros y Farfán (2018) en su investigación “Estilos de crianza y satisfacción de las necesidades psicológicas básicas de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de instituciones educativas estatales de Caravelí y Arequipa” usaron la Escala de estilos de crianza de Steinberg y Escala de necesidades psicológicas de Deci & Ryan, concluyendo: El estilo de crianza predominante es el autoritativo. La dimensión compromiso ejerce influencia significativa en la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas, la dimensión autonomía también, pero la dimensión control conductual no ejerce influencia significativa. A mejor estilo de crianza hay mayor satisfacción de necesidades psicológicas básicas.

Arenas, et al. (2016) en su estudio “Expresión de la conducta política y las percepciones sobre populismo en líderes afroperuanos” utilizaron “una metodología cualitativa con estudio en profundidad de un caso particular de un representante de una ONG dedicada al trabajo con población afro-peruana, elegido intencionalmente; y se realizó un análisis de contenido. Concluyen que la expresión de la conducta política de las organizaciones sociales se orienta efectivamente a satisfacer las necesidades de la comunidad a corto plazo; así como las percepciones sobre el populismo tienen como consecuencia el mantenimiento de la exclusión por parte de los gobiernos local, regional y central, siendo instrumentalizados en los momentos básicamente electorales y/o de repercusiones políticas coyunturales”.

Paucar y Pérez (2016) en su investigación correlacional “Estilos de socialización parental y adaptación de conducta en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima este”, en 200 alumnos del cuarto y quinto año del nivel secundario utilizaron el Inventario de Adaptación de Conducta y la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia ESPA 29 encontrando que no existe asociación entre los estilos de socialización de madres y padres con adaptación de conducta en adolescentes. Sin embargo, la aceptación/implicación de la madre, coerción/ imposición del padre, y aceptación/implicación del padre obtuvieron relación significativa con la adaptación de conducta en adolescentes.

Delgado (2016) en su investigación “Estrategias de negociación en parejas violentas y no violentas en Arequipa” comparando “diferencias entre ambos grupos con encuestas a 279 adultos que convivían con su pareja o estaban casados; con la Escala de Tácticas de Conflicto revisada para medir incidentes de violencia y uso de tácticas de negociación. Halla diferencias significativas entre las parejas en las que se reportó y aquellas en las que no. Diferencias significativas también se obtuvieron en negociación cognitiva y emocional en ambos casos. Los participantes que reportaron violencias en su relación de pareja también reportaron mayor frecuencia de uso de tácticas de negociación. En las parejas donde el participante fue físicamente agresivo, las medias de uso de negociación, negociación cognitiva y de negociación emocional fueron mayores a las del participante que no reportó incidentes de violencia para negociación tanto cognitiva como emocional; diferencias significativas”.

Vargas y Alva (2016) en su estudio “Juicio moral y autoestima en estudiantes escolares del quinto año de secundaria de colegios de Lima metropolitana” estudiaron “400 sujetos de 16 y 17 años varones, de dos colegios particulares y uno estatal, aplicándoles el inventario de autoestima de Coopersmith. Los resultados indican existe correlación significativa entre autoestima y juicio moral; diferencias significativa de autoestima en estudiantes secundarios según tipo de colegio, mayor puntaje en alumnos del colegio particular; y diferencias significativas del puntaje del juicio moral en estos estudiantes según el tipo de colegio”.

Arias, Quispe, y Ceballos (2016) en su investigación “Estructura familiar y nivel de logro en niños y niñas de escuelas públicas de Arequipa” estudiaron “a 780 estudiantes de colegios públicos de nivel primario. Se utilizó ficha de recojo de datos ad hoc. Los resultados revelan las mujeres presentan mejor rendimiento, excepto en el área lógica matemática, y ellas provienen de hogares mejor constituidos, siendo sus padres casados en el 66.3%. En el nivel de logro, el porcentaje es mayor en estudiantes de familias nucleares, reconstruidas y extendidas que de familias comunitarias y monoparentales. Las asociaciones halladas fueron significativas en la mayoría de casos. Se aprecia relación entre el estado civil de los padres y el nivel global de logro de los estudiantes. En el nivel sobresaliente se ubican, primero los hijos de padres casados, luego los hijos de padres viudos, los hijos de padres convivientes y finalmente de los separados; en el nivel deficiente de logro están los hijos de padres separados, luego casados y convivientes, siendo significativos. Igual sucede en el área de comunicación integral, aunque no tan significativos. En lógico matemática se produce igual resultado, siendo significativos óptimos. E igual a nivel global donde el mayor logro es en las familias nucleares, luego monoparentales y en el nivel más bajo de aprendizaje se encuentran las familias comunitarias, luego las extendidas, y con menor porcentaje las nucleares, siendo altamente significativas”



Caycho, Contreras, Merino (2016) en su investigación “Percepción de los estilos de crianza y felicidad en adolescentes y jóvenes de Lima Metropolitana”, “trabajando con 102 adolescentes y jóvenes de ambos sexos entre los 17 y 28 años”. “Se usaron Escalas de Crianza Percibida y de Felicidad de Lima”. Concluyen “existen correlaciones significativas entre la percepción de estilos de crianza y la felicidad. Se determinó la felicidad se predice mejor con dimensiones de la percepción de estilos de crianza. Las variables rechazo padre y calidez emocional madre predicen significativamente la variable criterio Felicidad. La alegría de vivir se relaciona positiva y significativamente con la calidez emocional de ambos padres y negativamente con el rechazo de la madre”.

Sánchez (2016) en su investigación “Los estilos de apego en mujeres con y sin violencia conyugal”, estudiando “a 60 mujeres de comedores populares de Huacho, aplicando el Cuestionario de Formas de Convivencia de Vicuña y Sánchez, y la Escala de Estilo de Apego para Relaciones Románticas y No Románticas, de Casullo y Fernández. El análisis comparativo de los estilos de apego romántico entre las mujeres maltratadas y no maltratadas indica que existen diferencias significativas entre ambos grupos. Apreciándose que las mujeres no maltratadas presentan puntajes más altos en el apego romántico evitativo temeroso que las mujeres maltratadas; los estilos de apego no romántico entre mujeres no maltratadas y maltratadas no muestran diferencias significativa entre ambos grupos”.

Orbegozo (2015) en su investigación “Cuatro décadas de investigación sobre el racismo en el Perú” resume diversas investigaciones en el país sobre el tema, concluye cuáles son las características del racismo en Perú. “Es arcaico, masivo, rechaza lo autóctono, profundamente negado, idiosincrático, socialmente aceptado, mesocrático, intenso, multidireccional, automutilador, combinado con otros prejuicios, variable y circunstancial, instrumental a conflictos, creador de ansiedad”.

Jacinto (2015) en su investigación “Discriminación racial y racista en la educación peruana. Una visión desde los maestros en Lima”, concluye se conceptualiza con los términos “menosprecio sociocultural hacia otro individuo” y, “forma de rechazo hacia las personas”, menosprecio y rechazo, indicando las formas de discriminación más comunes son la racial y cultural, discriminándose todos entre sí, por lo que no es la piel lo que diferencia sino, el “auto-blanqueamiento”, la desigualdad, y “racialización” es, por ámbito geográfico de residencia” y, “por diferencias socio económicas”.

Arellano (2014) plantea “los estilos de vida” como herramienta de comprensión social ante los problemas del uso de la clasificación por nivel socioeconómico, que genera un imaginario incorrecto en las personas y forman estereotipos. Así las clases altas son considerados educados (corteses y amables), modernos, blancos, inteligentes, honrados, limpios, informados, ciudadanos y optimistas; mientras que las clases bajas como ignorantes, tradicionales, indígenas (aspiración a ser blancos), poco informados, rurales, fatalistas, poco asados, deshonestos. Esta descripción no es acertada pues no responden a los inmensos cambios sociales ocurridos en los últimos 30 años. De allí, que propone el concepto de estilo de vida, señalando 6 tipos: Los sofisticados (modernos, educados, liberales, cosmopolitas y valoran la imagen personal, innovadores); los progresistas (buscan el progreso personal y familiar, son obreros y empresarios emprendedores, buscan

revertir su situación, en busca de oportunidades, prácticos y modernos); las modernas (mujeres que buscan su realización y reconocimiento, modernas, reniegan del machismo, compran productos de marca y que les faciliten las tareas del hogar); los formalistas (hombres trabajadores, orientados a la familia, valoran el status, admiran a los sofisticados pero son más tradicionales; las conservadoras, (mujeres religiosas, tradicionales, protectoras de sus hijos y a cargo del hogar, visten sencillo, gustan de telenovelas); los austeros (de bajos recursos, resignados, vida simple, sin complicaciones, vivirían en el campo; reacios a los cambios, no les gusta riesgos ni lo nuevo, inmigrantes, origen indígena). Así no hay relación directa entre modernidad e ingreso, esto no es mecánico pues hay pobres modernos y otros sectores tradicionales o adaptados o conservadores”. El rey del mercado de la papa o el empresario camionero no formal, pueden tener más niveles de riqueza que muchos de clase alta clásica, pero con costumbres, valores o comportamientos diferentes”.

Alvites (2011) en su investigación “Escala de valores morales: Conociéndonos a nosotros mismos” para optar el grado de Maestría, realizó “la aplicación de la Escala con 174 jóvenes postulantes a Instituto Superior Tecnológico con quienes se trabajó; y cuyas edades eran de 16 a 24 años, varones y mujeres procedentes de colegios públicos y privados, encuentra en puntajes promedios el valor Integridad (39.14) se ubica en el tercio inferior de tendencia a alto, con una desviación estándar de 5.61. El valor Dignidad (36.43) se ubican en el nivel tendencia a alto, con una desviación estándar de 5.05. El valor Autonomía, se encuentra que el puntaje promedio es 35.40 que lo ubica en el nivel promedio; con una desviación estándar de 6.25 respectivamente. Las puntuaciones promedio indican que son los mayores de 20 a más años quienes presentan una mayor puntuación en estos tres componentes. Al observar los puntajes de los menores de 16 y 17 años observamos una mejor puntuación Dignidad y Autonomía, respecto de los jóvenes de 18 y 19 años quienes puntúan mejor en el componente Integridad. Respecto a los valores de Integridad,

Dignidad y Autonomía, considerando la variable sexo; las mujeres destacan obteniendo mayor puntaje en los componentes Integridad y Autonomía; mientras los varones lo hacen en el componente Dignidad. Las puntuaciones promedio indican que son los procedentes de instituciones educativas estatales quienes presentan una mayor puntuación en estos tres componentes, lo mismo ocurre en cuanto a la motivación para el estudio en las dimensiones de formación y la situación actual”.

León (2010) en su investigación “Cualidades y defectos de los peruanos en relación con la herencia colonial”, “utilizando una escala de muy bajo a muy alto evaluó a 414 mujeres y 277 varones estudiantes, entre 16 y 60 años de edad. Se observa que los peruanos son vistos como creativos y trabajadores, resultado del esfuerzo de los peruanos por superarse; y corruptos, acomplexados y envidiosos como defectos. En las cualidades la influencia de la herencia colonial no fue considerada como muy elevada, sí se valoró muy alta en relación con los defectos de los peruanos. Ha cambiado la imagen predominante del peruano pacífico y abúlico del año 1970, la presencia de Sendero Luminoso y la violencia cotidiana que se vive en el país, cambió esto y en vez de pasividad en el peruano ahora es visto más bien como alguien capaz de desarrollar conductas proactivas y emprendedoras. Predomina hoy una alarmante imagen del peruano como alguien que no tiene convicciones éticas muy sólidas, y puede ser proclive a actos de corrupción. La atribución de mayor influencia de herencia colonial de los defectos de los peruanos guarda relación, con la imagen poco positiva de España y los españoles en los países andinos” (León et. al., 2008). “Estudiar esas atribuciones permitiría tener una visión más clara de las creencias y suposiciones acerca de la realidad subjetiva de los peruanos, un país multiétnico y fracturado por grandes brechas lingüísticas, económicas y de género” (López S., 1997).

### 2.2.2. Antecedentes extranjeros

Dois (2016) investigando “Familia, pobreza y ciudadanía: Realidades irreconciliables” “utiliza la Escala de Resiliencia SV-RES en 15 mujeres chilenas. Las metas compartidas diferencian las familias que seguirán recorridos de pobreza. Se distinguen dos formas de pobreza: por dependencia y por falta de recursos individuales (educación, valores personales y actitudes sociales y redes de apoyo). La pobreza por dependencia es asociada a estancamiento, conformismo y actitud ganancial, es decir, a una decisión personal por ser y mantenerse pobre, con beneficios vinculados al asistencialismo estatal. El socialmente definido pobre no se considera como tal mientras el Estado lo instala en espacios de vulnerabilidad”. “Mantener la obsesión estatal y social de victimizar a las familias en condiciones de pobreza, amplían las brechas sociales; desconoce la habilidad de la familia de imponer modelos que guían y dan sentido a las acciones de sus integrantes, lo que impactará en el tipo de sociedad que se construya y en las relaciones que establezcan. Contar con un proyecto compartido por todos los integrantes de la familia es la clave para diferenciar a las familias que seguirán trayectoria de pobreza vs. aquellas que no lo harán, estas mujeres distinguen que la condición de pobreza es independiente de la condición de pobreza de la familia a la que pertenece e inversamente”.

Cortés, Rodríguez, Velasco (2016) en su investigación “Estilos de crianza y su relación con los comportamientos agresivos que afectan la convivencia escolar en los estudiantes del ciclo II y III del Colegio de la Universidad Libre” en Colombia, concluyendo que “una buena interacción entre escuela y familia ofrece al niño una oportunidad de acercamiento y buena relación con las personas que lo rodean. En estilos de crianza y convivencia escolar se pudo identificar que en los estudiantes se presentan comportamientos agresivos dentro del colegio, y después de haber realizado encuestas a padres de familia, observaciones sobre los comportamientos agresivos de los estudiantes en diferentes espacios educativos, y buscar su correlación con la convivencia escolar, permitió plantear una estrategia pedagógica con diversos temas que fortalecen la convivencia familiar y escolar. Asimismo se ha observado que el estilo de crianza predominante en los padres de los estudiantes que presentan comportamientos agresivos en el colegio de la Universidad Libre en un alto porcentaje es de estilo permisivo, en un mediano porcentaje al estilo autoritario y en un bajo porcentaje al estilo democrático. Se recomienda promover entre los padres de familia estrategias para que logren unirse en beneficio de sus hijos, de manera que formen alianzas que les permitan a través de reflexiones grupales”.

Espinosa y Cueto (2014) en “Estereotipos raciales, racismo y discriminación en América Latina” concluyen lo siguiente: “El prejuicio y la discriminación, basados en representaciones estereotípicas negativas sobre distintos grupos étnicos y raciales, vienen acompañados de un conjunto de consecuencias psicológicas y sociales que, en su mayoría, tienen un impacto negativo. En Perú y Chile muestran que las personas que se identifican con grupos indígenas o afro descendientes reportan peores niveles de bienestar subjetivo y social y una mayor emocionalidad negativa vinculada a la vivencia de la discriminación (Quilaqueo et al, 2007). En Ecuador, Brasil, Costa Rica y Perú muestran que los miembros de grupos indígenas y afrodescendientes incorporan en sus autopresentaciones grupales algunas de las características negativas que les atribuyen los miembros de los grupos de mayor estatus afectando así la construcción de la identidad colectiva en los miembros de estos grupos (Bianchi, Zea, Belgrave & Echeverry; 2002; Pancorbo et al, en revisión; Smith, 2005; Traverso-Yépez, 2005). En el Perú, la exposición a situaciones de discriminación origina que los miembros de grupos de bajo estatus experimenten emociones inter-grupales negativas de envidia, odio y resentimiento contra los miembros de grupos de alto estatus, lo que supone una condición que antecedente o acompaña a los conflictos sociales que han venido ocurriendo durante los últimos años en esta nación (Pancorbo et al, en revisión; Portocarrero, 1992). En Chile se encontró que la discriminación percibida por personas de origen étnico mapuche generaba emociones de dolor, impotencia y temor, así como la sensación de vivir en un clima de intolerancia, de desconocimiento y permanente acoso a su cultura. (Quilaqueo et al, 2007). En Perú y Brasil, desde la perspectiva de quienes en su rol de poder ejercen la discriminación, muestran que los miembros de los grupos de alto estatus reportan también emociones intergrupales negativas de hostilidad, desprecio, desconfianza, miedo, culpa e inseguridad hacia quienes perciben de menor estatus (Pires & Molero, 2008; Portocarrero, 1992)”.

Calderón (2016) en su estudio “Las consecuencias de la desigualdad laboral por apariencia física en el proceso de selección”, identifica como la apariencia de las personas, influye al momento de solicitar empleo para ocupar plazas de recepcionistas y servicio al cliente, detectó los estereotipos a nivel general dentro del proceso de reclutamiento y selección de personal. La investigación se realizó en la empresa DHL, utilizando protocolo de consentimiento informado, lista de cotejo, guía de cuestionario y talleres. Se estableció que los estereotipos que se desarrollan durante el proceso de selección, desencadenan consecuencias psicológicas creando desigualdad laboral en Guatemala.

### 2.3. BASES TEÓRICAS DEL ESTUDIO

#### 2.3.1. Definiciones conceptuales

##### 2.3.1.1. Concepto de racismo

A veces, las personas identifican la raza con diversas características como color de la piel, religión, nacionalidad, etc. Otros suponen que es un ordenamiento en función de variaciones genéticas de la apariencia física, en especial color de la piel. Pero los científicos sociales y biólogos “cuestionan la idea de raza, pues en un sentido biológico la raza tiene poco significado en función del enorme mestizaje existente; el ordenamiento de personas y grupos en función de características biológicas no es exacta ni está fundamentada en distinciones válidas entre las estructuras genéticas de razas identificadas”. Y los sociólogos plantean que la raza es una “realidad socialmente construida, no una realidad biológica” (Kendall, 2011). Así más que las diferencias biológicas, es esencial el significado social que las personas atribuyen a la raza.

Manrique (2014, 2004) señala: “El racismo cumple una función decisiva en la legitimación de las exclusiones, pues ‘naturaliza’ las desigualdades sociales, consagrando un orden en el cual cada uno tiene un lugar inmutable, en tanto no aparece fundado en un origen social sino anclado en la

naturaleza.” “Parto de que no son las razas las que crean el racismo sino el racismo construye las razas.” “El racismo peruano es, en esencia, un racismo colonial. Se construyó a partir de las categorías mentales de los conquistadores, forjadas en los conflictos que enfrentaron a los cristianos contra los musulmanes y los judíos en España en el momento de su constitución como nación”. En esta investigación asumimos esa concepción de raza señalada por Kendall y la de racismo de Manrique.

Esta investigación también coincide con Pérez y Gardey (2010) al definir “racismo es un sentimiento o comportamiento que consiste en la exacerbación del sentido racial de un grupo étnico. Esta situación suele manifestarse como el menosprecio de otro grupo y supone una forma de discriminación. También se coincide con Silva Santisteban (1997) que define “el racismo es la doctrina que afirma la superioridad de ciertas razas y basa en ella el derecho a dominar e incluso a suprimir a las demás”. Este autor señala las causas psíquicas del prejuicio racial que “son la dominación y explotación de un grupo humano lo que origina el racismo cuando determinados valores y patrones culturales se explicitan y cobran forma en las ideas racistas para justificarlas. Constituido el prejuicio como un patrón en el contexto cultural o grupal, se adscriben a él, encausándose, buscando salida a sus conflictos psicológicos, en demostrables problemas de personalidad”. “Las personas muestran prejuicios raciales porque este es un mecanismo que les ofrece los medios para liberar ciertas tensiones internas y porque sienten satisfacción cuando más liberan este tipo de tensiones” (Silva Santisteban, 1977). Tenemos ejemplos abundantes de ellos como el Klu-klux-klan, Alt right, el anti semitismo por los fascistas, apartheid en Sudáfrica, los neonazis, etc.



Así, el racismo ha dado lugar a experiencias trágicas. Así los alemanes nazis crearon “albergues de niños alemanes para formar el alemán del futuro supuestamente superior, los Lebensborn, organización con el objetivo de expandir la raza que debía convertirse en la nueva raza de Europa. Esta organización proveía de hogares de maternidad y asistencia financiera a las esposas de los miembros de las SS y a madres solteras; asimismo, administraba orfanatos y programas para dar en adopción a los niños. Creada en Alemania nazi en 1935, se expandió a países europeos ocupados durante la Segunda Guerra Mundial. Las políticas racial y eugenésica de la Alemania nazi, determinó que el programa Lebensborn se restringiera a individuos que fueran racialmente puros (piel blanca, ojos y cabellos claros y alta estatura) y para miembros de las SS”. “Miles de mujeres que voluntariamente participaron del proyecto durante la ocupación nazi, se enfrentaron posteriormente al ostracismo social por haber entrado en relaciones con soldados alemanes y haber quedado embarazadas, sin poder pedir ayuda en el Lebensborn” (History Chanel, 2019).

INEI (2018) presenta los resultados del Censo Nacional 2017 “13 millones 965 mil 254 personas 60,2% se autoidentificaron como mestizos; blancos 5,9% y afrodescendientes 3,6%. La población de 12 y más años de edad se autoidentificó como quechua 22,3% y de origen aimara 2,4%. En "otro" se incluyen 254 mil 892 personas; 22 mil 534 se autoidentificaron como nikkei y 14 mil 307 como tusan. Dijeron ser nativo o indígena de la Amazonía unos 79 mil 266; ashánincas 55 mil 489 personas; de origen awajún 37 mil 690 personas; como shipibo konibo 25 mil 222, y manifestaron ser de otro pueblo indígena u originario 49 mil 838 personas”.

El Diario El Comercio (2018) publicó una historia del racismo en el Perú indicando: “Del siglo XVI al siglo XIX: se da el racismo cultural y religioso: Los primeros 300 años del Perú la discriminación tenía componente religioso y cultural. Los españoles discriminaban a los oriundos peruanos por ser ‘paganos’ y no adorar al ‘Dios verdadero’ y también por ‘no ser civilizados’. 1527 los españoles pisan el antiguo Perú, el primer afrodescendiente llega al Perú, con Alonso de Molina, uno de los Trece del Gallo, según cuenta el historiador del Busto. 1529 con la conquista del imperio incaico por Francisco Pizarro se instaura el régimen de tributos a las poblaciones nativas, que duraría siglos. El abuso y la crueldad se extenderían también a los mestizos y afroperuanos. 1535 según Del Busto: “El primer negro con nombre conocido resultó ser Alonso Prieto”, esclavo de los conquistadores Pizarro, Almagro y De Luque”. La primera esclava negra nominada “fue Malgarida de Almagro, esclava y concubina del conquistador”. En su bula papal “Sublimis Deus”, el papa Pablo III se pronuncia en contra de los abusos hacia los ‘indios’ de América, pide que no se les esclavice y que se respete sus propiedades, así “no estén en la fe de Cristo”. 1550 en Valladolid (España) se arma un debate acerca de la humanidad de los nativos americanos. A favor se pronuncia el fraile dominico Bartolomé de las Casas, quien aboga encendidamente por que se respete su condición humana: En el mismo debate, defiende la posición contraria Juan Ginés Sepúlveda, que afirma que “los indios son caníbales, sin vestigios de humanidad”. El debate lo gana De las Casas y el emperador Carlos V decreta las Nuevas Leyes para las colonias. 1570 el virrey Toledo reordena el virreinato del Perú sobre el fundamento de la desigualdad. Se crean dos países en simultáneo: la República de Indios y la República de Españoles. 1812 las Cortes de Cádiz otorgan por primera vez en el virreinato ciudadanía y derecho a voto a los criollos, mestizos e indígenas, sin embargo, se le niega a la comunidad negra. Segunda mitad del siglo XIX: La independencia del Perú promueve valores republicanos de igualdad jurídica que no son asimilados por la oligarquía. Para afirmarse en su privilegio apelan al llamado ‘racismo científico’, propuesto por

Le Bon, que planteaba la idea de razas superiores. El color de la piel es el mayor elemento de discriminación. 1821 Don José de San Martín es aclamado por independizar al Perú y declarar la libertad para los hijos de esclavos negros; pero su deseo de que nos gobernase un príncipe europeo no cayó muy bien en estas tierras. 1849 más de 100 mil inmigrantes chinos llegan de Cantón al Perú para dedicarse a labores agrícolas. La comunidad es objeto de todo tipo de discriminaciones, el Barrio Chino, en Lima, fue incendiada varias veces. 1854 en medio de su revolución liberal, Ramón Castilla decreta la abolición definitiva de la esclavitud en el Perú, así como la del llamado tributo indígena, ante las protestas de los hacendados. Muchos intelectuales peruanos se pronuncian, bajo distintos puntos de vista, a favor de una mayor inclusión de los andinos en la vida republicana, entre ellos están el anarcosindicalista González Prada y la escritora Matto de Turner, Gonzáles dirá: “La nación está formada por las muchedumbres de indios diseminadas en la banda oriental de la cordillera”. 1895 tras el insistente empuje de sectores conservadores, Piérola restringe el voto indígena que se había ganado; los analfabetos son prohibidos de votar, lo que deja a una enorme masa de peruanos, de los sectores más empobrecidos, sin opción para decidir sobre sus destinos. 1897 Clemente Palma, postula que la “raza indígena”, así como la negra y la asiática están degeneradas. Propone, además, el fomento de la inmigración europea como una forma de mejorar la genética del peruano. Tras el boom económico para un sector de la población en el siglo XX, la clase, la educación y la posición económica se convierten en factores de discriminación, tan importantes como la ‘raza’ lo era en el siglo anterior. 1920 el presidente Leguía rompe con la oligarquía civilista que había detentado el poder; su Constitución les otorga la legalidad a comunidades indígenas, muchas de sus reformas quedan en el papel. Las migraciones andinas iniciadas en los años 40 le cambian la cara a la capital, que en unas décadas pasará de un millón a ocho millones de habitantes, esto es motivo de diversas fricciones entre limeños, las que hasta el día de hoy se pueden constatar. 1980-1992 el grupo terrorista Sendero Luminoso declara la guerra al Estado levantando

banderas de igualdad que no respeta. En Lucanamarca mata a 69 campesinos, a los que Abimael Guzmán llama ‘mesnadas’. Los militares, por su lado, arrasan con comunidades nativas. 1998 Indecopi multa y cierra discotecas por discriminar a peruanos en la puerta. 2008 casos cotidianos de racismo. Algunos jóvenes son acusados falsamente de ser delincuentes. 2017 desde los albores, los medios han tenido responsabilidad en la difusión y normalización de estereotipos racistas. El Ministerio de Cultura criticó “La paisana Jacinta” por “reforzar prejuicios contra la mujer andina”, consideró, que el personaje afecta los derechos y la dignidad de las peruanas”.

Arellano R. (2018) relaciona la ciudadanía, identidad, racismo, y autoestima señalando: “Hemos aprendido mucho más a ser consumidores que ciudadanos”. Sobre si la frase: “Un Mamani fregó a Giuffra, Kuczynski y Borea” dice: “Es una especie de reivindicación social que tiene mucho que ver con la manera en que la sociedad habla. Se dice mucho que hay racismo en el Perú, pero siempre lo plantean como el blanco que segrega al indio. La realidad es que existe eso, pero los blancos son tan poquitos que, en términos sociales, ese racismo solo se da entre los blancos tradicionales (que, no son blancos sino mestizos, como la mayoría) que se creen superiores a un grupito con el cual la mayoría no tiene contacto. El peruano mestizo vive entre mestizos y no se cholea ni se ningunea, porque todos somos hijos de estas mezclas”. Sobre que el racismo está mal visto, pero se sigue dando, precisa: “Pero cada vez menos, tanto así que es noticia. Antes era “chola, no sé cuánto”. Ese racismo todavía se ha dado el 2010. Martha Hildebrandt, no quería entrar en la comisión de Cultura, porque Hilaria Supa estaba allí. Decía: “Esta no habla bien el castellano”. Un error importante de PPK \_fue que él, siendo tan distinto a la mayoría poblacional peruana, en lugar de acercarse a ella, más bien se rodea de economistas de la universidad del Pacífico. ¿Y desde dónde gobernaba? En San Isidro. De hecho, el morenito de su trío, que era Vizcarra, fue puesto de lado. Los 80, 90 eran años muy duros para la autoestima de los peruanos

porque realmente éramos el paria de América Latina: un país marcado por el narcotráfico, Sendero Luminoso, hiperinflación... Preguntábamos en las encuestas de hace 20 años ¿a qué peruano admiras? y la gente terminaba diciéndote a Miguel Grau, porque no había peruanos vivos que admirar. Entonces, éramos un país con muy baja autoestima”. Arellano (2018 b) había ya mencionado que “detrás del caso del congresista Mamani se “observa un muy desfasado prejuicio racial”, “por no entender que la raza, la manera de hablar o incluso el nivel de educación no tienen relación con la inteligencia”, “otro caso es un congresista llamaba hijas a sus colegas autóctonas”. “Hoy el Perú es mestizo y multicultural. En la vida diaria y también en las empresas vemos ese comportamiento se da”. “Lo vemos en personas tradicionales, que aún usan “serrano” como insulto; lo vemos en empresas donde los gerentes confunden capacidad y deseo de compra con raza o clase social tradicional. En aquellas que creen que sus productos pierden estatus si se venden al peruano promedio, que es la mayoría de su mercado potencial. En las que estimulan el racismo con comerciales donde sus clientes son siempre blancos lejanos al peruano promedio. En las que aún dejan que sus vendedores escojan a qué cliente atender primero en función de su aspecto racial y las que reclutan personal “de buena presencia”, muy lejano a su cliente usual”.

Torres A. (2018) señala “ocho tipos de racismo: a) institucional: para referirse a leyes o instituciones que discriminan a las personas por sus raíces; b) cultural: enfatiza superioridad cultural de una etnia sobre otra, deterministas de la raza hacia la cultura; c) biológico: enfatiza influencia genética sobre las capacidades y propensiones psicológicas de las personas; d) inverso: contra partes de la población que no suelen ser el blanco de ataques racistas, percibidas como de raza blanca; e) basado en el color de la piel: menosprecio u odio irracional a las que tienen color de piel distinto al que considera “normal”; f) colorismo: menosprecia o excluye a personas que poseen rasgos muy marcados atribuidos a su raza, que se acercan menos a la apariencia de los

blancos; g) xenofobia: mezcla de racismo y nacionalismo frente a un extranjero; h) estereotipador: enfatiza características atribuidas a ciertas etnias, encasilla a las personas”. Quizá esta clasificación nos sirva para ampliar y precisar mejor el tipo de racismo que se da en una u otra situación.

Planas (2018) señala que “Riva Agüero considerara a indígenas y afroperuanos "razas inferiores" en su ensayo "Carácter de la literatura del Perú independiente" (1905). “Desde sus orígenes, la novela peruana ha representado a pueblos andinos, amazónicos y afroperuanos separados de una sociedad moderna y occidental. Sin embargo, los creadores supieron dar una visión crítica de esta realidad escindida. Desde el realismo o el costumbrismo, nuestros escritores siempre se sintieron llamados a intervenir en su sociedad a partir de discursos moralizantes o de denuncia. "Aves sin nido" (1889) de Matto de Turner, denunció la subordinación indígena por parte de una aristocracia tiránica formada por curas, gobernadores, caciques y alcaldes. También la denuncia es clara en "Matalaché" (1928) de López Albújar, trágica historia de amor entre un esclavo mulato y la hija de un hacendado piurano, o en el cuento "La venganza del cóndor", publicado el mismo año por García Calderón, quien condena a los terratenientes andinos que hacen del látigo la expresión de su poder. Más allá de las buenas intenciones, la visión paternalista de un autor hace pasar su racismo inconsciente. "El amor de don Rodrigo", cuento dentro de "Tempestad en los Andes" (1927), libro del indigenista Valcárcel, cuando el señor terrateniente ha logrado casarse con la campesina indígena de la que se ha enamorado: "Cuando el caballero llegó a la estancia nupcial, La Raza dignificada lloró con lágrimas de gozo el avatar". Ricardo Palma, de ancestros maternos negros, abordó la condición afroperuana en gran parte de su obra, especialmente en sus "Tradiciones peruanas" (1872). Aunque siempre en el papel del esclavo al que la colonia relegó, Palma nunca dibujó sus personajes como seres sumisos, más bien se enfocó en sus estrategias para desafiar el destino. En el veinte y del treinta del siglo pasado, los indigenistas fueron dejando los enfoques paternalistas para intentar retratos más reales, como "El tungsteno" (1931)

de Vallejo. Un exponente de un discurso pseudocientífico fue Clemente Palma, quien presentaba a los indios como “una raza degenerada, inepta para el progreso, que desaparecería ante el empuje de la civilización”. Así, Vallejo da cuenta de cómo en el Perú el racismo y el clasismo son fenómenos que van de la mano. Alegría y Arguedas, desde la idealización el primero y la empatía más profunda el segundo, formaron parte del segundo indigenismo, corriente que “describió al indígena ya no desde fuera, sino desde el interior de su cultura. Entiende que el drama indígena está estrechamente vinculado a la propiedad de la tierra, entonces en manos del poder gamonalista y terrateniente”. Autor fundamental en el empoderamiento de la identidad afroperuana será Santa Cruz (1964, 1966 a, 1966 b, 1971, 1982), folclorista, músico y decimista, quien desde el escenario o desde los medios supo estudiar, revivir y difundir la cultura negra peruana más allá de nuestras fronteras, es enorme aporte su aporte”. “A pesar de ser zambo y de llamarse López, quería parecerse cada vez menos a un zagüero de Alianza Lima y cada vez más a un rubio de Filadelfia”; así inicia Ribeyro “Alienación”, tragicómico relato que nos habla de la pérdida de la identidad y el cotidiano racismo de las clases medias limeñas; autor que despliega el mapa de la exclusión en Lima, donde “cholos” o “zambos” contaminan con su presencia el espacio de los “pitucos”. Crítica parecida es la de Vargas Llosa en “La ciudad y los perros” y “Conversación en La Catedral”, donde el racismo se activa ante la llegada de los inmigrantes a la capital. “¿Por qué no vendemos este país tan inmenso y horroroso y nos compramos un país chiquitito al lado de París?”, se pregunta la antipática Tere en las páginas de “No me esperen en abril”, de Bryce, quien da cuenta de cómo el racismo infecta nuestra sociedad. Denuncias parecidas aparecen en las ficciones posteriores de autores como Cueto y Bayly, en las que el desprecio del blanco hacia el mestizo alcanza una brutalidad extrema. Triste e inolvidable resulta este diálogo en “No se lo digas a nadie”: “Aprende de tu padre, Joaquín. Si quieres salir adelante en el Perú, tienes que saber putear a los cholos”.

Wildman (2018) señala que “durante la socialización a través del aprendizaje una persona, fácilmente puede ser manipulada y se le hace creer que algo es verdad, y si una mentira es dicha suficientes veces se convierte en parte de tu realidad y si se ha dicho esa mentira a mucha gente se convierte en parte de la cultura y si esa cultura pasa esa mala información a las siguientes generaciones se convierte en tradición y no porque tengamos una tradición significa que es correcto o moralmente aceptable; podemos recordar una tradición que ahora no la tenemos y que es inmoral ahora, como la esclavitud, pero hace años atrás no lo era”.

El racismo ha llevado a grandes exclusiones a lo largo de la historia en la mayoría de países del mundo, donde a veces hasta desaparecen de los textos y relatos históricos. Mori (2018) nos refleja lo que fue el negro en el Perú al preguntarse “¿de qué color es el hombre invisible?” Y relata que “los que cruzaron la raya trazada en la arena por la espada de Pizarro en la Isla del Gallo, no fueron trece, sino catorce. Este anónimo decimocuarto integrante, que seguiría hacia el Tahuantinsuyo, era un esclavo negro cuyo nombre no ha sido registrado ni tampoco figura en las innumerables ilustraciones y cuadros que se han realizado sobre esta épica escena. De esta manera, el acto inicial de lo que sería la presencia africana en nuestro país, se inicia con un personaje anónimo e invisibilizado y esta situación continuaría con casi toda la población afrodescendiente a lo largo de nuestra historia”.



Los problemas morales en el Perú se relacionan con nuestra diversidad y por tanto con las actitudes ante el racismo. Gastelumendi, R. (2018) precisa: “Si Lava Jato reveló la corrupción de algunos de los empresarios de las familias más prominentes de la Lima tradicional, Lava Juez involucra, más bien, a una serie de los llamados emprendedores. Es decir, a peruanos provincianos que, a pesar del centralismo capitalino y la ventaja de partida de la aristocracia, lograron escapar de su pobreza, hacer mucho dinero e imponerse como actores protagónicos de la vida nacional. A los “emergentes” tal vez no les interesa ir al Club Nacional o formar parte de la Confiep, pero algunos de ellos resultaron siendo tan corruptos y poderosos como aquellos a los que querían emular: los empresarios que nacieron en cuna de oro. Ambos escándalos de corrupción demuestran que la compleja sociedad peruana, está más democratizada y menos desigual. La trampa es transversal a nuestro tejido social, lo penetra por la porosidad de nuestra precaria ciudadanía. “Mucho cuidado con proyectar los prejuicios racistas al advertir que los que han salido de abajo y son “genuinamente cholos y provincianos”, para amasar su patrimonio fueron más proclives, no solo a la informalidad sino también al delito. Eso no es correcto, pues compitieron con las mismas reglas y las mismas instituciones. De hacerlo, le seguiríamos el juego a Joaquín Ramírez cuando dijo que se le investiga porque era provinciano y no pertenecía a la “gentita limeña”. Francke (2018) comenta la encuesta de Ipsos 2017 donde “el 80 por ciento de empresarios peruanos, no creen que la honestidad sea algo primordial para que su empresa sea valorada; los empresarios consideran mucho más importante que la empresa sea rentable y tenga solidez financiera”; le critica a Torres (2018) director de Ipsos, “considere hay ninguna contradicción entre este esquema político-económico que pone por delante las ganancias sin importar la honestidad, y la tremenda crisis de corrupción y falta de institucionalidad que vive el país y que justifique diciendo ellos han defendido el modelo y tratado en los Cade sobre la corrupción”. Torres respondía a Vergara (2018), que “plantea desde el 2000 solo hemos tenido dos proyectos políticos: el “republicanismo” que promovió Valentín Paniagua y el “hortelanismo”

modernizador que encontró en Alan García su mejor expresión. Paniagua insistió en la necesidad de “reinstitutionalizar” el país y en la importancia del consenso. García en la necesidad de la gran inversión privada para generar riqueza y en vencer el escollo de los ciudadanos que se oponen a esa inversión: los “perros del hortelano”. Según Vergara, “el hortelanismo, con el apoyo entusiasta de nuestros líderes políticos, tecnocráticos, empresariales y opinantes, ofreció riqueza sin ley. Y eso logramos. Estamos cosechando lo que sembramos”. Adriazén (2018) tipifica “Lo que hoy vivimos, más allá de su tono tragicómico, es el fracaso de una nación, pero también de una élite política, económica, social y cultural que nos gobernó”.

Hevia (2018) señalaba que “tendemos a estar contentos. No te diría con la misma contundencia que somos felices. Nos fijamos demasiado en los referentes externos y no nos evaluamos bien entre nosotros”. La sociedad peruana es “eufórica, polarizada, inestable y con un alcance casi siempre inmediatista”. “Somos muy racistas porque somos reproductores involuntarios de diferencias”. “Existe una ideología tipo detergente en el país. La blancura es perseguida, sino por la vía de la pigmentación de la piel, por el volumen de la billetera y/o efecto de contigüidad. Si te juntas más o menos adecuadamente con la gente blanca, vas a ‘blanquearte’ de alguna manera”. “El cholo lo pondría entre paréntesis porque el tema de la ‘choledad’, de la que tanto han hablado nuestros intelectuales, sociólogos y analistas, es un factor transversal que, como consecuencia de este mismo racismo, es el elemento sistemáticamente negado por todos y cada uno de los grupos raciales que estamos acá coexistiendo hace siglos”. Que nueve millones de peruanos emergentes constituyan nuestra clase media “significa que contra el mito que se esgrimió de un modo indiscriminado en otros tiempos, el peruano no es ocioso. Lo escuché mucho de mis mayores, de mis abuelos: ‘El peruano, sobre todo el de origen andino, es ocioso’. Las evidencias de esta nueva clase media dicen lo contrario”.

Contreras y Cueto (2017) señalan que “durante las primeras décadas del siglo XX, a inversa de lo que hoy sucede, el Perú era un país que más bien atraía en vez de expulsar población. El 2007 se calculó que el 10% de peruanos radica en el extranjero. Berg y Karsten (2005) señalan que desde los 80 muchos peruanos escogen como principal destino EE.UU., luego países en Europa (España, Italia), Asia (Japón) y Sudamérica (Argentina, Chile), así muchas mujeres fueron como empleadas domésticas para familias argentinas, chilenas, españolas e italianas; pero las personas más empobrecidas les fue imposible pagar su viaje a Europa”. En muchos de estos países, en general los latinoamericanos y africanos sufren racismo, En la actualidad se dan casos como de “la diputada rusa Támara Pletnyota, quien en pleno Mundial de futbol 2018 en Rusia, exhortó a las mujeres de ese país que “se abstengan de tener relaciones sexuales con extranjeros, con esta medida se podrá evitar el nacimiento de niños mestizos, que serán víctimas de discriminación. Estos niños mestizos sufren y han sufrido desde la época soviética como se dio anteriormente con los Juegos Olímpicos”. Lo cual fue rechazado por el gobierno ruso afirmando la libertad sexual en Rusia: "En lo que se refiere a las mujeres rusas, ellas decidirán por sí mismas cómo comportarse con los hinchas que lleguen al país".

Montero, V. (2017) también destaca el aporte del indio, el negro y el mestizo, así como de diversas culturas a diversos campos de la ciencia, arte, gastronomía y cultura en general, resaltando nuestro valor turístico. Pese a este gran aporte, diversos autores nos muestran cómo estas culturas eran discriminadas. Melgar y Bosque (1993). Sistematizan procesos diversos de discriminación racial en América, mencionando “la discriminación de indígenas y afrodescendientes”. Menciona a Stockes (1987) “que al estudiar a los afroperuanos de Lima, muestra cómo intentaron apropiarse de la imagen del Cristo de Pachacamilla por su convocatoria a todas las razas y reemplazarlo con una imagen más española de Cristo Rey, ajeno, que ya no era de ellos; surge así el Señor de los Milagros. Esto fue un despojo de una imagen de un sector

representativo”. Ortega (1990) muestra “cómo en la revista Mundial se cuestionaba el rol de los afrodescendientes en el culto a esta imagen. Ahora ante el choque de razas, en un país culturalmente heterogéneo inmerso en el sistema capitalista, esto se complica por la doble trama de raza y de clase. Muestra cómo históricamente ha habido búsqueda de control del culto, de un control ideológico, y cómo diversos actores se involucran, por ejemplo los grupos subversivos como SL o Mrta nunca atacaron a estas procesiones; se lo utiliza con fines políticos en situaciones emergentes”. Millones (1987) muestra “cómo fue la actitud de Alan García y de Barrantes de reconocimiento al Señor de los Milagros, y cómo el Cardenal Alzamora durante las elecciones que enfrentaron a Vargas Llosa y Fujimori”. Muchos son los aportes de la población afroperuana al deporte, la música y artes, la gastronomía y la religión, así su contribución ha sido enorme a la cultura peruana.

Weismantel (2017) utiliza “las figuras de la mujer de "raza mezclada" y el "asesino blanco" para explorar las intersecciones de raza, sexo y violencia en las zonas rurales y urbanas de Ecuador, Perú y Bolivia; relatos con representaciones latinoamericanas clásicas sobre los Andes, incluyendo fotografías de Martín Chambi y referencias a una novela de José María Arguedas. A partir de escenas expresivas, Weismantel “teje una teoría de la raza y el sexo que inicia con interacciones sociales y económicas, traza un mapa de las barreras que separan a los blancos y a los indígenas, a los hombres y a las mujeres, y de las interconexiones que solo contribuyen a aumentar las desigualdades entre ellos”.

Zapata (2016) dice “en el Siglo XX se conformaron tres tradiciones que sobreviven hasta hoy. La generación del 900 dio origen a la derecha ilustrada. Riva Agüero y Víctor A. Belaunde buscaron superar la fragmentación peruana a través del mestizo, concebido como la síntesis de un alma occidental en un cuerpo andino. Mariátegui rechazó esa vía, sosteniendo que el problema del indio era socio-económico y que no se resolvía con la educación. Sobre el indigenismo, Sánchez, sostuvo que la clave del Perú era el cholo, concebido como un nuevo tipo popular, surgido en las ciudades gracias a la difusión del capitalismo y fruto del encuentro con la cultura de raíz afro-peruana; el cholo sería el futuro y el protagonista de la próxima renovación nacional. Como Velasco decretó la reforma agraria y difundió el concepto de campesino, se creyó que el problema indígena había desaparecido, que se había transformado en una cuestión de clase. Pero la guerra interna desmintió categóricamente esa idea. A la hora de los balances, más de la mitad de las víctimas eran jóvenes quechuahablantes. Así acabó el sueño del mestizo, confrontado con las víctimas. Los indígenas seguían ahí y el país estaba tan fragmentado como antes. La llegada del multiculturalismo, da nacimiento al boom actual de la megadiversidad. Lo que antes era un problema, porque representaba la fragmentación, se convirtió en un potencial. Si la megadiversidad ha de integrar al país, la clave es la tolerancia, virtud bastante escasa entre nosotros. Caso contrario, ella justifica una nueva segregación, sin contar siquiera con la aspiración igualitaria que predicaba el mestizo”.

También intelectuales y políticos diversos muestran racismo en su discurso. Alan García ex Presidente peruano dijo ante extranjeros: “nosotros somos un país andino, es decir un país eminentemente triste no somos alegres como Brasil o los colombinos, que son mezcla de español del norte, vascongados, catalán, más mayor componente negro y un poco de antropófago primitivo. Todo eso es hiperactivismo racial físico, genético” (Realidad Perú, 2016).

Jaramillo (2016) trata sobre “la vida y presencia social de los negros esclavos africanos en el Perú y América colonial y republicana. Los esclavos negros, en toda América, aportaron al crecimiento económico y el bienestar de las élites españolas y criollas gobernantes. La comunidad afro descendiente, enriqueció lo cultural, en las letras, la música, la religión, la cocina y gastronomía, la pintura y las artes; además de la rica variedad de bailes y cantos, como resultado de la fusión de la cultura africana y peruana. En la guerra, así como en muchas otras actividades, los negros figuraban entre los españoles y los indígenas. En el caso del servicio doméstico, en una sociedad llena de prejuicios coloniales y autoritarios, si bien es cierto, que las mujeres esclavas no poseían ningún bien real o simbólico, salvo su cuerpo y la aureola imaginaria que rodeaba su sexualidad, ellas no dudaron en emplear esos bienes e intercambiarlos en pos de mejorar su situación y tener acceso a cierto poder doméstico, algunas se hicieron amantes de sus amos, procreando a sus descendientes, es el caso del pintor peruano Pancho Fierro (Portocarrero, 2015). En el campo religioso y de la fe católica, su contribución a dar realce a la imagen del Cristo de Pachacamilla, que fuera pintada por un negro angoleño, en el histórico y tradicional barrio de Malambo. Actualmente, esta festividad religiosa reúne a millones de peruanos y peruanas, a lo largo y ancho del país y el extranjero. Empero, pese a más de cien años de su emancipación de la esclavitud, actualmente sólo el 6% de la población afroperuana va a la universidad, solo el 2% termina la carrera, y tan solo uno de un millón concluyen sus estudios académicos en el extranjero”. Hurafelt (1979, 1988) señala que “en la Colonia las mujeres son menos negras porque en el universo de significación de género, ellas son objeto privilegiado del deseo sexual del varón de los sectores dominantes, pero también tiene un mayor juego sexual (sexual, familiar, económico y jurídico) dentro del sistema de sus pares masculinos”.

Davis (2016) se centra en “abolicionismo de la prisión”. “Este comprende una triple abolición: la abolición de la pena de muerte; la abolición del complejo industrial-penitenciario, que debe también incluir la abolición de sus componentes militares, como la tortura y el terror, y la abolición de todos los rastros y herencias de la esclavitud que han sido mantenidos y renovados por la pena capital y el sistema de prisiones en Estados Unidos, en especial con la implantación de las prisiones de máxima seguridad. La investigación histórica y sociológica muestra que la abolición de la esclavitud y de su legado permanecerá inacabada mientras el castigo racial siga siendo una condición definidora del espacio público. El sistema carcelario se convierte, en un dispositivo biopolítico que naturaliza la democracia racial vigente en Estados Unidos”.

Roy (2015): “En la India de mil doscientos millones de personas, solo 100 personas son las más ricas del país con activos equivalentes a cuarta parte del PBI. El resto son fantasmas viviendo con menos de dos dólares al día; es decir se deshumaniza. Es el lado oscuro de la democracia y las exigencias del capitalismo globalizado han sometido a miles de millones de personas al racismo y la explotación”.

Arundhati (2015) examina “cómo las exigencias del capitalismo globalizado han sometido a miles de millones de hindús al racismo y a la explotación. Las megacorporaciones han desposeído de recursos naturales al país y han influido a través del Gobierno en todas las partes del país, utilizando habitualmente al ejército y su fuerza bruta con fines lucrativos, así como a una amplia gama de ONG y fundaciones, para decidir la formulación de políticas en la India”.

El racismo se asocia también a la fuerza del fanatismo religioso, es el caso de Jim Jones en Guyana 1956 que atrajo a sus seguidores por la fuerza del credo que era combinación de principios fundamentalistas cristianos y una especie de filosofía activista que ofrecía refugio frente a lo que Jones denominaba “hipocresía, racismo y perversidad del mundo”.

Quijano (2015, 2014) “relaciona el racismo con la colonialidad y dice “¿por qué colonialidad del poder? La colonialidad es un patrón de poder que produce un fenómeno absolutamente inédito: la idea de raza. “Desde el momento en que los conquistadores aparecen en América, está la idea de que hay algo que requiere ser preguntado. No se preguntan ¿quiénes son?, ¿qué los hace tan diferentes? Se preguntan ¿qué son?, ¿son o no humanos? Son otra clase de preguntas que plantean cosas muy diferentes”. “Entonces, se produce no solo la idea, sino la relación social fundada en esta idea que señala que las personas son desiguales por su naturaleza biológica, lo que llamamos raza. Esta idea ha sido el producto de diferentes cambios; sin embargo, no hay duda para mí que el proceso de constante cambio de relaciones sociales y de poder sigue produciendo, complejizando, pero no disolviendo aún la vieja idea de raza. Eso es lo que proponemos reconocer con la categoría de colonialidad. ¿Por qué? Porque no es lo mismo que colonialismo. El colonialismo es una relación de dominación entre identidades y etnicidades. Pero la colonialidad no, la colonialidad busca mostrar que la historia de la gente depende de un factor diferente: la raza”. “Cuando hablamos del horizonte de la modernidad, esta se fundamenta en las ideas de libertad, igualdad social, autonomía individual, y ciudadanía. Sin embargo, este nuevo horizonte que reconocemos como Modernidad sigue siendo lo que llamamos la Colonial-Modernidad, porque está fundada en la idea de raza. Esto hace que la idea de modernidad como promesa de liberación, de muchas formas de dominación, sea finalmente una paradoja. ¿Por qué? Porque en las relaciones sociales no puede practicarse la igualdad, cuando están fundadas en la idea de raza, que es por definición un elemento de desigualdad de las relaciones”. Quijano, relaciona el racismo al poder, señalando “¿Cómo se presenta la cuestión del poder? Hay muchas opciones. Uno está de acuerdo con las relaciones sociales, que son al mismo tiempo relaciones de poder, por tanto, con la desigualdad social. O no estar de acuerdo, ¿qué se hace si no se está de acuerdo? ¿Se puede eliminar? No, porque fuera de eso no hay ningún lugar en el universo donde se pueda ir. En consecuencia, solo queda vivir adentro y en contra”. Vivir adentro y en contra significa estar



cuestionando y resistiendo las relaciones de poder actual, sobre todo las que se han fundado en la idea de raza. Quijano plantea “hay una cuestión central en estos momentos: la colonialidad y descolonialidad del poder”, “Lo que propongo es “una re-indigenización del mundo”. Porque los que fueron indigenizados no son solo las poblaciones aborígenes de América, sino también todas las poblaciones de todo el mundo bajo la dominación colonial eurocéntrica. En ese sentido, todos somos indígenas”. Otras veces, se menciona que “el racismo se traduce actualmente no por la discriminación por rasgos físicos o color de la piel, sino por clase social, y que determinadas personas no son solo discriminados por sus rasgos sino por su pertenencia a sectores más pauperizados. Sin embargo, el concepto de clase social en la actualidad se ha complejizado. La teoría sociológica tradicional, desde la revolución industrial, ha identificado tres diferentes clases sociales: Proletariado, burguesía y una clase media situada entre las dos. Otros autores hablan de clase alta, media, baja o trabajadora”. Corcuff (1995, 1996) ya señalaba “cómo habían surgido nuevas sociologías y con ello formas de explicar las clases sociales. Savage (2008) de la London School of Economics, al estudiar las clases sociales inglesas indica que donde más y más significativas alteraciones se ha producido es en la clase media, que más que desaparecer, se ha descompuesto en múltiples fragmentos. Tenemos estas clases: Elite, Clase media establecida, Clase media técnica, Clase trabajadora tradicional, Precariado”. Desde una Perspectiva socioeconómica en Perú los estudios mencionan cinco niveles socio económicos A, B, C, D, E (Apeim, 2016).

Zapata (2014) muestra cómo “el racismo y la desigualdad se relacionan en nuestra historia con la identidad nacional. Después de la derrota en la guerra del Pacífico se saca la conclusión que si perdimos es porque Chile es una sociedad más homogénea y hay necesidad de ordenarnos, entonces surge el ideal de la integración nacional, y responder a la cuestión del indio, se cree la integración se daría a través del mestizo o el cholo, porque no había un tipo nacional pero el cholo era representante del conjunto. Todo ese ideal de integración se desvanece con la guerra de Sendero Luminoso, con ese enfrentamiento fratricida, y todo ese intento se desvanece, el país se da cuenta que la apuesta por el cholo no había funcionado; el Perú se encuentra con que las víctimas mayormente han sido indios como siempre; surge la propuesta salvadora que somos un país megadiverso heterogéneo que se trata de celebrar esas diferencias, todos somos distintos. El discurso para que funcione requiere curiosidad por el otro y tolerancia, pero es la justificación de la discriminación, te acepto pero tú en tu casa y yo en la mía. Se tiene dos opciones: somos realmente tolerantes, pero el otro es la hipocresía aceptándonos separados; las diferencias ya no son de raza sino de dinero, pero se racializa y todo el mundo cholea en el país. En la sierra el término indio sobrevive y se discrimina”.

Vargas (2014) señala que “en varios estamentos del poder se evita y existe una necesidad de encubrimiento de que no hay tanto prejuicios, dinámica que va desde la imagen hasta los discursos, pero hay expresiones cotidianas dolorosas y polémicas, esto impregna nuestra manera de ser y la desigualdad crea dramatismos; la integración no es sincera, se finge diciendo “yo no tengo nada contra los cholos, alabo tu comida, tu paisaje, tu aire”.

Alexander (2014) desafía la idea de que “con el inicio de la era Obama se haya proclamado el final del racismo y estemos en una nueva etapa de daltonismo social. Argumenta que la enorme disparidad racial en el castigo penal en Estados Unidos. El aumento del encarcelamiento masivo abre un nuevo frente en la lucha histórica por la justicia racial. No hemos terminado la casta racial en América; simplemente la hemos rediseñado. Con la Guerra contra la Droga que está diezmando las comunidades de color, el sistema de justicia criminal estadounidense funciona como un sistema contemporáneo de control permanente. Primero fue la Esclavitud, luego Jim Crow, la segregación, el terror del Ku Klux Klan, etc. Hoy es la brutalidad y el asesinato por parte de la policía, la criminalización al por mayor y el encarcelamiento en masa. Una vez más, la discriminación ha sido legalizada e institucionalizada”.

Vinciguerra (2014) explica “Freud consideraba que los vínculos colectivos empiezan de a dos; y comenzó por analizar el racismo a partir del narcisismo del yo”. Así, “grupos étnicos se hacen una competencia envidiosa; pueblos emparentados se repelen, los alemanes del Sur en relación a los del Norte. Y cuando las diferencias son mayores, el resultado es una aversión difícil de superar”. “No es solamente al otro como identidad a lo que apuntan los racistas, sino también a su cuerpo. Es la exterminación nazi que pretendió erradicar los nombres, la ley, pues, por la exterminación de los cuerpos. Persiste la idea de que si es por el cuerpo que se transmite el nombre, entonces hace falta el sacrificio real del cuerpo” (Freud, 1921).

Es de resaltar que durante el conflicto armado interno, tanto de parte de las Fuerzas Armadas como de los grupos armados Sendero Luminoso y MRTA hubo gran desprecio a la población indígena, no solo por tratarlos despectivamente, sino también por la realización de masacres masivas como de Lucanamarca y el sometimiento a condiciones de esclavitud a la población de ashaninkas por parte de Sendero Luminoso, esto es resaltado en diversas obras, como en la de Hernández (2013) “muestra que las afectadas son sobre todo las mujeres muchas víctimas de

violaciones y violencia, otras implicadas involuntariamente y muchas afectadas en su salud mental, mostrando la resiliencia en el mundo andino”; Bustamante, Rivera, Matos (2013) muestran “diversos espacios de violencia y trauma en el Perú en zonas de sierra y selva, así como el consumo de alcohol, problemas de derechos y salud mental”; y Gorriti (2008) que “muestra estrategias subversivas y contrasubversivas que atentaban contra los derechos humanos de los pobladores evidenciándose racismo”.

Zapata y Rojas (2013) identifican tres momentos históricos en los que se ha dado forma al racismo en el Perú. Episodios que explican por qué discriminamos. La conquista española y la colonia fueron los episodios históricos que dan forma al racismo y la desigualdad actual que se vive en el Perú, pues ahí la discriminación se convirtió en norma jurídica. Una cultura se impuso a la otra mediante violencia y le exigió tributos y vasallaje. La misma cultura trajo sus esclavos. Luego, el virrey Toledo reorganizó el virreinato y creó dos países en uno: La república de españoles y la república de indios, con distinto trato para europeos, criollos, nativos y africanos. Un apartheid peruano. Tras la independencia, las élites ven amenazados sus privilegios con esas ideas extrañas de igualdad que se difundían en el siglo XIX. Surge entonces la reacción, lo que llama "racismo científico". Las clases altas, inseguras de su posición en el nuevo panorama, buscan revalidarlas y se refugian en las ideas racistas de Le Bon, quien manifestaba había razas mejores que otras, los "indígenas", "asiáticos" y "negros" eran razas degeneradas. El racismo en el Siglo XX, tiene otro matiz. Luego del crecimiento de la clase media, el auge económico de los sectores antes empobrecidos lleva a las élites peruanas a marcar una nueva distancia por posición socioeconómica y nivel de educación. El color de la piel sigue siendo factor visible que permite la discriminación pero ya no es lo único. Importa también cuánta plata tienes, qué ropa llevas, en qué colegio o universidad estudiaste, etc. Una forma de racismo que la sentimos muy actual y viva en este siglo XXI”.

Campos (2013) ex rector de La Cantuta menciona casos como “de la Universidad San Juan Bautista que pidió disculpas por solicitar “personal de buena presencia” y el de Telesup con comunicado pidiendo disculpas por su forma de ofertar trabajo para “receptionistas de muy buena presencia, de tez clara”. El Ministerio de Cultura manifiesta: “La discriminación étnico racial constituye un delito en el Perú y debe ser sancionada por los medios que corresponden”. Campos dice que “no basta con la sanción, sino se debe ir más allá, porque la sanción no educa y lo que se necesita es educar para el cambio de mentalidad”. “Existe un alto nivel de inconsciencia generado por nuestro propio sistema educativo que está atravesado por prejuicios y taras del pasado. En la década del 70 se especuló sobre las cualidades y capacidad de los negros, para tener presencia en las escalas de gobierno, lo que fue refutado por destacados afrodescendientes peruanos. Pero en la década del 60 los afrodescendientes miraban el porvenir con “inseguridad y recelo porque se había perseguido y acusado a los afrodescendientes urbanos, llegando al extremo de fusilar al inocente Jorge Villanueva con anuencia de la sociedad civil y la prensa que lo denominó “El monstruo de Armendáriz”; numerosos informes periodísticos y legales dan cuenta de la inocencia de esa persona”, como La República (2018) y en el 2017 el mismo Presidente del Poder Judicial, informó que se evaluaría la posibilidad de absolver póstumamente a ese personaje (RPP, 2017). Igual en el Encuentro del Grupo de los 77 los hoteles Bolívar y Crillón recibieron a mandatarios africanos negros, rompiendo siglos de prejuicio. Y en su visita a Lima, Muhammand Alí preguntó “¿Dónde están los negros? La respuesta de un periodista prejuiciado no se dejó esperar: Aquí no hay negros, los negros están en Chincha” (Campos, 2010a). Campos (2010b) precisa “Nos pasamos gran parte de nuestra vida reclamando y luchando por la igualdad de todos y en algún momento se asumió que la alienación era parte de este igualitarismo. Nos occidentalizamos, modulamos nuestro tono de voz, nos alejamos de los colores estridentes que hoy están de moda y que antes a quienes los usábamos se nos achacaba de huachafos o huairuros. Después llegamos a la conclusión que la igualdad es un constructo teórico aplicable solo en el derecho, pues en la vida cotidiana prevalecen las

diferencias...Estas reflexiones son llevaron a promover el derecho del reconocimiento de las diferencias como alternativa de convergencia del interés nacional igualitario. De nosotros depende reconocer en el otro sus cualidades, virtudes y defectos”. Campos (2009) señala “en nuestro país se ha manejado diversos conceptos para aceptar la presencia negra, desde el esclavismo al negrismo y a la negritud, y en la actualidad algunos afro académicos planteamos el salto a la tigritud, que es construcción filosófica de entendimiento de la realidad contemporánea, implica ir más allá de la simple representación del color de la piel, de lo fenotípico, y el lugar de procedencia. El concepto implica reconocimiento del lugar de nacimiento como espacio lógico de derecho y deber, así como la necesidad de hacer esfuerzos para lograr espacios de representatividad en la cosa pública en el lugar de vivencia para elegir a otros como para ser elegido y asumir responsabilidades políticas, económicas, sociales, culturales, etc.”

Kogan (2012) señala: “Las razas no existen pero sí el racismo. Las razas constituyen una construcción social. En otras palabras, -si bien poseemos rasgos físicos diversos-, el imaginarlos como razas y atribuirles distintos valores morales, es un asunto que las sociedades definen: no vienen dados genéticamente.

Grimson (2012) plantea “¿cómo entender hoy la convivencia entre culturas, los sentimientos de identidad y pertenencia, la idea de nación? Las teorías posmodernas dan acta de defunción de estos conceptos: La cultura o la nación serían así meras ficciones. Se soslaya que estas invenciones son productos históricos y que tienen consecuencias en el modo en que las personas y los grupos elaboran, escenifican y dan sentido a su experiencia cotidiana”. Propone “nuevas miradas sobre la alteridad, la xenofobia, el racismo o los fundamentalismos”.

Kendall (2011) precisa que racismo “es la serie de actitudes, creencias y prácticas que se utilizan para justificar un mejor trato a un grupo racial o étnico y el trato inferior a otro grupo racial o étnico”. Señala que “algunas formas de racismo se basan en explicaciones biológicas sobre la inferioridad innata de los miembros de ciertos grupos raciales y étnicos; no obstante, formas más recientes de racismo han intentado justificar el trato desigual de los mismos grupos en otros campos”. Precisa que “el racismo puede ser evidente o sutil. El racismo evidente es más obvio y puede tomar la forma de declaraciones públicas sobre la “inferioridad” de los miembros de un grupo racial o étnico”. Apodos, insultos, graffitis racistas, exclamaciones, etc., son formas de racismo evidente. “Ejemplos de racismo sutil en deportes incluyen descripciones de atletas afroamericanos que insinúan que ellos tienen capacidades naturales y que están mejor adaptados para las posiciones del equipo que requieren velocidad y agilidad. Por el contrario, se describe a los blancos como quienes tienen la inteligencia la fiabilidad y el liderazgo, así como las cualidades necesarias en las posiciones que requieren mayores niveles de responsabilidad y control”. Kendall (2011) precisa que “el racismo tiene a identificarse en tiempos de incertidumbre económica y altos índice de migración” como se ha visto en numerosos países.

La discriminación racial no ha desaparecido, sino que sigue manifestándose en la vida social. En este contexto complejo los científicos sociales se preguntan si el mestizaje tan significativo en nuestro país ha permitido desdibujar paulatinamente la discriminación racial; es decir, si dado el alto porcentaje de población mestiza, la discriminación basada en la raza habría ido desapareciendo. La respuesta es bastante compleja, ya que la discriminación racial, muchas veces está ligada a otras condiciones de la persona como el sexo, la edad, su orientación sexual, su lengua, etc. Casi la mitad de los peruanos (47%) sentimos que somos discriminados por algún motivo (Corporación Latinobarómetro, 2011).

Navi Pillay (2011), Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos señaló: “Este Año Internacional nos ofrece una oportunidad especial de redoblar los esfuerzos en la lucha contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia que afectan a los afrodescendientes en todas partes.”

El Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon (2011) en su mensaje con ocasión del Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial, señaló: “El racismo socava la paz, la seguridad, la justicia y el progreso social. Es una vulneración de los derechos humanos que desgarrar a las personas y destruye el tejido social.”

Mayorga (2010) explora “el racismo en sus múltiples manifestaciones y diversas representaciones, el rol que juegan los medios de comunicación en la propagación de ideas y conceptos que reafirman la exclusión estructural a que ha sido sometido el pueblo afrodescendiente, y construir inclusivos que permitan fortalecer el sentido de ciudadanía”.

M'Barré (2010), plantea “existe un monopolio de la palabra mediática, escrita, pictórica, audiovisual, novomediática que perpetua y legitima un discurso eurocéntrico y homogeneizador impuesto en Colombia, Perú, Brasil, Ecuador. El discurso de omisiones y distorsiones sobre el negro se ha convertido en una representación estructural y cotidiana. La perpetuación de imágenes fijas e inamovibles, ha asignado a esas minoría y a través de la construcción mediática racializados en noticias telenovelas, juegos, deportes, publicidad y chistes”.

Rodríguez Pastor (2010) hizo “una revisión de ejemplares entre 1854-1857 del diario El Comercio” y se ve toma partido a favor de los amos de los esclavos y deja sucedan las cosas con un supuesto trato humanitario publicando en el 54 “La cabaña del Tío Tom”. Luego de la libertad dada por Castilla dice “los negros han manifestado que su corazón es también susceptible de



gratitud y que por tanto no están completamente podridos”. Se designaba de manera irrespetuosa a los afroperuanos como “gente orangutana”, artículos con prejuicios y molestia cuando se rompe las barreras en las relaciones amorosas”.

Carazas (2010) señala “la representación del afroperuano en Palma, Mariátegui y Sánchez. Así Palma sostiene la división en razas y dice la negra es una raza inferior, incapaz de asimilarse a la vida civilizada, plantea “esperanza en el mestizaje y purificación de la raza criolla”. Mariátegui (1928) asume defensa del indio y hay un desacierto, si el negro ocupó la costa fue porque la economía colonial necesitaba mano de obra masiva en el cultivo y no su supuesta limitación biológica; dice ni el negro ni el chino han aportado a la formación de la nacionalidad, valores culturales ni energías para el progreso (1969), indica los indígenas tienen la prioridad y que el negro fue la plebe más incondicional al feudalismo; que la industria, la fábrica, el sindicato, redimen al negro de esta domesticidad; deja el problema racial en un segundo plano; no encuentra bondades en el negro y el chino, los considera poco rescatables; está desinformado sobre la resistencia del esclavo negro al poder colonial. Sánchez (1928) se apoya en estereotipos y dice: “Apareció el negro fetichista y su sensualidad exacerbada”. Usa términos como etíope, cafre; considera negativo al chino; dice “el negro aportó un sentido primitivo en lo carnal y lo estético”; cree en una determinación geográfica de Taine; y en obras posteriores (1958) dice existe un racismo interandino por el cual los quechuas se consideran inferiores al blanco”.

No resulta sencillo señalar quién pertenece a qué raza en nuestro país. Cuando se pregunta en el Perú, a qué raza correspondemos, se obtienen los siguientes porcentajes: mestizo 76%, blanco 6%, indígena 7%, mulato 1%, negro 1%, asiático 1%, otra raza 1% (Fuente: Kogan, Corporación Latinobarómetro, 2011). Los peruanos adoptamos esa manera de mirar el mundo, de tal modo que en la vida cotidiana utilizamos los conceptos raciales para clasificar a las personas con las que interactuamos (Valdivia, 2009).

La “descholificación” otro fenómeno que se vive. Granados (2009) discrepa de Franco (1991) el cual señaló: “la identidad nacional peruana no es más ni un problema ni una posibilidad”, pues el Perú es ya “una nación culturalmente chola”, Granados más bien dice: “porque hay una forma de vida mayoritaria en la ciudad, la andina, que es solo una forma de vida chola, y culturalmente, los cholos tienden a la pérdida de su identidad, buscando una occidentalización masiva, es decir negación total de la cultura chola. En la caótica sociedad urbana, se nota una nueva y especial forma de comportamiento cholo, de las segundas y terceras generaciones, comportamiento en etapa de decantación, un proceso acelerado de descholificación, consecuencia de la cholofobia y síndrome de gente decente”.

Feagin y Feagin (2008) señalan que una raza “es una categoría de personas que han sido clasificadas como inferiores o superiores, a menudo en función de características físicas reales o supuestas, como el color de la piel, la textura del cabello, la forma de los ojos u otros atributos seleccionados subjetivamente”. Y lo diferencia de grupo étnico que “es un conjunto de personas que son clasificadas por otros y por ellos mismos, principalmente en base a las características culturales o de nacionalidad”.

Piñerua (2008), analiza “los diversos grupos culturales en la historia de Venezuela”. Indica las relaciones sexuales y afectivas no solo fueron con las indias; también se mezcló con las negras; el producto de sus uniones fue el mulato. Las relaciones del español con la negra, se hicieron costumbres y la mezcla se generalizó; el negro también se mezcló con las indias y viceversa y el producto fue el zambo. A finales de la Colonia, el mestizaje fue común en toda América. Así Negro Primero, esclavo, héroe de Carabobo, tenía un hermano blanco. Y la mezcla fue común hasta en las familias de linaje. Al mezclarse se daban transformaciones étnicas. En el pardo persistía la influencia del medio indio y del medio negro, sus creencias, su actitud emotiva y mentalidad mística. Los sentimientos, creencias y mentalidad del indio, negro y del español se transmitían de padres a hijos. En la Colonia habían ocho niveles étnicos: los blancos peninsulares en nivel superior; los blancos criollos en su mayoría mestizos; los oriundos de las Islas Canarias, blancos de tercera clase, laboriosos y modestos; los pardos que era el sector más grande al principio cruce de blanco y negro pero luego se extiende al mestizo de cualquier tipo, los pardos nacidos fuera de familias criollas debieron resistir largo tiempo, las mayores discriminaciones; los indios que eran tenidos como vasallos libres; los negros, comúnmente esclavos, en la base de la pirámide social. La capacidad económica servía también para la distinción social; y el dinero permitía comprar cargos, dignidad y nombres. Para optar un grado en la universidad había que probar “ser hijo legítimo, limpio de toda mala raza y de padres evidentemente conocidos, los pardos llegaron a dominar el trabajo manual y obtuvieron con su valioso trabajo mejores oportunidades económicas y elevación social. Hay un trauma producto de conquistas y reconquista en nuestra personalidad”. Piñerua, F. (2005) hace un estudio que “revela el racismo en Venezuela, en base a dichos, refranes y chistes. Utilizando el análisis transaccional detecta argumentos de vida y guiones pues a través de “mensajes brujos” y se incorporan como normas, creencias y valores. Detecta así en estas expresiones, prejuicio ante indios y negros; caricias negativas y descalificaciones como “el indio si lo pones atrás se queda, si lo pones adelante

atrás y si lo pones en medio entorpece”. En los mitos se encuentran mensajes como no me superes, no hagas nada, no seas tú; la respuesta del indígena es pasiva y de autodescalificación, el argumento de vida es de perdedor. Los mensajes al negro e indio son “no seas tú” y los argumentos de vida son de no ganador, perdedor; y estos mensajes son parte de los elementos que han contribuido a la formación pasiva agresiva de la mayoría de venezolanos y su baja autoestima”.

Gamero (2007) presenta la historia del esclavismo como “tragedia humana provocada supuestamente por seres inteligentes. Precisa la esclavitud bajo las formas de trata de mujeres, trabajo infantil, venta de mujeres y niños, reclutamiento de niños para la guerra”. Y concluye “en América y el Mundo se dieron efectos demográficos como: Este éxodo forzado de millones de personas provocó la disminución del crecimiento vegetativo de la población africana. Entre los siglos XV y XIX el continente perdió más de cien millones de hombre y mujeres jóvenes. Igualmente, Además, muchas poblaciones, ante el peligro de la esclavitud, abandonaron sus zonas originales, ayudando a la despoblación. Efectos políticos: El comercio de esclavos era el más lucrativo y los europeos se encargaron de persuadir a los jefes locales y a los mercaderes africanos para participar en él. La aristocracia, los jefes y los comerciantes africanos querían aumentar su riqueza, autoridad y poder, queriendo también defender su independencia. Para ello, necesitaban de armas de fuego y mercancías de Europa. En este contexto, la fabricación de armas de fuego se transformó en un gran negocio de exportación. Con ellas se organizaban extensas cazas de hombres, ataques a otros pueblos, tribus y aldeas, con el fin de someterlos y venderlos como esclavos. Y los efectos económicos: Además de la captura de hombres y mujeres, el tráfico promovió el saqueo sistemático de los bienes producidos. Ya sea a través de tributos o de pillaje, los traficantes saqueaban el producto de las cosechas, ganado, marfil, pieles, cera, maderas preciosas. Las actividades económicas como la agricultura, minería, artesanía, alfarería y el comercio local fueron abandonadas y se orientaron a una actividad económicamente más

productiva: la esclavitud. El tráfico de esclavos trajo al continente africano un estancamiento. Por lo tanto, el tráfico de esclavos retardó el desarrollo y creó condiciones para el actual estado de subdesarrollo”.

Las comunidades nativas de la Amazonía se han representado como un conjunto más o menos homogéneo, marcado por sus lenguas originarias y su ubicación territorial; a la población afro descendiente se la identifica por sus rasgos físicos; mientras a los aimaras y quechuas a partir de una combinación de pobreza y sus características culturales o lingüísticas. Los blancos son evaluados por el color de su piel y criterios de poder y riqueza; sin embargo, la mayoría mestiza termina perteneciendo una categoría de lo no clasificado (Valdivia, Benavides, & Torero, 2007).

Hay que diferenciar también racismo de racialismo. “El racialismo, es conocido como racismo científico, es una creencia que propugna la existencia de razas humanas las cuales presentarían relevantes diferencias entre sí que se traducirían en los terrenos culturales, económicos y políticos principalmente. El racialismo no implica necesariamente la idea de superioridad de unas razas sobre otras, como propugna el racismo si bien suele llevar aparejadas propuestas de segregación racial e ideas sobre la preferencia natural de las personas hacia la propia raza. El racialismo al tener en común con el racismo el reconocimiento de la existencia de razas, suele derivar en racismo o se utiliza como forma argumentativa de racismo oculto. El racialismo concierne a las series de ideologías que se han elaborado desde distintas ópticas a partir de la idea de la existencias de diferentes razas en la actual especie humana” (Castro, Y. ,2007).

Quijano (2007) señala que “la violencia física y subjetiva permitió el dominio colonial occidental de América, y que los conquistadores puedan controlar la producción de oro y plata y los vegetales preciosos (al comienzo tabaco, cacao, papa, y después caña de azúcar principalmente), por medio del trabajo no pagado de esclavos «negros» africanos, y de siervos o peones indios, de sus respectivos mestizos y descendientes”.

Esta violencia y manipulación ha continuado por siglos, y está también presente en los medios de comunicación. Así, Yuyas (2006) realiza el análisis de 4 series televisivas en Perú. Sobre “Los Magníficos” dice es “expresión de racismo y neurosis, muestra de psicopatología e histrionismo; refuerza los conceptos de raza e inteligencia; imponiendo un contenido ideológico de “raza superior”. En “La pequeña maravilla” esquematizando virtudes y defectos. De “Los cómicos ambulantes” relación de comicidad y neurosis ambulante. “El chavo del 8” dice es educación en el neurotismo y la histeria. Aluden a la discriminación racial, al pauperismo económico, a la agresividad y a la comicidad grosera, que se sostiene en una realidad psicosocial enferma, mostrando los actores personalidad neurótica, histérica, alcohólica o sumisa”. “Son estrategias culturales que reflejan una ofensiva cultural de entretenernos encerrados en casa con la TV, así nuestras quejas deben servir para enfrentarnos contra quienes están a nuestro alrededor más nunca rozar alguna esfera del poder; se educa en el engaño, nos manipula y nos entorpece”.

Pacheco (2006) dice “ha bordado en unos tapices donde la violencia es el ovillo de las tramas, y el racismo es el hilo de las urdimbres, cómo ser quechuahablante, vivir en un pueblo provinciano, tener un apellido quechua, poseer rasgos indígenas o ser simplemente blancón supone ocupar un estamento distinto en las escalas de desprecio y la marginación”

Velásquez (2005) investiga a partir “del concepto sujeto esclavista. La operación cognoscitiva predominante del sujeto esclavista es la oposición, creando una red epistémica de antagonismos vinculados destacando algunos valores”. Analiza “lo esclavista y el racismo usando la interpretación social del texto, busca revelar la desigualdad y la discriminación en Perú de la lectura crítica de textos peruanos literarios y jurídicos más distintivos del siglo XVIII y XIX; concentrándose en el estereotipo del peruano afrodescendiente. Este personaje se transforma a lo largo de nuestra historia (1775-1895), de esclavo sin derecho alguno, llega a ser elemento esencial de prácticas simbólicas de la cultura criolla. La mujer negra cumple un papel significativo. Las

arcaicas maneras de segregación hacia los afroperuanos siguieron vigentes en los textos de nuestros destacados autores. El proyecto nacional-criollo y el proyecto indigenista no pudieron plasmar una idea de nación inclusiva y auténticamente integradora; intentaron reivindicar posiciones clasistas o buscaron homogeneizar artificialmente a la nación peruana negando los elementos disidentes, y descartando la evidente pluriculturalidad del Perú. El inconsciente colectivo peruano posee una visión infamante del negro debido a los modelos andino y occidental”. Señala “lo planteado por diversos autores que forman el imaginario mencionado. Devela al sujeto esclavista que subyace en los textos de Tristán (1946), Cabello (1887), Lavalle (1951) y Palma (1964), Casos (1874)”. “Pardo y Aliaga (1973), deshumaniza o bestializa al hombre esclavo al describirlo y asocia la estupidez y la prostitución a la esclava; construye discursivamente la nación imaginada y deseada por las élites criollas urbanas occidentales. Gonzáles Prada (1924, 1979) significa la culminación de una tradición de políticos y juristas que no encuentra lugar para la comunidad afroperuana en la Constitución ni en la nación imaginada moderna y occidental”. Velásquez, relaciona “sujeto esclavista y comunidad política, ahondado en el aspecto jurídico del sujeto esclavista y configuración de ciudadanía (Sánchez, 2006). La fundación de la nacionalidad fue artificial y estableciendo rígidas fronteras y poderosos cinturones de castidad a los grupos subalternos tales como los afrodescendientes. El afroperuano es visto como el responsable de la perversión moral y de la ruina mental del pueblo”. Asimismo, el autor señala los estudios de diversos investigadores como Browser (1977), Peralta (1990), Klein (1986), Kapsoli (1990), Romero (1994), Del Busto (2002). Browser (1977) señala que “en 1554 había 1500 esclavos en Lima, en 1600 eran 6,631 afrodescendientes o sea el 46% poblacional; en 1614 eran el 44.2%; en 1630 eran 53.5%; en 17909 46% tenía orígenes africanos. Del Busto A. (2002) describe la cultura afroperuana, utiliza la categoría raza fundamentalmente como construcción cultural, los negros son valorados positivamente y como articulados a hipótesis de identidad nacional y cultural”.

Velásquez (2005) muestra “publicaciones de El Mercurio Peruano (1791, 1832) con contenidos racista y avalando la esclavitud. Uno publicado en 1832 dice: “Una criada para ama de leche, que sea sana y robusta. En esta imprenta se dará razón, de quién la necesita”. Otro del mismo año dice: “El que quiera un esclavo para chacra y jornal ocurra a esta imprenta”. En 1778 hubo sanción para evitar el abuso de contraer matrimonios desiguales. La población de esclavos en 1813 era 21.8% bajando hasta el 6.9% en 1836. Luego hay radicales transformaciones en la composición étnica de Lima en cuatro décadas del siglo XX crecen los asiáticos, mestizos y declive de los afrodescendientes como se ve en los censos de 1903, 1920 y 1940. Así, mientras en 1920 los blancos eran el 40.6% y los asiáticos 3.2%; en 1940 los blancos y mestizos eran 90%, asiáticos 4.1%, indios 3.4%, afrodescendientes 3.1%”.

Portocarrero (2005) reúne a su vez, un conjunto de especialistas para analizar “la corrupción en el Perú, con sus aspectos históricos (O’Phelan, Portocarrero, Quiróz), económicos (Ugarteche, Ortiz de Zevallos, Calderón, Morón), sociológicos (Portocarrero, Jochamowitz, Zapata, Durán), ciencia política (Kahhat, Tanaka, Dargent, Mujica)”. Estos estudios revelan cómo estos aspectos han estado vinculados a discriminación racial y opresión de los sectores más pobres.

Cáceres (2004) explica los planteamientos de Franco (1991) que al tratar sobre la migración y la plebe urbana dice: “se parte de la premisa de la migración como el acto o proceso fundador de la otra modernidad en el Perú. E inicia la reflexión sobre ¿qué es lo moderno?, ¿qué es la plebe urbana, como sujeto moderno? Usa diversas nociones al hablar de migración: la migración como acto, el hecho mismo; como proceso, sus condiciones de inicio y fin; como experiencia, las de sus protagonistas. Y se centra en esta última: ¿cuál es el significado profundo de la experiencia de migrar? La migración supone una ruptura en la historia, entre una tradicional y otra ¿moderna? Franco señala la falta del discurso político de la plebe urbana por la ausencia de medios o



instrumentos conceptuales idóneos, como lo plantea Quijano. El autor plantea que sí ha habido una apropiación de la lengua, de una educación universitaria, y de la presencia de dirigentes, pero coincidiendo con Quijano, no se produjo una clase intelectual. Para Franco, es en la plebe urbana que se gesta un proyecto de la idea de nación”. Otros autores dan muestras de lo acertado de las propuestas. Así Rubio (1993) explica “cómo en Perú desde 1968 se relacionaron Estado, racismo y decisiones electorales. Explica el Perú fue un país llamado oligárquico hasta 1968 en que el gobierno de Velasco eliminó como clase a los terratenientes rentistas de la tierra. Uno de las consecuencias fue que el campo inundara las ciudades y esta inmensa población urbanizada tuvo que sobrevivir; para ello, se ocupó en actividades económicas informales. La elección de Fujimori como Presidente del Perú es, una primera expresión de ello: ni los partidos conservadores, ni el apoyo casi total de los medios de comunicación ni los enormes recursos financieros de campaña electoral, pudieron lograr que Vargas Llosa ganara la elección. Puede afirmarse que Fujimori ganó en todos los terrenos, pero es evidente que su votación se centró en los estratos más bajos de la población (DESCO, 1990) en su mayoría un gran componente indígena o cholo y, además, lo confirma el propio Álvaro Vargas Llosa (1991): “Sentíamos que la gente de los pueblos jóvenes respondía cada vez con más entusiasmo a las visitas frecuentes que el candidato hacía. Y, sin embargo, el hombre moderno y político nuevo que miraba con sorpresa y admiración seguía pareciendo distante, un eterno visitante en el mundo extranjero de la pobreza. Un peruano diferente. Desde aquellos días hasta el final de la campaña por la segunda vuelta, estuvimos bajo el síndrome del C y D, que eran las dos clases sociales que las encuestas, estaban más abajo. Sabíamos que nuestras ideas eran populares de un modo profundo en un país donde tantos millones de personas estaban ya practicando, guiados por la necesidad y la adversidad, una economía libre en estado primitivo. Y, a pesar de ello, resultó un sueño imposible conseguir que los peruanos del C y D, que encarnaban ejemplarmente las virtudes de la libertad, identificaran nuestro mensaje y su vida diaria como las dos caras de una moneda”. Rubio (1993) precisa: “Es

correcto decir que a Vargas Llosa lo derrotó el pueblo peruano por la imagen de blanco que presentó durante su campaña”. Sinesio López (1990) escribió: “La segunda vuelta electoral de junio de 1990 reveló que la polarización no provenía de la economía en crisis sino más bien de la raza y la cultura. No fue una confrontación entre los ricos y los pobres sino entre los pitucos y los cholos. Centrado originalmente en un mensaje inclinado a los informales llamándolos empresarios, Vargas Llosa viró hacia el apoyo de los grupos de poder y, con ello, perdió el de los informales.

Degregori (2004) nos muestra “el proceso histórico de nuestra diversidad cultural que ha tenido un largo desarrollo, señala que después de la llegada de los españoles diversas tradiciones – de raigambre europea occidental, andina, africana, morisca, etc.- chocaron y se entremezclaron en nuestro territorio, generando un universo extremadamente complejo, diverso y conflictivo. Se da la influencia española, el aporte de la población negra dando lugar a los afroperuanos. Se produce la existencia de las dos repúblicas de indígenas y criollos; la inmigración europea permite el aporte de otras sangres, como los italianos, ingleses, franceses, alemanes”; esto ha sido más detallado por diversos autores como Bonfiglio (1993, 2001), Morimoto (1999), Rodríguez Pastor (2000, 2001); “también se da el impacto de la migración china y de culíes llegados para trabajar como esclavos pasan en un tiempo a ser comerciantes; los japoneses que llegan a trabajar en haciendas de la costa, también dejan su huella en muchos ámbitos; además tenemos otras comunidades inmigrantes como los portugueses, judíos, taiwaneses, palestinos, etc.” Montero, V. (2017) trata del aporte cultural de todas estas y otras culturas. “Pero sobre todo en Perú hay una gran diversidad etnolingüística sobre todo con lenguas de la sierra y la selva. Se describe las características de las zonas: Costa norte, Sierra norte, Costa central, Sierra central, Sierra sur central, Cusco, Altiplano, Suroeste, Amazónica. La Primera gran transformación se dio de los años 50 a 60 con la urbanización y migración, se desarrollan los medios de comunicación; se da fusión de géneros musicales como parte de las transformaciones, así se unen el rock con la música

andina, afroperuana y criolla, con diversos intérpretes; surge el mito de la escuela con la idea de superación a través de la educación, surgen los nuevos limeños que son la otra modernidad que confían en sus propias fuerzas con una visión que no desdeña la tradición en nombre de la modernidad, que la usa más bien para fusionarla con elementos modernos, construyendo una cultura y afirmando una identidad bajo el signo de la “choledad”; a su vez se producen cambios en la religiosidad; rescataron tradiciones, las recrearon dándose la invención de la tradición, revaloración y recreación que puede verse sobre todo en la culinaria. La Segunda gran transformación se da con la globalización y diversidad cultural, surge el Perú virtual y el consumo e identidades con el mall y comida, refuerza las identidades locales, el deporte cumple función de generador de identidad, retoman fiestas y rituales patronales; se da la migración transnacional y los que se fueron construyeron Perú en otros lados” (Altamirano, 1990; Lanyi, 2000).

Manrique (2004) detalla “Señala “en la construcción de una comunidad nacional intervienen diversos y complejos factores, entre ellos la percepción de sus integrantes de contar con un pasado y futuro comunes; cambios en las subjetividades y el papel de la imaginación. Nos muestra cómo se frustra el nacionalismo inca y la utopía andina con la derrota de Túpac Amaru. Cómo se construyó una República de la que la mayoría de la población quedó excluida; el problema de los indios para la inserción social, surge el nacionalismo y la conciencia nacional; surge el racismo como justificación para el dominio de la fracción criolla, presentando desigualdades sociales y económicas como consecuencia de la existencia de razas superiores e inferiores, ideas racistas expresadas en García Calderón; para después darse cambios del imaginario, visiones varias sobre el indio, el mestizaje y la cuestión nacional. El racismo se ha manifestado hacia los indígenas en asesinatos masivos, tratos inhumanos y discriminación. El racismo es un camino de doble vía: por una parte, crea y justifica el desprecio, la prepotencia y los abusos; por la otra, genera un profundo resentimiento, alimentado continuamente por la experiencia de la humillación cotidiana. Una de sus consecuencias posibles suele ser el estallido de la violencia. Es fácil encontrar la huella del

racismo y sus consecuencias en el conflicto interno de este siglo. Ahora los cambios producidos en la sociedad peruana han llevado a afirmar que las bases sobre las cuales se asentaba la discriminación racial han desaparecido. En realidad, los cambios han modificado la cuestión racial pero no han eliminado el racismo. Al lado del persistente racismo antiindígena tiende a hacerse crecientemente importante la discriminación racial al interior del propio estrato mestizo. Una encuesta realizada muestra que el 65,3% de encuestados opinó que existe racismo en el Perú contra un 28% que cree lo contrario. Un 45% opina los más perjudicados por el racismo son los cholos, un 38,7 % que los negros, un 12,9% los indígenas y un 0,4% los japoneses y chinos. Los migrantes serranos se ven a sí mismos trabajadores, que pueden desenvolverse en cualquier trabajo y progresar por su propio esfuerzo, hay en estos juicios etnocentristas, junto con afirmación de lo propio como superior, una desvalorización de los criollos, que, a pesar de ser originarios de la ciudad, son incapaces de aprovechar todas las oportunidades que ella brinda. Los juicios de los migrantes de la costa son menos estereotipados, tal vez, debido a su cercanía con los limeños y costumbres, opinan los limeños debieron ser más trabajadores, desprecian al provinciano porque lo perciben como competencia, pero piensan no se puede generalizar pues hay algunos son aspirantes”.

Manrique (2004) precisa que “la discriminación por motivos étnicos es una práctica común en Perú, con denuncias de cómo se seleccionaban los clientes por criterios raciales, cómo se da una discriminación asociada al indigenismo y un sentimiento antiindígena lo cual se ha visualizado últimamente en las denuncias de compra de sentencias en el Poder Judicial, favoreciendo a personas de mayor poder social o económico, práctica que fue común contra los indígenas durante muchos siglos, esto último tipificado por Haya (2018) como kakistocracia, tomando el término de Bovero (1996) para referirse al gobierno de los peores. Basadre (1981) sostiene que “el Estado peruano independiente continuó siendo patrimonialista, como lo había sido el antiguo imperio español; esto significa que el Estado es regido a través de dones del gobernante y no por leyes

válidas para todos. Aunque se mantenga la ficción de la existencia de leyes, porque en la práctica las reglas valen sólo para los comunes, mientras que los privilegiados reciben sustanciosas ventajas”. “Entre los Estados patrimonialistas existirían tipos y el peruano correspondería a una categoría denominada sultanismo, precisamente por parecerse más al estilo de gobierno del sultán otomano, antes que a los reinos occidentales. En este caso, el tema es el despotismo. El sultán dispone de la vida y hacienda de sus súbditos. No existen derechos individuales, sino que impera la voluntad arbitraria del mandón”. Basadre emplea ambos conceptos para interpretar al país. Su conclusión “es dado que se trata de un Estado patrimonialista del tipo sultanismo, la corrupción necesariamente debe ser elevada, porque el sentido último de la acción pública es beneficiar al grupo que sostiene al gobierno”. Esta conclusión ha sido reforzada por Quiroz (2018) analizando “la corrupción en el Perú, desde la época del virrey Amat hasta el ex presidente Alberto Fujimori; en los últimos 250 años, el Perú casi no ha tenido gobiernos honestos. La inmensa mayoría ha fluctuado entre corrupción media y alta”. Ladd (2018) precisa que “los corruptos se forjan en la casa, cuando de manera cotidiana se toleran actos que impliquen una falta de empatía, respeto o manipulación de las otras personas”. Igualmente, Lerner, R. (2018) sostiene “la importancia de la socialización moral, precisa a los 7 años los menores interiorizan lo que significa la moral, distinguen intenciones de resultados y reconocen la existencia de imperativos que se aplican a todos. Ante lo que ocurre en nuestro país, las reacciones se centran, con razón, en bien y mal, asco, culpa y castigo. La democracia más que elecciones es un asunto de instituciones imparciales, vale decir, que los premios y castigos, el resultado de cualquier gestión, son independientes del color de piel, amistad, riqueza, simpatía política o cualquier otra característica que defina a un individuo. La corrupción desnaturaliza lo anterior, castra y entorpece las iniciativas, la competencia, las buenas ideas, complica la vida de manera brutal. Además de ser un asunto de bien y mal, la corrupción es un asunto práctico. Un encarecimiento exponencial del camino de la mayoría y un abaratamiento descomunal para unos pocos que se reparten los

recursos independientemente de sus méritos”. Por su parte, Arellano, (2018 c) interroga: “¿Hemos pensado en cuánto de la corrupción del Poder Judicial que hoy nos escandaliza se nutre de nuestras cotidianas acciones delictivas, como pasarnos un semáforo o tirar papeles a la calle? Las instituciones deficientes, Congreso, municipios, Ejecutivo y administración de justicia, a las que culpamos de nuestra dificultad de crecer, sin darnos cuenta de que ellas son consecuencia y no causa de nuestras deficiencias; pues nosotros los ciudadanos los elegimos y les dimos poder siendo poco confiables. Si hoy pedimos autoridades honestas, ¿cuándo fue la última vez que inculcamos a nuestros hijos el valor de servir honestamente al país, para atraer a las mejores personas al servicio civil y a la política? Si las asociaciones, instituciones públicas, empresas, grupos de amigos, familias o individuos decidiéramos que no daremos coimas, que enseñaremos a nuestros hijos a respetar al policía o que votaremos conscientemente, sería un gran avance”.

Todorov (2003) en su obra "Nosotros y los otros", señala “los principales postulados del Racismo Científico son: Existencia de razas: la especie humana está conformada por distintas razas (negroides, caucasoides, mongoloides, etc.); correlato entre lo físico y lo moral: implica la imposibilidad de la educación para producir transformaciones en el ser humano, por lo tanto, el racialismo pone un fuerte acento en la naturaleza biológica del hombre. Lo innato se impone así a lo cultural”. “Ni el científicismo, ni el nacionalismo, ni el egocentrismo exacerbado son extraños al espíritu de las luces, pero representan una desviación de este y su consecuencia. El malo no es el enemigo externo, ni el héroe sino los acólitos acompañantes de este héroe. El nacionalismo rechaza las referencias universales como la autonomía del individuo; el egocentrismo solo se preocupa de sí mismo y deja lo universal, como las culturas. Los valores humanos tienen origen en la ideología holista, pero ni la ideología holista ni la individualista son más que representaciones parciales del mundo. El científicismo busca llenar el vacío de la salida de la religión, pero esto no puede ser llenado con la idolatría de la ciencia, como principios éticos en el

control de las aplicaciones de la ciencia y los desbordamientos de la ideología. El racialismo clásico se puede circunscribir a Buffon (1749) y Hitler (1933), que combinaba la fe en las leyes ineluctables de la naturaleza y en un cierto fatalismo con el activismo más intenso más intenso, puesto en el Estado, el Partido, el Jefe, deben luchar sin tregua por ese ideal. Stalin (1938) y Hitler se encuentran a la cabeza de esos Estados pretendidamente sometidos a las exigencias de la razón y la ciencia a límites enfermizos. Fueron los dos regímenes más mortíferos de la historia, se han apoyado ambos en una ideología científica, y se han justificado por recurrir a una ciencia, la historia o la biología”. “Un humanismo bien temperado es contra los yerros de ayer y hoy, reivindica la igualdad de derecho de todo ser humano, no implica renunciar a la jerarquía de valores”.

También hay que diferenciar el racismo de la que “es una filosofía social que patrocina la mejora de los rasgos hereditarios humanos eugenesia mediante varias formas de intervención manipulada y métodos selectivos de humanos. Esto asociado al surgimiento del darwinismo social a finales del siglo XIX, Baker (1998), Jackson (2006), Galton (1904), Lombardo (1981). Du Bois y Garvey apoyaron ideas como reducir el sufrimiento de los afroamericanos y mejorar su estatura. Con Hitler fueron famosos los programas eugenésicos que intentaban mantener una raza alemana pura mediante medidas llamadas higiene racial. Incluso, los nazis realizaron extensivos experimentos en seres humanos vivos para comprobar sus teorías genéticas, que iban de medida de las características físicas a los experimentos de Josef Mengele y Otmar von Verschuer con gemelos en los campos de concentración. Entre 1934 y 1937, los nazis esterilizaron a más 400.000 de personas por considerarlos mental y físicamente no aptos; incluso fueron más allá, matando decenas de miles de inválidos oficiales mediante programas obligatorios de eutanasia” (Todorov, 2003).

Degregori (2003) muestra “el desprecio de subversivos y las fuerzas armadas hacia los sectores indígenas de sierra y selva peruana, y como esta actitud era extendida en la sociedad, al ignorarlos y tener un desinterés por su existencia, revelado por el Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Son miradas antiguas dentro de una comunidad que excluye o discrimina, especialmente a los pobres que son, además, culturalmente diversos, caso quechuas y ashánincas”. La resistencia a aceptar que habían 60 mil muertos y desaparecidos planteada en el informe de la CVR, en contraste con los 25 mil muertos como saldo oficial, genera reflexión de Lauer, M. (2003): “Además de constituir una cifra atroz, las 35 mil nuevas víctimas revelan a su vez una nueva categoría, que en realidad es bastante vieja: los doblemente muertos y desaparecidos. Esto equivale más o menos a decir que estos peruanos inexistían para la nación desde mucho antes de haber dejado de existir para la realidad... La pobreza que los vio nacer tapó el agujero sin inmutarse.”

Aguilar (2003) señala “los nuevos descubrimientos arqueológicos indican mayor profundidad en el tiempo en las culturas originarias. Las sucesivas constituciones han tratado de negar la existencia de las primeras naciones. La legislación internacional obliga a incorporar derechos de las comunidades individuales y campesinas, pero de por sí no existen. Las legislaciones han sido discriminatorias y segregacionistas. La élite gobernante no pudo superar limitaciones que vienen de la conquista y no son capaces de integrar la diversidad existente”.



Gonzáles (2003) plantea cómo “se relacionan las consecuencias de la violencia política con la cuestión racial y la discriminación. Precisa la guerra entre los grupos subversivos y el Estado se desarrolló en el área rural y tuvo mayores costos humanos en comunidades campesinas y nativas, además de arrasamientos y desapariciones. La guerra tuvo un carácter étnico, una tendencia anticomunal, contra la comunidad, y esto es una cuestión racial. Es una mentalidad colonial y feudal acerca del individuo lo que llevó a arrasamientos. Había una idea errónea del campo, sobre la comunidad. La subversión tuvo una mentalidad occidental y la guerra del Estado tuvo mentalidad feudal. El proceso de la guerra estaba dirigido contra la comunidad y el Estado también fue contra la comunidad, que significa lo andino. La subversión desarrolló una guerra contra la comunidad y sus organizaciones. Lo racial y discriminación es un problema global, estructural. La guerra siempre estuvo dirigida contra lo andino y lo amazónico, que es considerado inferior”. Pero no solo los indígenas y afrodescendientes han sido víctimas de racismo, también lo han sido los grupos selváticos y los asiáticos.

Arambulú (2003) de Unicef, dice “la discriminación es un tema que atraviesa la exclusión total en el Perú, es porque hay personas que están excluidas de derechos. Casos de mortalidad infantil es mayor en zonas rurales, mortalidad materna, acceso a servicios de salud, desnutrición crónica, no solo por problema alimentario sino también de estimulación y de buen trato familiar. Hay que romper el círculo perverso de la pobreza que de familias pobres nacen niños pobres”. Es importante también señalar a que se refieren los autores, con términos como discriminación racial, xenofobia y otras formas de intolerancia, y las diferencias entre ellos. La discriminación racial, según las Naciones Unidas (1963) “es un atentado contra la dignidad humana, violación de los derechos humanos y obstáculo para relaciones amistosas y pacíficas”, “toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico, que tiene por objeto anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio en condiciones de igualdad, de

derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier esfera de la vida pública” (1965). “Discriminación racial, xenofobia e intolerancia, coinciden en que 1) son negación de los principales propósitos de la Carta de NNUU, 2) implica graves violaciones de los derechos humanos, 3) son obstáculos para el goce de los derechos. 4) son negación de la verdad evidente de que todos nacemos libres e iguales en dignidad y derechos; 5) con causa de conflictos armados. 6) son causa de desplazamiento de personas”, Pero se diferencian en que la xenofobia “es contra los migrantes refugiados y solicitantes de asilo”. Y en que la discriminación racial “es discriminación múltiple o agravada (sexo, origen social o de otra índole, situación económica, nacimiento y otra contradicción)”. La discriminación múltiple, según las NNUU es “la tendencia actual del racismo a convertirse en prácticas discriminatorias, fundado en lo religioso, el idioma, la nacionalidad o la cultura, otros motivos son; orientación sexual, discapacidad, etc. “A su vez, la doctrina de la superioridad racial, según la Declaración en Durban, “esta doctrina es totalmente falsa científica, moralmente condenable y socialmente injusta y peligrosa”. Por último, antisemitismo, “es aquel que vivió el pueblo judío, pero no se circunscribe a un solo grupo porque también los árabes son semitas” (NNUU, 1965).

Rodríguez (2003) explica “las formas que asume el racismo en la Amazonía peruana: 1) la esclavitud y servidumbre, Sendero Luminoso, los caucheros, narcotraficantes, colonos, buscadores de oro, madereros las emplearon; 2) la educación unificadora, la escuela aniquila valores de las culturas indígenas y promociona los de la cultura occidental. La percepción distorsionada y baja autoestima son resultados de la labor de la escuela, 3) los medios de comunicación difunden un racismo, patrones de conducta, burlas, estereotipos negativos, impactan en la personalidad”.

CEDET (2003) en la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial y Xenofobia en Durban 2001, menciona “la discriminación racial y sus efectos: como herencia, atribución de actitudes psicosociales y culturales por rasgos; factor de dirigencia política y social; factor que afecta la identidad individual y colectiva; acciones desde el Estado y sociedad aislados; discriminación racial relacionada con la educación, el acceso al consumo, los medios de comunicación, el trato policial, la reputación y las oportunidades de estudio”.

Herrera (2003) desde el psicoanálisis dice “un tema de entrada al racismo es el prejuicio, este está cargado de emotividad de un grupo contra otro sin motivo racional suficiente, incluye un sentimiento de desagrado, miedo, aversión, hostilidad. Esta está ligada a valores que se le inculcaron desde niño y estos juicios valorativos se incorporan al sistema de creencias y mientras más acepte el sistema de creencias más se incorpora al grupo; y si el grupo es discriminativo y prejuicioso, el sistema de creencias dicta el racismo. La discriminación supone segregar, excluir, etc., y hay necesidad de tener al grupo como marco de referencia. Freud señala el rechazo al extraño como forma que el grupo esté unido; ello fue una técnica usada por Hitler con la colusión en el odio al extraño visto como inferior. El conquistador español ve al nativo como inferior, esta discriminación está cargada de prejuicios y deriva en explotación y exterminio, formas extremas de racismo. Hay fragmentación racial económica, la raza se asocia a ubicación social determinada, entonces es discriminación racial, económica y social. Hay desigual reconocimiento ante el sistema jurídico en libertad de residencia, expresión de pensamiento, conciencia, religión, empleo, oportunidades. La letra escrita habla de normas y leyes de igualdad, pero en la práctica esta no se realiza. El racismo supone una mentalidad autoritaria. Adorno habla de personalidad autoritaria, dice que el racismo utiliza jerarquías polarizadas siempre. En relaciones de dominación, el dominante segrega, discrimina, El discriminado, la víctima del racismo, puede en alguna manera

identificarse con el discriminador, intentar incluso imitarlo, reproducirlo; al interior del grupo discriminado se establecen también jerarquías discriminatorias”.

Portocarrero (2003) dice “el racismo es elemento de colonización, de nuestro deseo, de nuestro imaginario, lo que queremos ser. El proyecto de descolonización con Mariátegui, Vallejo, Arguedas trata de fundamentar una modernidad propia. Hay una forma de continuidad histórica colonial y el racismo del pueblo, está colonizado cuando su mentalidad está dominada por otro pueblo. La Independencia no llevó a un proceso de descolonización radical, se construye una República criolla que se define como negación de lo indígena. Estereotipos del indio como un ser sin valor todavía sigue en la República. Arguedas trata de cambiar este estereotipo, ve la faceta oculta del mundo indígena en la vitalidad del baile y la fiesta. Estas costumbres evidencian una realidad negada por el estereotipo criollo. El racismo transmite un mensaje de jerarquía, entonces los peruanos nos vemos como distintos más que como iguales. La ideología del mestizaje fue la manera como se encubrió el racismo en el Perú. Palma dijo “el que no tiene de inga tiene de mandinga” y esto sirvió para ocultar la realidad del racismo, para decir que todos somos iguales, invisibiliza la discriminación, la exclusión, explotación y segregación cultural. El racismo es un discurso que se reproduce en el ámbito privado, en la familia; y en lo público en forma subliminal, como al poner como prototipo de belleza jóvenes blancos y rubios en los medios de comunicación”.

Casanova (2003) señala que “para realizarnos como individuos, tenemos que ingresar a la construcción social del sentido, es decir, socializarnos”. Así, nos presenta una escena de “Cien años de soledad” de García Márquez (1967) donde “por primera vez en Macondo ven el hielo y le dan múltiples interpretaciones y valoraciones. Y es porque el único modo de interpretar aquello totalmente desconocido es mediante las experiencias previas. Todo lo mencionado es importante para comprender los prejuicios y estereotipos presentes en el racismo”.

Chávez (2003) plantea “la necesidad de trabajar la autoestima y reconocimiento de lo propio, lo conocimientos, saberes y prácticas de la cultura local, la identidad y el conocimiento de las diferencias, conocer la organización, los conflictos, la unidad en la diversidad, comunicación, interrelación y cooperación entre los pueblos”.

Ardito (2003) dice que “en el Perú es un racismo diferente a otros lugares: 1) Es un racismo hacia la mayoría; 2) muchos piensan que el Perú no es racista, ni que sufran de racismo; hay elementos de dinero, posición económica, educación, manera de vestir, que pueden cambiar el trato que una persona recibe; 3) el racismo subsiste pese al mestizaje. Los mestizos sufren discriminación de los que son más blancos, y a veces quien discrimina, maltrata abusa es el mismo grupo racial discriminado. En la práctica las normas no se aplican y la discriminación sigue. Las personas evitan ir a donde pueden ser discriminados, no reclaman ni denuncian”.

París (2002) señala: “El racismo doctrinario se desarrolló durante los siglos XVIII y XIX en Europa. Las doctrinas racistas fueron influidas por algunas tesis elaboradas en el marco de las ciencias naturales durante esa época, tales como el darwinismo, el neodarwinismo, el positivismo y la biosociología. Se basaban en dos procedimientos complementarios: a) Clasificación, valoración y jerarquización de las

poblaciones humanas; b) Naturalización, fijación en el tiempo (consideración atemporal) de los rasgos culturales más visibles de algunas comunidades”.

Castells (2002) señala “la Era de la Información ha cambiado las relaciones mundiales, la democracia y la vida cotidiana”. Castells (2010) precisa: “lo que nadie pensaba es que lo más significativo es que la principal amenaza a la democracia liberal tradicional está surgiendo de movimientos de extrema derecha acompañados de racismo, islamofobia, sexismo y la violencia contra los demás englobado en algo más profundo: el nacionalismo xenófobo”. Y precisa: “Aunque los racistas explícitos son minoría, indicadores de xenofobia (asociada al racismo) muestran su rápido incremento hasta constituir una actitud mayoritaria en toda Europa”. “Estudios muestran que la xenofobia tiene trasfondo racista. Porque la percepción de extranjero está ligada a inmigración y se rechaza a ciertas culturas y etnias”. “Los inmigrantes son más baratos y más dispuestos a aceptar cualquier trabajo por su vulnerabilidad. Cuanto más ilegales, más vulnerables y más apetitosos para explotarlos”. Castells (2017) llega a una conclusión interesante al analizar el Brexit (retiro de Gran Bretaña de la Unión Europea), a Trump y Le Penn, “hay una profunda falta de confianza en las élites políticas”.

Luciano (2002) precisa que “El Perú hasta hoy no ha hecho una ruptura psicológica y colectiva del trauma de la esclavitud y del colonialismo”. Ese tramo todavía lo seguimos reproduciendo en las relaciones cotidianas. En la Marina su política de escoger personas en base a su “raza”. La idea no es que haya un general afroperuano, sino lograr cambios institucionales en cada rama de las Fuerzas Armadas. Se trata de generar mecanismos de movilidad y desarrollo profesional al interior de estas instituciones para que no sean racistas y permitan ingresar a cualquier persona por su capacidad y pueda ascender en la jerarquía de las armas”. “San Basilio considerado otro bastión de libertad, fue un palenque, una comunidad afro colombiana descendientes de negros

cimarrones en Cartagena que luego de alzados en armas sus líderes, todo negro sufrió represión”. Sobre la discriminación actual, Luciano menciona que “los mecanismos de exclusión y marginación son: 1) el más importante es el de extensión relativa de los derechos ciudadanos, los elegidos desconocen la fuente de su poder y son elitistas, personalistas y caudillistas, no hay ejercicio de ciudadanía plena; 2) el sistema educativo, no la educación como herramienta de movilidad que proporcione conocimientos, destrezas, habilidades y formación ética para el goce de derechos, hay inexistencia de valores basados en tolerancia y respeto a la diversidad. 3) el mercado laboral, las relaciones de trabajo son importantes para construir ciudadanía, pero el mercado es restringido y segregado, hay relaciones despóticas y de propiedad; la informalidad es un eufemismo que reemplaza a la exclusión del mercado laboral; 4) el sistema judicial formal, es ineficiente, corrupto, patrimonialista, clientelista; es excluyente: a) al ser ineficiente y corrupto, empuja a alternativas extralegales para resolver los conflictos, b) al ser patrimonialista solo atiende y/o favorece al que tiene dinero y poder; se da impunidad, incumplimiento de igualdad y no discriminación; c) el desconocimiento de la diversidad cultural y pluralismo de formas jurídicas existentes, se impone a la población normas que no conoce o no comprende. Se les juzga en lengua ajena y somete a una lógica de vida sus derechos, no hay justicia penal para el pobre, como dicen “el que no tiene padrino no se bautiza”.

Golte (2001) plantea: “Desde el siglo XVI la sociedad andina se ha desarrollado como un sistema bicultural: criollos por un lado, indios por el otro, hasta se organizaban en dos ‘repúblicas’, cada una con una legislación específica. La cultura dominante de los invasores y sus descendientes, los criollos, se caracterizaba por ser burocrática y urbana. Los movimientos migratorios del siglo XX son un resultado de expectativas crecientes entre las poblaciones que no seguían manteniendo las restricciones de movimiento territorial impuesto por el sistema colonial. Los emigrantes al llegar a las ciudades criollas se encontraron con que las estructuras productivas instaladas no tenían la capacidad de acogerlos e integrarlos”. “Este mundo, tildado por los criollos, ‘cinturones de miseria’ no era otra cosa que la construcción de una ciudad productiva, diferente de la criolla, que tenía visos de sociedad capitalista, por otro lado tenía un sinnúmero de formas de interacción

fuertemente impregnadas por el pasado cultural campesino, quechua y aimara.” “De esta forma, invadiendo cada vez más la ciudad criolla surgió una ciudad nueva, entroncada en el pasado andino”, “partiendo de sus bases de cultura campesina asumió el reto de construir una cultura urbana próspera base para su propio bienestar y el de sus hijos...”

Anicama (2001) presenta un análisis en materia de discriminación sobre “las aportaciones más relevantes que se expusieron en la Tercera Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y otras formas de Intolerancia, celebrada en Durban, Sudáfrica, 2001. Señala hoy no existe el apartheid pero existen otras formas de intolerancia como la xenofobia y los conflictos étnicos en diferentes regiones. En América Latina lo principal son los derechos de los pueblos indígenas y los derechos de los afrodescendientes. Naciones Unidas ha opinado sobre la unidad fundamental de la raza humana. Los seres humanos somos diferentes, por ello debemos valorar la diversidad como base de la convivencia humana. El racismo hoy se expresa en el conflicto religioso en Irlanda, el conflicto Israel-Palestina, se trata de un caso de racismo o un problema que busca justicia sobre el derecho a un territorio y al ejercicio de la soberanía”.

Gordimer (2001), Premio Nobel de Literatura, señala como “causas principales del racismo, la inequidad económica, las profundas diferencias entre ricos y pobres, dado que el pobre con frecuencia es de otro color o etnia o creencia religiosa que es denigrada por aquel que goza de mayores privilegios”.

Sin embargo, Anicama (2001) señala que “todas las formas contemporáneas de racismo están en estrecha relación con el pasado”. “Las víctimas de racismo, discriminación racial, xenofobia y otras formas de intolerancia, son individuos o grupo afectados negativamente. La discriminación no siempre afecta a la mujer y hombre de la misma manera, la discriminación múltiple contra la mujer se da sobre todo con la violencia sexual a la que se emplea como “arma de guerra”; en niños sobre todo actos de intolerancia y cómo el trabajo infantil se relaciona con la pobreza, entre otros tenemos: los palestinos (con derecho a ser un estado independiente), las personas con VIH (necesario sean reconocidos sus derechos), población mestiza (porque existe una sutil



discriminación que lleva a indiferencia frente a la violación de derechos humanos), pueblos indígenas (sobre todo por la violación de derechos humanos y porque son oferta de recursos a las compañías multinacionales mineras), refugiados (promoviendo su regreso voluntario), los solicitantes de asilo (necesarios de protección y asistencia equitativa), los romanes, gitanos, sinti (dándoles educación intercultural)”.

Bruce (2001) plantea que “Se da una alteridad perturbada; el racismo peruano no discrimina a una minoría. La posible tendencia de los peruanos a querer ser blancos, en lugar de ser un resultado natural, más bien se genera y refuerza por la publicidad en mostrar que sus personajes deseables tienen rasgos diferentes a nuestra raza peruana. Desde niños, somos entrenados para efectuar clasificaciones raciales, socioeconómicas, estéticas y afectivas. Las razas existen en el imaginario social. Se da el caso del racismo inverso por parte de los discriminados, donde los blancos o rubios son los excluidos; o el remordimiento y el sentimiento de culpa y la necesidad de castigo, por parte de los discriminadores, quienes de modo inconsciente saben que su posición como discriminador es injusta, sin manifestarla expresamente. Se da permanencia y centralidad de la discriminación racial como forma de relación social en el país, a través choleo”.

Giddens (2000) afirma: “Por muy ricos que sean, todos los grupos no blancos son vulnerables a un tipo u otro de racismo, incluyendo las agresiones. “Las penurias que sufren muchas personas y el racismo que sufren facilitan el daño del ambiente en el centro de las ciudades. Aquí hay una clara correlación entre raza, desempleo y delincuencia, que suele darse especialmente en los jóvenes varones negros”. “La inmigración, y el racismo asociado a ella, se han convertido en problemas explosivos en la Europa de los noventa”. “Existen grupos de activistas que han empezado también a luchar contra la discriminación en función de la edad, intentando impulsar una visión positiva de la vejez y de los ancianos. Este tipo de discriminación, al igual que el sexismo y el racismo, es una ideología”.

El prestigiado antropólogo Giddens (2000) precisa: “Hay claras diferencias físicas entre los seres humanos y algunas son heredadas, pero la pregunta de por qué unas disparidades y no otras dan lugar a discriminación social y prejuicio nada tiene que ver con la biología. La raza tiene que ver con características físicas como el color de la piel, que los miembros de una comunidad o sociedad consideran significativas desde el punto de vista étnico, porque indican distintas peculiaridades culturales. Muchas creencias populares sobre la raza son míticas. No hay rasgos determinantes en las que fundamentar una clasificación de los seres humanos en razas diferentes”. “El racismo es un prejuicio que se basa en distinciones físicas socialmente significativas. Racista es aquel que cree que ciertos individuos son superiores o inferiores a otros en virtud de estas diferencias raciales”.

Giddens (2000) precisa “se asocia a adjudicar cualidades y al prejuicio”, así dice que racismo es:

“Atribución de rasgos de superioridad o inferioridad a una población que comparte ciertas características heredadas físicamente. El racismo es una forma específica de prejuicio que se centra en las variaciones físicas que hay entre los pueblos”. Pero es también una práctica. “El racismo es la práctica de adjudicar, equivocadamente, características heredadas de personalidad o de conducta a los individuos que tienen un determinado aspecto físico. Un racista es alguien que cree que puede darse una explicación biológica a los rasgos de inferioridad presuntamente poseídos por personas de una u otra configuración física”.

Giddens (2000) se plantea “¿Por qué prosperó el racismo? Hay varias razones: 1) es que la oposición entre lo blanco y lo negro como símbolos culturales estaba profundamente enraizada en la cultura europea. Lo blanco había estado asociado desde hacía tiempo con la pureza y lo negro con la maldad. Los negros, en color y en condición, son poco más que demonios reencarnados (Jordan, 1968). 2) la invención y difusión del propio concepto de raza. Desde hace siglos se conocen actitudes cercanas al racismo como en China, del año 300 d.C. Sin embargo, el concepto de raza, concebido como un conglomerado de características heredadas, proviene del pensamiento europeo de los siglos XVIII y XIX. Gobineau (1816-1882), a veces se considera el padre del racismo moderno, planteó el comportamiento de los hombres es determinado por la raza a la que pertenecen y se transmite por sangre, nada se puede hacer al respecto ante la

voluntad del individuo. Su obra encuentra éxito entre los nazis. 3) las relaciones de explotación que los europeos establecieron con los pueblos no blancos. El tráfico de esclavos podría no haber existido si gran parte de los europeos no hubiera creído que los negros pertenecen a una raza inferior, incluso infrahumana. El racismo contribuyó a justificar el dominio colonial sobre los pueblos no blancos y el que se les negaran los derechos de participación política que los blancos estaban alcanzando en Europa”.

Lanyi (2000) muestra “las diversas penurias y peripecias que pasan los peruanos en Japón desde su llegada”. Y muestra que “en los peruanos que residieron allí, la cultura japonesa se me ha metido en las venas, forma ya también parte de la manera de ser, que uno se va mimetizando sin darse cuenta con un país, su lengua, costumbres, estilo de vida y eso es muy difícil que se borre de un plumazo de la noche a la mañana” (Lanyi, 2008). El autor dice: “El inmigrante es un ser marginal en la sociedad en la que se inserta y tiene que soportar situaciones muy duras. La experiencia del Japón no sólo trajo dinero en abundancia para los inmigrantes: también produjo hogares destruidos, hijos que no conocieron a sus padres, matrimonios fracasados, altos índices de depresión, stress, y una sensación de cansancio y hartazgo” (Lanyi, 2000b).

Granados, M. (2000) dice: “porque el sistema de valoración social, utilizado por el racismo en la sociedad peruana, ha conseguido que la discriminación y la marginación se hayan institucionalizado en el mercado de trabajo, en la educación, en la política y en nuestra cotidianidad. La década del 50 da lugar al éxodo del campo a la ciudad, millones salen para escapar de la pobreza. Escobar y Schaedel, utilizan el término “cholificación” para designar este proceso, delimita además un proceso de cambio cultural para adaptarse a la urbe. Quijano es el que mejor analiza el proceso. Luego surge el término “cholos emergentes”, pues los migrantes crearon mecanismos sutiles de defensa en su relación con las demás personas. Se da

castellanización forzada, cambios en la vestimenta combinando lo elegante con lo estrafalario y en su afán de adaptación, soporta el desprecio y rechazo, y es la característica básica del cholo emergente, está inmerso en un ambiente de “oportunidades” y busca educación con voluntad de superación. Mejoras sus viviendas, capacidad económica y algunos llegan a triunfar. Pero algunos migrantes muestran cierta agresividad al relacionarse con los demás, pues vieron modelos agresivos y recibieron agresividad. Se habla entonces de “cholo achorado”, que busca imponerse a los demás como manera de librarse de la inestabilidad emocional y el desprecio. Frente al cholo emergente, sumiso, zonzo, se alza el achorado, avisado y agresivo. Frente a la falta de trabajo, se desarrolla la informalidad, y un sector minoritario capitalizaron, conocidos como los “reyes” de la papa, pollos, carne. Luego se dedicaron a actividades comerciales y algunos fueron profesionales de éxito, dieron así nacimiento a la burguesía chola, que compra terrenos, cambia su lugar de residencia y tiene alto nivel de vida. En los 60 los waynos tenían poca difusión y restringido a algunos lugares; pero la masiva presencia de migrantes desdibuja esa prohibición social. La nueva juventud chola, asimila nuevas experiencias sociales y culturales urbanas moldeando su personalidad y es en los 70 surge una expresión musical denominada “la chicha” con combinaciones como del wayno y cumbia y sus letras expresaban quehaceres de pueblos jóvenes y la sierra, fue objeto de marginación, pero en los 80 se expande; llegó a superar la música criolla en popularidad. Mientras la chicha achorada, fue impulsada por jóvenes cholos para afirmar su personalidad desafiante, sus letras son de desafío, burla y desprecio; cambio de vestimenta y apariencia”. Este proceso continuó con la technocumbia, estudiada por Suarez (2002), señalando “una mayor mezcla cultural en estos ritmos, abarcando los pasillos, variaciones culturales y ritmos occidentales, así como instrumentos electrónicos; también cambio significativo en las letras que reflejan sus problemáticas, como el alcoholismo; cambios en la concepción de belleza, relación de pareja, sexo, etc.” Ya desde la colonia “cholo” tenía un criterio étnico de desprecio racial. Hoy se visualiza modalidades del racismo hacia los andinos, contra los cholos y utiliza el término

“cholofobia”, que abarca diversas formas de rechazo y desprecio frente a los cholos. Actitud que se expresa en marginación como mecanismo de rechazo; y en la discriminación, trato social que resalta la “inferioridad” de los cholos, frente a cualquier persona, así en cualquier espacio se atiende primero a los mestizos blancos. Además, se da la agresión verbal, con el insulto, la frase hiriente, “que pone en su sitio al cholo”. El criterio de clase, no siempre significa eliminación del componente racial. La misma izquierda peruana con una dirigencia proveniente de las clases medias o altas, su ideología los lleva a sostener igualdad de todos los peruanos; se diría se conculen con los indígenas o migrantes, se solidarizan con sus problemas y plantean cambio social; pero estos intelectuales son condolientes del indio en abstracto, lo defienden y se solidarizan con sus problemas y sus sufrimientos; pero de lejos; nunca de cerca. Un ejemplo es el debate entre el diputado de izquierda, Agustín Haya, mestizo blanco, contra Sinesio López, casi andino, donde Haya pierde la paciencia y dice “¡Cholito de Morropón!”

En verdad, los científicos sociales en el Perú y mucho más los psicólogos sociales abordaron el tema del racismo y la discriminación con algo de retraso, lo hicieron años después de que este tema ya estaba presente en diversas obras de literatos peruanos, que trataron de explicarlo, representarlo, interpretarlo. Los políticos tuvieron mucho más retraso en ver el problema. Incluso, pese a grandes transformaciones sociales no se dieron cambios políticos profundos en el Perú, esto se reflejó en las obras de dos grandes literatos como Vargas Llosa y Arguedas. El segundo de origen mestizo y serrano; ambos formados durante los regímenes de Prado y Odría. Vargas Llosa (1962, 1966, 1969) “rompió con la clásica narración indigenista y mostró los hechos de las ciudades, las clases medias y los marginales, cómo expresaban muchas veces valores hipócritas influidos por la socialización religiosa y militar”. Arguedas trató “el problema de identidad y del indio como del mestizaje, así mostró la combinación de idiomas y estéticas que convivían en muchos peruanos” (1935); “la oposición entre modernidad y cultura andina en la sierra (1941); el

panorama de características, hábitos, relaciones entre los personajes sociales en la sierra sur del Perú (1958); y la trama de la vida de los trabajadores serranos en Chimbote frente a la emergencia del capitalismo y sus graves consecuencias” (1969). Como dicen Contreras y Cueto (2017) tales obras “mostraron el valor humano universal de las vivencias de los peruanos”. A ello, se unen diversas obras de Julio Ramón Rybeiro “donde retrata Lima en diversos personajes en los años cincuenta y sesenta; presentando a veces un panorama patético de nuestra realidad interpretada” (1955); “se expresan aquellos que en la vida están privados de la palabra, los marginados, los olvidados, los condenados a una existencia sin sintonía y sin voz”, que Rybeiro ha “restituido este hálito negado y les he permitido modular sus anhelos, sus arrebatos y sus angustias” (1973); “la visión de los hacendados, los dueños de las tierras que emplean a los indígenas para trabajar las mismas, en una comunidad cerrada y aislada con un aire que envenena y en la que “el pez más grande se come al chico” y “los débiles no tienen derecho a vivir” (1960); “o el gemido que recorre la historia reflejando una biografía espiritual” (1965); “el azar que gobierna no solamente la historia de una nación sino también la peripecia humana y vital de cada personaje” (1976); “mostrando cuán estéril es la clase media y cuán exótica es la élite del país”, como dicen Contreras y Cueto (2017) expresa que “está solo, es capaz de apreciar con paralizado estupor las irreversibles transformaciones que en el sustrato social van minando su poder” (Velásquez, 2005). Igualmente, Reynoso (2014) presenta “el retrato de Lima y las incongruencias, desesperación y violencia de sus personajes diversos, sus mitos y su desesperanza, la realidad y problemas que se entrelazan, los valores variados, la moral, la familia y las adicciones, dentro de un ambiente de costumbres religiosas y celebraciones populares”. Ya antes, Alegría (2006) interpretó de forma indigenista la realidad nacional, adentrándonos “en el ambiente de la puna andina, donde la naturaleza adversa o benéfica es la que marca la pauta del comportamiento de la vida humana; a su vez, relata la resistencia heroica de una comunidad andina ante una injusta expropiación de tierras” (2003); pero interpreta también la realidad selvática, “la vida de los nativos con la

oralidad de los cholos balseros y su idiosincrasia” (Velásquez, 2005). Avilés (2016) presenta un conjunto de ensayos que “son testimonios de vida de diversos migrantes para mostrar lo complejo de la choledad”.

#### 2.3.1.2. Concepto de Estilos de crianza

Antes de mencionar sobre este concepto precisemos sobre el proceso de socialización y la familia que es el marco donde se dan estos estilos de crianza.

Los estilos de crianza son estudiados “incluso aquellos de antiguas culturas, como es el caso de los mexicas o aztecas. Cultura Colectiva Historia (2018) refiere que los mexicas consideraban los hijos como regalo de los dioses, pero empleaban castigos muy severos para disciplinar, si el niño hace berrinches colocaban hojas amargas en su boca, si mentía pinchaban su lengua espinas de maguey, si era problemático aspiraba humo de chiles o pasaba la noche amarrado en tierra mojada, si robaba incrustaban en su cuerpo espinas de maguey”.

“El proceso de socialización tuvo fuertes limitaciones de escolaridad frente al machismo existente en otras épocas. Así es el caso de Ruby Bridges que a los 6 años fue la primera niña negra que asistió a la escuela de niños blancos, el primer día lo tuvo que hacer escoltada por federales y superar la protesta de miles frente a la escuela, ningún padre quiso que tomara clases con sus hijos y los maestros se negaron a enseñarle; pero Bárbara Henry le dio clases solo a ella durante un año, la niña fue valiente, sus padres pese a ser amenazados no desistieron, así una niña puede cambiar la historia” (Cultura Colectiva, 2018 b)

Vemos que se da una “socialización diferenciada por género”, pero no siempre fue así”, nos lo muestran estudios como los de Verdun y Calvancante (2017) que presentan reflexiones sobre

“cómo el género fue figurado en la iconografía Moche. Además de representaciones de hombres y mujeres, también fueron identificados personajes -denominados aquí de seres no humanos -que no correspondían a estos patrones tradicionales. En este sentido, es fundamental entender el cuerpo a partir de la capacidad de la transformación (metamorfosis) como un espacio de perspectivas, ya que, en esta iconografía, la corporalidad se expresa de amplias maneras. Con el transcurso de los análisis iconográficos, se observaron personajes cuyas figuras que no se adecuaban a los patrones de género tradicionales. En base a eso, estos personajes entraron en una categoría denominada seres no humanos (seres antropozoomorfos, objetos antropomorfizados, divinidades, personajes esqueléticos, seres humanos en proceso de metamorfosis) y sirvieron de base para las flexiones sobre el concepto de degeneración. Además, ejemplos proporcionados por el contexto arqueológico, encontraron que en esta sociedad siempre se cumplía la expectativa de un papel social común. Y en el caso de la Dama o Señora del Cao. Esta mujer, que posiblemente pertenecía a la elite Moche, fue enterrada con artefactos asociados a la guerra -un dominio exclusivamente masculino, como fue el caso de la Dama o Señora del Cao. Lo que parece apuntar a una posible flexibilidad de los roles de género en esa sociedad, al menos entre las elites Moche. Se puede suponer, incluso, que ese personaje puede haber asumido no sólo aspectos del universo masculino, sino también del femenino, ya que ha molestado en complicaciones de parto (Sánchez et al., 2013). Otro ejemplo proviene de las tumbas de las Sacerdotisas, de San José de Moro, mujeres, probablemente pertenecientes a las élites Moche, que fueron enterradas en tumbas de gran complejidad y riqueza. Además, la iconografía exhibe diversas imágenes de mujeres ligadas también al poder religioso, al control del "sobrenatural". Se puede concluir, por lo tanto, que, a pesar de ser menos retratadas iconográficamente que los hombres -principalmente por la temática de la guerra-, esas mujeres no parecen asumir un papel de sumisión en esa sociedad. Por otra parte, es importante subrayar que las relaciones entre géneros pueden asumir diversos matices de poder, y no necesariamente deben estar fijadas en extremos, ora en relaciones de igualdad, o en



posiciones opuestas. En una sociedad, hay un variado número de actividades sociales, y, dependiendo de cuál sea, puede haber un predominio de un género sobre el otro, sin que ello signifique un dominio total, en todas las esferas. En relación a los hombres, se puede concluir que, de hecho, la guerra era el espacio de preferencia a partir del cual se construía el espacio masculino. Los guerreros que aparecen en todas las escenas iconográficas vinculadas al combate son retratados con trajes complejos y figuran solos e imponentes en diversos vasos escultóricos, muchos de excelente calidad estética. Sin embargo, cuando esos guerreros pierden el combate y pasan a la categoría de cautivos, pierden también sus principales atributos de masculinidad. Por último, la clase denominada aquí de "seres no humanos", se presenta como el aspecto innovador de este estudio, pues, a partir del empleo del concepto de perspectivismo amerindio A la luz del concepto del perspectivismo amerindio de Viveiros de Castro (1996, 2002), fue posible reconocer otras formas de alteridades, anteriormente clasificadas de modo genérico como expresiones "sobrenaturales". En este estudio, los objetos antropomorfizados, los seres esqueléticos, los seres antrozoomorfizados, las posibles divinidades y los humanos en transformación se ve como personas activas, que interactúan en el mundo Moche con los seres humanos y los animales. Como consecuencia, además de una ontología distinta de la occidental, se observa la ampliación de las categorías que permiten pensar las diferentes formas de performatividad de género en la arqueología Moche. Esto es muy significativo, pues la gran mayoría de trabajos sobre género acerca de esa cultura todavía se centra en teorías antropológicas originarias del mundo anglosajón".

Dois (2016) señala que "la familia es el grupo primario más importante en la vida de los individuos y es, además, el ámbito social donde las personas toman decisiones importantes sobre su vida, trabajo y otras acciones que inciden en su bienestar (Arriagada, 1998) entre ellas, las acciones

vinculadas con la construcción de su vida en sociedad en que están insertos. Estas acciones incluyen necesariamente el ejercicio de la ciudadanía”.

Musitu y García (2004) y Musitu y Allatt (1994) lo definen como “un proceso de aprendizaje no formalizado y en gran parte no consciente, en el que, a través de un entramado y complejo proceso de interacciones, el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizarán para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente”. Mientras, Salazar (1982) define la socialización como “proceso de adquisición de características como individuo funcionante de un grupo social”. Para Arnett (1995) “es un proceso interactivo mediante el cual se trasmite los contenidos culturales que se incorporan en forma de conductas y creencias a la personalidad de los seres humanos”. Sabemos que aparte de “las etapas psicosexuales” señaladas por Freud (1959), Erickson hace una reinterpretación de las mismas señalando “etapas de desarrollo psicosocial”; a su vez, Bandura (1963) plantea “el aprendizaje en base a modelos sociales, la imitación de dichos modelos para explicar el aprendizaje social”. Este proceso tiene como agentes primarios la familia y la escuela. Villegas (1982) señala a su vez que “el término socialización solo tiene un valor descriptivo y genérico, pues no indica ni entrega información acerca de los procesos o mecanismos a través de los cuales se produce un aprendizaje; y plantea que obtenemos mucha más información cuando aludimos a alguna de las formulaciones del aprendizaje social en los cuales por lo menos se especifican los procesos y los mecanismos que permiten el aprendizaje de contenidos sociales”. A su vez, Moreland y Levine (1989) “al explicar las fases en la socialización grupal de nuevos miembros, señala que luego de la investigación con el reclutamiento, sigue la socialización que son los intentos de cambio del individuo por parte del grupo para que respete más los objetivos grupales y a su vez se da los intentos de cambio del grupo por parte del individuo para atender más a sus necesidades personales”. Así pues, el proceso de socialización se posibilita por dos

clases de agentes: formales e informales. Los agentes formales son la familia y la escuela; y los informales pueden ser grupos de pares, iglesia, trabajo, medios de comunicación y personas significativas. De todos estos agentes la familia es un agente primario donde se dan los primeros y más importantes aprendizajes; es un microsistema social pues sus componentes están recíprocamente relacionados y cada uno influye en el otro; “la familia es un medio y un grupo de desarrollo” (Wallon, 1980) de allí su gran importancia, es el agente más importante. Hindley, Reuchlin, Zempleni, Lezine (1972) debaten sobre “la influencia del ambiente en el desarrollo infantil”. Hindley “resalta la influencia del desarrollo físico, concluyendo que no hay parte del sistema del organismo que no sea influida por los demás, todos están en constante intercambio, por tanto, el comportamiento no depende de procesos de maduración innatos, sino hay interacciones entre sistemas, se puede acelerar o retrasar el desarrollo, pero no debemos creer que es forzamiento óptimo un desarrollo muy rápido. Se puede poner en relieve periodos críticos donde se modifica el sistema”. Reuchlin, trata “los factores socio económicos en el desarrollo cognoscitivo, como la profesión de los padres o su nivel de cultura, y la inteligencia, pero podría atribuirse a la selección sesgada de preguntas de los tests; los factores socio económicos intervienen forzosamente en el desarrollo a través de mecanismos algunos de los cuales afectan la herencia como la inteligencia, enfatizando en la ecología psicológica y esta debe explicar mejor la acción del medio sobre el desarrollo”. Zempleni trata “el medio africano, señalando una apresurada trasposición de los modelos occidentales, una ideología colonial olvidando la gran diversidad de las culturas africanas, por tanto, no hay un “individuo africano” o un “medio africano” supuestamente homogéneo; de una cultura a otra se da la covariación de un complejo cúmulo de condiciones”. Lezine, trata de “la influencia del medio en el niño, indicando que los bebés recogen la influencia del entorno desde las primeras horas de vida, que si bien la organización de reacciones se efectúa a partir de la maduración, no puede explicarse solamente por la maduración ni por el concurso de los estímulos por sí solos, sino por su mutua interacción,

el aprendizaje aparece en los primeros días de vida” (Lipsitt, 1963), existe “acciones claves en la socialización” (Ajuriaguerra, 1967, 1970) o “la vinculación social (Bowlby, 1969) que se dan en el lactante”. Lezine explica “las necesidades de los niños y la influencia del medio familiar en el niño, resaltando las experiencia de la madre durante el embarazo, indicios de audición prenatal, la malnutrición, la influencia de la motivación materna en la fertilidad, el papel de las actitudes manifiestas y de las fantasías parentales y las proyecciones parentales en la formación de la personalidad del niño” (Winnicott, D. 1993), “el niño puede estar sometido a frustraciones precoces de afecto en su misma familia por falta de ternura, negligencia u hostilidad manifiesta; el sexo y circunstancias del nacimiento determinando satisfacciones o decepciones paternas; las identificaciones en los gemelos (Zazzo, 1960), la influencia de las primeras relaciones familiares, la buena o mala relación, las influencias del padre en la primera edad; la modificación del medio y la inserción del niño en medios extrafamiliares, la reacción del niño ante la separación; las variaciones culturales en condiciones satisfactorias de vida como el amamantamiento prolongado, el contacto cuerpo a cuerpo, la actitud permisiva de la madre; los rituales e inhibiciones para un dominio emotivo precoz, la maternidad múltiple en los kibutz, que es generadora de seguridad”.

Estos estilos de crianza “se traducen también en producciones intelectuales, como es el caso de Vargas Llosa, obras muy relacionadas con los valores y el racismo en el Perú”. Así, Silva (2012, 2007, 2004, 2005) nos muestra cómo “a tenor de los personajes que en sus obras ofician de padres... cuando no son irresponsables, lo son dominantes y exigentes, o cínicos sacavuelteros o maricas solapas, y hasta delincuentes convictos y confesos”; “Una de las cosas más llamativas cuando uno lee los cuentos y las novelas de Vargas Llosa es que, en la mayoría de ellos, nunca deja de haber alguna mención a la venganza” y cómo hay una transferencia de la figura del padre en instituciones como el Colegio Leoncio Prado; Silva tiene estas y otras propuestas de interpretación del escritor a partir de, principalmente, cuatro textos: “La ciudad y los perros”, “La

Casa Verde”, “Los cachorros” y “Conversación en La Catedral”. A su vez, Silva (2004, 2006) igualmente muestra cómo la producción de Vallejo (2005), está muy relacionada con sus experiencias de vida y su socialización; el proceso creativo de sus poemas lo podemos encontrar en Ballón-Aguirre, E. (2018)”.

Campos, M. (2011) señala que “la sociedad es definida por como la designación de un conjunto de personas que están relacionadas entre sí; es el producto de la acción recíproca de las interacciones humanas. Los mecanismos o procesos de relación desde los cuales se constituye una sociedad definen a la cultura. Ahora bien, todo ser humano que vive en una sociedad es tanto individuo como persona. El concepto individuo se relaciona con organismo; propiamente con un sujeto particular y singularmente analizado. En cambio, persona es el ser humano entendido como un complejo de roles y relaciones sociales. Ahora, el concepto de rol, dice de la función que desempeña una persona y por la cual es conocida y reconocida”. Campos, M. (2011) también nos precisa el concepto de realidad, como “el contexto biofísico, histórico y sociocultural que configura el mundo en que vivimos; así realidad social, designa al contexto sociocultural que se construye a partir de las acciones e inacciones humanas”.

“La socialización es un proceso a lo largo del cual aprendemos las creencias, motivos, valores y formas de comportamiento que en una cultura se juzgan y adoptan como importantes. Y proceso es una serie o secuencia de sucesos tal que estos se organizan en una cadena causal. Al nacer el ser humano se encuentra con una sociedad y una cultura. La sociedad es un conjunto de personas relacionadas entre sí; y cultura son los mecanismos de relación, las normas y los patrones establecidos de la interacción entre las personas en una sociedad. Así, el ser humano encuentra desde el inicio ese espacio social y cultural con diversas formas de organización (familia, clases, instituciones, etc.)” (Sescovich, 2018; Campos, M., 2011)

Gottman (2006), señala “los estilos de crianza, describen los modos como los padres reaccionan y responden a las emociones de su niño. Su estilo de crianza se relaciona con la manera de sentir las emociones. (“Sentimientos sobre los sentimientos” con frecuencia se denominan objetivo a sentimientos.) Musitu y García se basan en diversas investigaciones. En ellas se han relacionado las dos dimensiones principales de la socialización con los tipos resultantes de su combinación, con varias medidas del ajuste social y psicológico de los hijos. Algunos resultados de estos estudios son que el estilo orientado al amor –el aspecto afectivo de la implicación- tiene más capacidad que un estilo orientado al poder para promover en los hijos el sentimiento de responsabilidad, también la inducción parental mediante el afecto potencia el desarrollo de la individualidad, mientras que la coerción promueve la aceptación y obediencia ciega (Peterson. Rollins y Thomas, 1985). A su vez, Kelly y Goodwin (1983) afirman que el estilo parental democrático –que incluiría los tipos permisivos y autorizativos- alienta el desarrollo autónomo del adolescente mientras que el enfoque autocrático o autoritario promueve la conformidad”. Y comprobó que "el estilo autorizativo está más relacionado con las medidas de competencia social y menos con las disfunciones conductuales” (Baumrind, 1989, 1991).

Así, “la socialización paterna ha tenido especial importancia en las investigaciones. Las prácticas educativas varían según culturas, señalan límites de lo que es deseable y lo que se considera “normal”, lo que se permite, desea y recompensa” (Musitu y García,2004;Scarr, 1993; Arnett,1995).

Musitu y García (2004) señalan que “en el proceso de socialización se dan tres objetivos: 1) el control del impulso, incluyendo el desarrollo de una conciencia; 2) preparación y ejecución del rol, incluyendo roles ocupacionales, roles de género y roles en las instituciones, tales como el matrimonio y la paternidad; 3) el cultivo de fuentes de significado –esto es, lo que es importante, lo que tiene que ser valorado, por qué y para qué se tiene que vivir”. Señala que “la familia en sí mismo un proceso de socialización, es un contexto socializador. La socialización es la función familiar por excelencia. En la familia como grupo primaria, la socialización se desarrolla como función psicológica, como función de interrelación de sus miembros y como función básica de organización social. Ahora, estos autores se preguntan: ¿De qué modo los padres socializan a sus hijos? ¿Qué repercusiones tienen en los hijos las formas de socialización parental? Y responden que las formas concretas con que los padres socializan a sus hijos pueden variar ampliamente en un repertorio extenso. Las investigaciones existentes que presentaban dificultades, se enriquecieron con el análisis factorial, y esta fase teórica se enriqueció con una interpretación posterior de las prácticas parentales integradas empíricamente en factores, así se identificó, el factor control, que relacionaba prácticas parentales como la utilización del castigo físico, las sanciones mediante la agresión, los fracasos al imponer normas familiares (Sears, MacCoby, Levin, 1957). Los investigadores diferían en el énfasis al control o al apego. Symonds (1939) definía las dimensiones de aceptación/rechazo y de dominación/sumisión. Braumrind (1971,1989) constató dos dimensiones: aceptación/control parental. Así se configuran dos grandes ejes o dimensiones del modelo en las escalas del Espa 69 que evalúan implicación –apego, aceptación, amor, etc.- y la supervisión –la disciplina, el castigo, la privación, control, etc.- Así, estos autores denominan a estos componentes como implicación y supervisión. Al suponer que estas dos dimensiones son independientes, pues la medida de una no está relacionada con la otra, se pueden definir cuatro tipos de estilos paterno/filiales: el autorizativo con alta implicación y alta supervisión; el permisivo, con alta implicación y baja supervisión; el autoritario, con baja

implicación y alta supervisión; y el negligente, con baja implicación y baja supervisión”. Ahora, “la socialización de los hijos es la principal responsabilidad de las familias en gran parte de las sociedades y que las formas en que los padres logran este objetivo varía no solo entre las culturas (Lin Fu, 1990; Kobayashi y Power, 1989), sino también entre las familias (Musitu y García, 2004; Molpeceres, 1991, 1994)”. Existen diversos estudios sobre los modelos y enfoques de intervención en la familia, así Maiquez, M.; Capote, C. (2001) hacen un compendio de dichos modelos y enfoques.

Burman (2002, 1999) “observa en Tavistock, EE.UU. a madres. Señala que los programas de “salvación del niño” incorporan posiblemente la estructura de culpar a la madre; por otro lado, las mentes y cuerpos de los niños se ven homogeneizados en la figura de “el niño” que es parte de lo que “nosotros” fuimos y somos. La figura del cyborg propuesta por la feminista Haraway (1995) se opone a lo convencional al definirse como sin historia, al no ser ni humano ni máquina, al no poseer una historia de encarnación personificada. Pero, en el tránsito de “el niño” a “la mujer” o, incluso, al cyborg, quedan sin resolver adecuadamente todo un conjunto de dificultades, porque ninguna metáfora puede garantizar un resultado progresista pues la cuestión consiste en qué podemos hacer con ella y lo que es común a las tres figuras siguen siendo singulares, siguen siendo aisladas y son recuperables por una narrativa individualista y desconfía de las tendencias a disolver lo singular en lo general, de sus políticas homogeneizadoras de la diversidad de prácticas culturales, históricas y de género”.

Pérez (2002) “en Chile, trata de la crisis de la familia y subjetividad, dice ¿está la familia en crisis ahora, o desde siempre? La estructura familiar moderna tenía una lógica interna y externa totalmente coherente y eficiente. Era una lógica que funcionaba, que hacía lo que tenía que hacer, no que era una lógica buena o mala, deseable o indeseable. La estructura familiar no ha estado en



crisis desde siempre, cumplió un amplio período su función, y aún lo cumple; no está en crisis respecto de alguna naturaleza humana invariable sino es histórica. No está en crisis respecto a algún modelo moral que ya no se está cumpliendo, pero que sería deseable. La crisis actual sólo es moral de manera derivada. Es, en esencia, una crisis objetiva. De su resolución no sólo surgirá una estructura familiar distinta sino, también una moralidad distinta. Y la crisis familiar es una crisis material, originada en el cambio en las relaciones sociales. De lo que se trata no es de eludir el poder, creando un nuevo mundo junto a él, sino de llevarlo a algo más allá de sí mismo. En los mundos de la subjetividad humana no sólo hay cosas que no se saben, sino incluso cosas que no se pueden saber en esencia; un concepto no es una representación teórica, de algo que estaría fuera de la consciencia. Un concepto de lo real es más bien un hecho práctico que un hecho teórico. La verdad reside más bien en su capacidad para transformar ese mundo, la voluntad no construye teorías para ser, sino para ver”.

#### 2.2.2.1.2. Tipos de estilo de crianza.-

“La American Psychological Association (APA, 2018) señala cuatro tipos de estilos de crianza:

**Padres Autoritarios.-** Los padres son inflexibles, exigentes y severos cuando se trata de controlar el comportamiento. Tienen muchas reglas. Exigen obediencia y autoridad. Están a favor del castigo como forma de controlar el comportamiento de sus hijos. Entonces los niños tienden a ser irritables, aprensivos, temerosos, temperamentales, infelices, irascibles, malhumorados, vulnerables al estrés y sin ganas de realizarse.

**Padres con Autoridad.-** Los padres son cariñosos y ofrecen su apoyo al niño, pero al mismo tiempo establecen límites firmes para sus hijos. Intentan controlar el comportamiento de sus hijos a través de reglas, diálogo y razonamientos con ellos. Escuchan la opinión de sus hijos mismo sin estar de acuerdo. Entonces los niños tienden a ser amistosos, enérgicos, autónomos, curiosos, controlados, cooperativos y más aptos al éxito.

**Padres Permisivos.-** Los padres son cariñosos, pero relajados y no establecen límites firmes, no controlan

de cerca las actividades de sus hijos ni les exigen un comportamiento adecuado a las situaciones. Entonces los niños tienden a ser impulsivos, rebeldes, sin rumbo, dominantes, agresivos, con baja autoestima, auto-control y con pocas motivaciones para realizarse con éxito. Padres Pasivos.- Los padres son indiferentes, poco accesibles y tienden al rechazo; y a veces pueden ser ausentes. Entonces los niños tienden a tener poca autoestima, poca confianza en sí mismos, poca ambición y buscan, a veces, modelos inapropiados a seguir para sustituir a los padres negligentes”.

Gottman (2006,1979) plantea que “existen cuatro estilos de crianza. La mayoría de los padres tienen un estilo dominante pero utilizan una combinación de todos los cuatro: Descartamiento: Estos padres pueden ser muy amorosos y compasivos. Desaprobación: Estos padres no valoran las emociones y creen que no deberían permitir que las emociones negativas sucedan. No intervencionista: Estos padres son compasivos, y reconocen y responden a las emociones de sus niños. Entrenamiento de la emoción: “Estos padres valoran los momentos de compartimiento emocional con sus niños”.

Olson (2011, 2000, 1993) plantea “el Modelo Circumplejo que describe 4 tipos familiares por cada una de las dos dimensiones mayores: cohesión y adaptabilidad. La correlación curvilínea de esos 4 tipos de cada dimensión determinará 16 tipos familiares. \_Olson (1986) considera “dos hipótesis importantes derivadas del funcionamiento familiar o de pareja. Las hipótesis se derivan de estudios en parejas por Sprenkle y Olson (1977) y en familias con hijos adolescentes por Russell (1978). Olson (1979), considera que “se puede evaluar el funcionamiento familiar basándose en tres dimensiones: Cohesión, Adaptabilidad y Comunicación”.

Musitu y García (2001) establecen cuatro de ellos determinados por el balance o la combinación de estas dimensiones y que reflejan los patrones de valores y prácticas paternas, estos estilos son: autoritarios, democráticos, permisivos y negligentes”. Dentro de otras tipologías propuestas tenemos a “Baumrind realizó varios experimentos con preescolares (1966,1967, 1968, 1971, 1978), e identificó tres categorías de estilos de paternidad, los padres autoritarios, permisivos y democráticos. Van Pelt (1985) clasificó a los padres en: posesivos, sin amor, permisivos y autoritarios. Mientras que Faw (1981) clasificó tres estilos de paternidad en: padres autoritarios, padres con autoridad y padres permisivos. Aunque cada autor nombra a los distintos tipos de paternidad de forma diferente, todos representan las mismas características.

Musitu y García (2004) plantean “dos ejes de socialización para fundamentar el Esp29 que son: Implicación/aceptación y Coerción/imposición. Veamos en qué consisten esos ejes. El eje Implicación/Aceptación se da en la medida en que expresen reacciones de aprobación y afecto cuando sus hijos se comporten de acuerdo con las normas familiares. Este estilo afirma la autonomía. El estilo de los padres de implicación/ aceptación como una forma de actuación parental que se refleja tanto en las situaciones convergentes como divergentes del funcionamiento familiar. Se relaciona positivamente con el afecto y cariño cuando el hijo se comporta de manera adecuada; y negativamente, con la indiferencia ante esas conductas. Si el hijo viola las normas, el estilo se relaciona positivamente con el diálogo y negativamente con la displicencia. Si hay alta implicación/aceptación se percibe se valoran las conductas. El eje Coerción/Imposición, se da cuando la conducta de los hijos es considerada como inadecuada, los padres utilizan el diálogo y la implicación, la coerción y la imposición. Es un estilo que solo puede tener lugar cuando el comportamiento del hijo se considera discrepante con las normas del funcionamiento familiar. Es una forma de actuación que pretende, suprimir las conductas inadecuadas utilizando simultánea o independientemente la privación, coerción verbal y la física. Esto implica intervenciones drásticas con contenido emocional que pueden generar resentimiento en los hijos hacia los padres,

problemas de conducta, de personalidad, etc., en especial con el uso del castigo físico. Debe acompañarle el razonamiento y diálogo".

“De lo anterior, devienen los estilos de socialización, que resumen una forma de relación, para aglutinar las conductas más frecuentes de los padres. Cada uno tiene ventajas y desventajas. Pero hay coherencia y consistencia y podemos hablar de los siguientes tipos.

1. Estilo Autorizativo. Alta Aceptación/implicación y alta Coerción/imposición. Los padres tienen buena disposición para aceptar los argumentos del hijo para retirar una orden, utilizan más la razón y fomentan el diálogo. Cuando los hijos se comportan de manera incorrecta, utilizan el diálogo y la coerción física y verbal y las privaciones. Los padres afirman las cualidades del hijo y establecen líneas para la conducta futura. Los efectos encontrados son un ajuste psicológico bueno, desarrollan la autoconfianza y autocontrol al haber integrado las normas sociales, los hijos tienen mejor competencia social y logros.
2. Estilo indulgente. Alta Aceptación/implicación y baja Coerción/imposición. Los padres se comunican bien con sus hijos y utilizan más la razón que otras técnicas, fomentan el diálogo para lograr acuerdos. Pero no suelen utilizar la Coerción/imposición cuando los hijos se comportan de manera incorrecta, sino el diálogo y razonamiento. Tratan de comportarse de manera afectiva, aceptando impulsos, deseos y acciones del hijo. Trata con ellos las decisiones internas del hogar y da explicaciones de las reglas familiares. Los efectos muestran que los hijos de estos hogares internalizan más sólidamente las normas y es posible que la ausencia de coerciones fuertes oriente hacia sus iguales y al no ver los padres como impositivas confían menos en la tradición y seguridad de los autorizativos.
3. Estilo Autoritario. Baja Aceptación/implicación y Alta Coerción/imposición. Los padres son demandantes y muy poco sensibles a las necesidades y deseos del hijo. Tienen mensajes unilaterales y reprobatorios. No ofrecen razones cuando emiten órdenes; intentan modelar,

controlar y evaluar en base a normas absolutas. Los efectos son resentimiento hacia sus padres y menor autoconcepto familiar. Los hijos no tienen suficiente responsabilidad para obtener buenos resultados, pero los americanos se puntúan en logros. La aceptación de las normas es externa y no hay internalización, la obediencia está impregnada de miedo, y buscan refuerzos positivos inmediatos, sus valores son hedonistas.

4. Estilo negligente. Baja Aceptación/implicación y baja Coerción/imposición. Estilo bajo en afecto y en límites. Es inadecuado para satisfacer las necesidades. Son indiferentes con los hijos, con pobre compromiso en supervisión de los hijos, e igual poco control y cuidado. Los hijos e cuidan por sí mismos y se responsabilizan de sus propias necesidades. Privan de afecto, apoyo y supervisión. Cuando trasgreden las normas no dialogan ni restringen. De bajo nivel de interacción y problemas para interactuar con los hijos. Los efectos son negativos. Los hijos se vuelven más testarudos, se implican con frecuencia en discusiones, son impulsivos, ofensivos, crueles a veces, mienten, son agresivos y algunos se implican en actos delictivos, con problemas de alcohol y drogas en mayor medida que otros. Pobre orientación al trabajo y escuela. Miedo de abandono, falta de confianza en los otros, ideas suicidas, miedos irracionales, pobre autoestima, ansiedad, pobres habilidades sociales. De menor ajuste y desarrollo psicosocial, logros, distrés y problemas de conducta”.

### 2.3.1.3. Concepto de valores.

Los valores son las reglas o normas que las personas han interiorizado y construido con relación a sí mismo, a las otras personas y a las colectividades e instituciones. Abarcan una amplia gama, que va desde preferencias puramente arbitrarias, hasta los principios morales. Los valores son las fuerzas que están detrás de todas las decisiones. Hay diferencias en torno a las dimensiones, modalidades, taxonomías, descubiertas y empleadas en la definición y estudio de los valores.

Los valores se relacionan con la ética (griego: ethos) y la moral (latín: more) que significan hábito, costumbre. El fundador de los estudios sobre los valores Kluckhohn (1951) los definió "como una concepción explícita o implícita, distintiva de un individuo o características de un grupo, acerca de lo deseable, lo cual influye en la selección de los modos, medios y fines para la acción".

Los valores influyen en todos los aspectos de nuestras vidas: nuestros juicios morales, nuestras respuestas a los demás, nuestros compromisos con las metas personales, las del equipo en que nos movemos regularmente y las del equipo u organización en que nos movemos y desempeñamos regularmente. Además, es importante observar que los valores reflejan cómo la gente se trata entre sí; qué une a las personas; cómo las personas y los grupos se desempeñan individual y colectivamente; y, qué es lo más importante en los objetivos planteados. Veamos algunos estudios que clarifican sobre los valores, teniendo relación con los procesos de socialización y por tanto en forma relevante con los estilos de crianza, y tienen su traducción en las actitudes ante el racismo.

Sobre la opinión de que se están perdiendo los valores y la juventud es cada vez más salvaje, Hevia (2018) señalaba: “No lo comparto en términos absolutos. Las apreciaciones son muy delicadas por cuanto es siempre una generación que habla respecto a otra, y la generación que habla suele ser la adulta, mientras que la generación juzgada suele a ser la más joven. No siempre hay derecho a réplica”. Sobre que haya sicarios de 14 años, decía: “Cuando el aparato formal, las llamadas instituciones legítimas, no operan, entonces se establecen organizaciones paralelas, funcionamientos subterráneos y la gente encuentra líneas de fuga y posibilidades de compensación en medio de las carencias en las que viven. Entonces ahí la vida vale poco”. Sobre ¿Por qué cada vez la gente cree menos en los políticos?, sentenciaba: “Porque los propios políticos se han encargado de quemar las últimas naves de la confianza que podía tenerle, en otras épocas y lugares, el votante promedio”. Sobre ¿Por qué el fútbol despierta tanta pasión?, precisa: “El fútbol está más allá del bien y del mal. Según el sociólogo español Vicente Verdú, el fútbol responde a un sueño, y no se trata de un sueño individual, son sueños comunitarios. Ninguno de los deportes es capaz de convocar a tanta gente y coaccionarla de un modo tan festivo, hermético y al extremo ‘irracional’. Nosotros somos impermeables al fracaso y por otro lado, si queremos buscar un paralelo con el hinchaje en diferentes escalas, el hincha del equipo peruano es más o menos el equivalente del hincha del equipo chico. Este hincha que nunca deja de ser hincha, el que acompaña a su equipo a Segunda, el que va al velorio si el equipo desaparece. Pero cuando gana, todas las pérdidas, las lágrimas, quedaron en el olvido y ese trofeo será puesto en un altar. El hincha se identifica mucho como ese jugador de ‘pichanguitas’ de barrio. El peruano está sediento de reivindicaciones. Lo que hace fuerte a un grupo no es el triunfo, sino haber experimentado los desafíos”.

Zilberberg (2016) busca “descubrir qué valores están detrás o delante, como meta, como horizonte de las «formas de vida» analizando los efectos de la aplicación de modelado tensivo -que introdujo, con Jacques Fontanille- como una superposición sobre la base de la teoría semiótica greimsiana, reflexiones sobre la epistemología estructural en nombre de lo gradual, de lo continuo, de lo dinámico, de lo afectivo; este estructuralismo otorga amplio lugar al “evento”, como acontecimiento súbito e imprevisto que irrumpe sin esperarlo en el campo de presencia.. Elige para eso diversas «formas de vida», como las que propone la democracia frente a la aristocracia (Tocqueville), a la del dandi (Baudelaire), a la del hombre perdido en medio de una multitud (Baudelaire otra vez), etc., nos permiten valorar y apropiarnos de los fines, así como de los medios de estudio concretos para aplicarlos a otros «corpus». Esta obra tuvo su antecedente en Fontanille (2017) sobre las “formas de vida; la moda francesa contemporánea”, en la que desarrolló buena parte de los conceptos semióticos en los que ha venido trabajando, definiendo las formas de vida como “conjuntos significantes heteróclitos y coherentes que son los constituyentes inmediatos de la semiósfera. Las formas de vida están a su vez compuestas de signos, textos, objetos y prácticas; portan valores y principios rectores, se manifiestan por medio de actitudes de expresiones semióticas, influyen en nuestros estados afectivos y nuestras posiciones de enunciación. Dicen y determinan el sentido de la vida que vivimos y de las conductas que adoptamos. Nos proporcionan razones de existir y de obrar en este mundo”.



Alvites (2011), define los valores como “un proceso psicológico que forma parte del componente conativo-volitivo y que expresa una cualidad moral de los individuos, como la integridad, dignidad y la autonomía. Cumplen la tarea de regular el comportamiento dentro de los procesos psíquicos, determina decisiones, convicciones, orienta la personalidad”. “Existen ciertas escalas jerárquicas entre los valores morales que, en medio de un conflicto, nos obligan a priorizar unos sobre otros. Del mismo modo, en determinadas situaciones podemos alternar entre uno y otro valor. Los valores éticos están constituidos por una serie de normas o pautas que regulan la conducta de los individuos, como la verdad, la justicia, la libertad y la responsabilidad. Mientras que los valores morales se refieren al conjunto de prácticas o costumbres comunes a una sociedad, encaminadas a establecer una diferenciación entre la manera correcta o positiva de actuar, y la incorrecta o negativa”. Alvites (2011) en base a la teoría de Ortiz, elaboró una prueba que utilizamos en esta investigación. Así definió “los valores como un proceso psicológico que forma parte del componente conativo-volitivo y que expresa una cualidad moral de los individuos. Por ejemplo: la integridad, dignidad y la autonomía. Cumplen la tarea de regular el comportamiento dentro de los procesos psíquicos, determina decisiones, convicciones, orienta la personalidad. Integridad, dignidad y autonomía son incluidos en esta prueba”.

Gonzáles (2010) presenta la siguiente definición: “los valores son proyecciones afectivas objetivadas, que se expresan en preferencias, intereses y demandas por ciertos objetos o personas; funcionalmente, todo objeto o persona que enriquece la acción y que en consecuencia se vuelve fuente de nuevas actividades, produce una reestructuración, una nueva vinculación con el sujeto, cargándolo de sentimientos positivos (por supuesto, los sentimientos serán negativos en las situaciones opuestas correspondientes). El sujeto atribuye valor a tales objetos o personas, generando así sistemas de valoración. A los intercambios de valores aleatorios de las primeras interacciones entre niños sucederá la organización en reglas morales de esos intercambios: la

moral será inicialmente adquirida por el sujeto por coacción de los agentes socializadores. En su origen el valor es, pues, un sentimiento atribuido a un objeto que ha enriquecido la acción del sujeto. El proceso de desarrollo moral es equivalente al desarrollo de la inteligencia. Los valores hedonísticos orientados a enriquecerse se descentran progresivamente del sujeto para hacerse, isomórficamente a la inteligencia, una moral desinteresada, capaz de acceder a sacrificios".

Gonzáles (2010) "relaciona los valores con la ciencia y la tecnología. La ciencia tiene como fin la obtención de un saber validado. ¿Cuál es la moral de la ciencia? ¿Cuáles son las reglas de intercambio de los valores científicos? La moral de la ciencia es sujetarse a las reglas consensuales que dirigen su obtención y su comunicación. La lógica del quehacer científico (su metodología) es su moral, la ética del bien, no es aplicable a la ciencia porque sus resultados son éticamente neutrales, está comprometida con los valores cognitivos. Las tecnologías apuntan a acciones humanas y por tanto tiene que ver con la articulación de medios y fines. La tecnología al orientarse al hacer, con un propósito determinado, no tiene neutralidad ética. Las dimensiones que pueden considerarse relevantes en el análisis ético serían: de cooperación, reciprocidad, intencionalidad, obligación. Habría dos tipos paradigmáticos de moral tecnológica: moral tecnoutilitarista y tecnohumanista. El humanismo colectivista sustentada en términos de nación, clase o raza hipertrofiadas de algunas colectividades aplastando a veces los valores del individuo. Se propone el humanismo debe ser personalista (libertad en sus decisiones y en las acciones que ejecuta) y comunitario (enriquecimiento comunal que implica incremento equitativo de sus componentes y de la red a la que pertenecen). En la visión humanista, la meta es el hombre, en su condición existencial, optimizando su acentuación personal en el marco comunitario. En la moral humanista el tecnólogo no es sólo un científico sino un agente social inmerso en un mundo de medios y fines, y por ende de normas y valores, y que debe aprender a asumir plenamente las responsabilidades éticas de sus productos". A su vez, Gonzáles (2010 b) señala: "El valor circula en materia y en símbolo. El problema de los valores es tan central en la comunicación como el de

los significados cognitivos (Gonzáles, 2006). Los intercambios de valores humanos se regulan inicialmente espontánea y aleatoriamente en cada situación. Progresivamente, esos niños empiezan a regularizar sus intercambios de valores con los adultos y los otros niños de una manera diferente; regulada no por la situación sino por alguna norma social aceptada por el “otro”. Aquí surgen las normas morales, primero asimétricas, dependientes de la presión del adulto sobre el niño; luego lentamente se irán haciendo simétricas. Gonzáles, plantea la necesidad de una educación moral, señala como problemas: la educación peruana es autoritaria, las escuelas son compartimentos estancos, no hay contactos horizontales, ni condiciones de igualdad y reciprocidad como personas diferentes pero cercanas; los niños peruanos entre sí son extraños por color, por hábitos, por el lenguaje, por formas culturales; hay conservadurismo en nuestra educación, no apunta al futuro; el pasado tiene un valor a recuperar, pero tiene también lastres que hay que decantar y superar. La educación autoritaria no hace girar al hilo del verticalismo de las relaciones jerárquicas heterónomas a la igualdad de relaciones autónomas; no es una educación que genere actores sociales que logren comunicarse exitosamente entre sí. Esto para plantearse sus conflictos sin tapujos, pero también para renunciar a la violencia como modo de resolverlos. Sólo un cambio profundo de la educación logrará la constitución de sujetos con alto nivel de estructura moral, para construir solidaria y cooperativamente una nación”. Giddens (2000) señala: “Nuestro cuerpo sufre la influencia de la sociedad, la ciencia y la tecnología, como la invención de nuevas técnicas de reproducción”.

“Todo esto implica asumir responsabilidades y formar una sólida jerarquía de valores y una fuerte estructura de convicciones para afrontar el desafío de la sociedad.”(Ortiz 2004b). “En la información social están instrucciones y procedimientos por medio de los cuales dichos valores se convierten en motivaciones, parte de la conciencia y determinante de la conducta de las personas” (Ortiz, 2004a). Ortiz P. (1994, 1997) desarrolló “una Teoría Informacional Social de la personalidad que se sostiene en las neurociencias sociales, que explican el origen y desarrollo de

la personalidad. La estructuración del aparato psíquico del hombre se produce por la codificación de la información social en el neocortex cerebral. Los valores son procesos psicológicos que se encuentran en la conciencia del hombre, ésta está formada por tres componentes: Afectivo-emotivo, Cognitivo-productivo y el último que se constituye el Conativo-volitivo, en éste es donde se ubican los valores allí mismos también la motivación en términos generales y la del estudio en particular. Está la determinación desde que se concibe el cigoto hasta el nacimiento, epigénesis. La segunda determinación, sociocinesis, es la que produce en el ser humano la sociedad, entendida esta última como un conjunto de personas organizadas, ordenadas, con estructuras superiores a las individualidades, como son las normas, las leyes, las tradiciones, la cultura compartida, etc.” En humano, la sociedad modifica la epigénesis con la Sociocinesis, mediante la información social.

Frisancho (2001) nos presenta la siguiente clasificación: “Valores personales son los que expresan gustos o preferencias individuales. No entrañan acuerdos o reglas, ni existe legislación alguna que las gobierne. Los valores personales expresan nuestras diferencias como personas, aquello que nos agrada o que preferimos por encima de otras opciones. Valores Sociales. Se trata de costumbres y normas sociales que son casi culturales, susceptibles de ser modificadas si el grupo o la autoridad así lo deciden. Valores morales son aquellos que se distinguen por su universalidad, son inalterables, no pueden legislarse ni cambiarse mediante leyes. Los valores morales no se justifican por una ley, sino por su propia naturaleza ética. No están abiertos a gustos locales, caprichos o costumbres. Como valores morales se conoce el conjunto de normas y costumbres que son transmitidas por la sociedad al individuo y que representan la forma buena o correcta de actuar. En este sentido, los valores morales nos permiten diferenciar entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, lo justo y lo injusto. Como tal, los valores morales son introducidos desde la temprana infancia por los padres o las figuras de autoridad, para luego, en la etapa escolar, ser

reforzados por los maestros o profesores. Muchos de ellos también vienen determinados por la religión que practicamos y otros tantos están tan arraigados en nuestras sociedades que su violación puede conducir, incluso, a sanciones legales. Valores morales son aquellos cuya práctica nos acerca a la bondad, la justicia, la libertad, la honestidad, la tolerancia, la responsabilidad, la solidaridad, el respeto, la gratitud, la lealtad, la tolerancia, la solidaridad, la generosidad, el agradecimiento, la lealtad, la amistad y la paz, entre los más mencionados”.

“Rokeach define los valores como las creencias descriptivas o evaluativas, creencias prescriptivas que nos dicen cuál es lo adecuado o inadecuado a realizar” (Ros y Gouveia, 2001). Muñoz (2000) señala “de acuerdo con Piaget, para estudiar el desarrollo moral lo más adecuado es utilizar como base los datos provenientes del estudio del desarrollo lógico, los dos discurren como ejes paralelos de un mismo proceso general de adaptación y tanto el pensamiento lógico como la conciencia moral hunden sus raíces en la acción, surgiendo como un producto de análisis y reflexión consciente y continua sobre la práctica”.

Es importante también tener en cuenta los aportes de Vygotski y Bruner sobre la influencia de la educación y la cultura en la enseñanza, pues esto es clave en la formación de valores.

## 2.4. HIPÓTESIS

### 2.4.1. HIPÓTESIS GENERAL

Existe relación positiva significativa entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional de Lima.

.

### 2.4.2. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS

H.E.1. La relación entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de una Universidad nacional de Lima varía según su pertenencia a la especialidad de Psicología o de Sociología.

H.E. 2: Existe relación positiva significativa entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional según el género de los alumnos investigados.

H.E. 3. Existe relación positiva significativa entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional teniendo en cuenta el nivel académico en que están ubicados (Quinto o Tercio Superior y estar por debajo del Tercio Superior).

## 2.5. DEFINICIÓN DE VARIABLES

### 2.5.1 VARIABLES A DESCRIBIR.

Estilos de crianza.

Valores

Actitudes ante el racismo

### 2.5.2. VARIABLES A CONTROLAR:

- Sexo: Masculino y Femenino
- Nivel Académico de ubicación en el Tercio Superior o el Quinto Superior o estar por debajo del Tercio Superior.
- Pertenencia a la especialidad de Psicología o Sociología.

### 2.5.3. CRITERIOS DE INCLUSIÓN

Los criterios de inclusión fueron:

- Edad: De 15 a 18 años.
- Sexo: De ambos sexos (hombres y mujeres)

Los criterios de exclusión fueron:

- Edad: Mayor de 18 años.

Definición en términos operacionales:

Estilos de crianza: Aquellas que sean medidas por la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29) de Musitu y García.

Valores: Aquellos que sean medidas por la Escala de Valores, elaborada por Julio Alvites.

Actitudes ante el racismo: Aquellas que sean medidas por la Escala de percepción de desprecio, elaborada por el Dr. Ramón León.

## Indicadores

Estilos de crianza: Sus indicadores son:

- 1) Estilo Autorizativo. Alta Aceptación/implicación y alta Coerción/imposición.
- (2) Estilo indulgente. Alta Aceptación/implicación y baja Coerción/imposición.
- (3) Estilo Autoritario. Baja Aceptación/implicación y alta Coerción/imposición.
- (4) Estilo negligente; baja Aceptación/implicación y baja Coerción/imposición.

Valores: Sus indicadores son: Integridad, Dignidad y Autonomía.

Actitudes ante el racismo:



## CAPÍTULO III

### MÉTODO

#### 3.1. Tipo de Investigación y diseño

Siguiendo los criterios de Sánchez, H. (2016) se clasifica a esta investigación de la siguiente manera: Por el propósito de estudio, se trata de una investigación básica, porque nos lleva a la búsqueda de nuevos conocimientos y enriquecer el conocimiento sobre el tema. Por el tipo de procesamiento de datos, es cuantitativa. Por el nivel de investigación es correlacional. El diseño de investigación es no experimental, es de tipo correlacional. Se relacionan las variables estilos de crianza y valores con las actitudes ante el racismo, en la población y se compara esencialmente el puntaje obtenido por varones y mujeres; y se compara los puntajes por ubicación en el Tercio o Medio Superior.

#### 3.2. Población y muestra

La población universo está constituida por el conjunto de estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad Nacional que se encuentran matriculados. Según la información de las Oficinas de Matrícula de ambas especialidades tenemos que en Psicología hay un total de 726 personas (292 hombres y 434 mujeres) y de Sociología un total de 389 personas (175 hombres y 214 mujeres), o sea un total de 1,115 personas es el universo, de los cuales 467 son hombres y 648 son mujeres.

La muestra constituye un subgrupo de la población o universos donde se recopila información de datos y esta debe ser representativa, la cual para el presente estudio será obtenida a través de la técnica del muestreo probabilístico aleatorio simple. Es por ello que, respecto al cálculo del tamaño muestral se aplicará la fórmula siguiente:

$$n = \frac{Z^2 N p q}{e^2 (N - 1) + Z^2 p q}$$

Donde:

N = Tamaño de la población (N=1115)

Z = Valor de la distribución de la curva normal estandarizada con un nivel de confianza de 95%, 1,96

p = proporción de la probabilidad de la variable en estudio, 50% (0,50)

q = p – 1

E = Error permisible en el cálculo de la muestra, 5% (0,05)

$$n = \frac{(1.96)^2 (1115) (0.5) (0.5)}{(0.05)^2 (250 - 1) + (1.96)^2 (0.5) (0.5)}$$

$n = 286$

En base a esto determinamos que el tamaño de nuestra muestra estará constituido por un total de 286 sujetos. Si aplicamos el programa “SOTAM” (Sistema de optimización para tamaños de muestra, Manzano, 1997), con estimación de la proporción a estudiar: 50 %, error de estimación: 5 %, nivel de confianza: 99.9 % obtenemos igualmente una muestra de 286 sujetos.

Para el tratamiento estadístico se utilizó la versión 23 del SPSS.

### 3.3. Instrumentos de recolección de datos

Se utilizaron como instrumentos:

Para Estilos de crianza: Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29), de Musitu y García (2001)

Para Valores: Escala de valores morales de Julio Alvites (2011)

Para Actitudes ante el racismo: Escala de percepción de desprecio en el Perú, de Ramón León (2003)

#### 3.3.1. Validez y confiabilidad de las pruebas

Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29)

Sus autores son Musitu y García (2001). “Es un instrumento que permite al adolescente valorar la actuación de su padre y madre en 29 situaciones significativas obteniendo una medida global para cada figura parental en las dimensiones a) Aceptación / Implicación; que comprende las subescalas: afecto, indiferencia, diálogo e indiferencia y b) Coerción / Imposición constituida por las subescalas: coerción física, privación y coerción verbal; A partir de las puntuaciones alcanzadas en estas dos dimensiones, se tipifica el estilo de socialización de cada padre : autorizativo, indulgente, autoritario o negligente”. Se reportan “las estimaciones de fiabilidad tanto del conjunto global de la escala como de sus componentes; igual sucede con la validez: Los hijos y las hijas percibían que la acción socializadora del padre respecto de la madre, se caracterizaba por un grado mayor de Aceptación/Implicación. No existen diferencias entre las edades” (Musitu y García, 2001). Jara (2013) realizó una investigación para determinar las características del Espa 29, concluye en que se alcanzó el objetivo planteado de obtener sus propiedades psicométricas de forma satisfactoria de la escala de estilos de socialización parental de Musitu y García, en la población de estudiantes entre 12 y 18 años del Distrito de Florencia de Mora, demostrando

su adecuación en adolescentes de esta zona. El proceso de adaptación lingüística permitió tener un instrumento con reactivos comprensibles por los participantes de la muestra. Los coeficientes de correlación ítem-test fueron adecuados en su mayoría, a excepción del ítem 25 de los datos de Padre. La escala de estilos de socialización parental ha demostrado tener una alta consistencia interna, pues los coeficientes de confiabilidad alfa de Cronbach alcanzaron un nivel aceptable y altamente confiable. En el Espia 29 concurren las dos dimensiones así los estilos de socialización de los padres se encuadrarían en 4 categorías: “(1) Estilo Autorizativo. Alta Aceptación/implicación y alta Coerción/imposición, son aquellos padres que perseveran en dirigir las actividades del hijo pero de una manera racional y orientada al proceso; alientan el diálogo verbal y comparten con el hijo el razonamiento en que se basan; valoran tanto los atributos expresivos como los instrumentales, las decisiones autónomas y la conformidad disciplinada. Así, ejercen control firme en puntos de divergencia, pero utilizando el diálogo. Estos padres afirman las cualidades presentes del hijo, pero también establecen líneas para la conducta futura, recurriendo tanto a la razón como al poder para lograr sus objetivos. (2) Estilo indulgente. Alta Aceptación/implicación y baja Coerción/imposición. Estos padres buscan actuar de una manera afectiva, aceptando los deseos, impulsos y acciones del hijo. Consultan con ellos las decisiones internas del hogar y les proporciona explicaciones de las reglas familiares. Permiten a sus hijos regular sus propias acciones hasta donde sea posible, ayudándoles con las explicaciones y razonamientos, pero evita el control impositivo y coercitivo, y no les obliga a obedecer ciegamente a pautas impuestas por las figuras de autoridad, a no ser que estas sean razonadas. (3) Estilo Autoritario. Baja Aceptación/implicación y alta Coerción/imposición. Son los padres que intentan: modelar, controlar y evaluar la conducta y actitudes del hijo de acuerdo con un conjunto de normas de conducta, por lo general absolutas. Valoran la obediencia como una virtud y favorecen medidas punitivas y de fuerza para doblegar la voluntad (la terquedad) cuando las acciones del hijo o las creencias personales de ese entran en conflicto con lo que ellos piensan que

es una conducta correcta. Confían en la inculcación de valores instrumentales como el respeto por la autoridad, respeto por el trabajo y respeto por la preservación del orden y de la estructura tradicional. No potencian el diálogo verbal, y creen que el hijo debería aceptar solamente su palabra que es la siempre correcta. (4) Estilo negligente; baja Aceptación/implicación y baja Coerción/imposición. Aquellos padres que tienen serias dificultades para relacionarse e interactuar con sus hijos, y para definir los límites en sus relaciones con ellos, permitiendo con indefensión que sean los propios hijos quienes las definan; aceptan con dificultades los cambios evolutivos de sus hijos y tienen pocas expresiones de afecto; no se implican en las interacciones con ellos y no supervisan las actividades de los hijos”. “Se responde marcando en una escala: 1= Nunca 2= Algunas veces 3=Muchas veces 4=Siempre, hay una columna para padre y otra para madre. Se evalúan las diferentes escalas de Aceptación/Implicación, Coerción /Imposición”. “Cuando da indicaciones a los padres sobre sus relaciones con los hijos, hay que ofrecer pautas de actuación que puedan ejecutar con facilidad, para prevenir, o bien para solucionar el problema. La dimensión Aceptación/Implicación es la clave fundamental para que el estilo de la relación paterno-filial sea positivo para padres-hijo. Las dos vertientes de este estilo: el reconocimiento de las conductas adecuadas y reforzantes y el diálogo y la comunicación cuando la conductas sean reprobables, son los mejores indicadores del buen ajuste psicosocial de los hijos, y lógicamente, condicionan que la relación con los padres sea satisfactoria”. “Si la actuación de los padres se caracteriza por la alta Aceptación/Implicación, las técnicas coercitivas, aunque incluyen el castigo físico, no influyen de forma significativa ni en la relación con los padres ni en la adaptación social y personal de su hijo, tal como se tipificó como estilo autorizativo”. “Otro aspecto a considerar es el fin mismo que la relación paterno-filial cumple. Conseguir que los hijos se comporten de manera autónoma y autosuficiente. Los mejores resultados en los hijos adolescentes proceden de padres indulgentes, los que no recurren a la Coerción/Imposición para corregir los comportamientos reprobables, y sí al diálogo. Las tipologías no existen en estado puro, así los padres utilizan en uno

a otro momento los estilos típicos que mide cada subescala. Las diferencias están no en una actuación aislada, sino en un estilo de relación que se define por la conjunción de todas ellas y con pesos muy diferenciados en cada situación y realidad familiar” (Mitsu y García, 2004). “Sobre las normas de corrección, se suma las respuestas que ha dado cada sujeto a cada subescala para ese progenitor y se anota en la parte inferior en la casilla correspondiente a esa subescala. La puntuación anotada se divide por el número que aparece a su derecha, y el resultado se anota. Consultando los baremos para subescala se obtiene la puntuación centil y anotarlo. Para hacerlo debe elegirse la tabla adecuada según edad y sexo del sujeto y si es padre o madre el que se valora. Se localiza la columna de la variable, y en esta la PD obtenida. A la misma altura del valor hallado se encuentra la puntuación centil correspondiente. Estos valores permiten conocer la posición relativa del sujeto en relación con los resultados de su grupo normativo. Se traslada las PD al cuadro de fórmulas del progenito correspondiente y se hacen los cálculos. Se ha obtenido así las PD de cada escala y se podrá obtener su centil correspondiente. Una vez obtenidos los centiles en las dos dimensiones Aceptación/Implicación y Coerción/Imposición, de cada progenitor, se determina el tipo de socialización. Para ello debe trasladare los centiles al eje correspondiente del gráfico correspondiente”.

#### Escala de Valores Morales

Basada en investigación para Tesis de Maestría de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Julio Alvites, en el 2011 en Perú; dirigida a adolescentes y jóvenes de 16 a 25 años de edad, consiste en 30 ítems cerrados con opción múltiple de respuesta, de aplicación individual o colectiva, de administración individual o colectiva. El tiempo de aplicación es de 10 a 15 minutos. La escala de valores tiene treinta ítems, los mismos que han sido distribuidos de la siguiente manera, el primer ítem mide integridad, el segundo dignidad, el tercero se coloca autonomía y se guarda este orden hasta el fin de la escala. Los ítems complicados que podían herir subjetividades,

se han planteado en tercera persona, es decir, por ejemplo en lugar de decir “Tu mientes para salir de situaciones”, se ha puesto “Mis amigos dicen que miento para salir de situaciones”.

“Los valores que se van medir son tres: INTEGRIDAD, DIGNIDAD Y AUTONOMÍA.

INTEGRIDAD: Una persona recta, proba, intachable. 10 ítems

DIGNIDAD: La persona presenta cualidad de digno: Excelencia, realce, gravedad y decoro de las personas en la manera de comportarse. Persona que se hace acreedora de verse digna por los demás. No se humilla en ninguna circunstancia. Se hace respetar. Hace respetar sus cualidades morales. 10 ítems

AUTONOMÍA: No necesita autorización para realizar sus ideas. Tiene independencia en sus iniciativas. Toma decisiones propias. 10 ítems”.

“Instrucciones para la aplicación.- Se entrega el protocolo de aplicación y se lee junto al examinado "Esta Escala se basa en la Teoría Informacional de la Personalidad desarrollada por el Dr. Pedro Ortiz Cabanillas. Tratamos de conocernos un poco más y de esta manera podremos mejorar los medios para ayudarte en tu futuro personal. A continuación encontrarás una serie de frases, trata de responderlos con la mayor honestidad posible, diciendo la verdad. Utiliza los siguientes criterios" N = Nunca. CN = Casi Nunca. AV = Algunas Veces. CS = Casi Siempre. S = Siempre.

“Para la interpretación y análisis de los ítems de la escala de Valores es importante considerar que cada alternativa tiene un puntaje que va de cero a cinco, es decir de nunca hasta siempre, pasando por, casi nunca, algunas veces, muchas veces, casi siempre y depende de lo que se quiera saber en el ítem para la calificación que se dará. En todos los casos el puntaje cinco representa aspectos positivos de la dimensión que se está midiendo, y el puntaje cero aspectos negativos. Los criterios de calificación es: Nunca 0, casi nunca 1, algunas veces 2, muchas veces 3, casi siempre 4, siempre 5. Existen ítems negativos, donde la calificación es inversa. Con la interpretación de los puntajes de la prueba piloto se construyeron los siguientes Baremos provisionales”:

Tabla  
Baremos de la Escala de Valores

CATEGORIAS	VALORES			
	I	D	A	TOTAL
Nivel Bajo	0 A 30	0 A 28	29	0 A 26
Nivel Promedio	31 A 39	29 A 37	30 A 38	27 A 35
Nivel Alto	40 A más	38 A más	39 A más	36 A más

N= 97

“Respecto a la validez y confiabilidad de la Prueba de Valores morales, cuenta con validez de constructo, pues se aplicó de modo riguroso la teoría informacional de la personalidad de Pedro Ortiz. Asimismo cuenta con validación de Jueces por Juicio de Expertos, Validación mediante el estadístico de Ayken con valores aceptables entre 0,800 y 1.000 El Cuestionario de las Escala de Valores Morales se entregó a 5 jueces, quienes validaron la construcción y orientación de los ítems de cada Escala, luego sus respuestas fueron sometidas a las pruebas estadísticas de validación de Ayken y Cronbach”.

Coefficientes e ítems aprobados/anulados por los jueces

PROFESIONAL	Coefficiente	Ap	An
JUEZ 1	0.9330	28	2
JUEZ 2	0.9000	27	3
JUEZ 3	0.9670	29	1
JUEZ 4	0.9670	29	1
JUEZ 5	0.9330	28	2

Ap: Ítems aprobados

An: Ítems anulados

“Posteriormente el cuestionario depurado de la Escalas, se aplicó al grupo Piloto de 97 postulantes. Sus respuestas fueron examinadas haciendo uso de las pruebas de Confiabilidad mediante el empleo del procesador SPSS-20. En el estudio Piloto de aplicación con 97 sujetos, se obtienen puntajes de 0.903 con el estadístico Alfa de Cronbach. Y en otro estudio, con una muestra de 174 postulantes, obtiene un puntajes de 0.985 con el estadístico Alfa de Cronbach”.



Tabla  
CONFIABILIDAD DE LA ESCALA DE VALORES

Resumen del procesamiento de los casos			
		N	%
Casos	Válidos	174	100.0
	Excluidos	0	.0
	Total	174	100

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
.993	3

El valor ,993 prueba el grado de confiabilidad elevado que posee la escala de Valores

Tabla  
Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

		Integridad	Dignidad	Autonomía
N		174	174	174
Parámetros normales <sup>a,b</sup>	Media	39,14	36,43	35,40
	Desviación típica	5,608	5,046	6,253
Diferencias más extremas	Absoluta	,078	,116	,069
	Positiva	,047	,056	,048
	Negativa	-,078	-,116	-,069
Z de Kolmogorov-Smirnov		1,033	1,535	,912
Sig. asintót. (bilateral)		,236	,018	,376

a. La distribución de contraste es la Normal.

b. Se han calculado a partir de los datos.

Contreras H. (2014) nos muestra “cómo la teoría de Ortiz se enmarca dentro de la teoría informacional de sistemas. Luhmann, N. (2007) ha trabajado en la elaboración de una teoría general de la sociedad por más de tres décadas. Esto ha tenido lugar en Alemania, en la Universidad de Bielefeld. Esta elaboración permite explicar a la sociedad como un sistema, y a partir de una definición del proceso evolutivo histórico de dicho sistema, la configuración de estructuras funcionales subsistémicas como la política, la educación, la salud, lo jurídico, etcétera. Pedro Ortiz, trabajó desde 1984 al 2011 en la elaboración de una teoría general de la conciencia, que luego llamó: teoría sociobiológica informacional, sobre la base de la aplicación de

los aportes de la teoría general de sistemas, por un lado, y de la teoría de la información, por otro. Esto tuvo lugar en el marco de un proyecto personal de quien, como neurólogo clínico, pasó mucho tiempo (más de cinco décadas) ideando un modelo para explicar la naturaleza del sistema nervioso humano. En este proceso de trabajo tuvo lugar el desarrollo de un modelo informacional del sistema nervioso. Perales, A. (2011) señala que Ortiz plantea que la información social que la sociedad habrá de proveerle por medio de sus organizaciones y de otros seres humanos, será codificada en su neo-cortex, estructurando gradualmente su conciencia y convirtiéndolo progresivamente en una personalidad de naturaleza moral. De este modo, el hombre no tiene una personalidad sino que es una personalidad (Ortiz, 1997, 2002, 2004, 2008, 2009). La teoría incluye una forma distinta de integrar sociedad-conciencia-personalidad, dando una solución distinta al problema mente/cerebro que las ciencias naturales no pudieron resolver. Por ejemplo, en su marco conceptual, la Ética puede definirse como la ciencia social que estudia los procesos de transformación de la Humanidad en una Sociedad estructurada moralmente. Para Ortiz, la educación juega un rol fundamental como estrategia de moralización social que permite transformar la sociedad actual en otra realmente solidaria, realmente libre y realmente justa”.

#### Escala de percepción de desprecio en el Perú

Sobre la Escala de percepción de desprecio en el Perú, se presenta el marco referencial, elaboración y validación (León R., 2003). Al referirse al “desprecio se refiere a una variedad de afectos que incluye al desprecio en sentido estricto, el menosprecio, el desdén y la discriminación. Por desprecio entendemos la negación del valor intrínseco de una persona, que puede llegar inclusive a ignorarla por completo en su realidad física y tanto más en su significado social. El menosprecio es la valoración de otro como alguien de escaso valor o de reducidas; frente a él nos sentimos decididamente superiores. Tanto en el desprecio en sentido estricto, como en el menosprecio, hay un proceso de comparación social hacia abajo que nos coloca en

situación de superioridad. El desdén, más que una actitud, es el resultado del menosprecio, y supone indiferencia hacia el otro, mínimo interés hacia él y, por tanto, muy reducida posibilidad de interacción. Rom Harré, en “El ser social” (1982), señala que “el menosprecio se demuestra por el desdén y se corresponde con el envilecimiento”. Por último la discriminación es la activa postergación, la premeditada marginación de determinadas personas con respecto al acceso o ejercicio de derechos u oportunidades. En el Perú, Twanama (1992) se ha referido a la discriminación como el “desigual trato que se da a individuos o grupos basados en características tales como el sexo, la etnicidad, los antecedentes culturales”. Lersch (1968) se ha referido al desprecio desde una perspectiva fenomenológica. El análisis más detenido es, sin embargo, el llevado a cabo por Izard, en su “The psychology of human emotions” (1991). Izard se refiere al menosprecio, y considera “a éste, junto con el disgusto y el enojo como la triada de la hostilidad, origen de muchas formas de conducta agresiva”. Plutchick, en “Las emociones” (1987), hace también algunas menciones al desprecio. El desprecio y la discriminación constituyen asimismo temas abordados en estudios acerca del racismo, como señala Ruth Benedict (1987), “un modo pretencioso de decir “soy de los mejores”. “Como todo afecto, el desprecio y las variantes de él mencionadas tienen tres niveles de descripción: el neurofisiológico-bioquímico; el motor o comportamental; y el mental” (Ben-Zeev 1987), “se sospecha que algunos aspectos de las emociones están vinculados con ciertas hormonas y algunos neurotransmisores (como las dopaminas y endorfinas)” (Broncano 1995). Es plausible suponer que algo así, de modo sutil, ocurre también con el desprecio, aunque Izard (1991) señala que en él hay la menor cantidad de activación fisiológica: “mientras que el enojo es una emoción de relativa alta excitación, el desprecio es más bien una emoción fría. Esto significa que hay probablemente muy poco cambio en la tasa cardíaca y en la respiración así como en otras funciones corporales que se modifican más bien de modo dramático en niveles moderados e intensos de enojo”. “Es necesario anotar que algunas de esas conductas ocurren también en personas que padecen de fobia social (Kaplan

et al. 1966). Pero, mientras que los fóbicos sociales presentan severos problemas para conseguir y mantener el trabajo y para tener éxito en la educación (Davidson et al. 1994), no ocurre lo mismo con aquellos que desprecian a alguien. Kaplan et al. (1996) se refieren a las personas dominantes que “tienden a caminar con sus mentones alzadas”. Es Lersch quien ofrece la descripción más precisa al señalar que tanto en la estima como en el desprecio “nos quedamos siempre donde estábamos, a una adecuada distancia del objeto de la emoción” (1968). “Además constituye la configuración emocional de desprecio el gesto virtual de arrojar lejos de sí o del borrar del campo visual. En el desprecio miramos al otro por encima o miramos más allá de él porque no lo consideramos digno de acompañarnos en nuestra convivencia”. De acuerdo con Plutchick (1987) “el desprecio proviene de una interrelación de enojo y repugnancia; un elemento constitutivo es, asimismo, la indiferencia”. “Sobre el particular vale la pena recordar la definición de desprecio que ofrece Thomas Hobbes (1588-1679), en *Leviatán* (1984): “Aquellas cosas que no deseamos ni odiamos decimos que son despreciadas: el desprecio no es otra cosa que una inmovilidad o contumacia del corazón, que resiste a la acción de ciertas cosas; se debe a que el corazón resulta estimulado de otro modo por objetos cuya acción es más intensa, o por falta de experiencia respecto a lo que despreciamos”. “En el reactivo elaborado se concentró sobre todo en el plano de lo comportamental. Respecto a la elaboración del reactivo, se elaboró una lista de once afirmaciones referidas a la vivencia de haber sido discriminado (A); a la observación de que otros eran discriminados (C,D,F); a la atribución a personas de otros departamentos, a la valoración de la sociedad peruana como despreciativa (G, H); a la idea de que es bueno mantener distancias con los demás (E); a las ventajas comparativas de ser blanco en la sociedad peruana (K); y a la valoración negativa de algunas prácticas discriminatorias en el Perú (I). Las once afirmaciones buscaban evaluar un aspecto amplio del desprecio, la discriminación y la superioridad social/racial sentida, observada, vivenciada y conceptualizada. Para ellas se elaboró un sistema de respuestas de cinco posibilidades: Totalmente falso; Bastante

falso; No sé; Bastante cierto; y, Totalmente cierto. La lista fue aplicada a 789 universitarios (362 hombres y 427 mujeres) de Lima Metropolitana, de modo anónimo y colectivo. Tras el proceso de depuración basado en varios criterios se consideraron 617 sujetos. Se procedió seguidamente a obtener estadísticas básicas de los resultados, que incluían las correlaciones ítem. Total, a fin de proceder a la validación estadística. Los resultados se presentan en Cuadro siguiente: Los ítems A, B, E, I le arrojan correlaciones ítem-total muy por debajo de  $r: .30$ , que se suele considerar como apropiada para procesos de validación como éste. El alfa (.56) resulta asimismo poco satisfactorio. Por ese motivo, decidimos descartar los cinco ítems antes enumerados, para volver a calcular la correlación ítem-total de los elementos. A continuación los resultados.

#### Cuadro 5

Correlación ítem-total) determinación del alfa de Cronbach de los once ítems de la lista inicial.

A	.18	.56
B	.10	.58
C	.33	.51
D	.28	.53
E	.13	.57
F	.22	.55
G	.43	.50
H	.41	.24
L	.03	.59
J	.35	.52
K	.34	.51

N: 617

alfa: .56

En este nuevo tratamiento estadístico las correlaciones de los seis ítems se encuentran por encima de  $r. = .30$ , y el *alpha* de Cronbach se ha elevado a .6344, aceptable para el empleo del reactivo en trabajos de investigación.

**Cuadro 6**  
*Correlación ítem - total y determinación del alfa de Cronbach de seis (segunda versión)*

	Correlación Ítem-total	alfa si se omite el ítem
01 (C)	.33	.62
02 (D)	.35	.60
03 (G)	.41	.58
04 (H)	.46	.56
05 (I)	.38	.59
06 (K)	.34	.61
N: 617		alfa: .634

El promedio de puntajes para toda la muestra fue de 22.94 (DE= 3.88).

En el Cuadro 7 se presentan normas provisionales expresadas en percentiles”.

**Cuadro 7**  
*Correlación ítem - total y determinación del alfa de Cronbach de seis ítems (segunda versión)*

	7	2	.3
	8	1	.1
	9	1	.1
	10	2	.3
	11	3	.4
	12	3	.4
	13	2	.3
	14	4	.5
	15	6	.8
	16	17	2.2
	17	31	3.9
10	18	21	2.7
	19	40	5.1
20	20	53	6.7
30	21	56	7.1
40	22	73	9.3
50	23	88	11.2
60	24	82	10.4
70	25	76	9.6
80	26	67	8.5
	27	57	7.2
90	28	37	4.7
	29	21	2.7
	30	22	2.8
	NR	24	3.0

## CAPÍTULO IV

## PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

## 4.1. Presentación de Resultados

## Descripción de la muestra

En la tabla 1 apreciamos la frecuencia de los evaluados según la especialidad de los evaluados, así tenemos que 147 sujetos son de la escuela de psicología lo que representa el 51.4% de la muestra y 139 sujetos son de la escuela de sociología lo que representa el 48.6% de la muestra.

Tabla 1. Frecuencia de los evaluados según su especialidad.

	Frecuencia	Porcentaje
Psicología	147	51.4%
Sociología	139	48.6%
Total	286	100.00%

En la tabla 2 apreciamos los resultados según el género de los evaluados donde 168 son del género femenino lo que representa el 58.7% de la muestra mientras que del género masculino tenemos a 118 casos lo que representa el 41.3% de la muestra.

Tabla 2. Frecuencia de los evaluados según su género.

	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	168	58.7%
Masculino	118	41.3%
Total	286	100.00%

En la tabla 3 tenemos la muestra evaluada según el rendimiento académico, donde la mayor cantidad de sujetos se ubica en aquellos que se encuentran debajo del tercio superior con 151 casos que

representa el 52.80 %, seguido de 79 sujetos que pertenecen al tercio superior con un 27.62% de representatividad de la muestra y finalmente, a 56 sujetos que pertenecen al quinto superior con una representación de la muestra del 27.62%.

Tabla 3. Frecuencia de los evaluados según su nivel académico.

	Frecuencia	Porcentaje
Tercio	79	27.62%
Quinto	56	19.58%
Ninguno	151	52.80%
Total	286	100.00%

En la tabla 4 tenemos la frecuencia de los evaluados según la etnia a la que se consideran en ella apreciamos que la mayoría de sujetos se consideran mestizos con 202 casos (70.63% de la muestra), luego se tiene a la etnia quechua con 38 casos (13.29% de la muestra), seguido por 14 casos de la raza negra (4.90% de la muestra), 12 sujetos no lo especifican (4.20% de la muestra), con respecto a la etnia amazónica, indígena y blanco cuentan todos con 5 casos (cada uno cuenta con el 1.75% de la muestra), 4 casos son asiáticos (1.40% de la muestra) y finalmente se tiene 1 caso de aimara lo que representa el 0.35% de la muestra.

Tabla 4. Frecuencia de los evaluados según su etnia.

	Frecuencia	Porcentaje
Quechua	38	13.29%
Aimara	1	0.35%
Amazónica	5	1.75%
Indígena	5	1.75%
Negro	14	4.90%
Blanco	5	1.75%
Mestizo	202	70.63%
Asiático	4	1.40%
Otro	12	4.20%
Total	286	100.00%



En la tabla 5 se aprecia la frecuencia de los evaluados, donde tenemos que 229 sujetos manifiestan tener un estilo familiar democrático, lo que representa el 80.07% de la muestra, en el caso de los tipos autoritario y permisiva tienen 25 y 24 casos cada uno con una representación de la muestra del 8.7% y 8.4%, por último, se tiene 8 casos del tipo desintegrada, con un 2.80% de la muestra.

Tabla 5. Frecuencia de los evaluados según su tipo de familia.

	Frecuencia	Porcentaje
Democrático	229	80.07%
Autoritario	25	8.74%
Permisiva	24	8.39%
Desintegrada	8	2.80%
Total	286	100.00%

En la Tabla 6 apreciamos la frecuencia y porcentajes de los ítems de la Escala de Racismo, vemos que el ítem: “En el Perú la gente blanca desprecia y basurea a la de raza negra o de los Andes” se considera bastante cierto y totalmente cierto llega al 84.1% (Sociología) y 72% (Psicología), con un promedio total de 78%, le sigue “Siento que en determinados contextos las personas blancas tienen acceso a mejores oportunidades de vida” con 78.3% (Sociología) y 74.1% (Psicología), con un promedio total de 76.2%; y muy de cerca “He observado más de una vez que alguien era discriminado por el color de su piel” con 76.9% (Sociología) y 72.1% (Psicología), con un promedio total de 74.5%; los otros ítems también dan altos porcentajes que superan el 60%, a excepción de “Entre mis amigos hay personas que desprecian o trata mal a personas negras o de los Andes” que un 55.3% (Sociología) y 72 % (Psicología), con un promedio total de 63.6% lo considera falso.

Tabla 6. Frecuencias de respuestas a los ítems de la Escala de Racismo (León)

## SOCIOLOGIA

Ítems/ Grado Falso-Cierto	TF	BF	NS	BC	TC
Entre mis amigos hay personas que desprecian o trata mal a personas negras o de los Andes.	26,6% n: 37	28,7% n: 40	23,0% n: 32	17,2% n: 24	4,3% n: 6
He observado más de una vez que alguien era discriminado por el color de su piel.	5,0% n: 7	7,9% n: 11	10,1% n: 14	59,0% n: 82	17,9% n: 25
Acá la gente es muy despreciativa.	6,5% n: 9	19,4% n: 27	16,5% n: 23	44,6% n: 62	12,9% n: 18
En el Perú la gente blanca desprecia y “basurea” a la de raza negra o de los Andes.	2,1% n: 3	3,6% n: 5	10,1% n: 14	69,7% n: 97	14,4% n: 20
Siento que en determinados contextos las personas blancas tienen acceso a mejores oportunidades de vida.	1,4% n: 2	5,7% n: 8	14,1% n: 30	53,2% n: 74	25,1% n: 20
Cuando en un aviso se solicita “buena presencia” me parece que el color de la piel de quien se presente juega un rol importante.	8,6% n: 12	10,1% n: 14	18,7% n: 26	38,3% n: 54	23,7% n: 33

## PSICOLOGÍA

Entre mis amigos hay personas que desprecian o trata mal a personas negras o de los Andes.	29,2 n: 43	42,8% n: 63	12,2% n: 18	12,9% n: 19	2,7% n: 4
He observado más de una vez que alguien era discriminado por el color de su piel.	2,7% n: 4	11,5% n: 17	11,5% n: 17	58,5% n: 86	13,6% n: 20
Acá la gente es muy despreciativa.	8,1% n: 12	14,9% n: 22	9,5% n: 14	59,2% n: 87	8,4% n: 12
En el Perú la gente blanca desprecia y “basurea” a la de raza negra o de los Andes.	1,3% n: 2	7,5% n: 11	27,2% n: 40	49,0% n: 72	14,9% n: 22
Siento que en determinados contextos las personas blancas tienen acceso a mejores oportunidades de vida.	2,7% n: 4	6,8% n: 10	16,3% n: 24	56,4% n: 83	17,7% n: 26
Cuando en un aviso se solicita “buena presencia” me parece que el color de la piel de quien se presente juega un rol importante.	7,5% n: 11	10,8% n: 16	19,7% n: 29	45,5% n: 67	16,3% n: 24

## Estadísticos generales

En la tabla 7 apreciamos la media y desviación estándar obtenida por cada una de las dimensiones de la escala de valores, racismo y estilos parentales; en el caso de los valores se aprecia una media de 59.73 con una desviación estándar de 8.20 y en lo que respecta a sus dimensiones se tiene que la que posee una mayor media es la de dignidad con 22.67 seguida de autonomía con un 20.30 y por último la de integridad con un 16.76. En el caso del racismo se tiene una media de 14.61 con una desviación estándar de 3.91, no se manifiestan dimensiones dentro de esta evaluación. En el caso de los estilos parentales tenemos dos resultados una con respecto a la perspectiva de los sujetos sobre su madre y otra sobre su padre, en términos globales, la que posee mayor media son los estilos de crianza de la madre con una media de 87.07 frente a la de 84.97 que es la media de los estilos de crianza del padre; de la misma manera podemos dar lectura a cada una de las siete dimensiones que componen los estilos de crianza.

Tabla 7. Estadísticos generales por dimensiones y puntajes globales.

	Media	DE
Integridad	16.76	3.67
Dignidad	22.67	3.67
Autonomía	20.30	3.79
Valores	59.73	8.20
Racismo	14.61	3.91
Diálogo (Madre)	9.64	3.29
Afecto (Madre)	20.39	5.33
Displicencia (Madre)	9.00	3.85
Indiferencia (Madre)	17.65	4.97
Coerción física (Madre)	11.57	4.07
Privación (Madre)	9.13	4.03
Coerción verbal (Madre)	9.70	3.60
Estilos de Crianza (Madre)	87.07	13.15
Diálogo (Padre)	9.71	3.71
Afecto (Padre)	20.14	5.50
Displicencia (Padre)	9.20	3.66
Indiferencia (Padre)	16.82	5.34
Coerción física (Padre)	10.56	4.31
Privación (Padre)	9.28	4.32
Coerción verbal (Padre)	9.26	4.14
Estilos de Crianza (Padre)	84.97	14.89

### Distribución de la muestra

En la tabla 8 se aprecian el análisis del índice de Kolmogorov Smirnov, en donde apreciamos que en el caso de los valores y racismo se muestran valores significativos ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ) mientras que en el caso de los estilos de crianza, tanto en la del padre como en la de la madre, se aprecian valores que a un nivel de confianza del 95% no son significativos ( $p=0.20$ ;  $p>0.05$ ). En base a todos estos resultados, podemos llegar a la conclusión de que la distribución de la muestra evaluada no es la normal, es por ello que los siguientes análisis procederemos a utilizar estadísticos no paramétricos.

Tabla 8. Análisis de la distribución de la muestra

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Integridad	0.11	286	0.00
Dignidad	0.08	286	0.00
Autonomía	0.10	286	0.00
Valores	0.11	286	0.00
Racismo	0.10	286	0.00
Estilos de Crianza (Padre)	0.04	286	0.20
Estilos de Crianza (Madre)	0.04	286	0.20

## Contraste de hipótesis

### *Hipótesis general*

En la tabla 9 apreciamos la relación entre el racismo, los valores y los estilos de crianza con el coeficiente de Spearman, en donde a un nivel de confianza del 99% encontramos que si existe relación significativa entre la privación (madre) con los valores ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ) y con su dimensión de dignidad ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ), lo mismo sucede en el total estilos de crianza (madre) con la dimensión de dignidad ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ) y el total valores ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ); entre la coerción física del padre con los valores ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ) y su dimensión de autonomía ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ) estas últimas relaciones son negativas. Del mismo modo encontramos relación significativa pero a un nivel de confianza del 95% en el caso del racismo con los valores ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ) y con las dimensiones de integridad ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ) y autonomía ( $p=0.03$ ;  $p<0.05$ ); también se manifiesta relación entre la coerción física de la madre con la dimensión de dignidad ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ), entre la privación de la madre con la integridad ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ) y la coerción física del padre con la dignidad ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ) esta relación es negativa. En el resto de casos no se manifiestan relaciones significativas. En base a estos resultados concluimos aceptando nuestra hipótesis general: Existe relación entre estilos de crianza, valores y racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional.

Tabla 9. Correlación entre los estilos de crianza, valores y racismo.

	Integridad	Dignidad	Autonomía	Valores	Racismo
<b>Racismo</b>	<b>,149*</b>	<b>.073</b>	<b>,135*</b>	<b>,152*</b>	
	<b>.017</b>	<b>.243</b>	<b>.031</b>	<b>.015</b>	
<b>Coerción física (Madre)</b>	<b>.033</b>	<b>,160*</b>	<b>-.109</b>	<b>.058</b>	<b>.019</b>
	<b>.601</b>	<b>.010</b>	<b>.082</b>	<b>.358</b>	<b>.758</b>
<b>Privación (Madre)</b>	<b>,158*</b>	<b>,208**</b>	<b>.099</b>	<b>,186**</b>	<b>.053</b>
	<b>.011</b>	<b>.001</b>	<b>.114</b>	<b>.003</b>	<b>.400</b>
<b>Estilos de Crianza (Madre)</b>	<b>,168**</b>	<b>,182**</b>	<b>.000</b>	<b>,169**</b>	<b>.061</b>
	<b>.007</b>	<b>.004</b>	<b>.999</b>	<b>.007</b>	<b>.330</b>
<b>Coerción física (Padre)</b>	<b>-.024</b>	<b>-,147*</b>	<b>-,209**</b>	<b>-,162**</b>	<b>-.108</b>
	<b>.698</b>	<b>.019</b>	<b>.001</b>	<b>.009</b>	<b>.086</b>
** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).					
* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).					

### *Hipótesis específicas*

Para el análisis de nuestra primera hipótesis específica, tenemos en la tabla 10 la correlación de Spearman entre los estilos de crianza, valores y racismo en los sujetos que pertenecen a la especialidad de psicología y en la tabla 11 a los de la especialidad de sociología. En el caso de psicología (tabla 10), tenemos que el racismo se relaciona significativamente con la integridad ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ) a un nivel de confianza del 95% y a un nivel de confianza del 99% se relaciona significativamente con el total valores ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ). El racismo no se relaciona significativamente con los estilos de crianza. En el caso de los valores apreciamos que si se relaciona significativamente con la privación de la madre ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ) esta relación es positiva, también se relaciona positivamente los valores con la indiferencia del padre ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ) y se tiene una relación negativa entre los valores con la coerción física del padre ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ), en el caso de las dimensiones de los estilos de crianza apreciamos que la privación de la madre se relaciona positivamente con la integridad ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ), con la dignidad ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ) y con la autonomía ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ). En el caso del dialogo del padre se relaciona positiva y

significativamente con la autonomía ( $p=0.04$ ;  $p<0.05$ ), y la coerción física del padre se relaciona negativamente con la autonomía ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ). En el caso de sociología, tenemos la tabla 11 donde apreciamos que el racismo no se relaciona significativamente ni con los valores ni con los estilos de crianza. En el caso de los valores se relaciona significativamente solo con los estilos de crianza de la madre ( $p=0.04$ ;  $p<0.05$ ). En el caso de las dimensiones de los estilos de crianza tenemos que afecto de la madre se relaciona con la integridad ( $p=0.04$ ;  $p<0.05$ ) y con la dignidad ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ) la coerción física de la madre con la dignidad ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ), la privación de la madre también se relaciona con la dignidad ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ). Cabe mencionar que también se encuentran relaciones significativas y positivas en el total estilos de crianza de la madre con la integridad y dignidad ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ). En base a todos estos resultados concluimos aceptando nuestra hipótesis específica: Existe relación entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de una Universidad nacional de Lima varía según su pertenencia a la especialidad de Psicología o de Sociología.

Tabla 10. Correlación entre los estilos de crianza, valores y racismo en Psicología

	Integridad	Dignidad	Autonomía	Valores	Racismo
<b>Racismo</b>	<b>.198*</b>	<b>.152</b>	<b>.126</b>	<b>.238**</b>	
	<b>.023</b>	<b>.083</b>	<b>.148</b>	<b>.006</b>	
<b>Diálogo (Madre)</b>	<b>.059</b>	<b>.080</b>	<b>.200*</b>	<b>.130</b>	<b>.028</b>
	<b>.502</b>	<b>.361</b>	<b>.022</b>	<b>.136</b>	<b>.750</b>
<b>Privación (Madre)</b>	<b>.227**</b>	<b>.203*</b>	<b>.231**</b>	<b>.298**</b>	<b>.076</b>
	<b>.009</b>	<b>.020</b>	<b>.008</b>	<b>.001</b>	<b>.389</b>
<b>Diálogo (Padre)</b>	<b>.136</b>	<b>.024</b>	<b>.175*</b>	<b>.138</b>	<b>-.034</b>
	<b>.120</b>	<b>.788</b>	<b>.045</b>	<b>.115</b>	<b>.695</b>
<b>Indiferencia (Padre)</b>	<b>.087</b>	<b>.156</b>	<b>.160</b>	<b>.191*</b>	<b>.033</b>
	<b>.323</b>	<b>.074</b>	<b>.066</b>	<b>.028</b>	<b>.703</b>
<b>Coerción física (Padre)</b>	<b>-.095</b>	<b>-.167</b>	<b>-.288**</b>	<b>-.227**</b>	<b>-.140</b>
	<b>.277</b>	<b>.055</b>	<b>.001</b>	<b>.009</b>	<b>.110</b>

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Tabla 11. Correlación entre los estilos de crianza, valores y racismo en Sociología

	Integridad	Dignidad	Autonomía	Valores	Racismo
<b>Racismo</b>	<b>.086</b>	<b>.007</b>	<b>.142</b>	<b>.066</b>	
	<b>.341</b>	<b>.941</b>	<b>.116</b>	<b>.466</b>	
<b>Afecto (Madre)</b>	<b>,189*</b>	<b>,206*</b>	<b>-.071</b>	<b>.135</b>	<b>.129</b>
	<b>.036</b>	<b>.022</b>	<b>.431</b>	<b>.134</b>	<b>.153</b>
<b>Coerción física (Madre)</b>	<b>.054</b>	<b>,204*</b>	<b>-.093</b>	<b>.130</b>	<b>-.025</b>
	<b>.550</b>	<b>.023</b>	<b>.304</b>	<b>.149</b>	<b>.781</b>
<b>Privación (Madre)</b>	<b>.093</b>	<b>,199*</b>	<b>-.059</b>	<b>.062</b>	<b>.021</b>
	<b>.304</b>	<b>.027</b>	<b>.517</b>	<b>.491</b>	<b>.815</b>
<b>Estilos de Crianza (Madre)</b>	<b>,221*</b>	<b>,226*</b>	<b>-.073</b>	<b>,181*</b>	<b>.122</b>
	<b>.014</b>	<b>.012</b>	<b>.422</b>	<b>.044</b>	<b>.177</b>

\*\*. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Continuando con el análisis de la siguiente hipótesis específica tenemos en la tabla 12 la relación entre los estilos de crianza, valores y racismo en el grupo de varones y en la tabla 13 tenemos dichos resultados en el grupo de mujeres. En el caso de los varones (ver tabla 12) se aprecia que el racismo se relaciona significativamente solo con la integridad ( $p=0.04$ ;  $p<0.05$ ), en el resto de casos el racismo no manifiesta relación significativa. En lo que respecta a los valores se relaciona significativamente con la privación de la madre y el total estilos de crianza de la madre ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ). en el caso de las dimensiones de los estilos de crianza se aprecia que la privación de la madre se relaciona con la integridad ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ) y la dignidad ( $p=0.002$ ;  $p<0.01$ ), los estilos de crianza de la madre se relacionan con la integridad ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ) y con la dignidad ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ), el dialogo del padre se relaciona con la integridad ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ), la coerción física del padre se relaciona significativamente con la autonomía ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ), esta relaciones negativa; finalmente, se manifiesta una relación significativa entre la privación del padre con la integridad ( $p=0.03$ ;  $p<0.05$ ); en el resto de casos no se presentan relaciones significativas. En la tabla 13 apreciamos las relaciones encontradas en las mujeres, así tenemos que en el caso del racismo se

relaciona con la autonomía ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ) y con el total de valores ( $p=0.04$ ;  $p<0.05$ ). también encontramos que si existe relación significativa y negativa entre la coerción física del padre y el racismo ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ); en el caso de las dimensiones de los estilos de crianza tenemos que si existe relación entre afecto de la madre y autonomía ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ) esta relación es negativa; también se manifiestan relaciones significativas y negativas entre la coerción física del padre con la dignidad ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ) y la autonomía ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ); finalmente tenemos relación significativa y positiva entre la privación del padre con la autonomía ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ). En el resto de casos no se manifiestan relaciones significativas. En base a todos estos resultados podemos concluir aceptando nuestra hipótesis: Existe relación entre estilos de crianza, valores y racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional según el género de los alumnos investigados.

Tabla 12. Correlación entre los estilos de crianza, valores y racismo en varones

	Integridad	Dignidad	Autonomía	Valores	Racismo
<b>Racismo</b>	<b>.194*</b>	<b>.070</b>	<b>.033</b>	<b>.135</b>	
	<b>.046</b>	<b>.471</b>	<b>.738</b>	<b>.167</b>	
<b>Coerción física (Madre)</b>	<b>.041</b>	<b>.177</b>	<b>-.263**</b>	<b>.009</b>	<b>.141</b>
	<b>.678</b>	<b>.068</b>	<b>.006</b>	<b>.927</b>	<b>.147</b>
<b>Privación (Madre)</b>	<b>.239*</b>	<b>.420**</b>	<b>.173</b>	<b>.321**</b>	<b>.121</b>
	<b>.013</b>	<b>.000</b>	<b>.076</b>	<b>.001</b>	<b>.213</b>
<b>Estilos de Crianza (Madre)</b>	<b>.222*</b>	<b>.297**</b>	<b>.029</b>	<b>.252**</b>	<b>.094</b>
	<b>.022</b>	<b>.002</b>	<b>.768</b>	<b>.009</b>	<b>.336</b>
<b>Diálogo (Padre)</b>	<b>.253**</b>	<b>.064</b>	<b>.176</b>	<b>.172</b>	<b>.031</b>
	<b>.009</b>	<b>.515</b>	<b>.070</b>	<b>.076</b>	<b>.751</b>
<b>Coerción física (Padre)</b>	<b>-.046</b>	<b>-.038</b>	<b>-.213*</b>	<b>-.111</b>	<b>.054</b>
	<b>.638</b>	<b>.699</b>	<b>.027</b>	<b>.255</b>	<b>.582</b>
<b>Privación (Padre)</b>	<b>.203*</b>	<b>.067</b>	<b>.003</b>	<b>.117</b>	<b>.039</b>
	<b>.036</b>	<b>.495</b>	<b>.975</b>	<b>.229</b>	<b>.691</b>

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).



Tabla 13. Correlación entre los estilos de crianza, valores y racismo en mujeres

	Integridad	Dignidad	Autonomía	Valores	Racismo
<b>Racismo</b>	.101	.075	.222**	.165*	
	.219	.364	.007	.044	
<b>Afecto (Madre)</b>	.010	-.021	-.210*	-.098	.040
	.908	.798	.010	.236	.629
<b>Coerción física (Padre)</b>	.052	-.248**	-.199*	-.190*	-.217**
	.533	.002	.015	.020	.008
<b>Privación (Padre)</b>	-.124	-.052	.202*	-.002	.079
	.131	.532	.014	.978	.341

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Para el contraste de nuestra tercera hipótesis específica, tenemos la relación entre los valores, el racismo y los estilos de crianza según los niveles académicos. En la tabla 14 tenemos los resultados en aquellos sujetos que pertenecen al tercio superior, en ellos se aprecia que se relaciona el racismo con la indiferencia de la madre ( $p=0.03$ ;  $p<0.05$ ), con la coerción física de la madre ( $p=0.03$ ;  $p<0.05$ ) y con el total de estilos de crianza de la madre ( $p=0.04$ ;  $p<0.05$ ), el racismo no se relaciona con los valores. En el caso de los valores se relacionan únicamente con la indiferencia del padre ( $p=0.03$ ;  $p<0.05$ ), en el caso de la dimensión de dignidad se relaciona con la displicencia de la madre ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ) con los estilos de crianza de la madre ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ) y con la coerción física del padre ( $p=0.04$ ;  $p<0.05$ ), esta última relación aparte de ser significativa es negativa.

Tabla 14. Correlación entre los estilos de crianza, valores y racismo en tercio

	Integridad	Dignidad	Autonomía	Valores	Racismo
<b>Racismo</b>	.075	.132	-.029	.101	
	.534	.273	.807	.403	
<b>Displicencia (Madre)</b>	.122	.263*	.027	.192	.171
	.311	.027	.820	.109	.154
<b>Indiferencia (Madre)</b>	.006	.215	.020	.071	.249*
	.960	.072	.871	.556	.036
<b>Coerción física (Madre)</b>	-.060	.188	.109	.121	.286*
	.618	.117	.364	.314	.031
<b>Estilos de Crianza (Madre)</b>	.094	.305**	.085	.181	.238*
	.438	.010	.483	.131	.046
<b>Indiferencia (Padre)</b>	.160	.192	.170	.245*	.082
	.182	.109	.157	.039	.499
<b>Coerción física (Padre)</b>	-.095	-.236*	-.098	-.151	-.061
	.431	.047	.414	.208	.614

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

En la tabla 15 se tienen los resultados de los sujetos que pertenecen al quinto superior, en dicho grupo no se aprecian relaciones significativas del racismo con los valores ni con los estilos de crianza, en el caso del puntaje global de valores tampoco se relaciona con ninguna de las dos variables mencionadas, sin embargo se aprecian relaciones significativas en sus dimensiones, así tenemos que la integridad se relaciona con el afecto del padre ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ), la dignidad se relaciona con la coerción verbal del padre ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ) y la autonomía se relaciona con coerción física del padre y madre (ambos casos la relación es negativa).

En el caso de los sujetos cuyas calificaciones se encuentran por debajo del tercio superior (ver tabla 16) se aprecia que el racismo se relaciona de manera negativa con la coerción física del padre ( $p=0.04$ ;  $p<0.05$ ), también se relaciona con la integridad y el total valores ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ). En el caso de los valores observamos que se relaciona con la indiferencia de la madre ( $p=0.03$ ;  $p<0.05$ ),

con la privación de la madre ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ), con los estilos de crianza de la madre ( $p=0.04$ ;  $p<0.05$ ) y con la privación del padre ( $p=0.04$ ;  $p<0.05$ ). Del mismo modo apreciamos que la integridad se relaciona con el racismo ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ), con la indiferencia de la madre ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ), con la privación de la madre ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ), con el total estilos de crianza de la madre ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ), y con el dialogo del padre ( $p=0.03$ ;  $p<0.05$ ); en el caso de la dignidad se relaciona significativamente con la privación de la madre ( $p=0.00$ ;  $p<0.01$ ) y con la indiferencia del padre ( $p=0.03$ ;  $p<0.05$ ); finalmente en el caso de la autonomía apreciamos que se relaciona significativamente con el dialogo de la madre ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ), con el afecto de la madre ( $p=0.04$ ;  $p<0.05$ ) y la coerción física de la madre ( $p=0.04$ ;  $p<0.05$ ), cabe mencionar que estas dos últimas relaciones son negativas. En el resto de casos no se manifiestan relaciones significativas.

Es por ello que, en base a los resultados expuestos en las tablas mencionadas, concluimos aprobando nuestra hipótesis: Existe relación entre estilos de crianza, valores y racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional teniendo en cuenta el nivel académico en que están ubicados (Quinto o Tercio Superior y estar por debajo del Tercio Superior)

Tabla 15. Correlación entre los estilos de crianza, valores y racismo en quinto

	<b>Integridad</b>	<b>Dignidad</b>	<b>Autonomía</b>	<b>Valores</b>	<b>Racismo</b>
<b>Racismo</b>	-.030	-.128	.263	.025	
	.835	.365	.059	.858	
<b>Coerción física (Madre)</b>	.038	.199	-,277*	.021	-.122
	.789	.157	.047	.881	.390
<b>Afecto (Padre)</b>	-,436**	-.055	-.005	-.242	.270
	.001	.699	.972	.084	.053
<b>Coerción física (Padre)</b>	-.057	-.231	-,307*	-.259	-.011
	.686	.099	.027	.064	.940
<b>Coerción verbal (Padre)</b>	.086	.325*	-.051	.191	.089
	.545	.019	.721	.176	.531

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

\*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Tabla 16. Correlación entre los estilos de crianza, valores y racismo en los que están por debajo del tercio

	Integridad	Dignidad	Autonomía	Valores	Racismo
<b>Racismo</b>	<b>,245**</b>	<b>.122</b>	<b>.167</b>	<b>,230**</b>	
	<b>.004</b>	<b>.163</b>	<b>.055</b>	<b>.008</b>	
<b>Diálogo (Madre)</b>	<b>.000</b>	<b>.007</b>	<b>,199*</b>	<b>.094</b>	<b>-.005</b>
	<b>.996</b>	<b>.938</b>	<b>.022</b>	<b>.282</b>	<b>.957</b>
<b>Afecto (Madre)</b>	<b>.067</b>	<b>.020</b>	<b>-,181*</b>	<b>-.038</b>	<b>.030</b>
	<b>.441</b>	<b>.820</b>	<b>.038</b>	<b>.665</b>	<b>.731</b>
<b>Indiferencia (Madre)</b>	<b>,207*</b>	<b>.096</b>	<b>-.034</b>	<b>,181*</b>	<b>-.035</b>
	<b>.017</b>	<b>.270</b>	<b>.700</b>	<b>.037</b>	<b>.688</b>
<b>Coerción física (Madre)</b>	<b>.080</b>	<b>.128</b>	<b>-,180*</b>	<b>.035</b>	<b>-.074</b>
	<b>.362</b>	<b>.143</b>	<b>.039</b>	<b>.686</b>	<b>.399</b>
<b>Privación (Madre)</b>	<b>,210*</b>	<b>,363**</b>	<b>.135</b>	<b>,311**</b>	<b>.095</b>
	<b>.016</b>	<b>.000</b>	<b>.120</b>	<b>.000</b>	<b>.278</b>
<b>Estilos de Crianza (Madre)</b>	<b>,220*</b>	<b>.165</b>	<b>-.057</b>	<b>,182*</b>	<b>-.037</b>
	<b>.011</b>	<b>.058</b>	<b>.513</b>	<b>.036</b>	<b>.670</b>
<b>Diálogo (Padre)</b>	<b>,186*</b>	<b>.058</b>	<b>.103</b>	<b>.129</b>	<b>.144</b>
	<b>.032</b>	<b>.506</b>	<b>.236</b>	<b>.139</b>	<b>.099</b>
<b>Indiferencia (Padre)</b>	<b>.154</b>	<b>,188*</b>	<b>.021</b>	<b>.155</b>	<b>-.157</b>
	<b>.077</b>	<b>.030</b>	<b>.812</b>	<b>.074</b>	<b>.070</b>
<b>Coerción física (Padre)</b>	<b>.016</b>	<b>-.074</b>	<b>-,231**</b>	<b>-.141</b>	<b>-,176*</b>
	<b>.859</b>	<b>.400</b>	<b>.007</b>	<b>.105</b>	<b>.043</b>
<b>Privación (Padre)</b>	<b>,185*</b>	<b>.088</b>	<b>.117</b>	<b>,171*</b>	<b>-.018</b>
	<b>.033</b>	<b>.316</b>	<b>.179</b>	<b>.049</b>	<b>.839</b>
** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).					
* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).					

### Estadísticos según variables

En la tabla 17 se aprecian los resultados de las tres escalas aplicadas según la especialidad a la que pertenecen, así podemos apreciar que en el caso de los valores los de psicología poseen ligeramente un puntaje mayor a comparación de los que pertenecen a la especialidad de sociología, la misma diferencia se aprecian en el resto de dimensiones de la escala de valores. En el caso de racismo se puede apreciar que los de sociología poseen mayor nivel de racismo a comparación de los de psicología. En el caso de los estilos de crianza, basándonos en nuestros puntajes globales se aprecia que existe una ligera diferencia a favor de los sujetos de sociología a comparación de los de psicología, en tablas posteriores se podrá apreciar si dichas diferencias son o no significativa.

Tabla 17. Resultados hallados según la especialidad de los evaluados.

		Media	DE
Integridad	Psicología	16.98	3.71
	Sociología	16.73	3.73
Dignidad	Psicología	22.69	3.49
	Sociología	22.56	3.93
Autonomía	Psicología	20.57	4.04
	Sociología	20.06	3.62
Valores	Psicología	60.23	8.68
	Sociología	59.35	8.08
Racismo	Psicología	14.23	3.8
	Sociología	15.1	3.89
Diálogo (Madre)	Psicología	9.59	3.32
	Sociología	9.52	3.4
Afecto (Madre)	Psicología	20.1	5.19
	Sociología	20.58	5.49
Displicencia (Madre)	Psicología	9.47	3.9
	Sociología	8.69	3.72
Indiferencia (Madre)	Psicología	18.05	4.81
	Sociología	17.38	5.08
Coerción física (Madre)	Psicología	11.11	3.99
	Sociología	11.77	4.08
Privación (Madre)	Psicología	9.07	4.21
	Sociología	9.17	3.93
Coerción verbal (Madre)	Psicología	9.34	3.49
	Sociología	10.05	3.69
Estilos de Crianza (Madre)	Psicología	86.73	12.85
	Sociología	87.16	13.93
Diálogo (Padre)	Psicología	9.3	3.36
	Sociología	9.9	3.98
Afecto (Padre)	Psicología	19.72	5.46
	Sociología	20.35	5.69
Displicencia (Padre)	Psicología	9.08	3.62
	Sociología	9.27	3.73
Indiferencia (Padre)	Psicología	17.17	5.2
	Sociología	16.53	5.61
Coerción física (Padre)	Psicología	10.67	4.43
	Sociología	10.52	4.48
Privación (Padre)	Psicología	9.38	3.88
	Sociología	9.02	4.45
Coerción verbal (Padre)	Psicología	9.11	3.98
	Sociología	9.48	4.21
Estilos de Crianza (Padre)	Psicología	84.41	15.16
	Sociología	85.07	15.48

En la tabla 18 tenemos los resultados según el género de lo evaluados, así tenemos que en el caso de los valores los varones tienen mayor puntuación, en el caso de racismo se denota una ligera brecha entre varones y mujeres siendo la puntuación mayor la de los varones, en el caso de los estilos de crianza se aprecia mayor puntuación en el caso de las mujeres, en tablas posteriores se aprecia si esta diferencia es o no significativa.

Tabla 18. Resultados hallados según el género de los evaluados.

		Media	DE
Integridad	Femenino	16.33	3.33
	Masculino	17.59	4.10
Dignidad	Femenino	22.61	3.43
	Masculino	22.65	4.07
Autonomía	Femenino	20.44	3.79
	Masculino	20.16	3.93
Valores	Femenino	59.38	7.51
	Masculino	60.40	9.49
Racismo	Femenino	14.46	3.79
	Masculino	14.92	3.96
Diálogo (Madre)	Femenino	9.70	3.24
	Masculino	9.35	3.50
Afecto (Madre)	Femenino	20.33	5.24
	Masculino	20.34	5.48
Displicencia (Madre)	Femenino	8.91	3.82
	Masculino	9.35	3.84
Indiferencia (Madre)	Femenino	17.83	4.94
	Masculino	17.58	4.96
Coerción física (Madre)	Femenino	11.79	4.12
	Masculino	10.93	3.90
Privación (Madre)	Femenino	8.87	3.82
	Masculino	9.46	4.38
Coerción verbal (Madre)	Femenino	9.88	3.48
	Masculino	9.41	3.75
Estilos de Crianza (Madre)	Femenino	87.32	12.98
	Masculino	86.40	13.91
Diálogo (Padre)	Femenino	9.53	3.44
	Masculino	9.67	4.01
Afecto (Padre)	Femenino	20.23	5.62
	Masculino	19.73	5.52

Displicencia (Padre)	Femenino	9.38	3.65
	Masculino	8.88	3.68
Indiferencia (Padre)	Femenino	17.12	5.40
	Masculino	16.50	5.41
Coerción física (Padre)	Femenino	10.95	4.49
	Masculino	10.10	4.36
Privación (Padre)	Femenino	9.22	4.35
	Masculino	9.18	3.90
Coerción verbal (Padre)	Femenino	9.78	4.13
	Masculino	8.60	3.95
Estilos de Crianza (Padre)	Femenino	86.22	14.97
	Masculino	82.65	15.55

En la tabla 19 apreciamos la diferencia de los resultados de acorde a los niveles académicos, así tenemos en el caso de los valores los que poseen mayor puntuación son los que pertenecen al tercio superior seguido de aquellos que no pertenecen al tercio y finalmente el grupo de los sujetos que pertenecen al quinto superior. En el caso del racismo se aprecia que los sujetos que tienen mayor puntuación son aquellos que no pertenecen al tercio superior, seguido de los sujetos que pertenecen al tercio superior y finalmente los sujetos que están en el quinto superior. En el caso de los estilos de crianza tenemos que los que poseen mayor puntuación son los que están por debajo del tercio superior, seguido por los sujetos que están en el tercio superior y por último el grupo de sujetos que está en el quinto superar. En tablas posteriores apreciaremos si dichas diferencias son o no significativas.



Tabla 19. Resultados hallados según el rendimiento académico de los evaluados.

		Media	DE
Integridad	Tercio	17.28	4.01
	Quinto	16.42	3.49
	Ninguno	16.8	3.64
	Total	16.86	3.72
Dignidad	Tercio	22.66	3.53
	Quinto	22.04	3.79
	Ninguno	22.84	3.76
	Total	22.63	3.7
Autonomía	Tercio	20.31	3.58
	Quinto	19.96	3.21
	Ninguno	20.47	4.21
	Total	20.32	3.85
Valores	Tercio	60.25	8.59
	Quinto	58.42	6.7
	Ninguno	60.11	8.86
	Total	59.81	8.39
Racismo	Tercio	14.65	3.83
	Quinto	14.42	4.73
	Ninguno	14.74	3.52
	Total	14.65	3.86
Diálogo (Madre)	Tercio	9.89	2.96
	Quinto	9.63	3.21
	Ninguno	9.35	3.6
	Total	9.55	3.35
Afecto (Madre)	Tercio	20.24	5.56
	Quinto	19.48	5.4
	Ninguno	20.71	5.18
	Total	20.33	5.33
Displicencia (Madre)	Tercio	9.3	4.08
	Quinto	8.75	3.87
	Ninguno	9.12	3.69
	Total	9.09	3.83
Indiferencia (Madre)	Tercio	17.52	5.2
	Quinto	18.37	5.32
	Ninguno	17.59	4.66
	Total	17.73	4.94
Coerción física (Madre)	Tercio	11.49	4.5
	Quinto	11.42	3.87
	Ninguno	11.4	3.88
	Total	11.43	4.04
Privación (Madre)	Tercio	8.82	4.05
	Quinto	8.98	3.49
	Ninguno	9.33	4.29
	Total	9.12	4.07
Coerción verbal (Madre)	Tercio	9.82	3.71

	Quinto	9.54	3.29
	Ninguno	9.67	3.68
	Total	9.68	3.6
	Tercio	87.07	14.87
Estilos de Crianza (Madre)	Quinto	86.17	12.6
	Ninguno	87.17	12.88
	Total	86.94	13.36
	Tercio	9.82	3.51
Diálogo (Padre)	Quinto	9.62	3.38
	Ninguno	9.46	3.89
	Total	9.59	3.68
	Tercio	19.52	5.87
Afecto (Padre)	Quinto	21.04	5.61
	Ninguno	19.89	5.38
	Total	20.02	5.57
	Tercio	9.01	4.19
Displicencia (Padre)	Quinto	8.6	3.47
	Ninguno	9.48	3.43
	Total	9.17	3.67
	Tercio	16.65	5.67
Indiferencia (Padre)	Quinto	16.81	5.55
	Ninguno	16.99	5.23
	Total	16.86	5.4
	Tercio	10.66	4.45
Coerción física (Padre)	Quinto	9.6	4.34
	Ninguno	10.95	4.46
	Total	10.6	4.45
	Tercio	8.24	4.05
Privación (Padre)	Quinto	9.62	3.75
	Ninguno	9.56	4.31
	Total	9.2	4.16
	Tercio	9.58	4.47
Coerción verbal (Padre)	Quinto	9.13	3.41
	Ninguno	9.19	4.14
	Total	9.29	4.09
	Tercio	83.48	17.72
Estilos de Crianza (Padre)	Quinto	84.4	14.8
	Ninguno	85.53	14.1
	Total	84.73	15.29

## Diferencia de medias

En la tabla 20 apreciamos la diferencia de medias según la especialidad, en ella podemos apreciar que a un nivel de confianza del 95% si existen diferencias significativas ( $p=0.03$ ;  $p<0.05$ ) entre los de psicología y sociología solo en el caso del racismo, en el resto de casos no se encuentran diferencias significativas.

Tabla 20. Diferencia de medias según la especialidad de los evaluados.

	U de Mann-Whitney	Z	Sig. asintótica (bilateral)
Integridad	7610.00	-0.97	0.33
Dignidad	8173.50	-0.02	0.99
Autonomía	7963.00	-0.37	0.71
Valores	7679.50	-0.85	0.39
Racismo	6919.50	-2.14	0.03
Diálogo (Madre)	8081.00	-0.17	0.86
Afecto (Madre)	7817.00	-0.62	0.53
Displicencia (Madre)	7196.50	-1.67	0.09
Indiferencia (Madre)	7370.50	-1.38	0.17
Coerción física (Madre)	7409.50	-1.31	0.19
Privación (Madre)	7731.00	-0.77	0.44
Coerción verbal (Madre)	7344.00	-1.42	0.15
Estilos de Crianza (Madre)	8135.00	-0.08	0.93
Diálogo (Padre)	7366.00	-1.39	0.17
Afecto (Padre)	7639.50	-0.92	0.36
Displicencia (Padre)	8076.00	-0.18	0.85
Indiferencia (Padre)	7612.50	-0.97	0.33
Coerción física (Padre)	7936.00	-0.42	0.67
Privación (Padre)	7927.00	-0.44	0.66
Coerción verbal (Padre)	7841.50	-0.58	0.56
Estilos de Crianza (Padre)	8067.50	-0.20	0.84

En el caso de las diferencias de medias según el género, se aprecia que a un nivel de confianza del 95% si existen diferencias significativas entre varones y mujeres en el caso de integridad ( $p=0.01$ ;  $p<0.05$ ) y la coerción verbal del padre ( $p=0.02$ ;  $p<0.05$ ), en el resto de casos no existe diferencias significativas (Tabla 21).

Tabla 21. Diferencia de medias según el género de los evaluados.

	U de Mann-Whitney	Z	Sig. asintótica (bilateral)
Integridad	6456.00	-2.60	0.01
Dignidad	7929.50	-0.07	0.94
Autonomía	7535.00	-0.75	0.45
Valores	7560.50	-0.70	0.48
Racismo	7584.50	-0.66	0.51
Diálogo (Madre)	7373.50	-1.03	0.30
Afecto (Madre)	7969.00	0.00	1.00
Displicencia (Madre)	7519.50	-0.78	0.44
Indiferencia (Madre)	7866.00	-0.18	0.86
Coerción física (Madre)	7168.00	-1.38	0.17
Privación (Madre)	7277.00	-1.19	0.23
Coerción verbal (Madre)	7369.00	-1.03	0.30
Estilos de Crianza (Madre)	7732.00	-0.41	0.68
Diálogo (Padre)	7945.00	-0.05	0.96
Afecto (Padre)	7501.50	-0.81	0.42
Displicencia (Padre)	7360.50	-1.05	0.29
Indiferencia (Padre)	7362.50	-1.04	0.30
Coerción física (Padre)	7114.50	-1.47	0.14
Privación (Padre)	7715.50	-0.44	0.66
Coerción verbal (Padre)	6663.50	-2.25	0.02
Estilos de Crianza (Padre)	6970.00	-1.71	0.09

En el caso de la diferencia de medias según el nivel académico, no se aprecian diferencias significativas en ninguno de los casos (Tabla 22).

Tabla 22. Diferencia de medias según el rendimiento académico de los evaluados.

	Chi-cuadrado	gl	Sig. asintótica
Integridad	1.75	2.00	0.42
Dignidad	0.68	2.00	0.71
Autonomía	0.20	2.00	0.90
Valores	0.64	2.00	0.73
Racismo	0.54	2.00	0.76
Diálogo (Madre)	0.90	2.00	0.64
Afecto (Madre)	2.05	2.00	0.36
Displicencia (Madre)	0.38	2.00	0.83
Indiferencia (Madre)	0.62	2.00	0.73
Coerción física (Madre)	0.01	2.00	0.99
Privación (Madre)	0.59	2.00	0.75
Coerción verbal (Madre)	0.18	2.00	0.92
Estilos de Crianza (Madre)	0.05	2.00	0.97
Diálogo (Padre)	0.46	2.00	0.79
Afecto (Padre)	2.30	2.00	0.32
Displicencia (Padre)	2.06	2.00	0.36
Indiferencia (Padre)	0.12	2.00	0.94
Coerción física (Padre)	3.49	2.00	0.17
Privación (Padre)	4.60	2.00	0.10
Coerción verbal (Padre)	0.40	2.00	0.82
Estilos de Crianza (Padre)	0.29	2.00	0.87

## Confiabilidad

En la tabla 23 se aprecian los niveles de confiabilidad encontrados para cada una de las escalas, así tenemos que el racismo cuenta con un 69% de confiabilidad mientras que la escala de valores con un 66% y la escala de estilos de crianza tiene una confiabilidad del 92 % y 94% (escala de la madre y padre respectivamente) los cuales son valores adecuados para el desarrollo de la presente investigación.

Tabla 23. Análisis de confiabilidad de las escalas de racismo, valores y estilos parentales.

	Alfa de Cronbach	N de elementos
Racismo	0.69	6.00
Valores	0.66	30.00
Spa29 (M)	0.92	29.00
Spa29 (P)	0.94	29.00

### Análisis de ítems

En la tabla 24 se aprecian el análisis de los ítems de la escala de racismo en donde podemos apreciar que todos los ítems superan el valor mínimo esperado ( $p > 0.2$ ) por lo que consideramos adecuados todos los reactivos utilizados.

Tabla 24. Índice de homogeneidad de ítems de la escala de racismo.

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
DD1	13.25	0.34	0.68
DD2	11.96	0.46	0.64
DD3	12.36	0.48	0.63
DD4	11.86	0.45	0.65
DD5	11.83	0.43	0.65
DD6	12.12	0.40	0.66

En la tabla 25 se aprecian el análisis de los ítems de la escala de valores en donde podemos apreciar que todos los ítems superan el valor mínimo esperado a excepción del ítem 5, 14, 24 y 27; sin embargo, apreciamos que no afecta en gran medida el nivel de confiabilidad de la escala por lo que se puede considerar que no es necesario excluirllos para el análisis respectivo de los resultados.

Tabla 25. Índice de homogeneidad de ítems de la escala de valores.

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
CA1	58.77	0.29	0.65
CA2	58.86	0.26	0.65
CA3	56.86	0.10	0.66
CA4	59.23	0.24	0.65
CA5	57.23	0.02	0.67
CA6	59.31	0.28	0.65
CA7	59.09	0.39	0.64
CA8	57.05	0.14	0.66
CA9	56.54	0.08	0.66
CA10	58.30	0.33	0.64
CA11	57.18	0.20	0.65
CA12	57.86	0.17	0.66
CA13	56.95	0.13	0.66
CA14	56.59	-0.02	0.67
CA15	56.64	0.17	0.66
CA16	58.91	0.36	0.64
CA17	56.71	0.05	0.66
CA18	58.69	0.35	0.64
CA19	57.25	0.13	0.66
CA20	58.67	0.37	0.64
CA21	56.96	0.19	0.65
CA22	58.70	0.40	0.63
CA23	57.56	0.20	0.65
CA24	56.82	0.00	0.67
CA25	56.76	0.08	0.66
CA26	58.01	0.36	0.64
CA27	56.68	-0.01	0.67
CA28	58.72	0.14	0.66
CA29	58.91	0.24	0.65
CA30	58.64	0.20	0.65

En la tabla 26 se aprecian el análisis de los ítems de la escala de estilos de crianza (madre) en donde podemos apreciar que todos los ítems superan el valor mínimo esperado ( $p>0.2$ ) por lo que consideramos adecuados todos los reactivos utilizados.

Tabla 26. Índice de homogeneidad de ítems de la escala de estilos parentales (madre).

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Espa_ M_1	84.20	0.42	0.92
Espa_ M_2	84.05	0.51	0.92
Espa_ M_3	84.24	0.55	0.92
Espa_ M_4	84.11	0.50	0.92
Espa_ M_5	83.80	0.43	0.92
Espa_ M_6	84.09	0.47	0.92
Espa_ M_7	84.27	0.49	0.92
Espa_ M_8	84.02	0.57	0.92
Espa_ M_9	83.79	0.56	0.92
Espa_ M_10	84.29	0.49	0.92
Espa_ M_11	83.88	0.54	0.92
Espa_ M_12	84.13	0.36	0.92
Espa_ M_13	83.98	0.47	0.92
Espa_ M_14	84.17	0.60	0.92
Espa_ M_15	83.93	0.62	0.92
Espa_ M_16	84.13	0.59	0.92
Espa_ M_17	84.00	0.52	0.92
Espa_ M_18	84.09	0.54	0.92
Espa_ M_19	83.97	0.54	0.92
Espa_ M_20	83.89	0.50	0.92
Espa_ M_21	84.08	0.48	0.92
Espa_ M_22	84.03	0.52	0.92
Espa_ M_23	83.97	0.52	0.92
Espa_ M_24	84.04	0.57	0.92
Espa_ M_25	84.16	0.45	0.92
Espa_ M_26	83.90	0.39	0.92
Espa_ M_27	84.20	0.61	0.92
Espa_ M_28	84.20	0.54	0.92
Espa_ M_29	84.05	0.58	0.92



En la tabla 27 se aprecian el análisis de los ítems de la escala de estilos de crianza (padre) en donde podemos apreciar que todos los ítems superan el valor mínimo esperado ( $p>0.2$ ) por lo que consideramos adecuados todos los reactivos utilizados.

Tabla 27. Índice de homogeneidad de ítems de la escala de estilos parentales (padre).

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
Espa_P_1	81.94	0.56	0.94
Espa_P_2	81.77	0.58	0.94
Espa_P_3	81.99	0.60	0.94
Espa_P_4	81.84	0.56	0.94
Espa_P_5	81.64	0.52	0.94
Espa_P_6	81.85	0.51	0.94
Espa_P_7	81.94	0.59	0.94
Espa_P_8	81.74	0.59	0.94
Espa_P_9	81.66	0.63	0.94
Espa_P_10	81.91	0.64	0.94
Espa_P_11	81.72	0.61	0.94
Espa_P_12	81.91	0.51	0.94
Espa_P_13	81.74	0.58	0.94
Espa_P_14	82.03	0.60	0.94
Espa_P_15	81.66	0.62	0.94
Espa_P_16	81.92	0.65	0.94
Espa_P_17	81.58	0.58	0.94
Espa_P_18	82.02	0.59	0.94
Espa_P_19	81.79	0.61	0.94
Espa_P_20	81.65	0.51	0.94
Espa_P_21	81.75	0.40	0.94
Espa_P_22	81.91	0.62	0.94
Espa_P_23	81.77	0.62	0.94
Espa_P_24	81.85	0.62	0.94
Espa_P_25	81.82	0.53	0.94
Espa_P_26	81.70	0.54	0.94
Espa_P_27	81.89	0.62	0.94
Espa_P_28	81.88	0.66	0.94
Espa_P_29	81.83	0.54	0.94

## Resultados del Espa 29

En la tabla 28 se aprecia los resultados finales del tipo de madre y padre de los evaluados.

Tabla 28. Tipo de estilo de crianza de los padres de los evaluados

	Casos
Padre indulgente	286
Padre negligente	0
Padre autorizativo	0
Padre autoritario	0
Madre indulgente	286
Madre negligente	0
Madre autorizativo	0
Madre autoritaria	0

### 4.2. Análisis y discusión de resultados

Esta investigación devela temas y problemáticas psicosociales relevantes, los hallazgos nos muestran la relevancia de estudiar sobre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo; así como de relacionar estos fenómenos para ver sus influencias. Se ha encontrado correlaciones positivas directas entre estas tres variables que significan aportes para seguir profundizando su estudio y aplicarlos. El aporte de este estudio es que por primera vez se relacionan los estilos de crianza, los valores y las actitudes ante el racismo.

La investigación muestra también que gran mayoría de jóvenes se definen como mestizos, siendo 5 veces más que los que se definen quechuas y muy pocos los que se dicen negros y mucho menor los otros, sólo menos del 2% se consideran indígenas o blancos. Lo cual muestra clara tendencia a tipificarse actualmente como mestizo en este grupo, en mayor medida que la población censada (INEI, 2014). Es decir, se confirma la tendencia a tipificarse como mestizo en la población, lo cual es un cambio en la población pues antes era más difícil acepten el mestizaje.

La investigación también revela que es muy polarizado también que evalúen a su familia tiene estilo democrático de crianza, cuando la realidad muestra no es correcta su percepción, pues según lo evaluado con el Espa29 la población tanto masculina como femenina tiene familias con estilo de crianza indulgente, pero es importante circunscribir esto a la definición de los autores del Espa, que “es un estilo caracterizado por alta aceptación/implicación y baja coerción/imposición, donde los padres se comunican bien con sus hijos y utilizan más la razón, fomentan el diálogo y razonamiento; dan afecto, aceptan impulsos, deseos y acciones del hijo; esperándose los hijos internalicen normas y sin coerciones fuertes no vean imposición paterna”. Lo ideal es el estilo autorizativo, pero algunos estudios señalan según culturas unos estilos son más convenientes que otros, lo cual sería importante investigarlo. No es pertinente tomar este estilo como sinónimo de permisivo o de “padres blanditos” que es contraproducente. Esto también debe interpretarse según realidades pues la eficacia de algunos métodos de crianza varían según los países; en países como China e India puede producir para esas familias los resultados esperados al aplicar un estilo autoritario; en países europeos el estilo indulgente pues tienen otro tipo de relaciones donde se valora mucho la individualidad; pero en nuestro país se ve puede variar por clases y sectores sociales, estos no tienen el mismo estilo de crianza; y si sus hijos son universitarios o no lo son podría también hacer variar el estilo. Se ve efectos negativos del autoritario o negligente por el maltrato o abandono que pueden sufrir los hijos; pero respecto al estilo indulgente habría mayor polémica, algunas veces se censura los estilos occidentales

señalándose no permiten conseguir logros como país, Chua (2011) planteó el debate, lo cual tuvo impacto pues EE.UU. cayó en puestos en la prueba PISA, mientras los primeros puestos están dominados por China, Corea del Sur, Singapur, Hong Kong, Japón y sólo un país occidental les compite: Finlandia. Esto también se relaciona con la investigación de Arias, Quispe, y Ceballos (2016) donde nos hace ver la relación entre los hogares mejor constituidos y logros académicos. Ahora, qué estilo de crianza podría facilitar el incremento de valores y generar actitudes de rechazo al racismo, es un asunto que esta investigación apertura a su discusión e investigación, pues en ella se encuentra relación positiva entre estas tres variables. Esto tiene correlatos educativos para el hogar y la escuela.

Los resultados indican que en valores destaca la dignidad, seguida de cerca por la autonomía; y su media es mayor que la del racismo. Esto coincide y confirma los hallazgos de Alvites (2011) al estudiar valores. Se nota que los valores y actitud ante el racismo muestran valores positivos significativos mientras que los estilos de crianza, tanto en la del padre como en la de la madre, no son significativos. En los estilos parentales destaca el estilo de crianza de la madre frente a la del padre. Al parecer los valores tienen más relación con las actitudes ante el racismo que los estilos de crianza. Este dato ya nos permite decidir que serán los valores formados los que tienen mayor influencia psicosocial en la formación de actitudes ante el racismo, que los estilos de crianza. Debemos recordar que los valores determinan las actitudes, y que más que un estilo u otro, el lograr se internalicen en el hogar o en la escuela determinados valores, es lo que permite formar o cambiar actitudes. El uso de estadísticos no paramétricos revela hay relación entre actitudes ante el racismo, los valores y los estilos de crianza, pero solo cuando tenemos presente las tres variables, pero por separado no hay relación significativa entre estilos de crianza y racismo. Esto nos muestra que un determinado estilo de crianza no tiene relación con el racismo, pues uno u otro estilo no previene contra el racismo o genera racismo; pero sí tener mejores valores puede

prever conductas racistas. Esto podría interpretarse que no solo es importante la forma de los estilos de crianza sino el contenido y que es clave formar en valores. Rodríguez (2008) señala al respecto que “Kardiner centraba su interés en la estructura y función de la familia como primer agente de socialización de los individuos, pero es interesante hacer notar que todos los investigadores se han ocupado de la "importancia" de la familia en el proceso de socialización, ignorando -quizás por su propio aburguesamiento- que no todas las personas han tenido la suerte de haberse criado en el seno de alguna de ellas”. Así existe relación entre estilos de crianza, valores y racismo en estudiantes de Psicología y Sociología; pero es más directa la relación entre valores y racismo que con los estilos de crianza. Ello plantea un desafío a la familia y la escuela para que cambie la manera de manejar conflictos con los otros.

En los estilos de crianza de la madre la media más alta es la del afecto y luego la indiferencia, los otros tienen medias mucho más bajas. En los estilos del padre también es el afecto y la indiferencia. Los estilos de madre y padre no se diferencian mayormente. Lo cual coincide con Caycho T., et al. (2016) donde la variable rechazo-padre y calidez emocional-madre es relevante y se asocia a felicidad. Recuérdese que Cortés et al. (2016) con otro instrumento y concepción señala que el estilo permisivo se asocia con agresividad. Empero, Sánchez H. et al. (2016) y Arias et al, (2016) hacen ver la importancia del apego familiar y la estabilidad de la familia y los logros.

En los valores, la media más alta es del factor dignidad con similar desviación estándar que otras dimensiones, lo cual coincide con Alvites (2011) en el grupo de edad. El que relacionen la privación (madre) con los valores y con su dimensión de dignidad, y estilos de crianza (padre) con la dignidad y valores; y negativamente la coerción física del padre con los valores y su dimensión de autonomía refuerzan lo mencionado. La relación significativa entre racismo con los valores y con las dimensiones de integridad y autonomía; también entre la coerción física de la madre con la dimensión de dignidad, entre la privación de la madre con la integridad y la

coerción física del padre con la dignidad con relación negativa, nos muestra todos los efectos positivos de la formación en valores y lo negativo que puede ser la falta de afecto en la crianza; además la percepción del racismo depende de los valores sobre todo cuando existe integridad y autonomía. En la relación entre los estilos de crianza, valores y racismo en alumnos de Psicología, la actitud ante el racismo se relaciona significativamente con la integridad y los valores; pero no se relaciona significativamente con los estilos de crianza. Es decir es clave la integridad y los valores, pero los estilos de crianza influyen pero no son determinantes, porque dependen mucho de factores culturales. Ahora al contrastar con la investigación de Cortés, Rodríguez, Velasco (2016) donde encuentra relación entre estilos de crianza y comportamientos agresivos que afectan la convivencia, nos podría indicar la posibilidad de determinar en qué casos las actitudes ante el racismo pueden tornarse agresivas. Y al relacionar con la investigación de Dois (2016) podríamos precisar que la condición de pobreza de la familia podría afectar la formación en “ciudadanía y el tipo de sociedad que se construya”, pero al indicar que las más afectadas son las familias pobres dependientes, nos visualizaría que es posible que en ellos sería más difícil cambiar actitudes ante el racismo y que el Estado hace mal en victimizarlas porque contribuye a no construir ciudadanía, y por tanto no respetar, ni reconocer igualdad de derechos y buen trato a los demás. Esto también coincide con Arellano (2014, 2018) porque los estilos de vida influirían también en cómo forman y cambian sus actitudes los sectores sociales y nos muestra cómo ciudadanía, identidad, racismo, y autoestima van de la mano y se expresan cotidianamente.

Se ha encontrado además, que en el caso de Sociología, las actitudes ante el racismo no se relaciona significativamente ni con los valores ni con los estilos de crianza. En el caso de los valores se relaciona significativamente solo con los estilos de crianza de la madre. Aquí sería clave estudiar si el abandono o desapego familiar de parte del padre es mayor en Sociología o en Psicología o si la relación es mejor con la madre o con el padre. Además, este tema es muy trabajado en esa especialidad y habría que determinar cuánto influye eso, pues en este caso es independiente de los valores y estilos de crianza. Ahora ténganse en cuenta que los de Sociología tienen puntajes más altos en actitud ante el racismo, en este caso si bien en ambas especialidades se trabaja el tema valores, es posible que en Psicología el que sea significativa la relación valores y racismo, esté influyendo mucho en que tengan menos puntajes en actitudes ante el racismo. También podría darse que el tratamiento de los valores sea bien diferenciado en ambas especialidades y que se relativice más en el caso de Sociología. Esto tiene gran relación con la investigación de Vargas y Alva (2016) donde muestra la relación entre juicio moral y autoestima, pues ellos inciden a su vez en las actitudes ante el racismo. Y tiene relación con la investigación de Delgado (2016) en la que encontró que las parejas violentas tienen menos uso de negociación cognitiva y emocional, pues estos padres sirven de modelo a sus hijos, y lo encontrado tiene relación con las actitudes ante el racismo, pues una mejor negociación sería preventiva.

Podemos así decir que existe relación entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de una Universidad nacional de Lima y varía según su pertenencia a la especialidad de Psicología o de Sociología. Lo cual nos demanda investigar en otras especialidades.

La relación entre los estilos de crianza, valores y racismo según género muestra que en los varones la actitud ante el racismo se relaciona significativamente solo con la integridad, y los valores se relacionan significativamente con la privación de la madre y estilos de crianza de la

madre. Lo cual muestra la importancia del afecto en los varones. En cambio, en las mujeres, la actitud de racismo se relaciona con la autonomía y con valores. Por tanto, existe relación entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional según el género de los alumnos investigados, siendo las mujeres con menos puntaje en actitudes ante el racismo que los varones, podría tal vez deberse a que los varones lo han experimentado más.

En la relación entre los valores, la actitud ante el racismo y los estilos de crianza según los niveles académicos, se encuentra en los que pertenecen al tercio superior, las actitudes ante el racismo se relaciona con la indiferencia de la madre, con la coerción física de la madre y con el total de estilos de crianza de la madre, la actitud ante el racismo no se relaciona con los valores y solo se relacionan únicamente con la indiferencia del padre; lo cual puede mostrar que el maltrato de los padres puede influir en formar percepciones de racismo y más bien mejores estilos de crianza los podrían prever. En los del quinto superior, no se aprecian relaciones significativas de actitudes ante el racismo con los valores ni con los estilos de crianza, lo cual podría indicar influye mucho su criterio propio. En los alumnos por debajo del tercio superior el racismo se relaciona de manera negativa con la coerción física del padre, también se relaciona con la integridad y el total valores; lo cual puede indicar que el mal manejo del padre podría influir en la percepción de racismo en este sector. Por tanto, existe relación entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional teniendo en cuenta el nivel académico en que están ubicados (Quinto o Tercio Superior y estar por debajo del Tercio Superior), existiendo diferencias entre ellos.

Se encuentra que los valores en los de Psicología poseen ligeramente un puntaje mayor a comparación de los que pertenecen a la especialidad de Sociología, la misma diferencia se



aprecian en el resto de dimensiones de la escala de valores, esto nos pone en la interrogante de si es la formación profesional o tal vez la actitud del postulante a Psicología la que lo lleva a mayor preocupación por los valores; o tal vez cuánto hay de relativización de valores en los de Sociología. En el caso de percepción de racismo se puede apreciar que los de Sociología poseen mayor nivel en comparación de los de Psicología; podría influenciar la formación profesional y en este caso podría haber un mayor nivel de censura ante el racismo y por tanto rechazo en los alumnos de Psicología. En el caso de los estilos de crianza, existe una ligera diferencia a favor de los sujetos de Sociología a comparación de los de Psicología, lo cual debiera profundizarse más la investigación para hallar las variables determinantes o si esta diferencia es circunstancial.

Según el género de los evaluados, en valores los varones tienen mayor puntuación; en el caso de actitudes ante el racismo hay ligera mayor puntuación en varones; en estilos de crianza se aprecia mayor puntuación en las mujeres. Los resultados indican que los estilos de crianza influyen en género y parece puede haber más preocupación por una mejor actuación en las mujeres. Sin embargo, diversas mujeres han tomado modelos de racismo y discriminación, podrían ser modelos masculinos o de otras mujeres; en algunas mujeres su socialización podría indicar se difunden contenidos racistas “como protección”. Un ejemplo es una conversación de dos chicas que le decían a otra: “Ami tu eres fina, tú no estás para charquis, sino para lomo fino”; o frases como “hay que mejorar la raza en la familia”. El Ministerio de Cultura en el 2018 señaló esto ocurre porque la discriminación –como la violencia- se caracteriza por ser múltiple o interseccional, si se discrimina a otra, el discriminador lo hace en atención a distintos factores o motivos, o sea la mujer sufre doble o triple discriminación.

Según los niveles académicos, en valores los que poseen mayor puntuación son los del tercio superior seguido de los que no pertenecen al tercio y finalmente los que del quinto superior, cabría aquí preguntarse si la competencia hace actuar con diferentes valores a los del quinto

superior. En el caso de actitudes ante el racismo tienen mayor puntuación los que no pertenecen al tercio superior, seguido de los del tercio superior y finalmente los del quinto superior; parece ser que el mejor desempeño los llevará a tener menor puntuación en actitudes ante el racismo. En el caso de los estilos de crianza, los que poseen mayor puntuación son los que están por debajo del tercio superior, seguido por los sujetos que están en el tercio superior y por último el grupo de sujetos que está en el quinto superior, tema a investigar. Puede deberse a que no siempre la inteligencia y rendimiento van acompañados de inteligencia emocional. Preocupa que algunos alumnos de Psicología del tercio y quinto que hacen internado tengan problemas emocionales, lo que muestra problemas personales y posible problema familiar. Y esto puede relacionarse con el hecho de que los que estén por debajo del tercio sean los de menos puntajes en actitudes ante el racismo, quizá con mayor identificación con los discriminados o no haberlo experimentado tanto.

Sobre la diferencia de medias, según la especialidad, existen diferencias significativas entre los de Psicología y Sociología solo en el caso actitud ante el racismo, en el resto de casos no se encuentra diferencias significativas; lo cual nos indica que la actitud ante el racismo es la mayor diferencia entre esas dos especialidades, habría que profundizar los factores que intervienen allí.

Según el género, son significativas entre varones y mujeres en el caso de integridad y la coerción verbal del padre, en el resto de casos no existe diferencias significativas. Según el nivel académico, no se aprecian diferencias significativas en ninguno de los casos. Lo cual indica que ni el género ni el nivel académico son más significativas que la especialidad en la percepción de racismo.

Es curioso que haya alumnos que definiéndose mestizo o indígena, negro o amazónico sean racistas.

Diversos estudios muestran que el racismo, expresado en discriminación y desprecio está asociado no sólo a el color de la piel y los rasgos físicos, sino muchas veces a la condición de pobreza, la marginalidad, a la ubicación en sectores rurales o asentamientos humanos pobres, y que algunas personas teniendo rasgos indígenas, negros u otras por el hecho de tener poder, dinero, habitar en distritos de mayor ingreso económico, estudios, etc., por tener mejor vestimenta o desarrollo intelectual se consideran diferentes a otros similares, es lo que se dice “se han blanqueado”, a su vez son percibidos por otros como diferentes a personas que tienen características similares (Hevia 2014). Sin embargo, entre sectores más próximos en rasgos físicos, color de la piel, etc., tratan de diferenciarse y hasta hay expresiones de racismo entre ellos, como dos personas con rasgos y procedencia andinos que vivían en un pueblo jóvenes pese a vivir en zonas altas de Ventanilla se discriminaban porque uno “vivía detrás de un cerro” y el otro “detrás de dos cerros”; la discriminación que sufrió el grupo musical “Corazón serrano” o las adjetivaciones racistas que recibió la cantante Dina Paúcar de una persona de rasgos indígenas llamándola “chola” y que “tendrás plata, tendrás dinero, tendrás fama, vivirás en La Molina, pero siempre serás una chola” o la colocación de cuerdas en algunas playas y presencia de guardianes para que las “personas de color” no pasen, presencia de programas televisivos racistas como “La paisana Jacinta” o personajes como “el negro Mama”.

Ardito W. (2014) del movimiento Ciudadanos Contra el Racismo señala “lo más curioso es que aproximadamente el 95% de la población tiene alguna ascendencia indígena. No hace falta tener la piel blanca y una fisonomía “europea” para ser racista. Incluso aquellos que sufren discriminación racial se burlan de aquellos que tienen rasgos más indígenas que ellos. “Como lo indígena es visto como lo negativo, lo pobre, todos lo rechazan. Ser racista es una forma de

ascender socialmente, una forma de ‘blanquearse’”. Como menciona el Dr. Recoba (2018) “la corrupción está muy relacionada a inequidad, pobreza, existencia de dinero o riqueza pero que no se reparte. La corrupción es una especie de mentira con dolo, que se ha extendido en la sociedad porque uno de los motivos es por no tener acceso a los recursos”. Como señalan Quijano (2015), Orbegozo (2014), Espinoza y Cueto (2014) en Perú y Latinoamérica existe un racismo sutil, encubierto, que a su vez es una colonización mental; racismo sutil como en otras realidades, indicando que solo en determinadas condiciones se vuelve evidente o abierto. Además este racismo está muy ligado a las condiciones de pobreza, la riqueza en gran parte “blanquea” a las personas. Asimismo, la presente investigación muestra coincidencia con algunas características del racismo en Perú, indicadas por Orbegozo (2014): que rechaza lo autóctono, es profundamente negado, idiosincrático, socialmente aceptado, intenso, multidireccional, combinado con otros prejuicios, variable y circunstancial. Y esto luego se traduciría en lo hallado por Arenas, et al. (2016) sobre las percepciones sobre populismo en líderes afroperuanos, pues este sería dañino para afirmar su autoestima y formarse como ciudadano.

La investigación revela ha sido pertinente usar la Escala de León pues puede revelar más claramente las actitudes pues estas influyen en la manera de interpretar la realidad y detectar igualmente estereotipos y prejuicios que se observan, y no se pretendía saber cuán racistas eran los investigados. Es también muy significativo que la gran mayoría de los investigados, consideren bastante cierto o totalmente cierto los ítems en la Escala de Racismo de León, superando el 60% y en algunos casos como en “En el Perú la gente blanca desprecia y basurea a la de raza negra o de los Andes” llegue al 78%; “Siento que en determinados contextos las personas blancas tienen acceso a mejores oportunidades de vida” 76.2%; y “He observado más de una vez que alguien era discriminado por el color de su piel” el 74.5%. El que la mayor frecuencia en Sociología sea del ítem “En el Perú la gente blanca desprecia y basurea a la de raza negra o de los

Andes” y en Psicología “Siento que en determinados contextos las personas blancas tienen acceso a mejores oportunidades de vida” y que haya más frecuencia de certeza en Psicología que en Sociología frente al ítem “Cuando en un aviso se solicita buena presencia me parece que el color de la piel de quien se presente juega un rol importante”, podría indicar que los de Sociología han sentido o tenido mayores experiencias de desprecio racial, y que los de Psicología sientan que por el racismo se afecta las oportunidades y lo laboral. Esto coincide con Calderón (2016) que muestra hay desigualdad laboral por apariencia física en el proceso de selección en Guatemala, es posible en Perú se tengan esos temores.

## CONCLUSIONES

1. Se encuentra que existe relación positiva significativa entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional de Lima.
2. La relación entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de una Universidad nacional de Lima varía según su pertenencia a la especialidad de Psicología o de Sociología.
3. Existe relación positiva significativa entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional según el género de los alumnos investigados.
4. Existe relación positiva significativa entre estilos de crianza, valores y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional teniendo en cuenta el nivel académico en que están ubicados (Quinto o Tercio Superior y estar por debajo del Tercio Superior).
5. En los niveles académicos, en los valores los que poseen mayor puntuación son los que pertenecen al tercio superior. En el caso de actitud ante el racismo se aprecia que los sujetos que tienen mayor puntuación son los que no pertenecen al tercio superior. En los estilos de crianza, los de mayor puntuación son los que están por debajo del tercio superior.
6. En el caso de Sociología, la actitud de racismo no se relaciona significativamente ni con los valores ni con los estilos de crianza; los valores se relacionan directa y significativamente solo con los estilos de crianza de la madre; resaltando el afecto de la madre.
7. Las respuestas a reactivos de la Escala sobre Racismo, muestran en alto porcentaje los alumnos consideran bastante o totalmente cierto que existe racismo en nuestra sociedad, sobre todo relacionado con el color de la piel, asociándolo a la pobreza.

## SUGERENCIAS

1. Se requiere de nuevas investigaciones sobre la relación entre estilos de crianza, valores y racismo en nuestro país, dirigidas a la población estudiantil peruana en general, donde se investigue a poblaciones de otras especialidades, universidades privadas, de educación secundaria y primaria.
2. Es necesario que próximas investigaciones profundicen sobre el conocimiento de las diferencias en lo étnico cultural de la población peruana. Igualmente, es necesario investigar a otras poblaciones no universitarias y determinar las características con que se presentan estas temáticas, o a nuevas poblaciones como los inmigrantes de otros países hispanohablantes.
3. Sería muy importante también investigar estas temáticas en nuestro país en poblaciones con otras pruebas de estilos de crianza, valores y racismo para realizar comparaciones, según el género.
4. Estos estudios podrían comprender también a grupos de diversidad idiomática, sectores sociales diferenciados y grupos en riesgo, teniendo en cuenta el nivel académico en que están ubicados (Quinto o Tercio Superior y estar por debajo del Tercio Superior) y sexo.
5. Los hallazgos encontrados debieran tenerse en cuenta para trabajo de inserción de competencias y contenidos sobre los temas tratados en el currículo escolar, para la elaboración de materiales educativos y para los programas y proyectos educativos.
6. Para la capacitación de docentes y estudiantes es importante considerar los hallazgos de esta investigación, para el desarrollo de cursos o talleres que trabajen aspectos cognitivos, afectivos y comportamentales, considerando estilos de crianza, valores y racismo.
7. Son necesarias investigaciones sobre la relación estilos de crianza, valores y racismo con habilidades específicas como autoestima; así como fenómenos como desesperanza aprendida, resiliencia, en poblaciones diversas, anomia social, conformismo, obediencia a la autoridad, en relación a estilos de crianza, valores y racismo, diferenciando sexo y nivel académico.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvites, J. (2011). *Escala de valores morales: Conociéndonos a nosotros mismos*. Tesis para optar el grado de Magíster. Facultad de Psicología, UNMSM.
- Adorno, Frenkel-Brunswick, Levinson y Sanford (1950). *La personalidad autoritaria*. Buenos Aires: Proyección.
- Aguilar, R. (2003). Racismo con los pueblos originarios. En Chirapaq (2003). *Racismo, prejuicio y discriminación en el Perú*. Lima: Sinco.
- Aguilera, R. (2002). *El problema del etnocentrismo en el debate antropológico entre Clifford Geertz, Richard Rorty y Lévi-Strauss*. *Gazeta de Antropología*, 2002, 18, artículo 11
- Aguirre, J. (1993). La unidad católica transnacional y la pluralidad cultural latinoamericana: el orden plural del discurso; en Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp. 165-178.
- Ajuriaguerra, J.; Harrison, A.; Lezine, I. (1970). *Manual de psiquiatría infantil*. París: Masson.
- Ajuriaguerra, J. (1967). *Quelques aspects de la réactivité émotionnelle dans le primere année*, París: Psychiatrie de l'enfant, pp. 293-380.
- Alegría, C. (2003). *El mundo es ancho y ajeno*. Madrid: Alianza Editorial.
- Alegría, C. (2006). *Los perros hambrientos*. Lima: Cátedra.
- Alegría, C. (1973). *La serpiente de oro*. Lima: Peisa.
- Alexander, M. (2014). *El color de la justicia: La nueva segregación racial en Estados Unidos*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Almeida, J. (1999). *El racismo en las Américas y el Caribe*. Quito: Departamento de PUCE/Ediciones Abya-Yala.
- Altamirano, T. (1990). *Los que se fueron. Peruanos en EE.UU.* Lima: PUC.
- Alva Quiñones, J. (1977). *Lenguaje popular: aproximación al estudio del criollo*, en *Papel de Viento* Revista del Círculo de Estudios Lingüísticos y Literarios. Lambayeque (Perú), 2001, Año II, No. 2, pp. 19-22.
- Álvarez, I. (2003). *Cocina y memoria afroperuana*. Carta Blanca, año 2, número 7, pp. 8-13.
- Allport, G. (1954). *The nature of prejudice*. Reading: Addison Wesley.
- Amar y Borbón, J. (1790) *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*. España: s/e
- Amodio, E. (1993). *Soñar al otro: la identidad étnica y sus transformaciones entre los pueblos de la mujer del sector popular urbano*. Lima: Enfoques Peruanos No. 7, 1987.
- Anicama, C. (2001). *Tolerancia y diversidad: visión para el siglo XXI*. Lima: Comisión Andina de Juristas.
- Antúnez de Mayolo, S. (1981). *La nutrición en el antiguo Perú*. Lima: BCR.
- APA (2018). *Estilos de crianza*. <http://www.apa.org/act/resources/espanol/crianza.aspx>.
- Apeim (2016). *Niveles socioeconómicos en el Perú*. Lima: Apeim.



- Arambulú, C. (2003). Hay que hablar de discriminación. En Chirapaq (2003). *Racismo, prejuicio y discriminación en el Perú*, pp, 95-98. Lima: Sinco.
- Aranda, M. y Montes-Berges, B. (2013). *De la indígenas de América Latina*; en Mato, D. (1993). Diversidad cultural y construcción de identidades. Caracas: Tropykos, pp. 179-196.
- Anderson, J. (1987). *Influencia de la educación en la mujer peruana*. En: Proyectos de Promoción discriminación al compromiso igualitario: construcción de una escala de prejuicio y metas igualitarias. Acción Psicológica, 10(2), x-xx. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.10.2.12219>
- Ardito W. (2014). *El Perú un país racista contra sí mismo, es una forma de blanquearse*. En eldiario.es [https://www.eldiario.es/desalambre/Peru-pais-racista-mismo\\_0\\_254775486.html](https://www.eldiario.es/desalambre/Peru-pais-racista-mismo_0_254775486.html)
- Ardito, W. (2003). El racismo es una mayoría. En Chirapaq (2003). *Racismo, prejuicio y discriminación en el Perú*, pp. 93-95. Lima: Sinco.
- Arenas, C.; Baca, D; Gutiérrez, G.; Raymundo, O.; Malvaceda, E.; Chiroque, I. (2016). *Expresión de la conducta política y las percepciones sobre populismo en líderes afroperuanos*. Revista Peruana de Psicología, Colegio de Psicólogos, Vol 10, No. 1 (2016), pp. 49-58.
- Arguedas, J. (1935). *Agua*. Lima: Compañía de impresiones y publicidad.
- Arguedas, J. (1941). *Yawar Fiesta*. Lima: Compañía de impresiones y publicidad.
- Arguedas, J. (1958). *Los ríos profundos*. Buenos Aires: Losada.
- Arguedas, J. (1969). *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. Lima: Lom.
- Arguedas, J. (1977). *Dos estudios sobre Huancayo*. Huancayo: UNCP.
- Arias, B. y Fuertes, J. (1999). *Competencia social y solución de problemas sociales en niños de Educación Infantil. Un estudio observacional*. Universidad de Valladolid, Departamento de Psicología, Gerencia de Servicios Sociales. Junta de Castilla y León.
- Arellano, R. (2018). *Entrevista del Diario La República*, Lima, 1 abril 2018. <http://larepublica.pe/domingo/1220002-hay-mas-distancia-con-la-politica-que-con-la-farandula>.
- Arellano, R. (2014). *Estilos de vida*. <http://www.arellanomarketing.com/inicio/estilos-de-vida/>
- Arellano, R. (2018 b). *Cholo soy y no me subestimes*. Diario La República 23 julio 2018.
- Arellano, R. (2018 c). *Nuestra promesa civil de 28 de Julio*. Diario La República 23 julio 2018.
- Arnett, J. (1995). *Broad and narrow socialization. The family in the context of a cultural theory*. Journal of Marriage and the Family, 37, 617-628.
- Arrelucea, M. (2009). *Replanteando la esclavitud. Estudios de etnicidad y género en Lima borbónica*. Lima: CEDET. p. 100.
- Arundhati R. (2015). *Espectros del capitalismo*. Madrid: Capitán Swing.
- Avilés, M. (2016). *De dónde venimos los cholos*. Lima: Planeta.
- Baca, S., Basili, F. y Pereira, R. (1992). *Del fuego y del agua: el aporte del negro a la formación de la música popular peruana*. Lima: Pregón.

- Backhaus, A. (1988). *La dimensión de género en los proyectos & promoción a la mujer: necesidad y reto*. Fundación Friedrich Naumann. Enfoques Peruanos. Temas Latinoamericanos No. 11, primera edición.
- Baker Lee (1998), *From Savage to Negro: Anthropology and the Construction of Race, 1896-1954*, California: University of California Press, pág. 92.
- Ballón-Aguirre, E. (2018). *Manuscritos Poéticos de César Vallejo*, <http://www.revuetexto.net/index.php?id=4036>, Volume XXIII - n° 2 (2018). Coordinado por Carine Duteil-Mougél,
- Bandura, A. (1982). *Teoría del Aprendizaje Social*. Madrid, España. Editorial Espasa Calpe.
- Barrig, M. (1986). Democracia emergente y movimiento de mujeres. En: *Movimientos sociales y democracia, la fundación de un nuevo orden*. Lima: Desco.
- Basadre, J. (1981). *Sultanismo, corrupción y dependencia en el Perú republicano*. Lima: Milla Batres.
- Baumrind, D. (1966). *Effects of authoritative parental control on child behavior*. Child Development, 37(4), 887-907.
- Baumrind, D. (1967). *Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior*. Genetic Psychology Monographs, 75, 43-88.
- Baumrind, D. (1968). *Authoritarian vs. authoritative control*. Adolescence, 3, 255-272.
- Baumrind, D. (1971). *Current patterns of parental authority*. Developmental Psychology Monograph, 41(1), part.2.
- Baumrind, D. (1978). *Parental disciplinary patterns and social competence in children*. Youth and Society, 9, 239-276.
- Bayés, R. (1974). Una introducción al método científico en psicología. Barcelona: Fontanella.
- Belaunde, F. (2015). *Fernando Belaunde, Visionario de la peruanidad*. Lima: USIL.
- Belaunde, F. (1959). *La conquista del Perú por los peruanos*. Lima: Tahuantinsuyo.
- Belaunde, V. A. (1942/1968). *Peruanidad*. Lima: PUCP.
- Belaunde, V. A. (1931/2005). *La realidad nacional*. Lima: Orbis. El Comercio.
- Belaunde, V. A. (1987). *Obras completas*, 5 tomos. Lima: Lumen.
- Benedict, R. (1934). *Patterns of Culture*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- Berg, U. y Karsten, P. (2005). *El quinto suyo. Transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana*. Lima: IEP, pp. 15.16.
- Bertalanffy, Ludwig, V. (1976). *Teoría general de sistemas*. (Primera edición en español) México: Fondo de Cultura Económica.
- Bettelheim y Jaowitz (1950). *Dynamics of prejudice*. Nueva York: Harper.
- Blondet, C. (1991). *Mujer y poder. Una historia de Villa El Salvador*. Lima: IEP.
- Bobadilla, D. (2012). *Epistemología de la Psicología. Bases para una construcción*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
- Bonfiglio, G. (1986). *Introducción al estudio de la inmigración europea en el Perú*, Apuntes 18. Lima.
- Bonfiglio, G. (1993). *Los italianos en la sociedad peruana*. Lima: Asociación Italianos del Perú.

- Bonfiglio, G. (2001). *La presencia europea en el Perú*. Lima: Congreso del Perú.
- Bourdieu, Pierre (1984). *El racismo de la inteligencia*, en P. Bourdieu, Sociología y cultura, México, Grijalbo.
- Bourdieu; P. (1980). *Quelques propriétés des champs*, en Questions de sociologie, París: Minuit.
- Bourdieu. P. (1984). *Espace social el genese des clases*. París. Actes de la recherche en sciences sociales. 52-53, junio.
- Bovero, M. (1996). *Kakistocracia. La receta de Polibio y su contrario: la pésima república*. [https://issuu.com/jshm00/docs/1\\_propuesta\\_kakistocracia\\_bovero-sc](https://issuu.com/jshm00/docs/1_propuesta_kakistocracia_bovero-sc)
- Braumrind, D. (1971). *Current patterns of parental authority*, Developmental Psychology Monograph, 4 (1, Pt. 2).
- Braumrind, D. (1989). *Rearing competent children*. In W. Damon (Ed.), Child development today and tomorrow (pp. 349-378). San Francisco: Jossey-Bass.
- Braumrind, D.(1991). *Parenting styles and adolescent development*. In J. Brooks-Gunn, R. Lerner, A.
- Bruce J. (2001). *Nos habíamos choleado tanto: Psicoanálisis y racismo*. Lima: UPSMP.
- Buffon (1749). *Œuvres complètes*. París: Pourrot Freres.
- Bunge, M. (1975). La ciencia, su método y su filosofía. Buenos Aires: Siglo XX.
- Burman, E. (2002). *Madres cuidadosamente observadas*, en Piper, I. (2002). Políticas, sujetos y resistencias. Santiago de Chile: Arcis, pp. 207-218.
- Burman, E. (1999). Rhetorics of Psychological Development: From Complicity to Resistance, en SIP (1999). *La Psicología al fin del Siglo*. Conferencias magistrales del XVII Congreso Interamericano de Psicología. Caracas: SIP, FEPUVA UCV.
- Bustamante, I; Rivera, M.; Matos, L. (2013). *Violencia y trauma en el Perú. Desafíos y respuestas*. Lima: Universidad Cayetano Heredia.
- Bustamante, R. (1986). Raza e identidad social positiva y negativa en Lima. En: F. León (Ed.), *Psicología y realidad peruana: el aporte objetivo*. Lima: Mosca Azul.
- Cabello, M. (1987). *Las consecuencias*. Lima: Torres Aguirre.
- Cáceres. C. (2004). *De la migración a la plebe urbana. Etnicidad y Mestizaje 2003-2*. Blog Mi sociología. <http://misociologia.blogspot.com/2004/07/etnicidad-y-mestizaje-2003-2-franco.html>
- Calderón, R. (2016). Las consecuencias de la desigualdad laboral por apariencia física en el proceso de selección. Tesis para Licenciatura en Psicología, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Callon, M., y 8. Latour (1981). Unscrewing the Big Leviathan: How Actors Macrostructure Reality and how Sociology Helps Them Do SO, en K. Knorr Cenna y A. V. Cicourel (eds.), *Advances in social Theory and Methodology*. Boston: Routledge and Kegan Paut. Un intento de superar la oposición micro-macro.
- Campos, J. (2009). *Una cuestión también numérica*. Diario El Comercio, 18 de mayo 2009
- Campos, J. (2010a). *Reconocimiento de las diferencias y participación igualitaria*. Diario El Comercio, 29 enero del 2010.
- Campos, J. (2010b). *Aquí no hay negros, están en Chincha*. Diario El Comercio, 29 enero del 2010.

- Campos, J. (2013). *Racismo, Universidad y medios de comunicación*. Diario El Comercio, 4 abril 2013.
- Campos, M. (2011). *Fundamentos epistemológicos de las ciencias sociales*. Lima: UPIGV.
- Carazas M. (2010). Etnicidad, racismo y pensamiento peruano. En Mayorga L, (2010). *Mira cómo ves: Racismo y estereotipos étnicos*, en Lima: Cedet, pp. 35
- Carrillo A., Carrillo C., Sánchez S., Ferradis M. (2002). *Etnicidad y discriminación racial en la Historia del Perú*. Lima: PUCP.
- Casanova, M. (2003). La Teoría de la tipificación como fundamento de la construcción del sentido común. En Correa A. (2003). *Notas para una Psicología Social como crítica a la vida cotidiana*. Argentina: Brujas, pp. 94-104.
- Cashmore, E, Ellis (1996). *Dictionary of Race and Ethnic Relations*. Londres: Routledge.
- Casos F. (1874). *Romances históricos del Perú*. París: Paissy.
- Castells, M. (2002). *La Era de la Información. La Sociedad Red*, México, Siglo XXI, vol. 1.
- Castells, M. (2010). *Europa xenófoba*. En Diario Vanguardia Internacional, 26/10/2010 <http://www.lavanguardia.com/internacional/20100925/54011140158/europa-xenofoba.html>
- Castells, M. (2017). *Crisis de legitimidad política: Brexit, Trump, Le Penn*. Conferencia magistral. California: Escuela de negocios Next International Business School. <http://www.nextibs.com/manuel-castells-catedratico-emerito-de-la-university-of-california-hay-una-profunda-falta-de-confianza-en-las-elites-politicas/>
- Castro, Y. (2007). *El mito Roosevelt para América Latina, 1901-1909*, Ecuador: Editorial Abya Yala, p. 19
- Cisneros, S., Farfán, C. Estilos de crianza y satisfacción de las necesidades psicológicas básicas de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de instituciones educativas estatales de Caravelí y Arequipa. Tesis para optar título de Psicología. Arequipa: Universidad San Pablo.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación (2008). *Hatun Willakuy: versión abreviada del Informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*. Lima: Comisión de la Verdad y Reconciliación.
- Conant, J. (1961). *Suburbios y zonas residenciales*. New York: McGraw- Hill Book Company.
- Condorcet N. (1795). *Esquisse d'un tableau historique des progrès de l'esprit humain*. París: PUF.
- Contreras, C.; Cueto, M. (2017). *Historia del Perú*. Lima: IEP.
- Coramina, J. (1986). *Diccionario crítico etimológico de castellano hispánico*. Madrid: Gredos.
- Corcuff P. (1995). *Théorie de la pratique el sociologies de l'action. Anciens problemes et nouveaux horizons a partir de Bourdieu*, Actual Marx; 20, 2 semestre.
- Corcuff P. (1996). *Las nuevas sociologías, construcciones de la realidad social*. París: Nathan.
- Cornejo Polar, Antonio (1996). *Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno*, en: Revista Iberoamericana, vol. LXII, N.º 176-177, julio-diciembre.
- Cortés, T.; Rodríguez, A.; Velasco A. (2016). *Estilos de crianza y su relación con los comportamientos agresivos que afectan la convivencia escolar en los estudiantes del ciclo II y III del Colegio de la*

Universidad Libre. Tesis para optar el Título de Magister en Educación con énfasis en psicología educativa. Bogotá: Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Libre.

Cortese, A. (2019). *Diseños transeccionales correlacionales/causales*. <https://www.tecnicas-de-estudio.org/investigacion/investigacion39.htm>

Cotler, J. (2000). *La gobernabilidad en el Perú: entre el autoritarismo y la democracia*, en: El fujimorismo: ascenso y caída de un régimen autoritario, Julio Cotler y Romeo Grompone (eds.), IEP. Lima 2000.

Contreras H. (2014). *Neurología Social*. Lima: Desco. [http://www.desco.org.pe/recursos/site/files/CONTENIDO/1118/14\\_Contreras\\_PHj17.pdf](http://www.desco.org.pe/recursos/site/files/CONTENIDO/1118/14_Contreras_PHj17.pdf)

Cortese, A. (2019). *Diseños transeccionales correlacionales/causales*. <https://www.tecnicas-de-estudio.org/investigacion/investigacion39.htm>

Cuche, D. (1975). *Poder blanco y resistencia negra en el Perú: Un estudio de la condición social del negro en el Perú después de la abolición de la esclavitud*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Cultura Colectiva Historia (2018). *Así es como los mexicas castigaban a los niños*. <https://www.facebook.com/foroeconomicomundial/videos/1873272069432508/>

Cultura Colectiva Historia (2018 b). *Ruby Bidges primera niña de color en una escuela de niños blancos*. <https://www.facebook.com/culturacolectivahistoria/videos/1354406018037607/>

Chauteaubriand, F. (1968). *Itineraire de Paris a Jerusalem*. París: Garnier-Flammarion.

Chávez, O. (2003). Somos un país plurilingüe y multicultural. En Chirapaq (2003). *Racismo, prejuicio y discriminación en el Perú*, pp. 91-92. Lima: Sinco.

Chirapaq, Centro de Culturas Indígenas del Perú (2003). *Racismo, prejuicio y discriminación en el Perú*. Lima: Sinco.

Chua, A. (2011). *Battle Hymn of the Tiger Mother*. EE.UU.: Pingüino.

Davis, A. (2016). *Democracia de la abolición. Prisiones, racismo y violencia*. Madrid: Trotta.

De Soto, H. (1986). *El otro sendero*. Lima: Editorial el Barranco.

Degregori, C. (1991). El aprendiz de brujo y el curandero chino. Etnicidad, modernidad y ciudadanía, en Carlos Iván y Romeo Grompone. *Demonios y redentores en el nuevo Perú. Una tragedia en dos vueltas*: Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1991, p. 73.

Degregori, Carlos I. (1986). Del mito de Inkarrí al mito del progreso: poblaciones andinas, cultura e identidad nacional. En: Socialismo y Participación, N° 36, diciembre. Lima: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP).

Degregori, C. (2004). *Diversidad cultural*. Enciclopedia Temática del Perú. Lima: El Comercio

Degregori, C. (2004). *Heridas abiertas, derechos esquivos: reflexiones sobre la Comisión de la Verdad y Reconciliación*. Lima: Institut français d'études andines.

Del Busto, A. (2002). *Breve historia de los negros en el Perú*. Lima: Editorial Congreso del Perú.

Delgado, C. (1972). *El arribismo en el Perú*. Lima: INIDE.

- Delgado, C. (1971). *Problemas sociales en el Perú contemporáneo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Campodónico Ediciones.
- Dextre, A., Serrano, E. (1975). Relación entre los rasgos de personalidad extraversión-introversión y la elección de valores en adolescentes escolares. Tesis Bachiller de Psicología, UNMSM.
- Diario El Mercurio Peruano (1791). 20 enero, págs. 97, 98. Lima: Mercurio Peruano.
- Diario El Mercurio Peruano (1832). Aviso Diario No.1397, 18 mayo. Lima: Mercurio Peruano.
- Diario El Mercurio Peruano (1832). Aviso Diario No.488, 12 setiembre. Lima: Mercurio Peruano.
- Diario La República (2018). Revista Aweita. Lima: La República. <https://aweita.larepublica.pe/historia/1188563-fue-llamado-el-monstruo-de-armendariz-y-lo-ejecutaron-por-un-crimen-que-no-cometio>
- Díaz-Aguado, M. (1982). *La relación entre el tipo de educación escolar y el nivel de razonamiento moral*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense, pp. 239
- Diderot, D. (1964). *Œuvres complètes*. París: Garnier.
- Dollard, J.; Doob, L. W.; Miller, N. E.; Mowrer, O. y Sears, R. R. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven: Yale University Press.
- Domínguez, D. (1993). Atributos asignados a negros, indios y blancos españoles y su relación con la imagen del venezolano; en Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp. 99-112
- Durkheim, E., y M. Mauss (1903). *De quelques formes primitives de classification*, reimpresso en M. Mauss. *Essais de sociologie*, París: Minuit.
- Elmore, P. (1993). *Los muros invisibles*. Lima: Mosca Azul.
- Elsler (1989). *El cemento de lo suciedad*. Barcelona: Gedisa.
- Espinosa, A., Calderón, A., Burga, G. & Guímac, J. (2007). *Estereotipos, prejuicios y exclusión social en un país multiétnico: el caso peruano*. *Revista de Psicología*, XXV (2), 295-338.
- Espinosa, A. (2003). *Identidad social e identidad nacional en una muestra de triciclistas en Juliaca*. Tesis de licenciatura no publicada, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Espinosa, A. & Cueto, R.M. (2014). Estereotipos raciales, racismo y discriminación en América Latina. En: E. Zubieta, J.F. Valencia & Delfino, G. (Coords). *Psicología social y política. Procesos teóricos y estudios aplicados* (pp. 431-442). Buenos Aires: EUDEBA
- Feagin, J.; Vera H. (1995). *White Racism: The Basics*. Nueva York: Routledge.
- Feagin, J. (2008). *Racial and Ethnic Relations*. Upper Saddle River: Prentice Hall.
- Fernández, P. (1990). Masas y afectividad colectiva, en Mota, G. (coord.) *Cuestiones de Psicología Política en México*. México: UNAM.
- Flores Galindo, A. (1994). *Buscando un inca. Identidad y utopía en los Andes*. Lima: Horizonte.
- Flores Galindo, A. (1986). *La tradición autoritaria (Violencia y democracia en el Perú)*. Texto fotocopiado. 1986.

- Florescano, E. (1977). *El indígena en la historia de México*, en Historia y Sociedad, núm. 15: México, 1977.
- Fernandes, F. (1965). *A integração do negro na sociedade de classes*, 2 vols.: São Paulo, Dominus.
- Fowler, V. (2011). *Epistemología del racismo: notas mínimas*. Ciudad de La Habana: Biblioteca Nacional José Martí. [http://www.lajiribilla.cu/2011/n529\\_06/529\\_08.html](http://www.lajiribilla.cu/2011/n529_06/529_08.html)
- Foster, G. (1965). *Peasant Society and the Image of Limited Good*. En American Anthropologist, vol. 67, N° 2, abril 1965, pp. 293-315.
- Fontanille, J. (2017). *Formas de vida*. Lima: Universidad de Lima.
- Franco, C. (1980) *Personalidad, poder y participación*. Lima: Cedep.
- Franco, C. (1991). *Imágenes de la Sociedad Peruana: la otra modernidad*. Texto Exploraciones en ‘otra modernidad’: de la migración a la plebe urbana. Lima: CEDEP.
- Francke, P. (2018). *80 % de empresarios no considera la honestidad importante*. En Wayka.pe <https://wayka.pe/80-empresarios-no-considera-la-honestidad-importante/>
- Frank A.G. (1979). *La Acumulación Mundial 1492-1789*. España: Siglo XXI.
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo (1921)*. Madrid: Amorrortu.
- Frisancho, S. (2001). *Educación y Desarrollo Moral*. Lima, Perú: Ministerio de Educación del Perú GTZ-KfW.
- Galton, F. (1904). *Eugenics: Its definition, scope, and aims*, *The American Journal of Sociology* 10:1, julio de 1904.
- Gamero, C. (2007). *Esclavitud de por acá (el de ébano y el de los otros) y la historia paralela*. Segunda Parte. Años 1825-2006 d.C. Alcalá: Revista Vivat Académica. Año IX, Diciembre 2006-Enero 2007. [https://ddd.uab.cat/pub/vivataca/vivataca\\_a2006-2007m12-1n81/docencia.htm#Esclavitud%20de%20por%20ac%C3%A1](https://ddd.uab.cat/pub/vivataca/vivataca_a2006-2007m12-1n81/docencia.htm#Esclavitud%20de%20por%20ac%C3%A1)
- Gamboa, J. (2013). *Contarlo todo*. Lima: Mondadori.
- García Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Sudamericana.
- García, I. (1993). Análisis regional e identidades regionales; en Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp. 23-34.
- Garcilaso, I. (1609/2005). *Comentarios reales*. Lima: Orbis, El Comercio.
- Gastelumendi, R. (2018). *Corrupción en la diversidad*. Diario La República 26 julio 2018.
- Gavilán, L. (2017). *Memorias del soldado desconocido*. Lima: IEP.
- Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures*. New York, Basic Books. Versión castellana (1997) “La interpretación de las culturas”. Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- Geertz, C. (1998). *Corrientes en antropología contemporánea*. Buenos Aires, Biblos.
- Geertz, C. (1996). *Tras los hechos, dos países, cuatro décadas y un antropólogo*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Geertz, C. (1996). *Los usos de la diversidad*. Universidad Autónoma de Barcelona: Editorial Paidós.
- Gerando, J. (1978). Considérations sur les diverses méthodes a suivre dans l’observation des origines de peuples sauvages. En Capons J. *Aux origines de l’anthropologie française*. Paris: Le Sycomore.

- Giddens, A. (2000). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Giddens, A. (1985). *The Constitution of Society*. California: University of California Press.
- Golte, J. (2001). Migración andina y cultura peruana, en: *Historia de la cultura peruana II*, Fondo Editorial del Congreso de la República del Perú. Lima 2001.
- Golte, J. y Adams, N. (1987). *Los caballos de Troya de los conquistadores. Estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*. Lima: IEP.
- Gonzales, C. (2003). Violencia política y trasgresión cultural de pueblos originarios. En Chirapaq (2003). *Racismo, prejuicio y discriminación en el Perú*. Lima: Sinco.
- Gonzales, E. (1993). *La ciudad como escenario de modernidad*, en Sur (1993). Revista Márgenes, encuentro y debate, año VI No. 10/11, octubre 1993, pp. 341-345.
- González, E. (1993). Lo bicultural-binacional en expansión; en Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp. 35-60.
- González Prada, M. (1924). *Horas de Lucha*. Callao: Lux.
- González Prada, M. (1979). *Páginas Libres. Horas de Lucha*. Venezuela: Fundación Ayacucho.
- González, R. (2010). *Educación, Ciencia y Tecnología*. Lima: Norma Reátegui Colareta.
- González, R. (2010 b). *Paradojas de la Educación Peruana*. Lima: Norma Reátegui Colareta.
- Gordimer (2001). *Our common Humanity UNDP Paterneship in Human Right o Development*. Sudáfrica: NNUU, p. 7
- Gorriti, G. (2008). *Sendero, historia de la guerra milenaria en el Perú*. Lima: Planeta.
- Gorriti, J. (1862). *El ángel caído*. USA: Thomas Ward.
- Gottman, J.; Declaire J. (1997). *El corazón de la crianza de los hijos: Cómo criar a un niño emocionalmente inteligente*. Nueva York: Simon & Schuster.
- Gottman, J (2006). *Reglas de oro para convivir en pareja*. Penguin Random House, Grupo editorial España.
- Gould, S. (1984). *La falsa medida del hombre*. Barcelona: Bosch.
- Granados, M. (2000). *Los andinos y el racismo en el Perú*. Lima: Gutenberg.
- Grignon, C., y Passeron J. (1990). *Le Savam et le populaire*. Paris: EHESS-Gallimard-Seuil [ed. cast.: Lo culto y lo popular. Madrid: Endymion.
- Grimson, A. (2012). *Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). (2002). *Etnicidad, pobreza y exclusión social: la situación de la población indígena en el Perú*. Reporte de investigación elaborado por Néstor Valdivia para el Banco Mundial, Lima.
- Guimarães, A. y Huntley L. (2000). *Tirando a máscara. Ensaio sobre o racismo no Brasil*: São Paulo: Paz e Terra.
- Gutiérrez, G.; Romualdo, A., Escobar, A., Melis, A. (1990). *Arguedas: Cultura e Identidad Nacional*. Lima: Edaprospro.



- Haraway, D. (1995). *Ciencia, ciborg y mujeres: la reivindicación de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Hasenbalg C. (1994). *Perspectivas sobre raza y clase en Brasil*, en *Estudios Sociológicos*, núm. 34: El Colegio de México, México, enero-abril, 1994.
- Haya, A. (2018). *Las herencias de Marx*. Lima: Diario Uno, 16 mayo 2018
- Herencia, C. (1991). Identidad social en la dominación cultural y de clase en el Perú: Consecuencias para la identidad nacional, en Montero, M. (1991). *Acción y discurso, problemas de Psicología Política en América Latina*. Venezuela: Eduven.
- Hernández, Z. (2013). *Tiempo de violencia*. Lima: IED.
- Herrera, L. (2003). Somos un país altamente prejuicioso. En Chirapaq (2003). *Racismo, prejuicio y discriminación en el Perú*, pp. 87-88. Lima: Sinco.
- Hevia, J. (2014). *Habla jugador. Gajes y oficios de la jerga peruana*. Lima: Editorial Perú.
- Hevia, J. (2018). *Entrevista en Diario El Trome*. <https://trome.pe/actualidad/julio-hevia-sentido-homenaje-peruano-brillante-murio-semana-87930>
- Higgins y Bargh (1987). *Social cognition and social perception*. Annual Review of Psychology, 38, pp. 368-425.
- Hindley, C; Reuchlin, M., Zempleni, A.; Lezine, I. (1972). *Medio y desarrollo*. Madrid: Pablo del Río.
- Hitler, A. (1983). *Mi lucha*. Barcelona: Hughin.
- Huarag, E. (2014). *Los afrodescendientes en el Perú republicano*. Lima: PUCP.
- Hurafelt, C. (1979). *Los negros de Lima 1800-1830*. Histórica III, 1,17-51
- Hurafelt, C. (1988). *Mujer, esclavitud, emoción y libertad*. Lima: IEP.
- Hurtado-Dianderas, E. y Rivera, F. (2006). *El requerimiento del marco epistemológico en las tesis de post grado* Eulogio y Félix León. Gestión en el Tercer Milenio, Rev. de Investigación de la Fac. de Ciencias Administrativas, UNMSM (Vol. 9, N° 17, Lima, julio 2006).
- Huxley, J. y Haddon, A. (1951). *Los problemas raciales*. Buenos Aires: Sudamericana.
- IEP (2001). *El mundo es racista y ajeno: Orgullo y prejuicio en la sociedad limeña contemporánea*. Lima: IEP.
- INEI (2018). Censo Nacional 2017. Lima: INEI.
- Ingenieros, J. (1905). *Congreso Panamericano del Niño*. Santiago de Chile.
- Instituto Integración (2014). *Peruanos en riesgo de una modernización infeliz*. Lima. <http://dev.integracion.pe/wp-content/uploads/2016/10/Peruanos-en-riesgo-de-una-modernizaci%C3%B3n-infeliz.pdf>
- Jackson, Yo (2006): *Encyclopedia of Multicultural Psychology*. EEUU: SAGE, pág. 207.
- Jacinto (2015). Discriminación racial y racista en la educación peruana. Una visión desde los maestros en Lima. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Jácome, F. (1993). Las identidades étnicas y nacionales en el Caribe; en Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp. 197-210.

- Jara, K. (2013). Propiedades psicométricas de la escala de estilos de socialización parental en estudiantes de secundaria. Universidad César Vallejo. Rev. Psicol. Trujillo (Perú) 15(2): 194-207, 2013
- Jaramillo, E: (2016). *Los esclavos negros en el Perú y América colonial y republicana: su contribución a la economía y la cultura*. Revista Investigaciones sociales. Vol.20 N°36, pp.173-186 [2016]\*UNMSM-IIHS. LIMA, PERÚ.
- Jesús, U. (1604-1666). *Las almas del purgatorio: El diario espiritual y vida anónima de Úrsula de Jesús, una mística del siglo XVII*, versión actualizada 2012. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Jhoncon, M. (1976). *Jóvenes limeños de ascendencia japonesa y la persistencia de los valores en las relaciones interpersonales asociada a sus antecesores*. Tesis Bachiller de Psicología Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Jofré, P. (2017). *Sionismo una ideología delirante y perversa*. Hispantv, 29 de enero. <https://www.hispantv.com/noticias/opinion/331620/sionismo-palestinos-israel-netanyahu-gaza-cisjordania>.
- Kapsoli, W. (1990). *Subelevaciones de esclavos en el Perú, siglo XVIII*. Lima: UPRP.
- Kelly, C. y Goodwin, G. (1983). *Adolecents perception of three styles of parental control*, Adolescence, 18, 567-571.
- Kendall, D. (2011). *Sociología*. México: Cengage Learning.
- Kerlinger, F, (1984). Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento. México: Trillas.
- Klein, H. (1986). *La esclavitud africana en América Latina y Caribe*. Madrid: Alianza Edit.
- Kobayashi, W. y Power, T. (1989). *Child rearing and compliance: Japanese and American families in Houston*, Journal of Cross Cultural Psychology, 20, 336-356.
- Ladd G. (2018). *Los corruptos se forjan en la casa*, entrevista en programa Saludable Mente, Canal online de la Agencia Andina, Lima, 11 julio.
- Ladrón de Guevara, L. (1986). Metodología de la investigación científica. Bogotá: Universidad Santo Tomás de Aquino, Facultad de Filosofía.
- Lanyi, A. (2000). *Mi abuelo era japonés. De cómo los peruanos invadieron el Japón*. Suiza: Lanyi.
- Lanyi, A. (2008). *¿La cultura se mete por las venas?* Blog Psicología e Inmigración. <http://adolfolanyipsicologiaeimmigracin.blogspot.com/>
- Lanyi, A. (2000b). *Mi abuelo era japonés. Palabras necesarias*. Blog Voltaire. Net <http://www.voltairenet.org/article120123.html>
- La Rosa, A.; Montecinos; León R.; Kruger; Pérez L. (1986). *Psicología Social*. Lima: Biblioteca de Psicología Peruana.
- Lauer, M. (2003). *La desaparición de la desaparición*. La República, Lima, 19 de junio de 2003, p. 6.
- Lavalle, J. (1951). *Tradiciones*. Lima: Pucará.
- LeBon, G. (1983). *Psicología de las masas*. Madrid: Morata.
- Le Bruyère, J. (1951). *Œuvres complètes*. París: Gallimard-Pléiade.

- Lemlij, M., Millones, L, Hernández, M., Péndola, A., Rostworowski, M. (1991). *El umbral de los dioses*. Lima: Biblioteca Peruana de Psicoanálisis.
- León, R.; Delhonte, P.; del Castillo, B. Y León, L. (en preparación). *Percepción de la hipocresía en adolescentes: una exploración*.
- León, R. y Martell, E. (1994). *Valoración de conductas verbales y no verbales como expresión de envidia*. *Revista de Psicología (PCCP)*, 12, 191-219.
- León, R. y Moscoso, S. (1991). *Percepción de la envidia en el Perú en un grupo de estudiantes universitarios de Lima Metropolitana*. *Revista de Neuropsiquiatría*, 54, 9-28.
- León, R. y Portocarrero, C. (1989). *Medición de la autoconciencia en adolescentes de una zona marginal en Lima (Perú)*. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 7, 39-54.
- León, R. y Sirlopú, D. (1996). *Diferencias de género en el Patrón de Conducta Tipo A en un grupo de estudiantes universitarios de Lima Metropolitana*. *Revista de Psicología*, 14, 183-209.
- León, R.; Delhonte, P.; del Castillo, B. y León L. (en preparación). *Percepción de la hipocresía en adolescentes: una exploración*.
- León, R. (1998). *El país de los extraños*. Lima: Universidad Ricardo Palma (en colaboración con JJ. Tan y K. Murillo S.)
- Lerner, R. (2018). *El lado práctico de la corrupción*. Diario La República 25 julio 2018.
- Lévi-Strauss, C. (1979). *Raza e historia*, en *Antropología estructural*, México, Siglo XXI.
- Lévi-Strauss, C. (1971). *Les mythologiques 4: L'homme nu* (El hombre desnudo), París: Plon.
- Lévi-Strauss, C. (1993). *Œuvres*, Buenos Aires: Pléyade.
- Lin, C. y Fu, V. (1990). *A comparison of child-rearing practices among Chinese, and immigrant Chinese, and Caucasian-American parents*. *Child Development*, 61, 429-433.
- Lipsitt, L. (1963). *Learning in the first year of life*, en *Advances in Child Development and behavior*. New York: Academic Press. Vol.I, pp. 148-191.
- Lohantan (1931). *Nouveaux voyages. Memoires de l'America septentrionales*. París: PUF.
- Lombardo (1981). «Eugenics Laws Restricting Immigration»; y Stephen Jay Gould, *The mismeasure of man*. Nueva York: Norton.
- López Jiménez, M.A. (1994). *La organización popular en Lima: de la tradición comunitaria a la participación ciudadana*. En T. R. Villas ante (Comp.), *Las ciudades hablan. Identidades y movimientos sociales en seis metrópolis latinoamericanas*, (pp .. 233-250). Caracas: Nueva Sociedad.
- López Jiménez, S. (1997). *Ciudadanos reales e imaginarios: concepciones, desarrollo y mapas de la ciudadanía en el Perú*, Instituto de Diálogo y Propuestas. Lima 1997. 536 p.

- López, S. (1996). Perú: mapas de una ciudadanía inconclusa. Lima: separata especial *Contribuciones para pensar el Perú* de la revista *Sociedad Anómica*.
- López, S. (1997). *Ciudadanos reales e imaginarios. Concepciones, desarrollo y mapa de la ciudadanía en el Perú*. Lima: Instituto de Diálogo y Propuestas.
- López, S. (1991). *El dios mortal - Estado, sociedad y política en el Perú del siglo xx*. Lima: Instituto Democracia y Socialismo.
- Luciano J. (2002). *Los afroperuanos. Trayectoria y destino del pueblo negro en el Perú*. Lima: CEDET.
- Luhmann, N. (2007). *La sociedad de la sociedad*. México D.F.: Herder.
- M'Bare Ncom (2010). Discursos mediáticos y transafricanía en las Américas. En Mayorga L, (2010). *Mira cómo ves: Racismo y estereotipos étnicos en los Lima*: Cedet
- Macara, P. (1980). *Los proyectos nacionales del Perú. Evolución Histórica*. Folleto. Obra en preparación. Lima: UNMSM.
- Macara, P. (1977). *Sexo y coloniaje. Trabajos de historia* tomo III, pp. 297-352. Lima: INC.
- Machuca J. (1998). Nación, raza y mestizaje, en Castellanos Alicia y Sandoval Juan Manuel (coords.). *Nación, racismo e identidad*. México: Nuestro Tiempo.
- Maiquez, M.; Capote, C. (2001). *Modelos y enfoques en intervención familiar*. Universidad de La Laguna. Tenerife. Intervención Psicosocial, 2001, Vol. 10 N.º 2 - Págs. 185-198.
- Manrique, E. (2014). *Cultura, cognición social y terapia cognitivo conductual*. Lima: Guilse.
- Manrique, N. (1993). *La tribu perdida de Israel. Los indios y el milenio americano*, en Sur (1993). Revista Márgenes, encuentro y debate, año VI No. 10/11, octubre 1993, pp. 253-314
- Manrique, N. (1999). *Introducción. Algunas reflexiones sobre el colonialismo, el racismo y la cuestión nacional*, en: La Piel y la Pluma, Ed. Sur. Lima 1999. 134 p.
- Manrique, N.; Glave; Muñoz; Portocarrero; Trelles (1992). *500 años después... ¿el fin de la historia?* Lima: Escuela para el desarrollo.
- Manrique, N. (1996). *Imágenes en un espejo roto*. Lima: Sur.
- Manrique, N. (2004). *Sociedad*. Enciclopedia Temática del Perú. Lima: El Comercio.
- Mansilla, M. (1995). *Derecho al trabajo de los niños y protección de los derechos de los niños que trabajan*. Ponencia sobre Código de los Niños y Adolescentes. Lima: Congreso Constituyente.
- Mansilla, M. (1993). El trabajo y la socialización de la niña. En J. Andersen: *Desde niñas: género y postergación en el Perú*. Lima: UNICEF.
- Mansilla, M. (1993 b). El trabajo de los niños; avance o retroceso social. En: *Cómo estamos*. Lima: Instituto Cuánto, 3 vol., pp. 21-27
- Mansilla, M. (1992). *Tres veces postergada: la niña de los sectores populares*. Lima: Minsa, OPS/OMS.

- Mansilla, M. (1986). *Los niños y adolescentes en alto riesgo*. Tesis Maestría. Lima: PUCP.
- Mansilla, M. y Valdez, N. (1992). *Población menor de edad en Perú*. Lima: Adoc.
- Margolies, L. (1993). Patrones contemporáneos del proceso migratorio canario-venezolano; en
- Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp.61-74.
- Mariátegui, J. (1968). *Siete ensayos de la realidad peruana*. Lima: Amauta.
- Mariátegui, J. (1969). *Ideología y Política*. Lima: Amauta.
- Martínez, D. (1993). *Al germen lo que es del germen: enfermedades europeas y destrucción de la civilización andina*, en Sur (1993). Revista Márgenes, encuentro y debate, año VI No. 10/11, octubre 1993, pp. 233-252.
- Martínez, M. (1993). *Sobre haciendas, servidumbres y otras vergüenzas*, en Sur (1993). Revista Márgenes, encuentro y debate, año VI No. 10/11, octubre 1993, pp. 315-322.
- Martínez Miguélez, M. (2012). *Sobre el estatuto epistemológico de la psicología*, Polis[En línea], 4/2003, Publicado el 19 octubre 2012, consultado el 01 julio 2019. <http://journals.openedition.org/polis/7188>.
- Mato (1993). Construcción de identidades pannaionales y transnacionales en tiempos de globalización: consideraciones teóricas y sobre el caso de América Latina; en Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp. 211-232.
- Maúrtua V. (1945). Censo General de Población de Lima 1903. En: Maúrtua V.: *Apuntes históricos sobre el desarrollo urbano de Lima*; pg. 98, 99. Lima: Municipalidad de Lima.
- Mayorga L. (2010). *Mira como ves: Racismo y estereotipos étnicos en los medios de comunicación*. Lima: CEDET.
- Meertens y Pettigrew (1993). Le racisme voilé: dimensions et measure. En Wieviorka: *Racisme et modernité*. París: La Découverte.
- Meertens y Pettigrew (1995). *Subtle and hlatant prejudice in Western Europe*. European Journal of Social Psychology, 25, pp. 57-75.
- Melgar, R.; Bosque, M. (1993). *Perú contemporáneo. El espejo de las identidades*. México: Universidad Autónoma de México.
- Milgram, N. (1980). *Obediencia a la autoridad, un punto de vista experimental*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Millones, L. (1987). *El Señor de los Milagros*, en Le Monde Diplomatique, enero 1987, pp. 23
- Mirabeau, H. (2018). *Secret Memoirs of the Court of Berlin*. Hardcover: Forget Books.
- Miro Quesada, F. (2000). *Cuatro versiones de la ética y la moral*. <https://goo.gl/ZQw1p2>

- Miro Quesada F. (2016). *Ético y eficiente*. Lima: Diario El Comercio.  
<https://elcomercio.pe/opinion/columnistas/etico-eficiente-francisco-miro-quesada-rada-262451>
- Molpeceres, M. (1991). *Sistema de valores, estilos de socialización y colectivismo familiar. Un estudio exploratorio de sus relaciones*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, Universidad de Valencia.
- Molpeceres, M. (1994). *El sistema de valores. Su configuración cultural y su socialización familiar en la adolescencia*. Tesis Doctoral, Facultad de Psicología, Universidad de Valencia.
- Montagu, A. (1972). *La humanización del hombre*. Buenos Aires: Tiempo Nuevo.
- Montero, M. y otros (1994). *Psicología Social Comunitaria*. Universidad de Guadalajara. México: Grijalbo.
- Montero M. (1987). *Ideología, Alineación e Identidad Nacional*. Caracas: UCV.
- Montero, M. (1993). Sociabilidad, instrumentalidad y política en la construcción de la identidad venezolana; en Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp. 113-130.
- Montero, V. (1992). *Huaycán, un pueblo que construye, lucha y celebra*. Lima: Edaprospro.
- Montero, V. (1995). *Psicología e Identidad Nacional, herencia cultural y nacionalismo*. Lima: Tetis Graf.
- Montero, V. (2008). *Análisis psicosocial del discurso de la prensa sensacionalista peruana y las actitudes de sus lectores*. Revista de Investigación en Psicología. Vol. 11, Núm. 2 (2008), pp. 153-181
- Montero, V.; Montero, N., Montero, M. (2017). *Psicología del turismo y gastronomía peruana*. Madrid: Edit. Académica Española.
- Montesquieu, Ch. (1820). *Del espíritu de las leyes*. Madrid: Villalpando.
- Montesquieu, Ch. (1964). *Œuvres complètes*. París: Seuil.
- Montoya, R. (1992). *Al borde del naufragio (Democracia, violencia y problema étnico en el Perú)*. Lima: Sur.
- Montoya, R. (2002). *Cultura y poder*. Lima: Ciberayllu. <https://goo.gl/BypziF>
- Moreland, R. y Levine, J. (1989). Newcomers and oldtimers in small groups, en Paulus P., *Psychology of group influence*. Londres, Eribaum, pp. 143-186.
- Morales y otros (1992). *Psicología Social*. Madrid-España: Mc Graw Hill.
- Moreyra (1813). *Censo de Población de Lima 1813*. Lima: Colección Moreyra.
- Mori, N. (2018). *Los afrodescendientes en el Perú*. Lima: Ministerio de Educación
- Morimoto, A. (1999). *Los japoneses y sus descendientes en el Perú*. Lima: Congreso del Perú.
- Mosonyi, E. (1993). La identidad cultural de los indígenas venezolanos, en Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp. 75-84.
- Mota, G. (1990). Lo imaginario social y la formación espontánea de grupos. México en los 80's, en Mota, G. (coord.). *Cuestiones de Psicología Política en México*. México: UNAM.
- Municipalidad de Lima (1921). *Censo de Población de Lima 1920*. Lima: Municipalidad de Lima.

- Municipalidad de Lima (1948). *Censo de Población de Lima 1940*. Vol. 5, Departamento de Lima y Callao, pg. 55. Lima: Municipalidad de Lima.
- Muñoz, A. (2007). *Los métodos cuantitativo y cualitativo en la evaluación de impactos en proyectos de inversión social*. Tesis para optar el Grado de Doctor en Ciencias de la Investigación. Guatemala: Universidad Mariano Gálvez.
- Musitu, G., García, F. (2004). *ESPA-29 Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia Ficha Técnica* Procedencia Madrid: TEA Ediciones.
- Musitu, G., García, F. (2004). *ESPA-29 Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia. Manual*. Madrid: TEA Ediciones.
- Musitu, G. y Allat, P. (1994). *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros.
- Neugarteten, B. (1946). *La clase social y la amistad entre los niños*. American Journal of Sociology, 51, 305-12.
- Noticiero RPP (2017) 31 de mayo <http://rpp.pe/politica/judiciales/se-puede-absolver-al-monstruo-de-armendariz-a-60-anos-de-su-ejecucion-noticia-1054549>.
- Nugent, J.C. (1992). *El laberinto de la choledad*. Lima: Fundación Friedrich Ebert.
- Nugent, G. (2001). ¿Cómo pensar en público? Un debate pragmatista con el tutelaje castrense y clerical, en: *Estudios culturales. Discursos, poderes, pulsiones*, Santiago López Maguiña, Gonzalo
- Obaler, S. (1996). *El mundo es racista y ajeno. Orgullo y prejuicio en la sociedad limeña contemporánea*. Lima: IEP.
- Oblitas, L. (1986). *Metodología de la investigación*. Lima: Biblioteca de Psicología Peruana.
- Olson, D. H. (2000). *Circumplex Model of Marital and Family Systems*. Journal of Family Therapy, 22(2), 144-167. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.00144>
- Olson, D. (2011). *Faces IV and the circumplex model: Validation study*. Journal of Marital and Family Therapy, 37(1), 64-80. <https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.2009.00175.x>
- ONU (1963). *Declaración de las NNUU sobre Eliminación de todas las formas de discriminación y racismo*. Ginebra: ONU.
- ONU (1965). *Convención Internacional de las NNUU*. Ginebra: ONU.
- ONU (1995). *Asamblea General de las NNUU*. Ginebra: ONU.
- Orbegozo (2015) en su investigación “Cuatro décadas de investigación sobre el racismo en el Perú. Elementos para un balance”. Universidad César Vallejo: Revista de Psicología, vol. 5 No.1, Facultad de Humanidades, Trujillo.
- Orrego, A. (1955). Un poema del ser y de la trascendencia, Prólogo a Garrido Malaver Julio, *La dimensión de la piedra*, Editorial Juan Mejía Baca y P. L. Villanueva, Lima, 1955. p. 22.
- Orrego J. (2010). Introducción del libro de V.A. Belaúnde, *La Realidad Nacional* Lima: Diario El Comercio.

- Orellana, O. (2005). *Psicología y mestizaje: una aproximación histórica y psicoeducativa*. Revista de Investigación en Psicología, UNMSM, vol. 8. No. 1 pp 13-28.
- Ortega, J. (1990). *Racismo y democracia en el Perú*. La Jornada, 9 junio 1990
- Ortega y Gasset, J. (2005). *Mirabeau o El Político*". En *Obras Completas, Vol. III*, Ed. Revista de Occidente, Madrid. También en *Obras Completas, Vol. IV*. Ed. Taurus, Madrid.
- Ortiz, P. (1994). *El sistema de la personalidad*. Lima: Orión.
- Ortiz, P. (1997). *La formación de la personalidad*. Lima: Colegio de doctores en educación.
- Ortiz, P. (2004a). *Introducción a una psicobiología del hombre*. Perú: UNMSM, Facultad de Medicina.
- Ortiz, P. (2004b). *El nivel consciente de la actividad personal*. Perú: UNMSM, Facultad de Medicina.
- Ortiz P. (2007). *Ética social. Para el desarrollo moral de las instituciones educativas y de salud*. Lima: UNMSM.
- Ortiz P. (2008). *Memoria y aprendizaje moral*. Palabra de Maestro. Revista Pedagógico Cultural N° 46. Pág. 51-53.
- Ortiz P. (2002). *Lenguaje y Habla Personal*. Lima: UNMSM Fondo editorial.
- Ortiz P. (2004). *El Nivel Consciente de la Actividad Personal*. Cuadernos de Psicobiología Social 6. Lima: UNMSM Fondo Editorial.
- Ortiz P. (2009). *Introducción a una Psicobiología del Hombre*. Cuadernos de Psicobiología Social 1. (Segunda Edición). Lima: UNMSM Fondo Editorial.
- Pacheco, K. (2006). *La diversidad oprimida: centralismo urbano y reivindicaciones excluyentes*. Cusco: INC.
- Palma C. (2010). *Etnicidad, Racismo y Pensamiento peruano*. Palma, Mariátegui y Sánchez. Tesis En
- Mayorga L, (2010). *Mira cómo ves: Racismo y estereotipos étnicos en los Lima*: Cedet.
- Palma, C. (1897). *El porvenir de las razas*. Tesis para optar Grado de Bachiller, Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Lima: UNMSM.
- Palma, R. (1964). *Tradiciones peruanas*. Madrid: Aguilar.
- Pardo y Aliaga, F. (1973). *Poesías*. California: Universidad de California.
- Paredes A. y Llaja V. (2012). *Sociedad, Conciencia, Personalidad: Aportes científico sociales de la obra de Pedro Ortiz Cabanillas*.
- París, M. (2002). *Política y Cultura, núm. 17*, primavera, 2002, pp. 289-310 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México.
- Parentingcounts (2018). *Estilos de crianza. Los estilos de crianza* <http://www.parentingcounts.org/parent-handouts/informacion-para-los-padres-los-estilos-de-crianza.pdf>
- Paucar, Y. y Pérez, J. (2016) *Estilos de socialización parental y adaptación de conducta en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima este*. Tesis para optar título de Psicóloga. Lima: Universidad Unión.



- Paz Soldán, C. (1919). *Por la defensa de la raza: la ola inmigratoria asiática y su gobierno sanitario*. Diario El Comercio, 10 diciembre 1919.
- Peñaflor, G & Jara, L. (2009). *Representaciones populares en torno a la discriminación*. Lima: IMASEN.
- Perales A. (2011). *Pedro Ortiz Cabanillas*. Acta Médica Peruana vol. 28, No.1. Lima, enero- marzo 2011.
- Peregalli E. (2001). *Escravidao no Brasil*. Sao Paulo: Ftd.
- Pérez, C. (2002). Crisis de la familia y subjetividad pública en Chile, en Piper, I. (2002). *Políticas, sujetos y resistencias*. Santiago de Chile: Arcis, pp. 191-206.
- Pérez, J.; Falomir, J.; Báguena, M.; Mugny, G. (1993). *El racismo: actitudes manifiestas y latentes*. Madrid: Papeles del Psicólogo, 1993. Vol. (56).
- Peterson, G.; Rollins, B. y Thomas, D. (1985). *Parental influence and adolescent conformity: Compliance and internalization*. Youth and Society, 16, 397-420.
- Peuget (1913). *L'argent*. París: Suite.
- Piaget, J. (1974). *¿A dónde va la educación?* Barcelona, España. Editorial Fontanella.
- Piaget, J. (1980). *Psicología y Pedagogía*. Barcelona, España. Editorial Ariel.
- Piaget, J. (1983). *El criterio moral en el niño*. Madrid: Fontanella.
- Piñerua, F. (2008). *Venezuela desde sus orígenes*. Venezuela: La casa tomada.
- Piñerua, F. (2005). *Mensajes brujos y personalidad del venezolano*. Venezuela: La casa tomada.
- Population Council (2000). *Revista Studies in Family Planning*. Diciembre 2000. Citado por UNFPA: Populi, la Revista del FNUAP, vol. 28, No. 1, abril 2001.
- Portocarrero, F. (2005). *El pacto infame: estudios sobre la corrupción en el Perú*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Portocarrero, G.; Silva Santisteban, R. y Vich, V. (eds.). (2001). *Estudios culturales: discurso, poderes, pulsiones*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, p. 121-143.
- Portocarrero, G. (1992). Del racismo al mestizaje: una apuesta por la integración. En *Los quinientos años: sin espacio para la reflexión*. Lima: Allpamérica.
- Portocarrero, G. (1993). La cuestión racial: espejismo y realidad. En G. Portocarrero G. (1993), *Racismo y mestizaje*. Lima: SUR Casa de Estudios del Socialismo.
- Portocarrero, G. y Tapia, R. (1992). *Trabajadores, sindicalismo y política en el Perú de hoy*. Lima: ADEC, ATC.
- Portocarrero, G. (1992). Discriminación social y racismo en el Perú hoy. En N. Manrique, L. M. Glave, F. Muñoz, G. Portocarrero y E. Trelles, (Eds.), *500 años después... ¿el fin de la historia?* (pp. 179-197). Lima: Escuela para el Desarrollo.
- Portocarrero, G. (1998). *Raza y mestizaje*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos
- Portocarrero, G.; Soraya I. (1991). *Sacajojos, crisis social y fantasmas coloniales*. Lima: Tarea.

- Portocarrero, G. (2003). El racismo es una forma moderna de colonialismo. En Chirapaq (2003). *Racismo, prejuicio y discriminación en el Perú*, pp. 88-89. Lima: Sinco.
- Portocarrero, Gonzalo (2015). *La urgencia por decir «Nosotros», Los intelectuales y la idea de nación en el Perú Republicano*, Investigaciones sociales 37, pp. 43-44.
- Prado, J. (1888). *El genio*. Tesis Bachiller en Letras. Lima: UNMSM.
- Quijano, A. (2007). Don Quijote y los molinos de viento en América Latina. En: *Andinos y Mediterráneos, Claves para pensar Iberoamérica*. López Soria, Ignacio (Compilador). Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y Cultura/OEI.
- Quijano, Aníbal (2014). *Colonialidad del poder y Clasificación Social*. En: Cuestiones y Horizontes, De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Argentina: CLACSO.
- Quijano, A. (2015). *Algunas cuestiones de debate sobre colonialidad y descolonialidad del poder en América Latina*. Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales. Quito: Flacso.
- Quintero, M. (1993). Enseñanza de la historia y construcción de identidad: el caso de Venezuela; en Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp.133-150.
- Quiroz, A. (2018). *La historia de la corrupción en el Perú*. Lima: IEP.
- Ragas, J. (2003). Afroperuanos: un acercamiento bibliográfico, en Mónica Ferradas, Carlos Flores Soria, Ramiro Flores y otros. *Etnicidad y discriminación racial en la historia del Perú*. Tomo II. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva Agüero y Banco Mundial.
- Ramos, M. (2013). *Teorías para educar mejor en valores: Kohlberg, Vygotski, Bandura, Maslow y otros*. Venezuela: Universidad de Carabobo Facultad de Ciencias de la Educación. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a8n16/8-16-3.pdf>
- Realidad Perú (2016). *Vídeo de discurso de Alan García*, 8 febrero 2016.
- Recoba J. (2018). *Entrevista en el Programa “Wantan Night”* por Carlos Calín.
- Renan, E. (1961). *Oeuvres complètes*. París: Colmann-Levy.
- Reyna, K. (1993). *Filosofía y cultura*, en Sur (1993). Revista Márgenes, encuentro y debate, año VI No. 10/11, octubre 1993, pp. 345-351
- Reynoso, O. (2014). *En octubre no hay milagros*. Lima: San Marcos.
- Rivera, E. (1993). *País de Jauja*, en Sur (1993). Revista Márgenes, encuentro y debate, año VI No. 10/11, octubre 1993, pp. 253-314
- Rodríguez, A. (2003). Racismo y discriminación en la Amazonía peruana. En Chirapaq (2003). *Racismo, prejuicio y discriminación en el Perú*. Lima: Chirapaq.
- Rodríguez, A. (2008). Falacias sobre las razas y sus consecuencias sobre el racismo. Revista Electrónica de Psicología Política. Año 5, No. 24. [http://www.psicopol.unsl.edu.ar/Numero14\\_Nota5.pdf](http://www.psicopol.unsl.edu.ar/Numero14_Nota5.pdf)
- Robespierre, M. (1967). Discours 1793-1794. *Œuvres complètes vol. 10*. París: PUF.
- Rodríguez Pastor, H. (2010). En Mayorga L, (2010). *Mira cómo ves: Racismo y estereotipos étnicos*. Lima: Cedet, pp. 19-34.

- Rodríguez Pastor, H. (2000). *Herederos del dragón, Historia de la comunidad china en el Perú*. Lima: Congreso del Perú.
- Rodríguez Pastor, H. (2001). *Hijos del celeste imperio en el Perú*. Lima: Sur.
- Rodríguez, O. (1993). Cultura popular e identidad: ideas para la discusión; en Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp. 233-244.
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. N.York: Free Press.
- Romero, F. (1994). *Safari africano y compraventa de esclavos en Perú 1412-1818*. Lima: IEP.
- Roncagliolo, R.; Boggio, A.; Lora, C.; Riofrío, G. (1977). *¿Cuesta arriba, cuesta abajo? Un análisis crítico de los textos de Primaria*. Lima: Desco.
- Rorty, R (1996). *Objetividad, relativismo y verdad*. Barcelona, Paidós.
- Rostworowski, M., Mariátegui, J. y Aguirre, C. (2000). *Lo africano en la cultura criolla*. Lima: Congreso del Perú
- Rostworowski, M. (2014). *Historia del Tawantinsuyo*. Lima: IEP.
- Rostworowski, M. (2017). *Doña Francisca Pizarro, una ilustre mestiza*. Lima: IEP.
- Rostworowski, M. (2018). *Estructuras andinas de poder, ideología religiosa y política*. Lima: IEP.
- Rousseau, J. (2002). *Origen de la desigualdad entre los hombres*. Rio Piedras: Edil.
- Rousseau, J. (1969). *Œuvres complètes*. París: Guillimard-Pléiade.
- Roy A. (2015). *Espectros del capitalismo*. Madrid: Capitán Swing.
- Rubio, M. (1993). *El Estado Peruano* Perfiles Latinoamericanos, núm. 1, diciembre, 1993, pp. 219-237 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Distrito Federal, México.
- Rueda, Navas y Gómez (1995). Las nuevas expresiones del racismo: adaptación de una escala de prejuicio sutil. En Sánchez y Ullán: *Procesos psicosociales básicos y grupales*. Salamanca: Eudema, pp. 357-370.
- Rueda y Navas (1996). *Hacia una evaluación de las nuevas formas de prejuicio racial: las actitudes sutiles del racismo*. Revista de psicología social, 11, 2, pp. 13-149
- Rueda y Navas (1998). Racismo sutil. En Morales F.: *Psicología Social*. Madrid: Prentice Hall, pp. 236-238.
- Rybeiro, J. (1955). *Las botellas y los hombres*. Lima: Populibros peruanos.
- Rybeiro, J. (1973). *La palabra del mudo*. Barcelona: Siglo XXI.
- Rybeiro, J. (1960). *La crónica de San Gabriel*. Lima: Peso Pluma.
- Rybeiro, J. (1965). *Los geniecillos dominicales*. España: RM.
- Rybeiro, J. (1976). *Cambio de guardia*. Lima: Milla Batres.
- Sábato, E. (1966). *Sobre héroes y tumbas*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1966, p. 179.
- Salas, E. (2000). Una introducción a la investigación científica. Lima: Tarea.

- Salas, Y. (1993). Las voces múltiples en la construcción de la conciencia histórica; en Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp. 151-162.
- Salazar, Montero, Villegas y ot. (1982). *Psicología Social*. México: Edit. Trillas.
- Salazar, J. (1982). Psicología social, una panorámica general. En Salazar, Montero, Muñoz.
- San Agustín (2009). *La ciudad de Dios*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Sánchez, Santoro, Villegas (1982). *Psicología social*, pp. 27-28. México: Trillas.
- Sánchez, M. (2006). *Reseña de "Las máscaras de la representación: el sujeto esclavista y los mitos del racismo en el Perú" de Marcel Velásquez*, En Revista de Investigación de Letras, UNMSM, pp. 194-201 [revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/download/7887/6864](http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/letras/article/download/7887/6864)
- Sánchez, H. y Reyes, C.(1985). Metodología y diseños en la investigación científica. Lima:s/e
- Sánchez, H. y Reyes, C. (1996). Metodología y diseños en la investigación científica. Lima:s/e
- Sánchez, H. (2016). *Tipos y Métodos de investigación*. Lima: Universidad Ricardo Palma. [https://issuu.com/luispiedra/docs/sesion\\_12\\_-\\_tipos\\_y\\_m\\_\\_todos\\_de\\_inv](https://issuu.com/luispiedra/docs/sesion_12_-_tipos_y_m__todos_de_inv)
- Sánchez, H. (2016). *Los estilos de apego en mujeres con y sin violencia conyugal*. Revista de Investigación en Psicología, UNMSM, Vol. 19, No. 1 2016, pp. 35-49
- Sánchez L.A. (1928). *La literatura peruana*, 5 tomos. Lima: Impresiones Perú.
- Sánchez L.A. (1958). *Perú, retrato de un país adolescente*. Lima: UNMSM.
- Sánchez, V. et al. (2013). *Estudio microquímico mediante mebeds (análisis de energía dispersiva por Rayos X) del pigmento utilizado en el tatuaje de la Señora de Cao*. Revista Archaeobios, 7: 17pp.
- Sara Lafosse, V. (1978). *La familia y la mujer en contextos sociales diferentes*. Lima: PUCP.
- Santa Cruz, N. (1964). *Cumanana. Décimas de pie forzado y poemas*. Lima: Juan Mejía Baca.
- Santa Cruz, N. (1966 a). *Décimas*. Lima: Studium.
- Santa Cruz, N. (1966b). *Canto a mi Perú*. Lima: Studium.
- Santa Cruz, N. (1971). *Décimas y poemas*. Antología. Lima: Campodónico Ediciones.
- Santa Cruz, N. (1982). *La décima en el Perú*. Lima: IEP.
- Sarmiento, D. (1845). *Facundo o Civilización y Barbarie*, Santiago: Imprenta del progreso.
- Sarmiento, D. (1884). *Conflicto y armonías de las razas en América*. Buenos Aires: Imp. de Túñez.
- Sarmiento, D. (1859). *Discurso en el Senado de Buenos Aires*. Buenos Aires: Archivos de Mitre.
- Sarmiento, D. (1861). *Carta de Sarmiento a Mitre*. Buenos Aires:Archivos de Mitre.
- Sarmiento, D. (1872). *Carta de Sarmiento a Mitre*. Buenos Aires: Archivos de Mitre.
- Sarmiento, D. (1866). *Discurso de Sarmiento*. Buenos Aires:Archivos de Mitre.
- Sarmiento, D. (1857). *Carta a D. Oro*. Buenos Aires:Archivos de Mitre.
- Savage, M. (2008). *Clase social en el siglo XXI*. Londres: Pelican.
- Schülz, A. (1987). *Le Chercheur et le quotidien*. París: Meridiens, Klincksieck.
- Schwartz, S.H. (1990). *The Universal Content and Structure of Values: Theoretical Advances and*

- Empirical Tests in 19 countries*. Department of Psychology. The Hebrew University. Jerusalem. Israel. 1990.
- Scarr, S. (1993). *Biological and cultural diversity: The legacy of Darwin for development*. Child Development, 64, 1333-13353.
- Schwartz, S.H. y Bilsky, W. (1987). *Toward a Universal Psychological Structure of Human Values*. Journal of Personality and Social Psychology; Vol. 53; N° 3.
- Scheweppe, C. (1978). Las niñas se comportan más como señoritas. En: *Mujer y Movimientos sociales*. Lima: Celats, Acción Crítica No. 17.
- Sears, R.; MacCoby, E.; Levin H. (1957). *Patters of child rearing*. Evanston: Peterson.
- Sescovich, S. (2018). Proceso de socialización. <https://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1NZTZ3Q1M-132T4RR-2GXB/PROCESO%20DE%20SOCIALIZACI%C3%93N.htm>.
- Significados (2018). *Valores morales*. En: *Significados.com*. Disponible en: <https://www.significados.com/valores-morales/> Consultado: 31 de marzo de 2018
- Silva Santisteban, F. (1977). *Antropología*. Lima: Universidad de Lima.
- Silva Santisteban, R. (2004). *Racismo en el Perú, cargando el bulto*. Lima: Demus.
- Silva, M. (1978). *La ideología del criollo*. Lima: Libro viejo.
- Stalin (1938). *Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico*. Moscú: Progreso.
- Stavenhagen, R. (1969). *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México: Siglo XXI.
- Stroebe e Insko (1989). Stereotype, prejudice and discrimination: Changing conceptions in teory and reserch, en D. Bart Tal C., Graumann, A. Kruglanski y Strobe. *Sterotyping and prejudice: Changing conceptions*. Nueva York: Springer- Verlag.
- Silva, M. (2006). *César Vallejo: muerte y resurrección*. Lima: Instituto del Libro y Lectura.
- Silva, M. (1979). *Conversaciones con Según*. Lima: Mosca Azul.
- Silva, M. (2005). *Psicoanálisis de Vargas Llosa*. Lima: Editorial Leo.
- Silva, M. (2012). *Mario Vargas Llosa. Interpretación de una vida*. Lima: Editorial San Marcos.
- Silva, M. (2004). *César Vallejo y Vargas Llosa. un enfoque psicoanalítico y otras perspectivas*. Lima: Editorial San Marcos.
- Silva, M. (2007). *Vargas Llosa y la escena originaria*, Liberabit v.13 n.13 Lima 2007.
- Soria, J. (2018). *Epistemología de la Psicología*. <https://www.monografias.com/trabajos102/epistemiologia-psicologia/epistemiologia-psicologia.shtml>
- Stokes, S. (1987). Etnicidad y clase social. Los afro-peruanos de Lima 1900-1930, pp.171-252, en Steve Stein (comp.), *Lima Obrera 1900- 1930*. Tomo II. Lima: Ediciones Virrey
- Suarez, L. (2002). *Género y Technocumbia. Subversión de las bellas*. Lima: II Encuentro Metropolitano de Jóvenes investigadores sociales.

- Sur (1993). *Revista Márgenes*, encuentro y debate, año VI No. 10/11, octubre 1993, 358 pp.
- Symonds, P. (1939). *The psychology of parent child relationships*. N. York: Appleton.
- Tafel, H. (1982). *Social Psychology of Intergroup Relations*. *The Annual Review of Psychology*, 33, 1-39.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Tantaleán, J. (1983). *Política económica financiera y formación del Estado en el Perú*. Lima: Cedet.
- Tocqueville, A. (1951). *Œuvres complètes*. París: Gallimard.
- Todorov T. (1987). *La conquista de América. La cuestión del otro*. México: Siglo XXI.
- Todorov Z. (2003). *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*. México: Siglo XXI.
- Tong, F. (1993). *Clasismo y nuevos escenarios*, en Sur (1993). *Revista Márgenes*, encuentro y debate, año VI No. 10/11, octubre 1993, pp. 351-354.
- Torres A. (2018). *Los 8 tipos de racismo más comunes*. <https://psicologiymente.net/social/tipos-racismo>
- Torres, A. (2018). *Sobre hortelanos y republicanos*. Diario El Comercio 22 julio 2018.
- Trelles, E. (1996). Enigma del siglo XVI: Consideraciones para una nueva ciencia y buen modelo. En Manrique, N. (1996). *Imágenes de un espejo roto*. Lima: Sur.
- Tristán F. (1946). *Peregrinaciones de una paria*. Lima: Cultura Antártica.
- Turner y Killian (1982). Towards a cognitive redefinition of the social group, en H. Tajfel, *Social identity and intergroup relations*. Cambridge: University Press.
- Twanama, W. (1992). *Cholear en Lima*. *Márgenes*, 5 (9), 206-240.
- UNESCO (1961). *El racismo ante la ciencia moderna: Testimonio científico de la UNESCO*. Viscaya: Liber.
- Vallejo, C. (2005). *Narrativa y ensayos*. Lima: Orbis, El Comercio.
- Van Pelt, N. (1985). *Hijos triunfadores. La formación del carácter*. México: Interamericana.
- Valcárcel, L. (1927). *Tempestad en los Andes*. Lima: Amauta.
- Valdivia, N.; Benavides, M.; Torero, M. (2007). Exclusión, identidad étnica y políticas de inclusión social en el Perú: el caso de la población indígena y la población afrodescendiente. En: *Investigación, políticas y desarrollo en el Perú* (pp. 603-655). Lima: GRADE.
- Vargas Llosa, M. (1996). *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Vargas Llosa, M. (2012). *La civilización del espectáculo*. México: Alfaguara
- Vargas Llosa, M. (1962). *La ciudad y los perros*. Lima: Seix Barral.
- Vargas Llosa, M. (1966). *La casa verde*. Lima: Seix Barral.
- Vargas Llosa, M. (1969). *Conversación en La Catedral*. Lima: Seix Barral.

- Vargas Llosa, M. (2016). *El lenguaje de la pasión*. Lima: Peisa.
- Vargas, J.; Alva, C. (2016). *Juicio moral y autoestima en estudiantes escolares del quinto año de secundaria de colegios de Lima metropolitana*. Revista de Investigación en Psicología, UNMSM, Vol. 19, No. 1 2016, pp.119-133.
- Vargas, R. (2014). *Racismo y desigualdad en la historia del Perú*. Entrevista en RPP.
- Velásquez M. (2005). *Las máscaras de la representación: el sujeto esclavista y los mitos del racismo en el Perú*. Lima: UNMSM-BCR.
- Velásquez, R. (1993). Venezuela pluriétnica: el otro y la diferencia, el mito y las identidades; en Mato, D. (1993). *Diversidad cultural y construcción de identidades*. Caracas: Tropykos, pp. 85-96.
- Verdun, R. y Cavalcante, D. (2017). *Identidade e Sexo: A construção do gênero através do corpo na iconografia de Moche*. Revista de Arqueologia Volumen 30, No.2, 2017. Rio de Janeiro: Programa de Posgrado en Arqueología, Museo Nacional de la Universidad Federal de Río de Janeiro.
- Vergara A. (2018). *¿Hortelanos o republicanos?*. Diario El Comercio 15 julio 2018. Diario Uno, 25 julio 2018.
- Vicuña, L. (2002). *Sentimientos de identidad nacional de púberes y adolescentes de la provincia de Tarma y la ciudad de Lima*. Revista de Investigación en Psicología, UNMSM, vol. 5, No. 2 pp. 87-107.
- Villegas, J. (1982). Actitudes y conducta. En Salazar, Montero, Muñoz. Sánchez, Santoro, Villegas (1982). *Psicología social*, pp. 152-153. México: Trillas.
- Vinciguerra, Rose-Paule (2014). *¡No todos racistas!* Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. <http://blog.elp.org.es/1149/no-todos-racistas-rose-paule/>
- Viveiros de Castro, E. (1996). *Os pronomes cosmológicos e o perspectivismo ameríndio*. Mana 2. Rio de Janeiro, Museu Nacional, 2 (2):115
- Viveiros de Castro, E. (2002). *A Inconstância da Alma Selvagem*. São Paulo: Cosac & Naif.
- Vygotski, Liev S. (1979). *Desarrollo de Procesos Psicológicos Superiores*. Barcelona, España. Editorial Grijalbo.
- Vygotsky, L. (1982). *Obras Escogidas. Problemas Teóricos y Metodológicos de la Psicología*. Edición en lengua castellana, Madrid. España, Centro de publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencias.
- Wallon, H. (1980). *Psicología del niño*, 2 tomos. Madrid: Pablo del Río.
- Weismantel, M. (2017). *Cholas y pishtacos, relatos de raza y sexo en los andes*. Lima: IEP- Universidad del Cauca.
- Whitting, J. (1970). *Socialización. Aspectos antropológicos*. En Enciclopedia de las Ciencias Sociales, pp. 16-21.
- Winnicott, D. (1993). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.
- Yamamoto, J. (2014). *En busca de la identidad peruana*. En Instituto Integración <http://www.integracion.pe/chismosos-trabajadores-vivos-asi-se-ven-los-peruanos/>

- Yamamoto, J. (2013). *Felicidad a la peruana*. En Lima: Diario Publimetro. <https://publimetro.pe/actualidad/noticia-felicidad-peruana-11442>
- Yuyas, G. (2006). *Fantoches en televisión. Del racismo a la neurosis ambulante*. Huacho: Nefsa.
- Zapata, A. y Rojas, A. (2013). *¿Desiguales desde Siempre?* Lima: IEP.
- Zapata, A. (2014). *Racismo y desigualdad en la historia del Perú*. Entrevista en RPP.
- Zapata, A. (2017). *Los descubrimientos de Mariátegui*. Lima: Diario La República, 12 junio 2007.
- Zapata, A. (2016). *Auge y desaparición del mestizo*. Lima: Diario La República, 18 octubre 2016.
- Zilberberg, C. (2016). *De las formas de vida a los valores*. Traducción: Desiderio Blanco. Lima: Universidad de Lima.



# ANEXOS

Datos generales:

Edad: .....años                                      Sexo: Masculino ( ) Femenino ( )

Facultad:.....

Ubicación Académica (marque lo que corresponde)

En el quinto superior ( ) En el tercio superior ( ) Debajo del tercio superior ( )

Marque lo que corresponde. Considera que su familia tiene un estilo de crianza:

Democrática: autoridad dialogada, afecto y control adecuados ( )

Autoritaria: mucho control, poco afecto, impositiva ( )

Permisiva: ni control y supuestamente mucho afecto, todo lo permite ( )

Desapegada o negligente: no hay control ni afecto, no se involucra ( )

Esta investigación busca relacionar variables psicológicas diversas. Los resultados de nuestra investigación serán grabados con un código numérico y estos no serán colocados en su protocolo de investigación. Los resultados serán difundidos en publicaciones científicas garantizando que la identificación de los participantes no aparecerá en estas publicaciones. Yo estoy de acuerdo en autorizar que la información de los resultados sea utilizada en otras investigaciones en el futuro.

Firma:

## PRUEBA PARA EVALUAR LOS ESTILOS DE CRIANZA FAMILIAR SOBRE TU MAMÁ

### ESPA 29

A continuación encontrarás una serie de situaciones que pueden tener lugar en tu familia. Estas situaciones se refieren a las formas en que tus padres responden cuando tú haces algo. Lee atentamente las situaciones y contesta, con la mayor sinceridad posible, señalando con un aspa (X) la frecuencia con la que tu mamá hace cada una de ellas. No hay respuestas correctas

	1 NUNCA 'N'	2 ALGUNAS VECES 'AV'	3 MUCHAS VECES 'MV'	4 SIEMPRE 'S'	
			Me muestra cariño	Se muestra indiferente	Me pega
1. Si obedezco las cosas que me manda	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	Me priva de algo
2. Si no estudio o no quiero hacer las tareas que me mandan en el Colegio					Habla conmigo
3. Si viene alguien a visitarnos a casa y me porto con cortesía	1 2 3 4	1 2 3 4			Le da igual
4. Si rompo o estropeo alguna cosa de mi casa					Me riñe
5. Si llevo a casa la libreta de notas con buenas calificaciones	1 2 3 4	1 2 3 4			
6. Si estoy sucio y desaliñado					
7. Si me porto adecuadamente en casa y no interrumpo sus actividades	1 2 3 4	1 2 3 4			
8. Si se entera de que he roto o estropeado alguna cosa de otra persona, o en la calle					
9. Si llevo a casa la libreta de notas con algún curso desaprobado					
10. Si al llegar la noche, vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso	1 2 3 4	1 2 3 4			
11. Si salgo de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie					
12. Si me quedo levantad@ hasta muy tarde, por ejemplo en la computadora					
13. Si le informa alguno de mis profesores de que me porto mal en la clase					

	Me muestra cariño	Se muestra indiferente	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe
14. Si cuido mis cosas y voy limpi@ y asead@	1 2 3 4	1 2 3 4					
15. Si digo una mentira y me descubren			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
16. Si respeto los horarios establecidos en mi casa	1 2 3 4	1 2 3 4					
17. Si me quedo por ahí con mis amig@s y llego tarde a casa por la noche			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
18. Si ordeno y cuido las cosas en mí casa	1 2 3 4	1 2 3 4					
19. Si me peleo con algún amig@ o algun@ de mis vecin@s			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
20. Si me pongo furios@ y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por alguna cosa que no me ha dado			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
21. Cuando no como las cosas que me ponen en la mesa			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
22. Si mis amig@s o cualquier persona le comunican que soy buen(a) compañer@	1 2 3 4	1 2 3 4					
23. Si habla con algun@ de mis profesores y recibe algún informe del colegio diciendo que me porto bien	1 2 3 4	1 2 3 4					
24. Si estudio lo necesario y hago las tareas y trabajos que me mandan en clase	1 2 3 4	1 2 3 4					
25. Si molesto en casa o no dejo que mis padres vean las noticias o el partido de fútbol			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
26. Si soy desobediente			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
27. Si como todo lo que me ponen en la mesa	1 2 3 4	1 2 3 4					
28. Sí no falto nunca a clase y llego todos los días puntual	1 2 3 4	1 2 3 4					
29. Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
En síntesis dirías que tu mamá:							
30. Influencia en tu forma de ser	N	AV	MV	S			
	1	2	3	4			
31. Por semana Interactúa contigo							
				N	AV	MV	S
				1	2	3	4

## PRUEBA PARA EVALUAR LOS ESTILOS DE CRIANZA FAMILIAR (SOBRE TU PAPÁ)

### ESPA 29

A continuación encontrarás una serie de situaciones que pueden tener lugar en tu familia. Estas situaciones se refieren a las formas en que tus padres responden cuando tú haces algo. Lee atentamente las situaciones y contesta, con la mayor sinceridad posible, señalando con un aspa (X) la frecuencia con la que tu mamá hace cada una de ellas. No hay respuestas correctas

	1 NUNCA 'N'	2 ALGUNAS VECES 'AV'	3 MUCHAS VECES 'MV'	4 SIEMPRE 'S'	
			Me muestra cariño	Se muestra indiferente	Me pega
1. Si obedezco las cosas que me manda	1 2 3 4	1 2 3 4			Me priva de algo
2. Si no estudio o no quiero hacer las tareas que me mandan en el Colegio					Habla conmigo
3. Si viene alguien a visitarnos a casa y me porto con cortesía	1 2 3 4	1 2 3 4			Le da igual
4. Si rompo o estropeo alguna cosa de mi casa					Me riñe
5. Si llevo a casa la libreta de notas con buenas calificaciones	1 2 3 4	1 2 3 4			
6. Si estoy sucio y desaliñado					
7. Si me porto adecuadamente en casa y no interrumpo sus actividades	1 2 3 4	1 2 3 4			
8. Si se entera de que he roto o estropeado alguna cosa de otra persona, o en la calle					
9. Si llevo a casa la libreta de notas con algún curso desaprobado					
10. Si al llegar la noche, vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso	1 2 3 4	1 2 3 4			
11. Si salgo de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie					
12. Si me quedo levantad@ hasta muy tarde, por ejemplo en la computadora					
13. Si le informa alguno de mis profesores de que me porto mal en la clase					

	Me muestra cariño	Se muestra indiferente	Me pega	Me priva de algo	Habla conmigo	Le da igual	Me riñe
14. Si cuido mis cosas y voy limpi@ y asead@	1 2 3 4	1 2 3 4					
15. Si digo una mentira y me descubren			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
16. Si respeto los horarios establecidos en mi casa	1 2 3 4	1 2 3 4					
17. Si me quedo por ahí con mis amig@s y llego tarde a casa por la noche			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
18. Si ordeno y cuido las cosas en mí casa	1 2 3 4	1 2 3 4					
19. Si me peleo con algún amig@ o algun@ de mis vecin@s			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
20. Si me pongo furios@ y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por alguna cosa que no me ha dado			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
21. Cuando no como las cosas que me ponen en la mesa			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
22. Si mis amig@s o cualquier persona le comunican que soy buen(a) compañer@	1 2 3 4	1 2 3 4					
23. Si habla con algun@ de mis profesores y recibe algún informe del colegio diciendo que me porto bien	1 2 3 4	1 2 3 4					
24. Si estudio lo necesario y hago las tareas y trabajos que me mandan en clase	1 2 3 4	1 2 3 4					
25. Si molesto en casa o no dejo que mis padres vean las noticias o el partido de fútbol			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
26. Si soy desobediente			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
27. Si como todo lo que me ponen en la mesa	1 2 3 4	1 2 3 4					
28. Sí no falto nunca a clase y llego todos los días puntual	1 2 3 4	1 2 3 4					
29. Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto			1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
En síntesis dirías que tu mamá:							
30. Influencia en tu forma de ser	N	AV	MV	S			
	1	2	3	4			
31. Por semana Interactúa contigo							
				N	AV	MV	S
				1	2	3	4

## CUESTIONARIO DE VALORES .CONOCIENDOSE A SI MISMOS

Edad ..... Sexo: masculino ( ) femenino ( ) Facultad.....

Responder las siguientes declaraciones con sinceridad, diciendo la verdad.  
Al lado de cada situación que puedes haber vivido. Marca con un aspa la que te corresponde

	Nunca	Casi Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1. Mis amigos dicen que miento para salir de situaciones difíciles					
2.Mis padres dicen que los engaño					
3.Analizo las cosas buenas y malas que hago					
4.Mis compañeros de aula dicen que plagio o hago que me "soplen" en los exámenes					
5.Actúo con rectitud					
6.Dicen que me atrevo a tomar o quedarme con cosas ajenas					
7.Mis padres y mis amigos dicen que me gusta las cosas fáciles inclusive el dinero					
8.Tengo conductas justas					
9.Me gusta ser honrado					
10.Todos dicen que exagero en la diversión					
11.Me preocupo y hago cosas por los demás					
12.Siento vergüenza					
13.Creo merecer que mis padres me den los estudios					
14.Me quiero a mi mismo					
15.Soy consciente de que soy honesto					
16.Tengo excesos cuando discuto con otra persona, hasta llegar a las manos					
17.Soy consciente de que soy honrado					
18.Dicen que me burlo de mis amigos y los profesores					
19.Creo que merezco respeto y admiración					
20.Dicen que pierdo los papeles rápidamente					
21.Creo ser justo con mis amigos					
22.Tengo necesidad de que me alaben					
23.Necesito el total y permanente apoyo de mis padres					
24.Me siento capaz de hacer mis cosas solo					
25.Tomo decisiones propias					
26.Siempre necesito de compañía para cualquier actividad					
27.Me siento contento cuando tomo decisiones propias					
28.Tengo una pobre opinión acerca de mi mismo					
29.Deseo ser otra persona					
30.No me tengo confianza					

## Escala de Percepción de Desprecio E.P.D. Perú (Ramón León)

	Items	Totalmente falso	Bastante falso	No sé	Bastante cierto	Totalmente cierto
	Entre mis amigos hay personas que desprecian o trata mal a personas negras o de los Andes.					
	He observado más de una vez que alguien era discriminado por el color de su piel.					
	Acá la gente es muy despreciativa.					
	En el Perú la gente blanca desprecia y “basurea” a la de raza negra o de los Andes.					
	Siento que en determinados contextos las personas blancas tienen acceso a mejores oportunidades de vida.					
	Cuando en un aviso se solicita “buena presencia” me parece que el color de la piel de quien se presente juega un rol importante.					



### MATRIZ DE CONSISTENCIA

#### ESTILOS DE CRIANZA, VALORES Y ACTITUDES ANTE EL RACISMO EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LIMA.

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	METODOLOGIA
<p><u>PROBLEMA PRINCIPAL</u> ¿Qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional?</p> <p><u>PROBLEMA SECUNDARIO 1</u> ¿Qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional, considerando la especialidad de pertenencia?</p>	<p><u>OBJETIVO GENERAL</u> Determinar qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional.</p> <p><u>OBJETIVO ESPECÍFICO 1</u> Determinar qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional, considerando la especialidad de pertenencia.</p>	<p><u>HIPOTESIS GENERAL</u> Existe relación significativa entre estilos de crianza, valores y racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional.</p> <p><u>HIPOTESIS ESPECÍFICA 1</u> Existe relación significativa entre estilos de crianza, valores y racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional según la especialidad de pertenencia.</p>	<p>Población: N = 1115</p> <p>Muestra: n = 628</p> <p>La Investigación es: ( ) Sustantiva ( ) Aplicada</p> <p>( ) Descriptiva ( x ) Correlacional ( ) Explicativa</p> <p>Variable a describir: Estilos de crianza Valores Actitudes Racismo Variables a</p> <p>Controlar: Sexo Nivel académico alcanzado (tercio superior, quinto superior, por debajo del tercio)</p> <p>Diseño: No experimental</p> <p>Indicadores Estilo Autorizativo Estilo Indulgente Estilo Autoritario Estilo Negligente Integridad, Dignidad Autonomía. Racismo</p>
<p><u>PROBLEMA SECUNDARIO 2</u> ¿Qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional, considerando la variable sexo?</p>	<p><u>OBJETIVO ESPECÍFICO 2</u> Determinar qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional, considerando la variable sexo.</p>	<p><u>HIPOTESIS ESPECÍFICA 2</u> Existe relación significativa entre estilos de crianza, valores y racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional según el sexo de los alumnos investigados.</p>	
<p>¿Qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional, considerando el nivel académico en que están ubicados ?</p>	<p><u>OBJETIVO ESPECÍFICO 3</u> Determinar qué relación existe entre estilos de crianza, valores morales y actitudes ante el racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional, considerando el nivel académico en que están ubicados.</p>	<p><u>HIPOTESIS ESPECÍFICA 3</u> Existe relación significativa entre estilos de crianza, valores y racismo en estudiantes de Psicología y Sociología de una Universidad nacional teniendo en cuenta el nivel académico en que están ubicados.</p>	